



Expediente para la salvaguardia del elemento de Patrimonio Cultural Inmaterial

**“LA TRADICIÓN DE SALINEROS Y SALINERAS EN CÂHUIL,
BARRANCAS, LA VILLA, LO VALDIVIA Y YONCABÉN”**



Elaboración: Ramal Consultores.

INDICE

1. INTRODUCCIÓN	5
1.1. Presentación general de la actualización de expedientes	5
1.2. Antecedentes.....	5
1.3. Objetivos.....	16
1.4. Metodología	17
2. IDENTIFICACIÓN GENERAL DEL ELEMENTO DE PCI	25
3. CONTEXTO EN QUE SE DESARROLLA LA TRADICIÓN SALINEROS Y SALINERAS	29
3.1. Descripción geográfica del territorio.....	29
3.2. Datos sociodemográficos del territorio	37
3.3. Datos socioeconómicos del territorio.....	51
A pesar de lo anterior, no se cuenta con el dato sobre cuál es la clasificación que hace del oficio el Servicio de Impuestos Internos.....	66
3.4. Datos sobre infraestructura y equipamiento social y cultural del territorio.....	90
3.5. Marco regulatorio: Planes, Políticas y Programas relacionados con el Elemento / de PCI	112
3.6. Riesgos naturales y antrópicos en el territorio.....	126
4. REGISTRO Y CARACTERIZACIÓN DE CULTORES/AS.....	133
4.1 Identificación de cultores/as.....	133
4.2. Caracterización de cultores/as	134
5. DESCRIPCIÓN Y CARACTERIZACIÓN DE LA TRADICIÓN SALINERA	159
5.1. Criterios UNESCO	159
5.2. Descripción en profundidad de la Tradición Salinera	160
Fases del proceso en zona de Cáhuil, Barrancas y La Villa	162
Fases del proceso en zona de Lo Valdivia y Yoncabén.....	162
Trabajos preparatorios	162
Consolidación de fuertes y calles de sal: estas primeras etapas suelen ejecutarse de forma grupal en torno a cada salina.	162
Consolidación de las salinas: suelo, mar y madera como materias primas	162
1. Apertura o desagüe.....	162
2. Reparación de fuertes	162
3. Desbarre o limpieza	162

Trabajos preparatorios	162
Proceso de cristalización y cosecha.....	162
Proceso de cristalización y cosecha.....	162
Cabe decir que en el caso de esta zona, los cuarteles están diferenciados nominalmente en dirección laguna a orilla.....	162
En el caso de esta zona, los cuarteles no se diferencian nominalmente y no existe determinación de qué cuartel tiene qué función, puesto que el abastecimiento se da por canales y no por laguna como sucede en el sector del estero Nilahue.....	162
(2) b) Mantenición y limpieza de canales (aplica para sectores de Lo Valdivia y Yoncabén).....	163
5.3. Antecedentes histórico-culturales	170
5.4. Símbolos de la Tradición Salinera.....	180
5.5. Temporalidad de la Tradición Salinera.....	185
5.6. Materialidad de la Tradición Salinera	192
5.7. La organización económica de la Tradición de Salineros y Salineras	208
5.8. Procesos y mecanismos de transmisión cultural de la Tradición de Salineros y Salineras.....	232
5.9. Dimensión social.....	241
5.10. Dimensión territorial	249
6. ANÁLISIS Y PROBLEMATIZACIÓN	260
6.1. Análisis	260
6.2. Problematización.....	266
6.3. Síntesis diagnóstica	271
7. BIBLIOGRAFÍA	275
Anexo. Glosario	278

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Presentación general de la actualización de expedientes

Mediante el presente documento se actualiza la información de expediente para la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI), correspondiente al Elemento “La Tradición de Salineras y Salineros en Cáhuil, Barrancas, La Villa, Lo Valdivia y Yoncabén”. En él, se incluye información recopilada a partir de antecedentes históricos, teóricos, institucionales, normativos y discursos emitidos por quienes desarrollan la expresión del Elemento, recopilados a través de metodologías participativas.

La información se encuentra ordenada, en un comienzo, según las fuentes a las que corresponde. Primero se exponen los antecedentes de la investigación, luego los objetivos y la metodología. En segundo lugar, se presenta una identificación general del Elemento de PCI. En tercer lugar, se indica el contexto territorial en que se desarrolla el Elemento de PCI, refiriéndose especialmente a elementos geográficos, sociodemográficos, socioeconómicos y normativo-regulatorios. En cuarto lugar, son caracterizados los cultores y las cultoras que participaron de esta investigación. Luego de ello, el quinto capítulo corresponde a la descripción y caracterización del Elemento de PCI a través de los discursos de los cultores y las cultoras, abordando las distintas dimensiones que lo componen. Finalmente, en el sexto capítulo se realiza un análisis y síntesis diagnóstica para la salvaguarda del Elemento de PCI.

1.2. Antecedentes

Antecedentes teóricos

El Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI) tiene como principal referente teórico-conceptual a la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial (UNESCO, 2003), donde se entrega a los países firmantes una serie de orientaciones para salvaguardar usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas que comunidades e individuos reconocen como parte integral de su patrimonio cultural.

Este enfoque comprende el Patrimonio Cultural Inmaterial como las expresiones vivas que constituyen tradiciones, en tanto son transmitidas intergeneracionalmente (UNESCO, 2009). Esto incluye usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas y objetos asociados que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos, reconocen como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y

continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana (UNESCO, 2003).

Dentro de ello, la UNESCO reconoce diferentes ámbitos del PCI, como las tradiciones y expresiones orales; las artes del espectáculo; usos sociales, rituales y actos festivos; las técnicas artesanales tradicionales; y los conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo. Si bien la Tradición de Salineras y Salineros da cuenta de varios ámbitos, entre ellos las técnicas artesanales tradicionales y las tradiciones y expresiones orales, es relevado de manera importante como conocimiento y uso relacionado con la naturaleza y el universo (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2015), pues refiere a los saberes, técnicas, competencias, prácticas y representaciones que las comunidades han creado en su relación con el medio ambiente natural. Estos modos de pensar el universo, que se expresan en el lenguaje, la tradición oral, el sentimiento de apego a un lugar, la memoria, la espiritualidad y la visión del mundo, influyen fuertemente en los valores y creencias y pasan a ser el fundamento de muchos usos sociales y tradiciones culturales.

En Chile, las directrices emanadas desde la UNESCO se han operacionalizado en una serie de acciones de salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial a través del Registro de PCI, donde se identifican y registran los elementos del PCI. La institución a cargo es el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (actualmente en el Servicio Nacional del Patrimonio), por medio de procedimientos de postulación y actualización de elementos al Registro de PCI y de sus expedientes al Inventario Priorizado del Patrimonio Cultural Inmaterial para proyectar medidas de salvaguardia según la realidad específica de cada elemento.

Las herramientas teóricas con que en este caso se ha estudiado la Tradición de Salineras y Salineros, corresponden a la teoría de sistemas sociales de Niklas Luhmann (2006), los estudios subalternos, el enfoque territorial del PCI, y la Investigación Acción Participativa. Estos son enfoques teóricos colectivos, es decir centrados en comunidades, no en individuos, pero que permiten acotar la mirada a una comunidad específica, además de poner acento en la dimensión cultural la comunidad, destacando aquello que ha sido invisibilizado o postergado social y culturalmente, cuya preservación y valoración contribuye a la democratización de la sociedad.

En ese mismo contexto, la investigación acción participativa es un enfoque paradigmático y metodológico de investigación e intervención social mediante la interacción entre los sujetos investigados y el/la investigador/a. Lo fundamental, es que este paradigma asume que muchas de las respuestas a los problemas abordados están implícitas en las dinámicas del grupo y en su propia cultura. Los sujetos tienen un saber vivencial que, por un lado, les posiciona y, por otro, les capacita para dialogar.

Antecedentes históricos siglo XVI al siglo XX

Constantemente en la literatura se sugiere como factible la hipótesis de que la actividad salinera en zona de Cahuil data de los tiempos prehispánicos (Araya, 2006; Arriagada, 2011; Fahrenkrog, 2009). Por una parte, hay evidencia arqueológica de asentamientos humanos prehispánicos (Fahrenkrog, 2009), y por otra, las crónicas Gerónimo de Vivar indican que los españoles a su llegada se abastecieron de sal en sitios salineros de la costa de Aconcagua (Araya, 2006). Es necesario hacer mención que en el texto "La esclavitud indígena, el caso de Colchagua" se menciona que el actual territorio que conforman las salinas fue parte de una forma de esclavitud indígena y que correspondía al antiguo "corregimiento de Colchagua, creado en 1593 por el gobernador Oñez de Loyola, con territorios que estaban incluidos en la parte sur del corregimiento de Santiago, quedó comprendido entre la cordillera de los Andes y el mar de oriente a poniente, y por los ríos Cachapoal, límite norte del partido, y Teno y Nilahue por el sur, curso de agua este último que antes de llegar al mar forma la laguna nombrada Los Choros o Cahuil. La base de la población indígena estaba dada por una serie de pueblos promaucaes, reunidos en algunas doctrinas, nominadas como uno de sus pueblos (...) Como llevaban tiempo bajo dominación hispana y en sistema de servicio personal, sus encomenderos sacaban los trabajadores necesarios para sus faenas auríferas y otras explotaciones o servicios, al momento de la colonización ganadera ya estaban bastante diezmados, haciendo necesarias otras formas laborales para suplir su escasez" (Muñoz, 2003).

Durante la época de la conquista la sal de mar se vuelve un producto de primera necesidad, pues servía para la conservación de la comida (Vera, 2003), por lo que desde muy temprano comienza a aparecer en la cartografía (Bahamondes, C., & Saud, V., 2012) y en las regulaciones del Cabildo de Santiago. A escasos doce años de iniciada la conquista hispánica en territorio indígena, comenzó a reglamentarse la actividad de los salineros, pues quedaron autorizados para construir salinas artificiales, cuarteles, "pozas" o piscinas que les permitían "hacer y coger sal de mar". El surgimiento de las regulaciones se debió a la relativa escasez de la sal, que provocaba que ésta tuviese un alto precio (Vera, 2003).

Hasta mediados del siglo XVII hubo constantes cambios en la regulación del Cabildo de Santiago sobre la sal de mar: se emitieron órdenes para embargar o desembargar la sal, prohibir su extracción, reconocer a los salineros, controlar precios debido a traficantes y especuladores. Luego, en el siglo XVIII se produce un desabastecimiento de sal que motivó al Cabildo de Santiago a fijar el precio de la sal, multar a acaparadores, e incluso se menciona la posibilidad de ser expulsado del reino.

Durante este periodo la sal de mar iba principalmente a las haciendas, donde era utilizada a grandes volúmenes en la elaboración de productos ganaderos como el charqui, sebo, cordobanes

y salazones. Resulta ilustrativo que Vera detallara las haciendas cercanas a las salineras: entre Rancagua y Colchagua es posible contar 44 haciendas. En los pueblos y ciudades era menor la demanda de sal, pues su uso era principalmente para la conservación de alimentos.

La sal era transportada principalmente por mulas y caballos, pero también por mar, a través del puerto de Llico, y en los siglos XIX y XX, se incorpora también el ferrocarril que iba desde San Fernando a Pichilemu (Vera, 2003).

Luego de la Independencia se mantiene la actividad salinera, debido a su cariz estratégico. Según lo anterior el gobierno de O'Higgins dictaminó el Estanco de la Sal de Mar (monopolio), con la intención de fomentar la industria del país, el empleo, el comercio, y enfrentar a los contrabandistas de sal, imponiéndoles a éstos penas de hasta 5 años de presidio (Vera, 2003). También se fijó el precio, y se tomaron medidas para que no decayera el volumen de la producción de sal (Bahamondes, C., & Saud, V., 2012). Sin embargo, esta política no duró mucho tiempo.

Más tarde, a fines del siglo XIX, se aplicó un impuesto aduanero a la sal del extranjero, una medida proteccionista para favorecer a la industria salinera nacional. Esa medida sacó del mercado nacional los más de 100.000 quintales procedentes de Liverpool, que llegaban anualmente al puerto de Valparaíso (Vera, 2003). Esto permitió algunos años de bonanza a las salinas artesanales, pero no las protegió de nuevas empresas -como las que explotaban los salares en Arica y en Punta de Lobos-, que lograron rápidos avances en producción, calidad y comercio. Estas nuevas unidades productivas de sal de mina tenían las ventajas del buen clima para trabajar el año completo, una sal de alta pureza de un 99,99% y organización empresarial (Vera, 2003).

En el siglo XX empiezan a desarrollarse empresas relacionadas con la sal de mar: en 1932 los productores de sal de Boyeruca, Bucalemu y Cahuil, se unieron dando origen a la Asociación de Productores de Sal de Colchagua y Curicó (Vera, 2003), y ese mismo año se produjo un pacto de Vera Hnos., compañía que realizó la comercialización de la sal hasta los años 50, asumiendo posteriormente este rol la Compañía Productora de Sal Limitada, COPROSAL Limitada, que desarrolló obras viales para facilitar la producción de sal (Vera, 2003).

Durante este periodo también la sal es objeto de regulaciones estatales, relacionadas a la importancia del consumo de sal en el país: en 1932 la sal es declarada artículo de primera necesidad, con lo cual el Estado pudo controlar su precio (Vera, 2003), política que se mantuvo hasta 1973, ya que la Dictadura Militar puso fin a todo control de precios. Paralelamente la política de sustitución de importaciones fijó aranceles especiales a la sal de procedencia

extranjera, hasta que, en 1954, el gobierno del General Carlos Ibáñez del Campo prohibió la importación de sal común y refinada (Vera, 2003).

En 1957 se crea un impuesto a la sal nacional, pero con el objetivo de desarrollar obras en las mismas comunas donde se desplegaba la actividad salina. Entre las obras realizadas en Cahuil, Bucalemu y Boyeruca se puede destacar la construcción de un camino de tránsito permanente de Pichilemu a Cahuil y la Villa, un puente carretero sobre el Estero Nilahue en el lugar denominado "La Puerta", un muelle pesquero en el litoral de la comuna de Pichilemu, y el camino desde Salinas de Boyeruca a Puente La Puerta por Bucalemu y Cabeceras (Vera, 2003).

Durante el siglo XX también comienzan a desarrollarse las regulaciones de la sal en tanto producto alimenticio de consumo humano. En 1937 se decreta que la sal para consumo humano debía contener al menos un 4% de fosfato ácido de sodio, y en 1959 se aprobó la yodación de la sal de mar, principalmente para combatir la enfermedad del bocio. Finalmente, en 1979 se prohibió la venta de sal para consumo humano sin yodo añadido y el correspondiente etiquetado (Fahrenkrog, 2009), mediante la modificación del Código Sanitario, a partir de Decreto Ley 2.763 que reorganiza el Ministerio de Salud.

Estas normativas se volvieron excluyentes a las lógicas de trabajo tradicional de los salineros, que no innovaron para actualizar su producto a la nueva legislación. Así, al final del proceso, la sal de mar artesanal producida por los salineros de la zona no era apta según la legislación para el consumo humano, lo que significó un riesgo en la mantención del oficio.

Es posible hacer una mirada al ciclo de crecimiento, auge y decadencia de la actividad salinera a través de las estadísticas del volumen de producción. En 1817 Cahuil producía 14 toneladas, 55 años más tarde, en 1872 solo eran 2.300 toneladas (Vera, 2003). En 1894 casi se había duplicado y la producción llegaba a las 5.575 toneladas (Vera, 2003). En 1952 llegaba a su apogeo de 9.600 toneladas (Vera, 2003). Hacia 1989 ya no se dispone de estadísticas al respecto, pero se estima entre 2.000 y 3.000 toneladas la producción de sal en Cahuil (Vera, 2003). Ahora era solo una fracción de lo que había sido en los años 50.

El proceso de producción de la sal de mar artesanal

El proceso de producción artesanal de las salinas ha tenido muy pocos cambios en el tiempo, y la técnica actual data de la colonia. El testimonio del salinero capitán Felipe Toledo de Navarrete, fechado en 1739 describe el procedimiento general: "el modo de fabricarlas es asiendo un cerco o palizada doble y llenando de tierra a fuerza de pisón el centro de la palizada en la propia forma que si se fabricara un corral con el ancho de una pared, y a este se le hace una compuerta para que pueda entrar el agua del mar hasta llenar el cerco, y después se sierra para que no entre otra de nuevo y este modo quaxe en sal de primera." (Vera, 2003)

El proceso de producción de sal de mar se desarrolla principalmente entre las estaciones de primavera y verano, es decir, entre septiembre y abril, dependiendo de los factores climáticos que son parte fundamental en las distintas etapas de producción (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2015), a pesar de lo cual, las salinas deben ser cuidadas durante todo el año.

El espacio donde se desarrolla la producción de sal de mar artesanal son las salinas. Las salinas son a las unidades productivas correspondientes a la superficie donde se preparará y trabajará la sal (Quiroz, D., Poblete, P., & Olivares, J., 1986). Son terrenos bajos y pantanosos, divididos en calles, las cuales están formadas por hileras de cuarteles, que son depósitos rectangulares de agua que asemejan piscinas. Las calles pueden tener 3 a 5 cuarteles o piezas, separadas por pequeñas elevaciones de tierra, denominadas parapetos o pretilos, que es por donde los salineros pueden transitar para desarrollar su labor (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2015).

En cada calle es posible encontrar diferentes piezas, según el papel que les toca desarrollar en el proceso productivo; estas son a modo general las cocederas, sancochadoras, recocederas y cuartel o cosechador. En algunas salinas varían los nombres, pero corresponden a procesos similares. La mayoría de las salinas tiene un sistema de desnivel, que hace que el agua vaya pasando de un cuartel al otro por gravedad (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2015).

En el expediente de postulación "La Tradición Salinera y sus saberes" de 2015 se describen nueve fases del proceso de producción de la sal. Es necesario mencionar que estas fases no son estándar para los distintos territorios donde se cosecha sal, por lo que más adelante se realizará la diferenciación de los procesos por emplazamiento territorial, mencionando ahora solo lo explicitado en el expediente de 2015:

A) Trabajos preparatorios.

1.- Apertura o Desagüe: Aproximadamente entre septiembre a octubre se lleva a efecto esta labor, que consiste en la apertura de la Boca de la Laguna de Cáhuil, desembocadura del Estero Nilahue, en el caso de lo Valdivia el proceso es parecido, pero la apertura que se realiza es del canal que desemboca al mar. Antiguamente estos eran procesos naturales, para lo cual se requería tener conocimientos sobre los ciclos lunares, ahora se hace con máquina retroexcavadora. En este momento es donde se produce el primer ingreso del agua salada.

2.- Reparación de Fuertes o Guardas: La reparación de fuertes no se da en todas las salinas, sino que principalmente en el sector de Pichilemu. Aquí las murallas que separan la laguna de los sitios se les denomina fuerte, los que cada año deben ser revisados y reparados, para proteger las salinas de posibles inundaciones por aumento de caudal. El año 2017 a través de financiamiento de la Secretaría Regional Ministerial (Seremi) de Minería se recibieron algunos aportes para realizar esta tarea.

Estas dos primeras etapas se realizan de manera grupal.

3.- Desbarre o limpieza: El desbarre es la primera tarea propiamente tal que se realiza al abrir la temporada de la sal, se hace de manera comunitaria, cada grupo se ayuda entre sí. En invierno las salinas son anegadas por los cursos de agua laterales, quedando llenas de pasto, barro e impurezas, la finalidad de esta etapa es dejar el suelo salitroso/salino e impermeable para comenzar a producir sal de mar. A veces ocurre que hay salinas que por años se dejan de trabajar, en este caso el desbarre requiere de mucho más tiempo y trabajo. Las herramientas utilizadas en este proceso son el rastrillo, con el que se amontona el barro y la pala con la que se arrolla el barro. También se ocupa la pala de fierro para las partes más duras, la carretilla o angarilla para trasladar el barro a través de los parapetos. Finalmente, con el pisón se empareja y se da consistencia a las piezas. Aproximadamente a fines de noviembre debería estar terminando esta etapa, ocupando tres meses de trabajo.

B) Proceso de producción.

1.- Almacenamiento de agua en los corralones: En esta etapa se produce el llenado de los cuarteles o estanques artificiales donde se acumula el agua salada, para ser posteriormente procesada en las siguientes etapas. El traslado y captación del agua se hace en algunos casos a través de motobombas, que son una de las pocas innovaciones tecnológicas modernas que se han incorporado, pero que deben cambiarse con alta periodicidad, puesto que las piezas de fierro se oxidan rápidamente con la sal de mar.

2.- Cocederas: Desde los corralones pasan a las cocederas, aquí ingresa el agua con la salinidad natural que tiene la laguna (en el caso de Cáhuil). Esta es la primera piscina donde comienza el proceso de cristalización, específicamente el de evaporación, favorecido por la temperatura del agua que es de 7°C aproximadamente. Aquí se deja unos días para que aumente la salinidad.

3.- Sancochadoras: Este término se utiliza solo en el sector del Estero Nilahue, comuna de Pichilemu. Estos cuarteles permanecen vacíos por un día antes de recibir agua. Aquí sigue aumentando la temperatura entre 15 a 20 grados. El agua queda depositada por dos días.

4.- Recocederas: Esta pieza debe permanecer desocupada por un día aproximadamente antes de recibir el agua, luego que se recibe, esta queda depositada por alrededor de un día. Aquí al lograr los 30° ya está convertida en sal de mar.

5.- Cosechador o cuartel final: Aquí se desarrolla el proceso de cuajar, que es poner a decantar el agua por precipitación, va depositándose en el fondo del estanque y se va alimentando todos los días o día por medio, depende de la evaporación o la rapidez con que vaya madurando el cuartel.

6.- Apilado: Etapa en que se amontona la sal de mar, hoy en día, además de la angarilla, también se usa la carretilla, que es otra de las innovaciones con respecto a la técnica tradicional, puesto que la escasez de personas que practicaban el oficio significó que esta etapa de la faena no pudiese ser siempre grupal comunitaria y se optimizaran tiempos con este insumo de uso personal. En el sector de Lo Valdivia aún es posible ver trabajo con angarilla. Luego de amontonarla se traslada a un lugar de secado y envasado. Este proceso se realiza entre varios salineros. Según los relatos antiguamente se cargaban bajo este sistema hasta ciento setenta kilos. Idealmente entre 20 o 30 días se debe dejar estilando la sal de mar.

7.- Secado y envasado: Una vez apilada la sal se traslada al lugar denominado saques o cancha, que son terrenos planos a orilla de camino, que han sido previamente pisoneados, para que escurra un poco el agua y se vaya secando. Participan varios salineros en este proceso. Aquí permanece por algunos días. Luego se envasa la sal con una pala en sacos de 50 kilos, que son medidos por una romana. Actualmente con el cambio en la ley, el permitido legal de los sacos corresponde a 25 kilos para carga.

8.- Comercialización: Comienza aproximadamente cuando ha culminando el proceso de producción.

Es necesario mencionar que todas estas fases se describen aquí con temporalidades referenciales, pero los meses y periodos en que se realiza cada uno de los procesos, siempre está directamente relacionado con el entorno y el clima, puesto que se dependerá de las últimas lluvias del año, el calor, etc. para iniciar, desarrollar o culminar la cosecha de sal. El sistema de producción, es decir, la organización social que realiza este proceso productivo es central para comprender la comunidad que se forma en la actividad salinera.

Antiguamente, el trabajo de los salineros era asalariado o "apatronado". Lo anterior implicaba que el salinero recibía un sueldo mensual durante los siete meses que duraba el trabajo en las salinas y los "patrones" pagaban imposiciones (Carrasco, S., & Lillo, C., 2008). Esto implicaba una división de funciones entre la producción y comercialización, esta última que quedaba a cargo del llamado "patrón". Según los relatos de salineros, producto de la reforma agraria y la formación de sindicatos; además de la escasez de mano de obra y la mala venta de la sal de mar, comienza el sistema de mediería que se mantiene hasta el día de hoy (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2015).

La mediería es una forma de trabajo impuesta y heredada de la época de las haciendas, que se fundamenta por un trabajo productivo no asalariado. La mediería es una relación entre dos

personas, que en el caso del área de estudio, se establece entre el/la mediero/a¹ de las salinas y el/la salinero/a que es la persona que produce la sal de mar. El mediero, a cambio de permitir el trabajo del terreno, exige una renta en sal, que corresponde a la mitad del producto obtenido en la producción (Araya, 2006).

Este sistema requiere que los/as salineros/as desbarren durante tres meses sin remuneración ni seguridad social, además de proveerse de las herramientas para realizar el trabajo. Según lo anterior se requiere que el salinero y el mediero lleguen a un acuerdo fundamentalmente sobre el uso de motobombas y trabajos preparatorios (Araya, 2006), para que finalmente cada uno venda la sal de acuerdo a sus posibilidades (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2015). Entre la información recabada sale a la luz el descontento de los trabajadores sobre este acuerdo, puesto que los porcentajes de repartición les parecen injustos.

Esta vinculación entre mediero y trabajador se ve reforzada por una parte, la escasa inversión del primero, principalmente en una motobomba, y por la otra, la relación de confianza en que se fundamentan los acuerdos de mediería. Esta relación de confianza, a su vez, se ve reforzada por otros intercambios no mercantiles relacionados: por una parte existía antiguamente una retribución de los favores del trabajo con bebida, comestibles y labores durante la producción y la cosecha, pero también durante el resto del año (Carrasco, S., & Lillo, C., 2008) (este caso los salineros especifican que se habría dado en el sector de Cáhuil, pero no en Lo Valdivia y Yoncabén); y por otra que generalmente los salineros trabajan por años o incluso durante toda su vida laboral para un mismo mediero quien ostentaría la propiedad de calles (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2015).

La dimensión cultural de la actividad salina

La actividad salina ha sido descrita como lugar privilegiado de interacción del medio natural con la tradición cultural. No solo se trata de una actividad de cultivo y producción de recursos naturales, sino que también tiene como materia prima y herramienta a la propia naturaleza. El mar, el sol, el viento, las salinas construidas en la tierra, los conocimientos sobre los ciclos de la marea ligados al ciclo lunar, requiere largos procesos de observación y aprendizajes ancestrales, transmitidos de generación en generación (Carrasco, S., & Lillo, C., 2008).

Como se mencionó previamente, en la literatura frecuentemente aparece la hipótesis de que la producción de sal de mar artesanal en la zona es prehispánica, y por lo tanto, se sugiere que es una fusión de saberes indígenas e hispánicos, que han sido transmitidos inter generacionalmente, sin embargo, no hay referencias sobre qué elementos podrían ser herencia indoamericana y cuáles europea.

¹ Para definición de "mediero" para este estudio revisar subtítulo "Actores en la división social del trabajo" o glosario.

Independientemente de ello, lo cierto es que el mecanismo de transmisión de los saberes de la práctica salina es intergeneracional, generalmente de padres a hijos (Araya, 2006), el expediente de postulación de la Tradición Salinera al Inventario Priorizado de PCI indica que la mayor parte de los salineros entrevistados para ese informe, relatan haber aprendido el oficio de sus familiares más directos como padre, abuelo o hermanos mayores, y generalmente comenzaban el aprendizaje a temprana edad, 7 años aproximadamente (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2015).

Este tipo de procesos de transmisión intergeneracional resultan muy potentes en lo que refiere a la configuración de una identidad: ellos se definen como salineros, no como mineros de la sal, ni por otras actividades que desempeñan durante las estaciones que no trabajan en las salinas (Carrasco, S., & Lillo, C. , 2008). Esta distinción implica referencia a una identidad y una cultura particular, marcada por una relación afectiva con las salinas. Carrasco y Lillo ponen como ejemplo de ello la comparación que establecen los salineros (de Cahuil) con las mujeres: requieren tiempo, preocupación y dedicación (Carrasco, S., & Lillo, C. , 2008).

Solo los salineros de Cahuil, Barrancas y La Villa han desarrollado también una religiosidad popular vinculada a su actividad, donde se puede destacar la procesión de San Andrés en la iglesia de Los Ciruelos que concluye el 31 de noviembre, la Novena de la Virgen que consiste en nueve días de canto, rezos y flores y termina el 8 de diciembre con la fiesta de La Purísima en donde se lleva la imagen de la Virgen por tierra y mar. Otra figura religiosa es San Pancracio que tiene una gruta en La Villa y que pese a tener menor devoción entre los salineros, se le reconoce como su patrono (Fahrenkrog, 2009).

Además, antiguamente la sal de mar era parte fundamental de la religiosidad católica, ya que las misas se pagaban con sal y el arzobispado arrendaba salinas para producirla (Arriagada, 2011). En la actualidad, la sal ha perdido importancia en los actos religiosos. Por su parte, tanto en Lo Valdivia como en Yoncabén, los/as salineros/as, no incorporan el calendario católico como parte de su oficio, solo celebran la abundancia productiva en la Fiesta de la Sal que se realiza en febrero de cada año en dichas localidades.

Adicionalmente, en Cahuil, se celebra la Fiesta de la Sal en febrero que culmina con una noche veneciana, en donde los pescadores engalanan sus botes y navegan por la laguna Cahuil, debajo del puente en medio de un estero iluminado por velas (Arriagada, 2011). También antiguamente, se celebraba el año nuevo en la playa de Cahuil (Araya, 2006).

Tanto las fiestas locales como la religiosidad popular resultan trascendentales para comprender la potencia de la comunidad. Durkheim (2012), clásico de la teoría sociológica, plantea que la religión, en última instancia, expresa la formación de la comunidad, o dicho en otros términos:

que lo que una comunidad define como sagrado es aquello que constituye a la propia comunidad. Así, puede observarse la centralidad de la actividad salina, en tanto llega a ser el lugar central de constitución de una comunidad.

Dos elementos muy importantes que contribuyen a esta imbricación, son la densidad de las relaciones entre los salineros, y el sistema de mediería comentado previamente. Esto incrusta la actividad productiva en instituciones y relaciones sociales (Polanyi, 2003). En síntesis, el oficio de tradición salina es una intersección de actividad productiva para garantizar la subsistencia y procesos simbólicos e identitarios (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2015), al punto que es el elemento de definición de la comunidad, comunidad que al mismo tiempo prescribe los procesos y relaciones productivas.

La situación actual de los/as salineros/as

Desde los años ochenta, la actividad salina se ha visto fuertemente amenazada hasta su posible desaparición.

Tradicionalmente, y como se destacó anteriormente, la actividad salina se transmite entre generaciones, de padres/madres a hijos/as. Una de las principales amenazas es que las malas condiciones e inseguridad laboral y contractual, ha influido en que las nuevas generaciones no se están integrando a la actividad salina, sino que prefieren emigrar para proseguir estudios (Fahrenkrog, 2009). Actualmente en las salinas de Cahuil y Lo Valdivia el promedio de edad de los salineros es de 51 años, y el 5% supera los 65 años de edad (Instituto del Patrimonio Turístico, 2014).

Hay en general una disminución de los salineros que combina el retiro por edad avanzada, el retiro de salineros hacia otras actividades productivas, y quizás el más importante sea la generación ausente: los descendientes de salineros que no se integran a la labor de sus padres (Fahrenkrog, 2009) para evitar las condiciones laborales y contractuales desfavorables.

Los/as salineros/as transmiten su saber en esencia por la tradición oral, no contando algunos con la educación escolar completa y viven con aproximadamente \$250.000 mensuales (Instituto del Patrimonio Turístico, 2014). En ese contexto de desprotección, no es de extrañar que para las nuevas generaciones la actividad salina no sea una trayectoria atractiva, y que por el contrario, la educación aparezca como una mejor opción precisamente porque podría permitir el acceso a otras ocupaciones.

Sin embargo, la situación de crisis en que entró la actividad salina motivó a las comunidades, con distintos actores, a organizarse y buscar nuevas formas de revitalización. En 1991 se forma el Sindicato de Trabajadores Independientes de Salineros de Lo Valdivia (actualmente desaparecido), y en 2009 se crea la Cooperativa Campesina de Salineros de Cahuil, Barranca y La

Villa y la Cooperativa Campesina de Salineros Salinas Grandes de Lo Valdivia. Estas organizaciones empiezan a orientar sus esfuerzos para revitalizar la actividad salina, pero con el tiempo no se consolidan como representativas de toda la comunidad ni de los salineros propiamente tales.

Una ha sido la salida comercial de la sal de mar entrando a mercados formales, donde las cooperativas crearon una empresa de procesamiento que ha permitido responder a las actuales regulaciones sanitarias (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2015). Otra ha sido la de darle valor agregado a la sal (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2015), vendiéndola como producto gourmet en varias líneas: sal con finas hierbas, con merquén, sal parrillera, obteniendo la denominación de origen, entre otros.

Otra importante línea de esfuerzos han sido las acciones de salvaguardia, tanto de la propia comunidad, como del Estado, donde la iniciativa de la comunidad ha sido fundamental. Los hitos más importantes al respecto fueron en 2011 el reconocimiento por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes como Tesoros Humanos Vivos a la Cooperativa Campesina de Salineros de Cáhuil, Barranca y La Villa; el reconocimiento como Cultor destacado el 2014 al Sindicato de Trabajadores Independientes de Salineros de Lo Valdivia y la postulación al Inventario Priorizado de Patrimonio Cultural Inmaterial en Chile en 2015, cuya actualización de expediente es el presente informe (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2015).

1.3. Objetivos

Objetivo general:

Desarrollar un expediente participativo sobre La Tradición Salinera en la Región del Libertador General Bernardo O'Higgins, comunas de Pichilemu y Paredones, localidades de Cáhuil, Barrancas, La Villa, Lo Valdivia; y en la Región del Maule, comuna de Vichuquén, localidad de Yoncabén. Este expediente debe diagnosticar el estado de la información contenida en investigaciones previas y actualizarla cuando corresponda, identificando a sus cultores y analizando integralmente las problemáticas que afectan su continuidad, con la finalidad de evaluar el ingreso del elemento al Inventario Priorizado del Patrimonio Cultural Inmaterial existente en Chile y generar estrategias de salvaguardia junto a las comunidades de cultores.

Objetivos específicos:

1. Elaborar un diseño de investigación participativa para la evaluación y actualización de la información de las investigaciones previas del Elemento de PCI, sobre la base de la estructura para la actualización de expedientes entregada por el Departamento de Patrimonio Cultural.

2. Identificar el Elemento de PCI a partir de las características que lo singularizan.
3. Describir el contexto general en el cual se desarrolla el Elemento de PCI (geográfico, sociodemográfico, socioeconómico, normativo regulatorio y de infraestructura) a partir de información pública y privada existente.
4. Complementar el registro y caracterización de cultores que son parte del Elemento de PCI investigado.
5. Describir y caracterizar en profundidad y sobre la base de metodologías participativas los rasgos y atributos específicos del Elemento de PCI, en función de la estructura para actualización de expedientes entregada por el Departamento de Patrimonio Cultural.
6. Analizar relacionalmente la información recabada en el proceso de elaboración del expediente a fin de identificar las problemáticas que afectan la continuidad del Elemento de PCI y que se encuentre validada por los cultores que componen el elemento.

1.4. Metodología

Enfoques teórico-metodológicos

La metodología cualitativa está orientada específicamente a la captación de estructuras de significación, o lo que es lo mismo, a los códigos y tipologías sociales con que puede describirse la historia de La Tradición de Salineras y Salineros, en atención a las propias comprensiones y entendimientos de los sujetos de un grupo determinado.

Esta metodología permite el acceso a los códigos y tipologías sociales con que los miembros de un grupo comprenden o discernen el sentido de lo que dicen/hacen en un campo determinado. En ese sentido, se inscribe en la línea que viene de Dilthey (1949) (interpretación del significado vivencial), Weber (1964) (comprender interpretando el sentido de la acción), la fenomenología (significaciones, intersubjetividad) y más recientemente las sociologías de los discursos (Gadamer, 1988; Ibáñez, 1979), asumiendo que su objeto está mediado por la subjetividad y su comprender de lo que se hace o dice. En definitiva, lo que se busca es conocer las configuraciones de sentido con que los sujetos de un grupo entienden lo que hacen (sus acciones) o dicen (sus discursos).

Las herramientas teóricas con que se ha estudiado la Tradición de Salineras y Salineros, son la teoría de sistemas sociales de Niklas Luhmann, los estudios subalternos, el enfoque territorial del PCI y la Investigación Acción Participativa, son enfoques teóricos colectivos, es decir centrados en comunidades, no en individuos; pero que permiten acotar la mirada a una comunidad específica. Además, todos estos enfoques ponen el acento en la dimensión cultural la comunidad, destacando, además, a aquellos que han sido invisibilizados o postergados social y culturalmente, cuya preservación y valoración contribuye a la democratización de la sociedad.

A partir de lo anterior, la investigación se basó principalmente en el paradigmas teóricos de la fenomenología, intentando comprender cómo la cotidianidad de los sujetos en convivencia tiene significados comunes (*intersubjetividad*) que pueden ser conocidos por un observador (Schütz, 1993). Con ello, se comprende la Tradición de Salineras y Salineros en sus dos planos: como práctica cotidiana y también como elemento identitario de una comunidad.

Frente a lo anterior, la principal metodología que se utilizó es la metodología participativa de historia social, mediante la construcción colectiva de cartografías y líneas de tiempo. La investigación acción participativa es un enfoque paradigmático y metodológico de investigación e intervención social, que se aplica mediante la interacción entre los sujetos investigados y entre ellos y el/la investigador/a. Lo fundamental es que este paradigma asume que muchas de las respuestas a los problemas abordados están implícitas en las dinámicas del grupo y en su propia cultura. Los sujetos tienen un saber vivencial que, por un lado, les posiciona y, por otro, les capacita para dialogar.

Equipo de trabajo

- **Jefe de Proyecto:** Antonino Opazo, sociólogo.
- **Coordinadora de proyecto:** Aline Bravo, antropóloga.
- **Investigadora cualitativa:** Virginia Opazo, psicóloga.
- **Investigador de análisis cualitativo:** Vicente López, sociólogo.
- **Investigador de elementos geográficos:** Rodrigo Fuentealba, geógrafo.
- **Investigadora de elementos medioambientales:** Giannina Álvarez, ingeniera forestal.

Técnicas y herramientas de levantamiento de información

A continuación se exponen las técnicas de levantamiento de información utilizadas. Todas ellas apuntaron a lograr una saturación estructural (respecto a los actores) y una saturación de información, desde la óptica del abordaje multidisciplinar de la investigación.

Las técnicas de levantamiento de información utilizadas fueron:

a. Revisión bibliográfica-documental

Con el fin de contextualizar el estudio, se realizó una revisión bibliográfica y análisis documental para recabar y sistematizar el conocimiento relevante adquirido en investigaciones anteriores y/o en políticas públicas respecto a la Tradición de Salineras y Salineros en la región. La función de la revisión bibliográfica fue nutrir conceptual y empíricamente la presente investigación. Es así que se abordaron las prácticas y experiencias históricas de los/as salineros/as con especial

énfasis en las localidades de Cáhuil, Barrancas, La Villa, Lo Valdivia y Yoncabén. Se hizo énfasis en investigaciones sociales, con cuerpo teórico y datos empíricos que abordan el objeto de estudio de esta propuesta desde diferentes ángulos, así como experiencias individuales y colectivas referidas a este tema.

Para dicha revisión se seleccionaron textos y contenidos según los siguientes ejes temáticos: a) La Tradición Salinera; y b) Ubicación geográfica en la VI Región del Libertador General Bernardo O'Higgins y en la VII Región del Maule.

b. Revisión de abordajes institucionales

Dado que la Tradición Salinera tiene un carácter multidimensional, se realizó una revisión de los abordajes que tienen distintas instituciones públicas hacia el fenómeno. Las instituciones comprendidas fueron: Gobierno Regional, I.M. de Paredones, I.M. de Pichilemu, I.M. de Vichuquén, Consejo Regional de la Cultura y las Artes, Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Ministerio de Minería y Ministerio de Medioambiente.

c. Grupo de conversaci n²

El grupo de conversación apunta a conocer el valor o significado social, colectivo, de La Tradición de Salineras y Salineros en Cáhuil, Barrancas, La Villa, Lo Valdivia y Yoncabén. Éste permite, en nuestro caso, acceder a la representación social de las diversas historias, es decir, la conversación común de las personas que forman parte de esta tradición. Es un saber común y circulante, levantado de manera dialógica entre los participantes.

Se formó un grupo con salineros/as de Cáhuil, Barrancas, La Villa y otro con salineros/as de Lo Valdivia y Yoncabén. Con cada grupo se realizaron dos talleres, cuya finalidad fue captar la conversación común mediante una instancia participativa, promoviendo el trabajo y la integración.

Los dos talleres fueron instancias de participación y desarrollo de las siguientes actividades:

- i) *Recopilación de la historia social local: La técnica se aplicó a ambos grupos el día 2 de agosto de 2017, con 11 asistentes en el grupo de Cáhuil, Barrancas y La Villa; y 24 asistentes en el grupo de Lo Valdivia y Yoncab n³. En cada reunión se elaboró participativamente una línea de tiempo, identificando los hitos y espacios de mayor importancia (reflexionando cómo se han ido transformando históricamente), dando cabida a los recuerdos de cada integrante del grupo, pero también levantando un relato coherente donde el sujeto del relato sea la comunidad de salineros/as.*

² Detalle de la metodología utilizada en Anexo 1.2.4. Pauta de talleres participativos

³ Para conocer detalles de la asistencia a cada taller, revisar Anexo 12.3. Listas de Asistencia.

ii) *Realización de una cartografía participativa: La técnica se aplicó a ambos grupos el día 9 de agosto de 2017, con 3 asistentes en el grupo de Cáhuil, Barrancas y La Villa; y 15 asistentes en el grupo de Lo Valdivia y Yoncabén. El objetivo de esta actividad era la identificación de los elementos patrimoniales de La Tradición de Salineras y Salineros. Para ello, se utilizó un mapa que permitió identificar todos los lugares que se considera que han aportado a la vida social y colectiva de la Tradición Salinera, para su posterior análisis grupal.*

d. Entrevistas en profundidad⁴

Las entrevistas en profundidad apuntan a conocer las percepciones de los sujetos sobre la práctica –acontecimientos y actividades–, cómo entienden la Tradición de Salineros y Salineras y cuáles son las condicionantes (positivas/negativas) de su pertenencia. Para ello, la entrevista permite observar a través de distintos ángulos (información y significado) la acción, la dirección que la gobierna y que retorna al sujeto como el “sentido” de esta experiencia.

Las entrevistas semiestructuradas operan en torno a la creación de un guion temático que se definió en función de cada uno/a de los/as actores a considerar. Así, se construyó un guion para los/as cultores/as, otro para las organizaciones y otro para los informantes expertos, donde se definieron elementos transversales y específicos de cada uno. La estructuración de las entrevistas fue semiabierta, permitiendo profundizar en aquellos aspectos que los/as mismos/as entrevistados relevan, marcando con ello los acentos de cada una de las aplicaciones a la vez que permite ir identificando nuevos elementos para el análisis.

En total se realizaron 35 entrevistas en profundidad. De ellas, 24 fueron realizadas a cultores/as, 8 a líderes territoriales y 3 a expertos/as temáticos o actores clave.

e. Recopilación de datos sociodemográficos comunales

Recopilación orientada al análisis de bases de datos disponibles (Censos Nacionales, Censo Agropecuario, Encuesta Casen, Servicio de Impuestos Internos, Nueva Encuesta Nacional de Empleo y otros) en función de generar una descripción que busque identificar y procesar elementos de diagnóstico, que permitan el monitoreo y evaluación de un plan de Salvaguardia.

f. Aplicación de encuesta sociodemográfica a cultores/as

Se realizó la aplicación de una encuesta sociodemográfica a los cultores y las cultoras de la Tradición de Salineras y Salineros en Cáhuil, Barrancas, La Villa, Lo Valdivia y Yoncabén. Se aplicaron un total de 27 cuestionarios. Con esto se buscaba levantar información relevante sobre

⁴ Detalle de pautas de entrevista utilizadas en Anexo 2.1.1. Pauta de entrevista a cultores; 2.1.12a Pauta de entrevista a líderes territoriales cultores; 2.1.2b Pauta de entrevista a líderes territoriales no cultores; 2.1.3. Pauta de entrevista a actores claves.

las condiciones socioeconómicas de los/as cultores, sus grupos familiares y el ejercicio del oficio de tradición.

g. Levantamiento de información territorial

Para incluir la dimensión territorial y la ubicación geoespacial, tanto de los/as cultores/as como de las salinas, se elaboraron mapas y registros fotográficos con la georreferenciación de distintos elementos relevantes en la caracterización del Elemento de PCI. No se georreferenciaron los domicilios particulares de los/as cultores, sino únicamente las salinas y otros sitios que pudiesen ser de interés para el Elemento, a partir de los discursos de ellas y ellos mismos/as.

Técnicas y herramientas de análisis de información

Luego del levantamiento de información, el análisis se desarrolló con técnicas específicas para los distintos tipos de datos recabados. Las técnicas utilizadas fueron las siguientes:

- a) Análisis de contenido: Análisis de información cualitativa recogida en la aplicación de las técnicas de grupo de conversación y entrevista en profundidad. Por medio de procedimientos sistemáticos y objetivos, permite la interpretación de los sentidos y orientaciones expresados en los documentos a analizar, en referencia a su contexto de producción. En esta técnica, el contenido no refiere al texto mismo, "sino a algo en relación con lo cual el texto funciona, en cierto modo como instrumento. Desde ese punto de vista, el "contenido" de un texto, no es algo que estaría localizado dentro del texto en cuanto tal, sino fuera de él, en un plano distinto en relación con el cual ese texto define y revela su sentido" (Navarro & Díaz, 1994; 179). Esta técnica posibilita la realización de inferencias reproducibles y válidas, aplicables a dicho contexto (Krippendorff, 1990), lo que para este estudio de caso resultó vital, pues permite elaborar generalizaciones analíticas.

A partir del acotamiento del objeto de estudio, se concentró el análisis en torno a la sistematización de información sobre la Tradición Salinera en la Región del Libertador General Bernardo O'Higgins.

- b) Análisis estadístico: Como paso inicial se utilizaron técnicas estadísticas descriptivas univariadas y bivariadas, con el objeto de levantar un diagnóstico en torno a las características de los/as actores respecto sobre los diversos temas tratados. Posteriormente se utilizaron técnicas de análisis multivariado e inferencial con el objetivo de establecer relaciones entre las variables.
- c) Análisis especializado: Se realizó una cartografía de territorio acerca del entorno, las salinas, los/as cultores/as, sus actividades y la transmisión de la Tradición. Todo lo anterior utilizando el software ARCGis.

- d) Análisis integrado: Es clave mencionar que la óptica analítica utilizada fue la de complementar todas las técnicas utilizadas, con la finalidad de integrar los objetivos del estudio tanto a nivel general como específico.

Cronograma de ejecución⁵

Se expone a continuación el cronograma que detalla las actividades realizadas para la elaboración del Expediente de PCI "La Tradición de Salineras y Salineros en Cáhuil, Barrancas, La Villa, Lo Valdivia y Yoncabén". Estas actividades se desarrollaron entre el 06 de junio y el 30 de octubre del año 2017.

Meses	Junio			Julio				Agosto				Septiembre				Octubre				
Semanas	3	4	5	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	5
ETAPA 1																				
Elaboración "Capítulo 1. Introducción"	X																			
Elaboración Anexo 1. Protocolo de trabajo con cultores	X																			
Elaboración Anexo 2. Instrumentos de levantamiento de información	X																			
Revisión CNCA		X																		
ETAPA 2																				
Elaboración "Capítulo 3. Contexto del Elemento de PCI"		X	X	X																
Producción de mapas (5)		X	X	X																
Recopilación de información de otras instituciones públicas		X	X	X																
Revisión CNCA					X															

⁵ Para revisar el detalle de las actividades y su fecha de ejecución, ver Anexo 3. Bitácora.

Meses	Junio			Julio				Agosto				Septiembre				Octubre				
Semanas	3	4	5	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	5
ETAPA 3																				
Visitas exploratorias y gestión de contactos en terreno					X	X														
Registro fotográfico de elementos de PCI y cultores					X	X	X	X	X	X	X									
Aplicación de entrevistas					X	X	X	X	X	X	X									
Aplicación de encuestas socioeconómicas					X	X	X	X	X	X	X									
Realización de talleres grupales								X	X											
Producción de mapas (12)										X	X	X	X							
Tabulación de encuestas socioeconómicas								X	X	X	X									
Digitalización de información fichas SIGPA								X	X	X	X	X								
Transcripción de entrevistas y talleres								X	X	X	X									
Análisis y sistematización de la información levantada										X	X	X	X							
Elaboración de base de datos de cultores											X	X								
Elaboración capítulo 4										X	X	X	X							
Revisión CNCA																				X

Meses	Junio			Julio				Agosto				Septiembre				Octubre				
Semanas	3	4	5	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	5
ETAPA 4																				
Elaboración "Capítulo 2. Ficha de identificación del Elemento de PCI"														X						
Elaboración "Capítulo 6. Análisis y pobrematización en torno al Elemento de PCI"														X	X	X				
Producción de mapas (5)														X	X	X				
Producción presentación síntesis del expediente en formato Power Point														X	X	X				
Elaboración de glosario															X					
Reunión de registros en formato digital (audio, fotografías)																X				
Elaboración y revisión Anexo 8. Base de datos de Instrumentos normativo-regulatorios													X	X			X			
PRODUCCIÓN DE INFORME FINAL																				
Revisión CNCA																		X		
ETAPA 5																				
Revisión bitácora del proceso de Elaboración del Expediente																			X	X
Revisión de la aplicación de todas las observaciones del CNCA durante el proceso																	X	X	X	
Ordenamiento de todos los anexos																			X	X
Entrega de informe final																				X

2. IDENTIFICACIÓN GENERAL DEL ELEMENTO DE PCI

Identificación	
Nombre del Elemento de PCI	La Tradición de Salineros y Salineras en Cahuil, Barrancas, La Villa, Lo Valdivia y Yoncabén ⁶
Folio expediente	2015_002
Investigador/as	Giannina Álvarez, Aline Bravo, Rodrigo Fuentealba, Vicente López, Antonino Opazo, Virginia Opazo.
Plazo de ejecución	06 de junio al 30 de octubre de 2017
Breve descripción ⁷	
Ámbito de PCI Unesco relacionado	X Tradiciones y expresiones orales
	Usos sociales, rituales y actos festivos
	X Conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo
	X Técnicas artesanales tradicionales
	Artes del espectáculo
<p>La Tradición de Salineros y Salineras es la manifestación cultural y productiva relativa al ejercicio del oficio de salinero o salinera. Es un oficio en que los cultores y las cultoras producen sal de mar artesanal, a partir de su cosecha en cuarteles de agua ubicados en la costa sur de la Región de O'Higgins y norte de la de Maule.</p> <p>Esta práctica particular el mundo, con variantes propias de esta zona específica, se caracteriza por preservar un modo de producción artesanal tradicional que es transmitido de generación en generación, con un fuerte arraigo identitario local. Coincide con el concepto de paisaje cultural, por su cosmovisión ecológica, en que el sol y el viento se convierten en materias primas necesarias para una exitosa producción, en sintonía con el clima y los ciclos de la luna.</p> <p>Son salineras y salineros quienes ejercen el oficio activamente -es decir, quienes trabajan las salinas-, así como también son considerados/as como tales quienes se encuentran inactivos pero manejan los conocimientos necesarios para su ejercicio y forman parte de la cadena de transmisión de la Tradición.</p>	

⁶ El expediente de postulación al Inventario Priorizado de PCI de 2015 denominaba el elemento como "La tradición salinera y sus saberes". En el primer proceso de devolución del presente expediente (6 de enero de 2018 en Lo Valdivia, Paredones), los cultores observan que ese nombre sería privativo y poco representativo, por lo que deciden que una mejor denominación es "La tradición de salineros y salineras en Cahuil, Barrancas, La Villa, Lo Valdivia y Yoncabén". Cabe destacar que en esta instancia la concurrencia de salineros y salineras fue principalmente de Lo Valdivia y Yoncabén.

⁷ En el marco del Taller "Instrumentos Internacionales de Promoción y Gestión de la Diversidad Cultural: Convenciones de UNESCO 2003 y 2005" (23 y 24 de enero de 2018 en Valparaíso), se aborda el caso de La Tradición de Salineros y Salineras con algunos representantes de la comunidad y expertos internacionales. En esta instancia se reflexiona que si bien el elemento se clasifica de mejor manera en el ámbito UNESCO "Conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo", también puede abordarse desde los ámbitos "Tradiciones y expresiones orales", "Usos sociales, rituales y actos festivos" y "Técnicas Artesanales Tradicionales", pues en torno al elemento se desarrollan vocablos y palabras específicas para el ejercicio del oficio, una ritualidad vinculada con el mismo y además la comunidad se autodefine como trabajadora de una técnica artesanal de cosecha de sal.



Referencia cultural adscrita	No hay adscripción directa a ninguna referencia cultural, pero se menciona a la cultura promaucae como posible origen ancestral de vinculación con el pueblo mapuche (picunche).
Idioma, dialecto, otro.	Español, con toponimia del mapudungun.
Datos de localización y ubicación geoespacial	
Región	VI Región del Libertador Bernardo O'Higgins y VII Región del Maule ⁸
Provincia	Provincia del Cardenal Caro, Provincia de Curicó
Comuna	Pichilemu, Paredones y Vichuquén
Localidad (caserío, villorrio, barrio, otro)	Cáhuil, Barrancas, La Villa, Lo Valdivia y Yoncabén
Coordenadas	Salinas de Cáhuil: 34°29'19.1"S 72°00'42.2"W y 34°29'39.6"S 71°59'57.1"W Salinas de Barrancas-La Villa: 34°30'09.5"S 71°59'09.9"W y 34°30'38.7"S

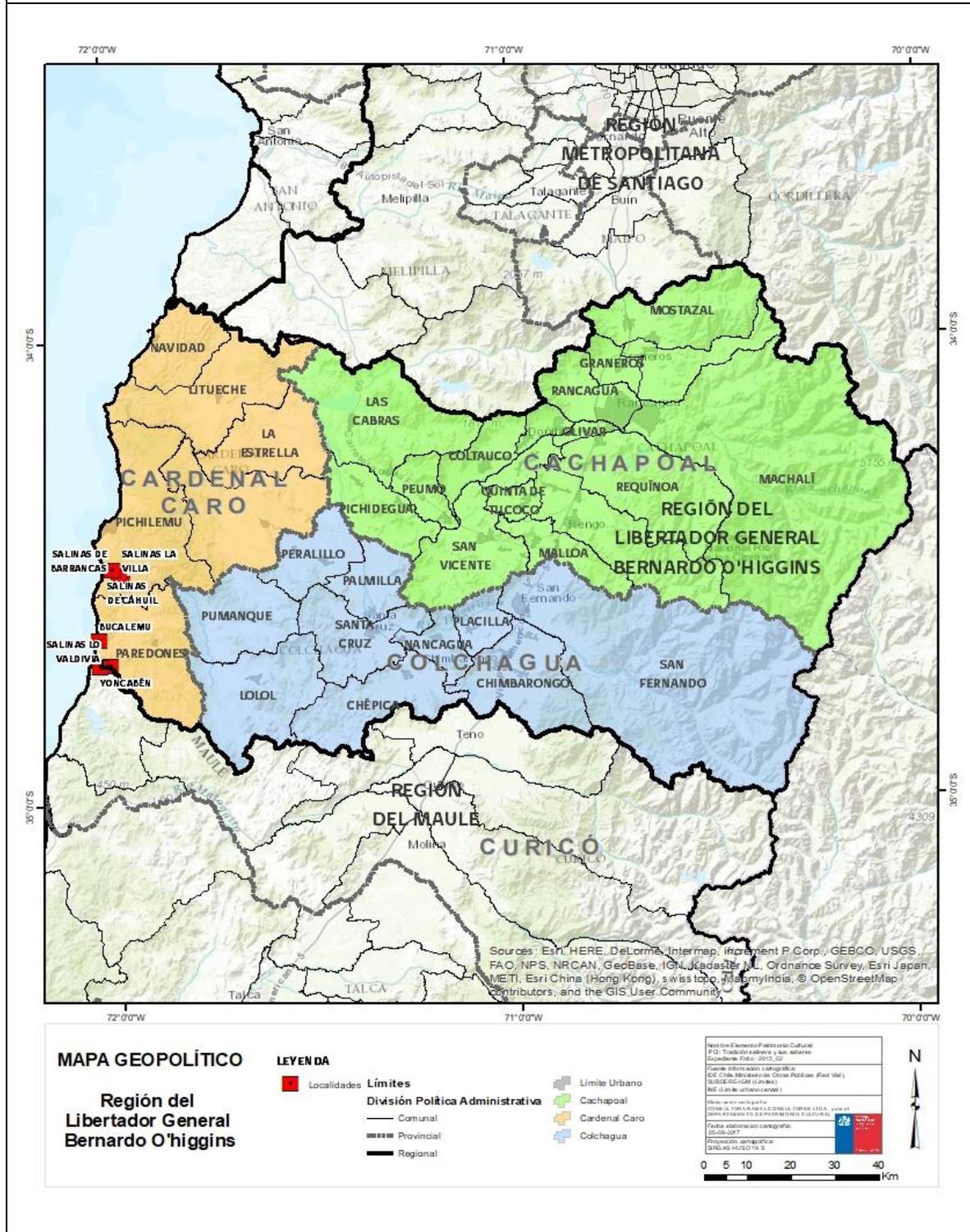
⁸ En el proceso de devolución a la comunidad del presente expediente, se identifica que también existieron salinas en el sector de El Convento en la comuna de Santo Domingo, provincia de San Antonio, Región de Valparaíso. Hoy en día estas salinas estarían paralizadas y existirían cultores que ya no practican el oficio pero lo conocen a cabalidad.

71°58'39.7"W

Salinas de Lo Valdivia: 34°41'47.3"S 72°01'02.1"W

Salinas de Yoncabén: 34°42'05.9"S 72°01'48.4"W

Mapa referencial de desarrollo del elemento



Actores del Elemento de PCI ⁹			
Cantidad de cultores colectivos	3	Cantidad de cultores/as individuales	80
Justificación			
<p>La UNESCO (s/f-b) señala que el patrimonio cultural inmaterial reúne 4 características principales: a) Es tradicional, contemporáneo y viviente a un mismo tiempo; b) Es integrador; c) Es representativo; d) Está basado en la comunidad.</p> <p>A partir de lo anterior, es que la salvaguarda del Elemento de PCI “La Tradición de Salineros y Salineras en Cáhuil, Barrancas, La Villa, Lo Valdivia y Yoncabén”, y de su expresión en el oficio de salinero o salinera, tenga tanta importancia.</p> <p>La primera característica de los Elementos de PCI refiere a que <i>“el patrimonio cultural inmaterial no solo incluye tradiciones heredadas del pasado, sino también usos rurales y urbanos contemporáneos característicos de diversos grupos culturales”</i> (UNESCO, s/f-b). En el caso de la Tradición de Salineros y Salineras, uno de sus rasgos centrales es la preservación de técnicas culturales y productivas que son de tipo artesanal-tradicional y han sido mantenidas en el tiempo, como método de trabajo que permite la producción de sal de mar artesanal natural.</p> <p>La segunda característica, que alude a la integración, se corresponde por completo a la expresión del Elemento de PCI ya que sus miembros, de dos regiones y cinco localidades diferentes, se reconocen identitariamente como parte de una comunidad de salineras y salineros.</p> <p>En tercer lugar, la Tradición de Salineros y Salineras es representativa del territorio en que se desarrolla. No sólo por sus particularidades que la erigen como uno de los pocos ejemplos de producción de sal artesanal de este tipo en el mundo, sino por el sentido que tiene la transmisión oral del oficio, de generación en generación, con la enseñanza como parte del ejercicio de la Tradición.</p> <p>En cuarto lugar, el aumento de la valoración social del oficio de salinero/a y del producto que origina, la sal de mar artesanal virgen, han contribuido a la consolidación de una comunidad de salineros y salineras que identifican su Tradición como valiosa. Su preservación se da gracias a la transmisión generacional y colectiva del oficio.</p> <p>A su vez, la Tradición Salinera correspondería al ámbito de PCI “Conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo”. Para ello, la comprensión de este Elemento de PCI se apoya en el concepto de “paisaje cultural”, que comprende distintas interacciones entre el ambiente natural y el ser humano. Sobre esto, la definición amplia de UNESCO (Sin fecha) indica:</p>			

⁹ En el marco del proceso de devolución del presente expediente, la comunidad de salineros de Lo Valdivia corrige números de manera estimativa frente a la realidad que observan. En el caso de los **cultores colectivos** la comunidad de cultores no identifica que la Cooperativa y el Sindicato sean cultores colectivos argumentando que no serían agrupaciones representativas de los salineros, ante lo que mencionan que está organizada la Asociación gremial de salineros que sería la más representativa. En cuanto a los **cultores individuales**, estiman que entre activos e inactivos, existe una comunidad aproximada de 200 cultores, de los cuales alrededor del 50% estaría activo.

“los paisajes culturales con frecuencia reflejan técnicas específicas de uso sostenible de la tierra, teniendo en cuenta las características y límites del ambiente natural en el que están establecidos, y una relación espiritual específica con la naturaleza” (Gestión del Paisaje Cultural, p. 11).

Es decir, la tradición salinera no sólo posee los 4 elementos que caracterizan al Patrimonio Cultural Inmaterial, sino también contribuye a la conformación de un paisaje cultural excepcional gracias a la práctica del oficio desde tiempos inmemoriales.

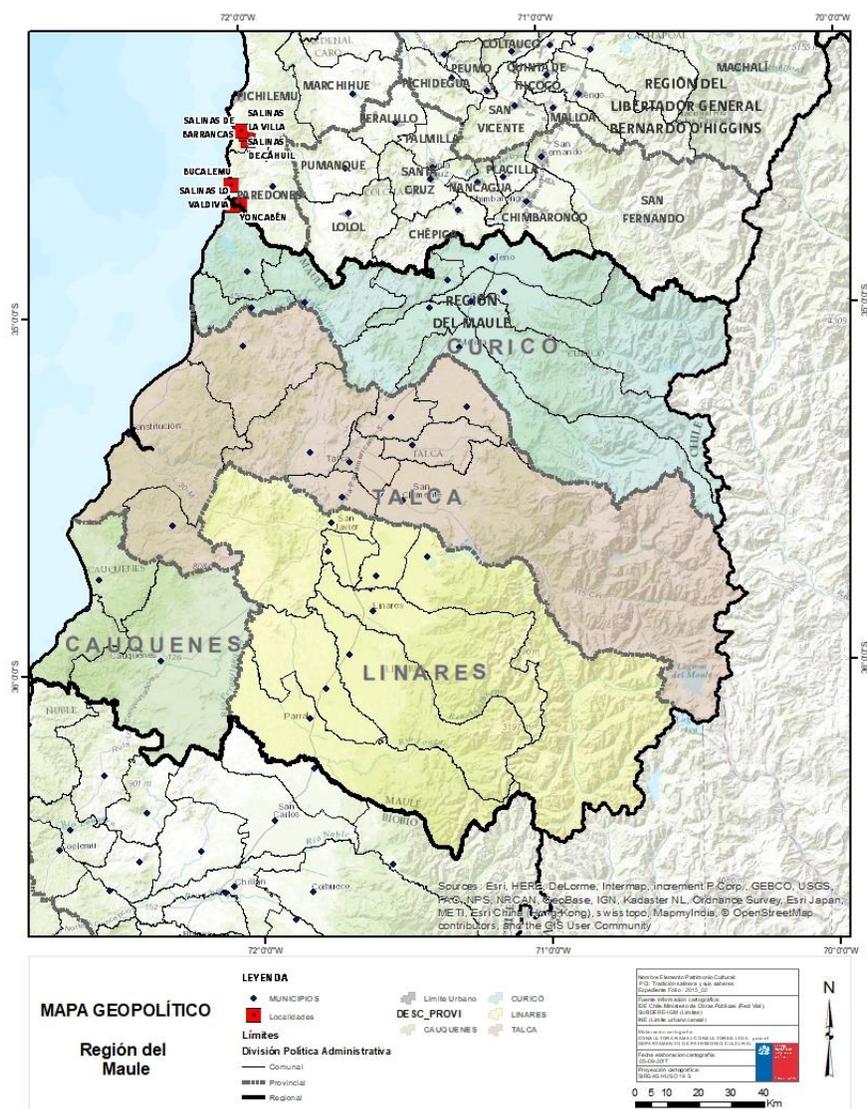
3. CONTEXTO EN QUE SE DESARROLLA LA TRADICIÓN SALINEROS Y SALINERAS

Este capítulo contiene el levantamiento de información secundaria sobre el contexto geográfico, sociodemográfico, económico, de infraestructura y normativo regulatorio asociado al Elemento de PCI.

3.1. Descripción geográfica del territorio

El presente estudio analiza el contexto de las comunas de Pichilemu y Paredones (Figura 1), en la Región del Libertador General Bernardo O'Higgins, Provincia de Cardenal Caro (Figura 1); y la comuna de Vichuquén, de la VII Región del Maule, Provincia de Curicó (Figura 2).

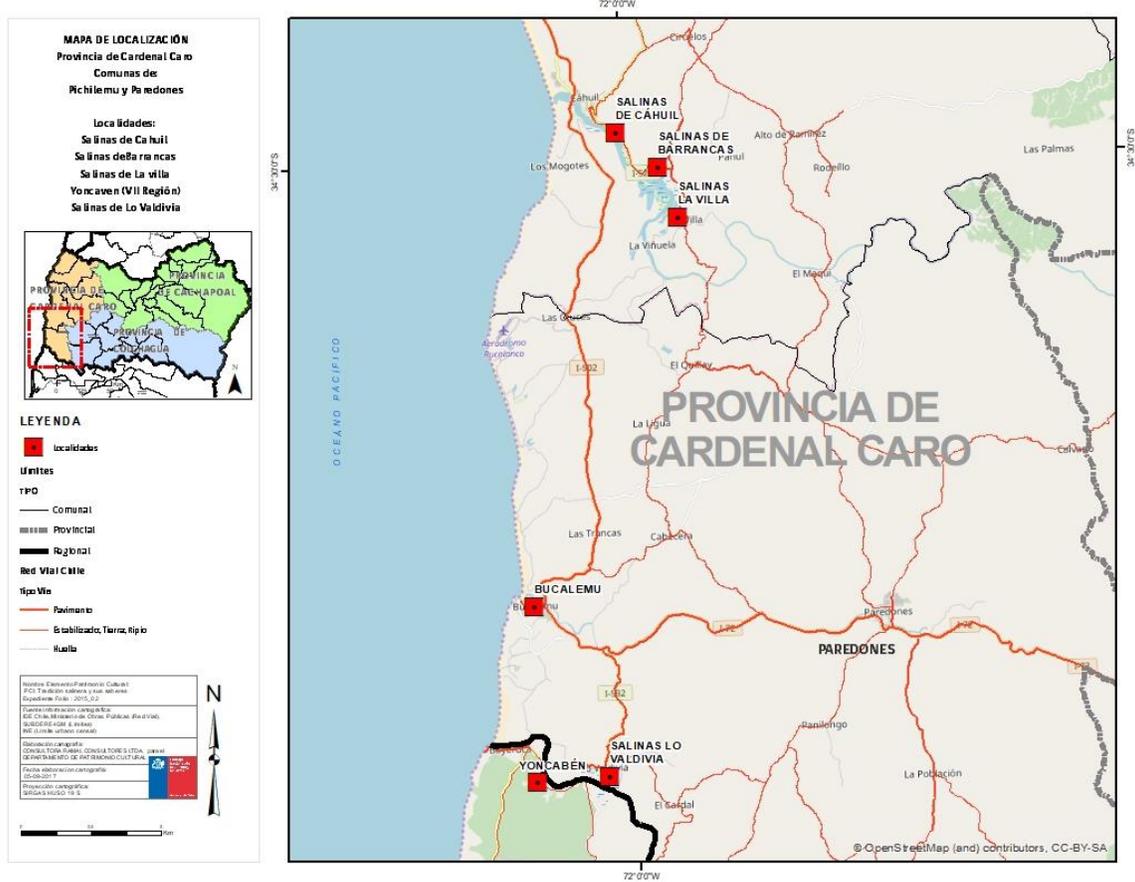
Figura 2. Mapa Geopolítico VII Región del Maule



Fuente: Elaboración propia

Dentro de este territorio, la investigación tiene como objeto de análisis las salinas de Cahuil, La Villa y Barrancas, localizadas en la comuna de Pichilemu; las salinas de Lo Valdivia, pertenecientes a la comuna de Paredones; y las salinas de Yoncabén, pertenecientes a la comuna de Vichuquén (Figura 3).

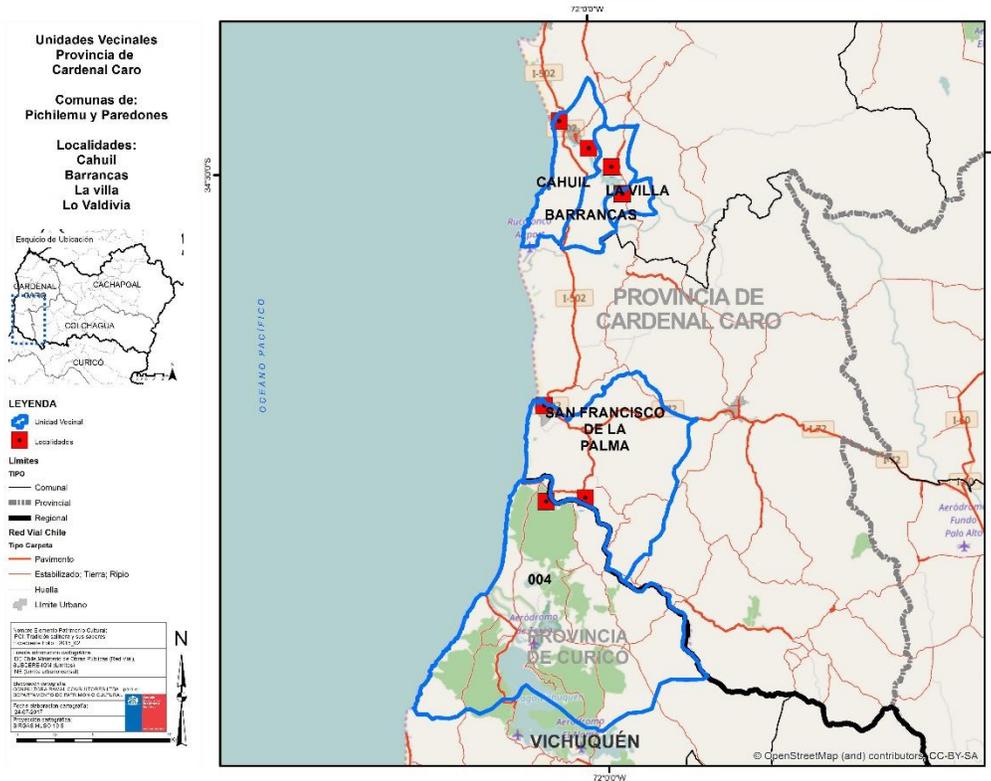
Figura 3. Localización de las salinas en estudio



Fuente: Elaboración propia

Administrativamente el área de estudio compromete 5 unidades vecinales las cuales son Cáhuil, Barrancas, La Villa de la comuna de Pichilemu, San Francisco de la Palma en Paredones y la Unidad Vecinal Número 4 en la Comuna de Vichuquén (Figura 4).

Figura 4. Unidades vecinales

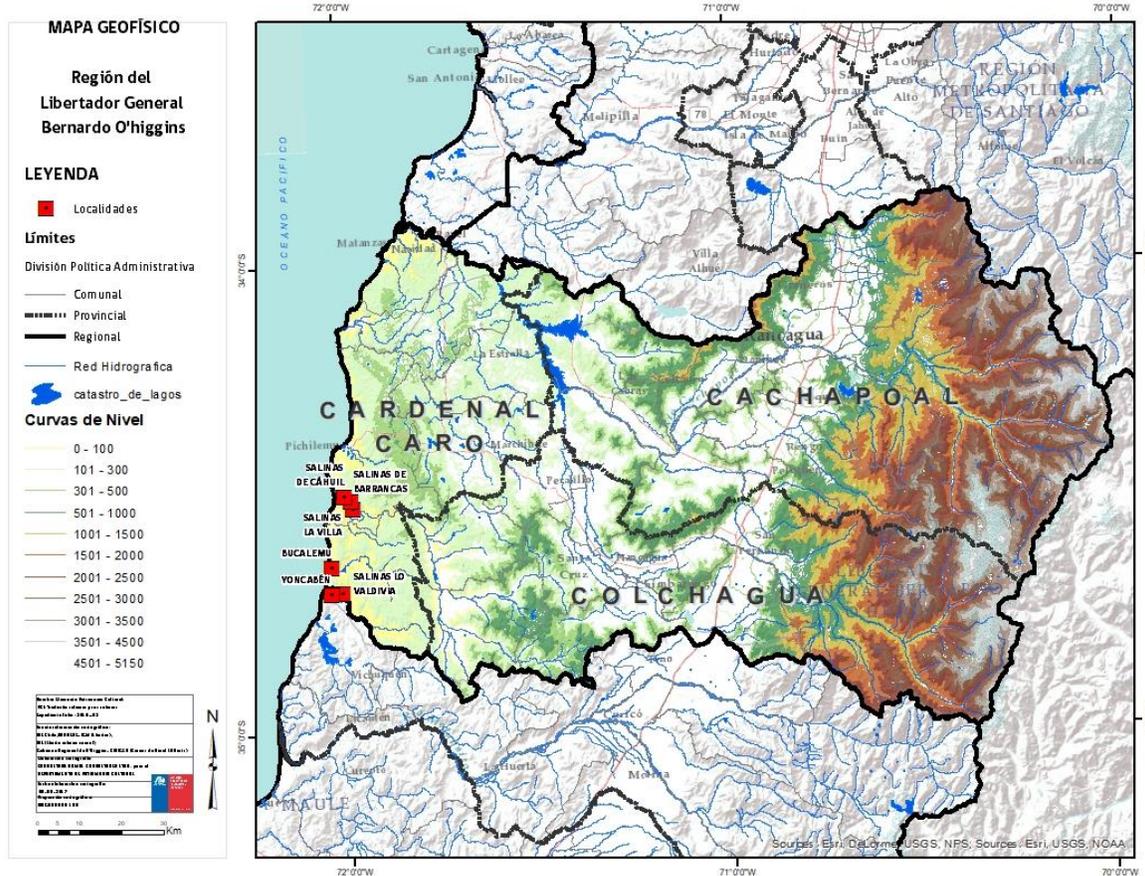


Fuente: Elaboración propia

En cuanto a los elementos geofísicos¹⁰, la zona costera de las comunas de Pichilemu y Paredones presentan una línea de costa variada, con diversos ambientes como lagunas litorales, dunas, estuarios y zonas en las cuales convergen altas y bajas mareas, conformadas por espacios arenosos y/o rocosos (Ilustre Municipalidad de Pichilemu, 2010). El clima en el cual se insertan las comunas corresponde al tipo mediterráneo templado, el cual se caracteriza por una estación seca prolongada y precipitaciones invernales y que por sus características ha modelado los ecosistemas terrestres del área, registrándose vegetación esclerófila y especies suculentas y comunidades de fauna adaptadas a estos ambientes. (Ilustre Municipalidad de Pichilemu, 2010).

¹⁰ Se sugiere realizar una caracterización geomorfológica detallada de las salinas y su entorno, para determinar con mayor precisión otros elementos que puedan tener influencia en el Elemento de PCI.

Figura 5. Mapa geofísico



Clima

Tanto la Región del Libertador General Bernardo O'Higgins como la Región del Maule se encuentran, en general, bajo el dominio del clima templado-cálido con lluvias invernales (mediterráneo). Se diferencian de Oeste a Este, de mar a cordillera, producto de la influencia de algunos factores del clima tales como cercanía al mar, continentalidad y altitud.

En cuanto a su borde costero, donde se encuentra nuestra área de estudio, las comunas de Pichilemu y Paredones presentan un clima templado cálido con lluvias invernales y gran humedad atmosférica, producto de la influencia marítima, donde la precipitación del mes más seco en verano es inferior a un tercio de la del mes más lluvioso de invierno, con una estación seca prolongada (7 a 8 meses) y de gran nubosidad (Csbn's). Su amplitud térmica diaria y anual es moderada, de no más de 7°C, con una temperatura media del mes más cálido inferior a los 22° C y, al menos, cuatro meses y precipitaciones que fluctúan entre 500 mm y 1.000 mm anuales. Se presenta además con nieblas raras, pero mucha humedad del aire; con una temperatura relativamente baja las lluvias se concentran en un 80% entre los meses de mayo a agosto.

La comuna de Vichuquén y, en específico, el área estudiada de Yoncabén, tiene condiciones climáticas similares a la zona costera de las comunas anteriores. Posee un clima templado-cálido, presentándose mayor cantidad de precipitaciones en invierno que en verano, con una temperatura media anual de 14°C y una precipitación media de 778 mm.

Hidrografía

En base a lo expuesto por Hans Niemeyer (2015), en su caracterización hidrográfica de la VI Región, se identifican tres unidades importantes:

1. Cuenca del Estero Nilahue: Se desarrolla entre los cerros de la Cordillera de la Costa, donde escurre el estero en un valle ancho confinado por escarpadas laderas. La hoya tiene una extensión de 1770 km² con una muy ramificada red de drenaje. La orientación general de la cuenca es al nordeste. El estero Nilahue nace con el nombre de estero Los Coipos de la confluencia de los esteros Altos de Caune y del estero El Parrón, desde ahí hasta el noroeste, hasta la junta del estero Quiahue que es uno de sus principales tributarios, luego el Estero Lolol. En este tramo el río Nilahue escurre lentamente y se divide en varios brazos que vuelven a reunirse más adelante, hasta vaciarse en el extremo suroriental de la laguna de Cáhuil. Esta laguna tiene una forma alongada de aproximadamente 9 km de longitud a través de la cual se establece el drenaje al mar; en este sector se circunscribe parte del presente estudio, que son las salinas de Cáhuil, La Villa y Barrancas, localizadas en la comuna de Pichilemu. Si se toma en cuenta el recorrido del tributario formativo con las salinas de Cabeceras más alejadas, la longitud total del estero Nilahue asciende a 95 km, a los cuales habría que sumar los 9 km de la laguna para llegar al mar.

2. Cuenca del Estero Paredones: Se encuentra situada en la costa del extremo sudoccidental de la VI Región de Chile, abarcando una extensión de 205 km². El estero Paredones nace inmediatamente al sur del pueblo de ese nombre de la confluencia de los esteros Membrillo y del estero de la Población. El comienzo del cauce es estrecho entre los cerros de la costa, en seguida al oeste para vadearse en la cabecera de la laguna Bucalemu, la que termina prácticamente a orilla del mar. La longitud del estero Paredones alcanza aproximadamente 15 km. Los afluentes principales, siempre de exiguo caudal, los recibe el estero Paredones desde el sur por su ribera izquierda. Son las quebradas Panilonco y Quisca, ambas de dirección sur a norte. El régimen del estero Paredones como el de todos estos sistemas hidrográficos costeros es estrictamente pluvial con crecidas de invierno.

3. Cuenca de San Pedro De Alcántara: Se trata de una cuenca costera de 265 km² ubicada inmediatamente al norte de Vichuquén y sin suelos aptos para riego. Sus aguas son drenadas por el estero San Pedro de Alcántara.

Principales Unidades Geomorfológicas

Se identifican dos unidades geomorfológicas principales:

1. La Cordillera de la Costa: Presenta alturas significativamente menores que la Cordillera de los Andes, teniendo como cumbres mayores los cerros: Quillauquén (1.640 msnm), Butalco (1.240 msnm), Centinela (700 msnm) y Cañete (920 msnm). Está compuesta por rocas graníticas paleozoicas y mesozoicas, con una cubierta de roca descompuesta que comúnmente se conoce como maicillo, la que permite la infiltración y acumulación local de pequeñas cantidades de agua subterránea, favorecida por el lomaje suave y que es de gran utilidad para los poblados que se ubican en la zona.

2. Las Planicies Litorales: Unidad de relieve cuya formación casi se confunde con la Cordillera de la Costa; en general ha sido invadida por las dunas. Ha experimentado procesos de erosión debido a la destrucción de las rocas por acción del mar y de sedimentación marina o fluvio-marina por depósito de materiales marinos y fluviales. Ejemplos de estas planicies son las terrazas marinas de Cáhuil, Bucalemu, Topocalma. Estas terrazas se encuentran en diferentes cotas, desde aproximadamente 4 a 34 msnm caracterizadas por superficies planas y predominio de vegetación de estepa de espino (*Acacia Cávens*). En el caso de Cáhuil existe un pequeño campo de dunas transgresivas con presencia de formas longitudinales y transversales respectivamente, pero estabilizados por la vegetación.

Vegetación

En el área de estudio predomina el Bosque esclerófilo mediterráneo costero de *Lithrea Caústica* (Litre), tanto en el sector de Cáhuil, Barrancas y La Villa, así como en Yoncabén y Lo Valdivia. Éste es árbol endémico siempre verde de los bosques esclerófilos de Chile, que habita cercano a las riberas de los ríos o en cerros con poca humedad, posee un denso follaje. Dicha característica le permite conservar en su base mayor humedad, permitiendo el crecimiento de plantas más pequeñas que además se nutren de sus hojas caídas. Sus frutos amarillos, con una semilla cada uno, son fuente de alimentación para aves, roedores y zorros, quienes diseminan las semillas a través de sus excrementos.

Otra formación presente en el territorio es la *Cryptocarya alba* (Peumo), árbol que puede llegar a los 30 m. de altura, con diámetros cercanos al metro, corteza externa de color pardo oscuro, ramas ascendentes y un follaje muy espeso. Una tercera formación vegetal de la zona, principalmente en la localidad de Yoncabén, es la *Azara integrifolia* (Corcolén), arbusto de uso ornamental que posee una floración amarilla, con un tamaño promedio de 4 mts y se ubica de preferencia en zonas de baja elevación.

Tipos de Suelos

1. Cáhuil, Barrancas y La Villa (Comuna de Pichilemu): Estas localidades presentan suelos de Clase IV, VI Y VII, con altas limitaciones de uso que restringen la implementación de cultivos. Aunque en algunos sectores existen áreas aptas para el cultivo forestal y pasto (útil para el pastoreo), las limitaciones más usuales para los cultivos de esta Clase se refieren a “suelos delgados, pendientes pronunciadas, relieve moderadamente ondulado y disectado, baja capacidad de retención de agua, humedad excesiva con riesgos continuos de anegamiento después del drenaje, severa susceptibilidad a la erosión por agua o viento o severa erosión efectiva” (CIREN, 1999, p.411). Otros elementos que lo caracterizan son su pedregosidad excesiva, zona radicular poco profunda, excesiva humedad o anegamientos, que finalmente presentan baja retención de humedad, con alto contenido de sales o sodio.

2. Lo Valdivia (Comuna de Paredones): Son suelos de Clase VII y Clase VI¹¹, con limitaciones muy severas que la hacen inadecuada para los cultivos. En algunos sectores uso está limitado para pastos y forestales, siendo su uso fundamental el pastoreo y forestal. Las restricciones de suelo presentan las limitaciones que no pueden corregirse: pendientes muy pronunciadas, erosión, suelo delgado, piedras, baja retención de humedad y alto contenido de sales o sodio.

3. Yoncabén (Comuna de Vichuquén): Son suelos de Clase VII y Clase VIII, con limitaciones muy severas que la hacen inadecuada para los cultivos, y en algunos casos solamente para la vida silvestre. Su uso fundamental es pastoreo y forestal. Las restricciones de suelo son más severas que en la Clase VI por una o más de las limitaciones que no pueden corregirse: pendientes muy pronunciadas, erosión, suelo delgado, suelos pedregosos, humedad y alto contenido de sales o sodio.

3.2. Datos sociodemográficos del territorio

A continuación, se exponen los datos de distribución demográfica de la Población según Sexo, Pertenencia a Etnias, Pueblos Originarios o Comunidades de Migrantes, Edad y tipo de asentamiento humano. Dicha presentación contempla para cada criterio la exposición de los datos y su distribución a nivel nacional, la VI región de O'Higgins, la VII región del Maule, la comuna de Pichilemu, la comuna de Paredones y la comuna de Vichuquén, sucesivamente presentadas en virtud del tamaño y abstracción de las jurisdicciones.

¹¹ Clase VI y Clase VII: Son suelos con limitaciones muy severas que la hacen inadecuada para los cultivos. Su uso fundamental es pastoreo y forestal. Las restricciones de suelo son más severas que en la Clase VI por una o más de las limitaciones siguientes que no pueden corregirse: pendientes muy pronunciadas, erosión, suelo delgado, piedras, humedad, sales o sodio, clima no favorable, etc.

Número de población y proyección de crecimiento

Se presentan datos de crecimiento demográfico a nivel nacional y regional, entre los años 2002 y proyección 2020, y luego datos comunales para las comunas de Pichilemu, Paredones y Vichuquén entre los años 2017 y 2020.

Tabla 1. Cuadro sinóptico de distribución de la Población en Chile, la VI Región de O'Higgins y la Región del Maule (2002-2020)

	2002	2005	2010	2012	2015	2020
Nacional	15.668.271	16.165.316	17.066.142	17.444.799	18.006.407	18.896.684
VI Región de O'Higgins	809.684	834.986	877.559	894.409	918.751	956.619
VII Región del Maule	941.306	965.140	1.005.291	1.020.830	1.042.989	1.078.202

Fuente: INE Demografía / Actualización de población 2002-2012 y proyecciones 2013-2020

De acuerdo a la Tabla 1, la población tanto en Chile como en la VI y VII Región tiende a crecer. Así la población de Chile se proyecta que crezca un 21% para el 2020 respecto al 2002 y un 5% respecto al 2015. Igualmente, la VI Región de O'Higgins crecerá un 4% para el 2020 desde el 2015, mientras que la VII Región lo hará en un 3% en los mismos años.

De igual forma, con los datos presentados se puede determinar que la población de la VI Región de O'Higgins constituye el 5% de la población total de Chile tanto en los años 2015 como en la proyección para el 2020. Por otro lado, la población de la VII Región del Maule conforma un 6% de la población chilena total en los años recientemente mencionados.

Si bien en los tres casos la población tiende a crecer, se puede observar en la Tabla 2 que en el caso de la comuna de Paredones de la VI Región, se muestra una proyección para el 2020 de una disminución de la población del 3% con respecto al 2017, al igual que la comuna de Vichuquén de la Región del Maule, la cual probablemente disminuya un 1% respecto al 2017. Sin embargo, la comuna de Pichilemu presenta una proyección mínima de crecimiento del 1% para el 2020.

Tabla 2. Cuadro sinóptico de distribución de la Población en la comuna de Pichilemu, la comuna de Paredones y la comuna de Vichuquén (2017-2020)

	Año 2017	Año 2018	Año 2019	Año 2020
Pichilemu	14.587	14.665	14.730	14.787
Paredones	6.331	6.276	6.212	6.148
Vichuquén	5.118	5.096	5.085	5.066

Fuente: INE Demografía / Actualización de población 2002-2012 y proyecciones 2013-2020

Además, de acuerdo a los datos de la Tabla 2 se puede obtener que las comunas de Pichilemu y Paredones constituyen un 2% de la población total de la VI Región de O'Higgins, mientras que Vichuquén representa a un 0,47% de la población de la VII Región del Maule.

Distribución de la población según sexo

Se presentan cuadros sinópticos de presentación de la distribución de la Población por Sexo en Chile y la región; y luego sobre su distribución en Pichilemu y Paredones. Adicionalmente, se grafica la distribución en Vichuquén.

Tabla 3. Cuadro sinóptico de distribución de la Población por Sexo en Chile (2002-2020)

	2002	2005	2010	2012	2015	2020
Hombres	7.758.965	8.003.808	8.447.879	8.635.093	8.911.940	9.350.786
Mujeres	7.909.306	8.161.508	8.618.263	8.809.706	9.094.467	9.545.898

Fuente: INE Demografía / Actualización de población 2002-2012 y proyecciones 2013-2020

La población femenina distribuida en Chile supera a la masculina en el tiempo, por lo que se proyecta que continúe siendo superior en el 2020 tal como se puede observar en la Tabla 3, asimismo, en el año 2010 hubo un mayor crecimiento y distribución poblacional en ambos géneros. En el caso de los hombres en dicho año se genera un aumento de 444.071, mientras que la distribución de mujeres también aumenta 456.755 con respecto al año 2005.

Tabla 4. Cuadro sinóptico de distribución de la Población por Sexo en la VI Región de O'Higgins (2002-2020)

	2002	2005	2010	2012	2015	2020
Hombres	409.211	421.401	441.593	449.519	461.205	479.379
Mujeres	400.473	413.585	435.966	444.890	457.546	477.240

Fuente: INE Demografía / Actualización de población 2002-2012 y proyecciones 2013-2020

Por otro lado, en la VI Región de O'Higgins sucede una distribución inversa, ya que la concentración masculina es mayor que la femenina, como se muestra en la Tabla 4. Sin embargo, se genera una tasa de crecimiento anual mayor en la distribución femenina que en la masculina, puesto que en promedio de los seis años la tasa de crecimiento de las mujeres en la VI Región es de 3,57%, mientras que de los hombres es de un 3,22%. De igual forma, como en el caso de la distribución total de Chile, el año 2010 es el que presenta una mayor tasa de crecimiento tanto en hombres como en mujeres con respecto al año 2005, así la tasa de crecimiento de los hombres es de 4,79%, y de las mujeres 5,41 en dicho año.

Tabla 5. Cuadro sinóptico de distribución de la Población por Sexo en la VII Región del Maule (2002-2020)

	2002	2005	2010	2012	2015	2020
Hombres	471.920	482.816	500.836	507.765	517.428	532.682
Mujeres	469.386	482.324	504.455	513.065	525.561	545.520

Fuente: INE Demografía / Actualización de población 2002-2012 y proyecciones 2013-2020

En el caso de la distribución de la población por sexo en la VII Región del Maule, se puede observar en la Tabla 5 que únicamente en el año 2002 la distribución masculina es mayor que la femenina; sin embargo, a partir del 2005 la población de mujeres se coloca por encima de los hombres, con una tasa de crecimiento anual promedio de 3,05% mientras que de los hombres la tasa de crecimiento poblacional promedio es de 2,45%, lo que explica el incremento paulatino de la población femenina en la distribución poblacional total de la VII Región.

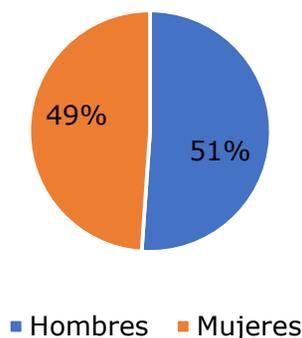
Tabla 6. Cuadro sinóptico de la Población por Sexo en la comuna de Pichilemu (2017-2020)

	Año 2017	Año 2018	Año 2019	Año 2020
Hombres	7.456	7.489	7.512	7.530
Mujeres	7.131	7.176	7.218	7.257
Total	14.587	14.665	14.730	14.787

Fuente: INE Demografía / Actualización de población 2002-2012 y proyecciones 2013-2020

Figura 6. Gráfico de distribución de la Población por Sexo en la comuna de Pichilemu (2017-2020)

Distribución de la Población según sexo en la Comuna de Pichilemu 2017



En la actualidad, en la comuna de Pichilemu, como se puede ver en la Figura 6, hay una leve diferencia entre ambas variables con una mayor distribución de hombres que de mujeres en la comuna. Sin embargo, de acuerdo a la Tabla 6, la tasa de crecimiento proyectada para el 2020 es

mayor en la población de mujeres, con una tasa de crecimiento del 1,76% para el 2020 con respecto al 2017, mientras que la población masculina crecerá un 1%, es necesario indicar que a pesar de que la tasa de crecimiento de las mujeres es mayor para el 2020, el número total de hombres seguirá siendo superior al de las mujeres.

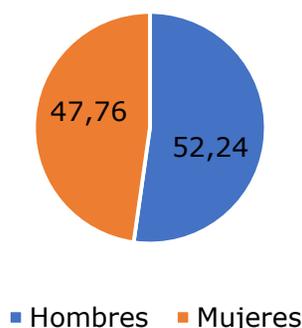
Tabla 7. Cuadro sinóptico de la Población por Sexo en la comuna de Paredones (2017-2020)

	Año 2017	Año 2018	Año 2019	Año 2020
Hombres	3.307	3.269	3.233	3.195
Mujeres	3.024	3.007	2.979	2.953
Total	6.331	6.276	6.212	6.148

Fuente: INE Demografía / Actualización de población 2002-2012 y proyecciones 2013-2020

Figura 7. Gráfico de distribución de la Población por Sexo en la comuna de Paredones (2017-2020)

Distribución de la Población según Sexo en la Comuna de Paredones 2017



De acuerdo a la Tabla 7 y a la Imagen 2 correspondiente a la comuna Paredones la distribución de hombres es mayor, al igual que en el caso anterior, pues en el año 2017 el porcentaje total de hombres es de un 52%. Sin embargo, a diferencia del caso de Pichilemu, en Paredones la proyección para el 2020 no tiende a crecer sino lo contrario, en el caso de la distribución de hombres se prevé que para el 2020 la población decrecerá un 3,38% respecto al 2017, mientras que la población de mujeres decrecerá un 2,34%.

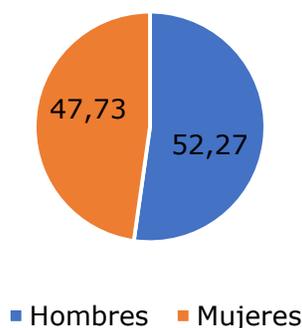
Tabla 8. Cuadro sinóptico de la Población por Sexo en la comuna de Vichuquén (2017-2020)

	Año 2017	Año 2018	Año 2019	Año 2020
Hombres	2.675	2.664	2.665	2.644
Mujeres	2.443	2.432	2.430	2.422
Total	5.118	5.096	5.095	5.066

Fuente: INE Demografía / Actualización de población 2002-2012 y proyecciones 2013-2020

Figura 8. Gráfico de distribución de la Población por Sexo en la comuna de Vichuquén (2017-2020)

Distribución según Sexo en la Comuna de Vichuquén 2017



Al igual que en los casos anteriores en la comuna Vichuquén de la VII Región del Maule se da una distribución mayor de hombres como se puede apreciar en la Figura 8 y en la Tabla 8, sin embargo, y al igual que en la comuna de Paredones, no se proyecta crecimiento de la población, sino que en el caso de los hombres se proyecta que la población disminuya un 1,16% y en el caso de las mujeres, disminuiría un 0,86% para el 2020 con respecto al 2017.

Cabe destacar que, contrario a la tendencia nacional, en la VI Región del Libertador Bernardo O'Higgins, y en las comunas de Pichilemu y Paredones, existe un mayor porcentaje de población de sexo masculino. En lo que respecta al oficio de salinero/a, dicha tendencia es evidente, con más de un 90% de predominancia masculina entre los participantes de esta investigación. No se puede deducir una relación directa entre ambos niveles, pero sí existe un patrón marcado, que también incluye a la Comuna de Vichuquén en la VII Región del Maule.

Pertenencia a Pueblos Originarios o Etnias o Comunidades de Migrantes

Se presentan cuadros sinópticos de exposición de la distribución de la Población por Pertenencia a Pueblos Originarios, Etnias o Comunidades de Migrantes en Chile, en las regiones VI y VII, y en las comunas de Pichilemu, Paredones y Vichuquén.

Tabla 9. Cuadro sinóptico de distribución de la Población por Pertenencia a Pueblos originarios, Etnias o Comunidades de Migrantes en Chile.

Se considera perteneciente a:	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
1. Alacalufe (Kawashkar)	1.423	1.199	2.622
2. Atacameño	10.852	10.163	21.015
3. Aimara	24.188	24.313	48.501
4. Colla	1.687	1.511	3.198
5. Mapuche	304.580	299.769	604.349
6. Quechua	3.037	3.138	6.175
7. Rapa Nui	2.263	2.384	4.647
8. Yámana (Yagán)	876	809	1.685
9. Ninguno de los anteriores	7.098.789	7.325.454	14.424.243
Total	7.447.695	7.668.740	15.116.435

Fuente: Censo de Población y Vivienda 2002, INE.

Tabla 10. Cuadro sinóptico de distribución de la Población por Pertenencia a Pueblos originarios, Etnias o Comunidades de Migrantes en las regiones VI y VII

Se considera perteneciente a:	VI REGION DE O'HIGGINS			VII REGION DEL MAULE		
	Sexo		Total	Sexo		Total
	Hombre	Mujer		Hombre	Mujer	
1. Alacalufe (Kawashkar)	33	25	58	35	23	58
2. Atacameño	63	38	101	51	14	65
3. Aimara	58	55	113	64	43	107
4. Colla	26	22	48	7	8	15
5. Mapuche	5.604	4.475	10.079	4.422	3.712	8.134
6. Quechua	34	26	60	29	29	58
7. Rapa Nui	25	31	56	24	25	49
8. Yámana (Yagán)	29	29	58	39	32	71
9. Ninguno de los anteriores	386.463	383.591	770.054	448.317	451.223	899.540
Total	392.335	388.292	780.627	452.988	455.109	908.097

Fuente: Censo de Población y Vivienda 2002, INE.

En las tablas 9 y 10 se muestra como las personas de Chile y de la VI y VII Región se identifican a sí mismas en cuanto a la pertenencia a pueblos originarios, etnias o comunidades de migrantes.

En la mayoría de los casos a nivel regional, las personas no se identifican con ninguno de los pueblos originarios o étnicos. Sin embargo se puede destacar que, dentro del porcentaje que sí lo hace, muchos se identifican con el pueblo Mapuche. En este sentido, se puede observar que en el año 2002 de la totalidad de la población de Chile, un 95% no se identifica con ninguno de los grupos mencionados y un 4% se identifica con el pueblo Mapuche, mientras que el restante 1% se encuentra dividido entre los otros pueblos y etnias.

De igual manera, en el caso de la VI Región de O'Higgins se observa que el 98,65% de la población no se identifica con ninguna etnia, grupo o comunidad, mientras que el 1,22% se identifica con el Pueblo Mapuche. Así también, en el caso de la VII Región del Maule el 99% de la población tampoco se identifica con ninguno de los grupos indicados en las tablas, mientras que el 0,89% se identifica con el Pueblo Mapuche.

En la Sexta y Séptima Región predomina la presencia de población que se identifica con el pueblo Mapuche. En el caso de la Tradición de Salineros y Salineras, no hay una adscripción directa a los pueblos originarios o grupo étnico, pero sí existe la conciencia de que la práctica y la memoria es heredada de los grupos precolombinos denominados en alguna bibliografía como promaucaes y que corresponderían específicamente a los mapuches y picunches, identificación que cada vez está más arraigada dentro de la comunidad. Este grupo correspondería a la población indígena que habitaba entre el río Maipo y el río Maule en la época prehispánica. De allí que se crea que tienen relación con los grupos Aconcagua, Diaguita y Mapuche. Esto podría encontrar un antecedente, por ejemplo, en la toponimia de Cahuil, que según Boisset, provendría del vocablo indígena del mapundungún Kawin¹².

Edad

Se presentan cuadros sinópticos de la distribución etaria de la Población en Chile, la región VI, la región VII, Pichilemu, Paredones y Vichuquén. Adicionalmente se grafica dicha distribución en Pichilemu y Paredones.

¹² Guacolda Boisset Mujica (2008) Origen y significado del vocablo Vichuquén.

Tabla 14. Cuadro sinóptico de distribución etaria de la población en Chile (2002-2020)

Población por grandes grupos de edad		2002	2005	2010	2012	2015	2020
Nacional	0-14 Años	4.115.986	3.932.503	3.721.495	3.684.934	3.666.492	3.725.004
	15-59 años	9.867.257	10.368.686	11.121.758	11.368.372	11.660.005	11.899.690
	60 o más años	1.685.028	1.864.127	2.222.889	2.391.493	2.679.910	3.271.990
VI Región de O'Higgins	0-14 años	221.396	210.767	196.231	192.614	188.643	189.116
	15-59 años	502.461	528.780	565.363	575.807	587.339	591.011
	60 o más años	85.827	95.439	115.965	125.988	142.769	176.492
VII Región del Maule	0-14 años	254.392	239.654	219.593	214.602	209.161	209.176
	15-59 años	583.506	611.652	649.805	659.884	670.014	670.175
	60 o más años	103.408	113.834	135.893	146.344	163.814	198.851

Fuente: INE Demografía / Actualización de población 2002-2012 y proyecciones 2013-2020

En cuanto a las edades de la población de Chile y de la VI y VII Región la Tabla 14 indica cómo desde el año 2002 hasta la proyección del 2020 en todos los casos la mayoría de la población está dentro del rango de edad 15-59 años. Igualmente, es interesante ver como el rango de 0-14 años va disminuyendo con los años, mientras que el de 60 o más años va en aumento, con lo que se podría plantear que en el país claramente se está generando un mayor control de la natalidad.

Los datos en todos los casos tanto en Chile como en la Región de O'Higgins y en la Región del Maule con respecto a todos los rangos de edad presentan las siguientes tasas de crecimiento para el 2020 con respecto al 2002. Para Chile en el rango de 0-14 años la población disminuirá en un 9%, la población de 15-59 años crecerá un 21%, y el caso más interesante es el del rango de edad de 60 o más años, pues para el 2020 la población perteneciente a este rango de edad estará cerca de duplicarse con un crecimiento del 94% con respecto al 2002, lo que indica que con el paso del tiempo Chile tendrá una población menos joven.

Asimismo, en la VI Región de O'Higgins considerando también la tasa para el 2020 con respecto al 2002, la población de 0-14 años se reducirá un 15% para el 2020, la población de 15-59 años aumentará un 18% y la población de 60 o más años llegará a ser más del doble en cuanto al 2002, pues proyecta una tasa de crecimiento poblacional del 106%. Finalmente, se muestran también los datos para la VII Región del Maule, la cual presenta la misma tendencia pues en el rango de 0-14 años se muestra una posible reducción del 18% con respecto a la población de 2002; para la población de entre los 15-59 años se proyecta para el 2020 un incremento del 15% y para la población de 60 o más años una proyección del 92% de crecimiento, recalando que en todos los casos y en todos los años el mayor número de la población se encuentra en el rango de edad de entre los 15 a los 59 años. Estos porcentajes se condicen con el fenómeno de envejecimiento de la población de cultores, donde el mayor número se concentra de los 45 años

en adelante, sin un gran recambio generacional, dando cabida a mediano plazo a una población cada vez más envejecida de salineros.

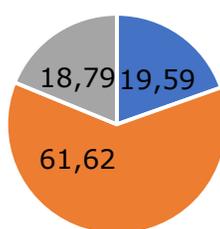
Tabla 15. Cuadro sinóptico etaria de la población en la comuna de Pichilemu (2017-2020)

	Año 2017	Año 2018	Año 2019	Año 2020
Menores de 15	2.858	2.851	2.848	2.836
15-59	8.988	8.961	8.919	8.877
60 años o más	2.741	2.853	2.963	3.074

Fuente: INE Demografía / Actualización de población 2002-2012 y proyecciones 2013-2020

Figura 9. Gráfico de distribución etaria de la población en la comuna de Pichilemu (2017-2020)

Edad Pichilemu 2017



■ Menores de 15 ■ 15-59 ■ 60 años o más

En la Tabla 15 y en la Figura 9 se puede ver claramente la distribución etaria de la población de la comuna de Pichilemu en el 2017, en el cual se indica que el 61,62% de la población de esta comuna se encuentra en el rango de edad de entre 15 a 59 años. Mientras un 19,59% pertenece al grupo menores de 15 años y 18,79% pertenece al tercer rango de edad de 60 años o más.

De igual forma en la misma Tabla se puede notar que al igual que los casos anteriores, la población entre 0-14 años disminuye en todos los años, mientras que la de 15 a 59 años y mayores de 60 años van en aumento.

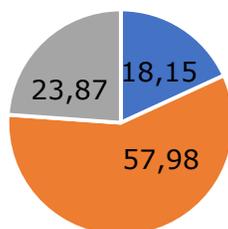
Tabla 16. Cuadro sinóptico y gráfico de distribución etaria de la población en la comuna de Paredones (2017-2020)

	Año 2017	Año 2018	Año 2019	Año 2020
Menores de 15	1.149	1.129	1.108	1.082
15-59	3.671	3.598	3.525	3.451
60 años o más	1.511	1.549	1.579	1.615

Fuente: INE Demografía / Actualización de población 2002-2012 y proyecciones 2013-2020

Figura 10. Gráfico de distribución etaria de la población en la comuna de Paredones (2017-2020)

Edad Paredones 2017



■ Menores de 15 ■ 15-59 ■ 60 años o más

De acuerdo a la Figura 10, la población de la comuna de Paredones en el año 2017 en un 57,98% se distribuye etariamente en los 15-59 años, un 23,87% se encuentra en un rango de edades entre 60 años o más y un 18,15% son menores de 15 años. De igual forma en la Tabla 5 se observa que la población menor a 15 años tiene una tendencia a la baja por lo que se proyecta un notable decrecimiento de la población de esta edad en la comuna para el 2020, mientras que los otros rangos de edad tienden a crecer, aunque el crecimiento es más notable en el grupo etario de 60 o más años.

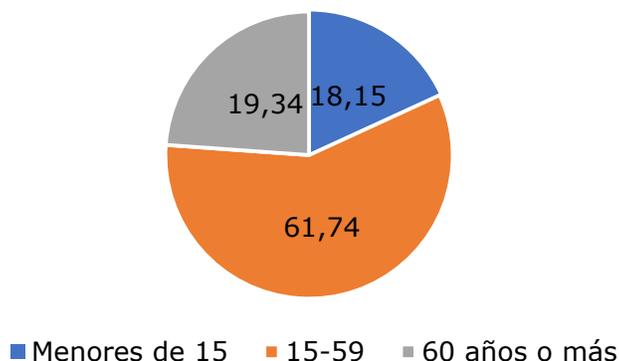
Tabla 17. Cuadro sinóptico y gráfico de distribución etaria de la población en la comuna de Vichuquén (2017-2020)

	Año 2017	Año 2018	Año 2019	Año 2020
Menores de 15	990	980	970	960
15-59	3.160	3.123	3.094	3.056
60 años o más	968	993	1.021	1.050

Fuente: INE Demografía / Actualización de población 2002-2012 y proyecciones 2013-2020

Figura 11. Gráfico de distribución etaria de la población en la comuna de Vichuquén (2017-2020)

Edad Vichuquén 2017



Finalmente, en el caso de la comuna de Vichuquén sucede lo mismo que en las comunas recién descritas, ya que como se vio en la Figura 11 la distribución etaria de la población de la comuna en el año 2017 es similar. Así, el 61,74% de la población está dentro de los 15 y 59 años de edad, el 19,34% está en los 60 años o más y el 18,15% pertenece a la población menor a los 15 años. De igual forma, las tendencias y proyecciones para el 2020 en todos los rangos de edad son iguales que en las comunas anteriores. En este sentido como se puede observar en la Tabla 17 la población menor a 15 años tiende a disminuir en el tiempo, mientras que la población mayor a 15 años proyecta un mayor crecimiento.

El envejecimiento latente en estas localidades podría estar asociado al envejecimiento que ha sufrido la tradición salina, en que la renovación etaria a la tradición es débil para incorporar a las nuevas generaciones. A pesar de lo anterior, actualmente es posible observar un recambio generacional incipiente que se adecúa a las dinámicas modernas de socialización, en que los jóvenes se encuentran cursando estudios superiores o compromisos fuera del territorio. Como se ha mencionado, uno de los problemas de la preservación del Elemento de PCI ha sido la difícil transmisión generacional, que en parte podría tener su origen en la disminución de población joven en el territorio.

Tipo asentamiento humano (urbano, rural, periurbano, semi-rural).

Se presentan cuadros sinópticos de la distribución de la Población en Chile, la VI región, Pichilemu y Paredones según el tipo de asentamiento humano en el que están ubicados según el Censo de Población y Vivienda de 2002.

Tabla 18. Cuadro sinóptico de distribución por asentamiento humano de la población en Chile y las regiones VI y VII (2002)

Categorías	Nacional		VI región de O'Higgins		VII región del Maule	
	Casos	%	Casos	%	Casos	%
Urbano	3.739.386	85	162.545	70	181.074	65
Rural	660.861	15	70.386	30	97.126	35
Total	4.400.247	100	232.931	100	278.200	100

Fuente: Censo de Población y Vivienda 2002, INE.

De acuerdo a los datos presentados en la Tabla 18 con respecto al año 2002 se puede notar que en la categoría nacional el 85% de los casos presentados pertenecen o están asentados en las zonas urbanas, mientras que un 15% en las zonas rurales. Igualmente en la VI Región el 70% se asientan en el cono urbano, y el 30% en la zona rural. La VII Región presenta un porcentaje mayor en la zona rural que la VI Región con un 35% y en la zona urbana un 65%.

Tabla 19. Cuadro sinóptico de distribución por asentamiento humano de la población en la comuna de Pichilemu (2002)

Categorías	Casos	%
Urbano	5.289	85
Rural	939	15
Total	6.228	100

Fuente: Censo de Población y Vivienda 2002, INE.

Tabla 20. Cuadro sinóptico de distribución por asentamiento humano de la población en la comuna de Paredones (2002)

Categorías	Casos	%
Urbano	921	38
Rural	1.486	62
Total	2.407	100

Fuente: Censo de Población y Vivienda 2002, INE

Tabla 21. Cuadro sinóptico de distribución por asentamiento humano de la población en la comuna de Vichuquén (2002)

Categorías	Casos	%
Urbano	789	29
Rural	1.941	71
Total	2.730	100

Fuente: Censo de Población y Vivienda 2002, INE

En las Tablas 19, 20 y 21 correspondientes a la distribución por asentamiento humano de la población de Pichilemu, Paredones y Vichuquén respectivamente se puede observar que de 6.228 casos presentados un 85% pertenece a asentamientos urbanos y un 15% a la zona rural.

En referencia a las comunas de Paredones y Vichuquén se han observado un menor número de casos que en Pichilemu, de dichos casos, más de la mitad están distribuidos en asentamientos humanos rurales, así, en Paredones un 62% se encuentra en las zonas rurales y en Vichuquén un 71%, mientras que en el casco urbano está un 38% en Paredones y un 29% en Vichuquén.

Todas las localidades comprendidas en la investigación tienen un gran componente rural que se asocia en funcionamiento y emplazamiento a la forma que viven tradicionalmente los y las salineros/as y desde donde se lee con mayor coherencia el carácter más agrícola que minero con el que asocian los cultores la producción de sal de mar artesanal. Casi la totalidad de los/as cultores vive en un asentamiento de tipo rural, lo cual involucra, por ejemplo, la falta de alcantarillado o el difícil acceso a servicios públicos.

Pese a lo anterior, la existencia de las salinas y de su tradición, ligada a la idea de paisaje cultural, sólo es posible dentro de un contexto rural o semi-rural que permita que existan las condiciones ambientales para su desarrollo. Con un par de fenómenos propios de la urbanización, como el crecimiento inmobiliario o el aumento de obras viales, las salineras y los salineros consideran que la producción se ve en riesgo, frente a alteraciones ambientales que son de gran impacto en el entorno.

3.3. Datos socioeconómicos del territorio

A continuación expondremos los datos de distribución demográfica de la Población según Sexo, pertenencia a Etnias, Pueblos Originarios o Comunidades de Migrantes, Edad y tipo de asentamiento humano. Dicha presentación, contempla para cada criterio, la exposición de los datos y su distribución a nivel nacional, la VI región de O'Higgins, la comuna de Pichilemu, y la comuna de Paredones, sucesivamente presentadas en virtud del tamaño y abstracción de las jurisdicciones.

Desarrollo económico

Se expone información sobre el producto interno bruto regional y comunal; y la actividad económica preponderante a nivel regional, comunal y local.

Tabla 22. Cuadro sinóptico de Progresión del PIB por actividades económicas a nivel de la VI Región y Chile (2013–2015)

Año	Región / País	Agropecuario silvícola	Pesca	Minería	Industria Manufactura	Electricidad, gas, agua y gestión de desechos	Construcción	Comercio, restaurantes y hoteles	Transporte, información y comunicaciones	Servicios financieros y empresariales	Servicios de vivienda e inmobiliarios	Servicios personales	Administración pública	PIB (6)
2013	VI Región	752	1	1.385	707	152	508	451	293	560	375	705	221	6.109
	Total País	4.031	631	15.144	15.326	3.544	8.995	15.068	10.809	21.625	9.805	15.022	6.188	137.876
2014	VI Región	759	1	1.438	702	175	465	446	299	582	383	728	227	6.206
	Total País	3.878	788	15.491	15.280	3.680	8.828	15.488	11.112	21.937	10.217	15.542	6.356	140.509
2015	VI Región	827	1	1.471	756	178	562	459	318	608	389	739	236	6.548
	Total País	4.257	722	15.486	15.307	3.808	9.174	15.855	11.625	22.488	10.446	15.829	6.604	143.674

Fuente: Banco Central de Chile.

En la Tabla 22 se indica la progresión del Producto Interno Bruto (PIB) a nivel de la VI Región de O'Higgins y de Chile por actividad económica. En este sentido se puede ver que en el último año disponible (2015) la mayor participación de la VI Región es en la actividad de la minería, pues presenta un total de 1.471, lo que a su vez indica que con respecto al 2013 este rubro ha crecido para el 2015 un 6%. La actividad minera en la

VI Región representa un 9% de la participación total nacional de esta actividad en el PIB y representa el 22% de la participación total en el PIB de la región. La segunda actividad con más participación en el PIB con respecto a la VI Región es la rama agropecuaria, la cual es de 827, lo cual representa un 13% del total regional. Asimismo, otras actividades importantes de la región con respecto al PIB total de la región son la industria manufacturera con un 12% de participación, las actividades en la categoría de servicios personales con un 11%, el rubro de la construcción con 9%, actividades y servicios financieros otro 9%, actividades de comercio, restaurantes y hoteles un 7%, entre los más importantes.

Es necesario también indicar que el total del PIB de la VI Región es de 6.548, lo que a la vez significa tan solo un 5% del total del PIB nacional, tasa que desde el 2013 ha crecido un 7%. Por otro lado, se puede observar también que a nivel de Chile la actividad con mayor participación en el PIB es aquella relacionada con los servicios financieros y empresariales puesto que su participación es del 16% en el PIB total con una cantidad de 22488. Así también, es importante la participación de otros sectores como el de comercio, restaurantes y hoteles con un 11%, servicios personales con otro 11%, el rubro de la minería con el 10% de participación, y la industria y manufactura con otro 10%. El PIB total de Chile ha mantenido una tendencia al alza con una tasa de crecimiento del 4,2% en 2015 con respecto al 2013.

Tabla 23. Cuadro sinóptico de Progresión del PIB por actividades económicas a nivel de la VII Región y Chile (2013-2015)

Año	Región / País	Agropecuaria o silvícola	Pescadería	Minería	Industria Manufactura	Electricidad, gas, agua y gestión de desechos	Construcción	Comercio, restaurantes y hoteles	Transporte, información y comunicaciones	Servicios financieros y empresariales	Servicios de vivienda e inmobiliarios	Servicios personales	Administración pública	PIB (6)
2013	VII Región	555	2	54	581	297	392	339	315	333	401	672	291	4.232
	Total País	4.031	631	15.144	15.326	3.544	8.995	15.068	10.809	21.625	9.805	15.022	6.188	137.876
2014	VII Región	529	1	57	554	345	358	337	337	343	412	675	299	4.248
	Total País	3.878	788	15.491	15.280	3.680	8.828	15.488	11.112	21.937	10.217	15.542	6.356	140.509
2015	VII Región	609	1	89	618	324	420	357	347	378	419	683	318	4.568
	Total País	4.257	722	15.486	15.307	3.808	9.174	15.855	11.625	22.488	10.446	15.829	6.604	143.674

Fuente: Banco Central de Chile.

Del mismo modo, a nivel de la Región del Maule se puede observar que para el año 2015 el total del PIB en la región es de 4.568, lo que corresponde a un 3% del total del PIB nacional. Igualmente se puede destacar que el PIB a nivel de la VII Región ha mantenido una tendencia al alza desde el 2013 al 2015 con una tasa de crecimiento del 8% entre dichos años. Asimismo, la actividad de mayor importancia para la región en cuanto se refiere a la participación en el PIB es la de servicios personas con una cantidad total de 683, lo que a su vez significa un 15% del total del PIB de la región, seguido por la industria y manufactura con un 14%, actividades agropecuarias con el 13%, rubro de la construcción con 9%, otro 9% para servicios de vivienda e inmobiliarios, el 8% en servicios financieros y empresariales del total regional.

Tabla 24. Cuadro sinóptico del número de empresas por rama de actividad económica a nivel de la comuna de Paredones, la VI Región y Chile (2009-2011-2013)

Origen	Comuna			Región			País		
	2009	2011	2013	2009	2011	2013	2009	2011	2013
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	95	98	98	11.990	11.849	11.611	90.268	87.514	84.625
Pesca	6	4	5	12	8	9	3.270	2.968	2.652
Explotación de minas y canteras	0	1	2	203	223	264	5.657	5.932	6.131
Industrias manufactureras no metálicas	16	20	23	2.050	2.189	2.565	48.942	52.047	56.986
Industrias manufactureras metálicas	3	4	6	1.335	1.526	1.777	30.139	33.056	36.913
Suministro de electricidad, gas y agua	6	5	6	277	280	287	3.025	3.158	3.637
Construcción	11	12	23	2.325	2.694	3.301	61.402	68.047	79.086
Comercio al por mayor y menor, repuestos, vehículos, automotores/enseres domésticos	127	130	133	17.405	17.977	18.389	337.229	346.123	354.631
Hoteles y restaurantes	37	38	31	2.000	2.091	2.256	40.063	43.166	47.014
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	19	21	22	4.610	4.956	5.145	96.966	100.205	101.263
Intermediación financiera	4	6	3	705	829	995	39.349	45.506	54.446
Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	2	2	4	2.614	2.871	3.074	93.911	103.049	109.317
Administración pública y defensa, planes de seguridad social afiliación obligatoria	0	0	0	28	30	27	554	572	498
Enseñanza	0	0	0	372	413	431	8.920	10.030	10.589
Servicios sociales y de salud	2	1	1	691	760	868	17.307	19.226	20.083
Otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales	13	17	22	1.686	1.755	2.298	36.862	37.170	45.075
Consejo de administración de edificios y condominios	0	0	0	0	0	21	462	550	1.028
Organizaciones y órganos extraterritoriales	0	0	0	0	1	0	36	33	25
Sin información	0	0	0	33	57	16	1.537	2.300	483
Total	341	359	379	48.336	50.509	53.334	915.899	960.652	1.014.482

En la Tabla 24 referente al número de empresas por rama de actividad económica en los años 2009, 2011 y 2013 en la comuna de Paredones, en la VI Región y Chile se observa que en dicha comuna existe un mayor número de empresas dedicadas al Comercio al por mayor y menor, repuestos, vehículos, automotores/enseres domésticos, pues para el último año disponible 2013, se registraron en esta actividad económica 133 empresas, lo cual representa un 0,04% del total nacional en dicha actividad económica y un 0,72% con respecto a la VI Región de

O'Higgins. Además, el número de empresas de esta rama de actividad económica también es el más grande en esta Región con 18389 empresas, número que representa el 5% de las empresas de esta rama a nivel de Chile.

De igual manera, en Chile, la misma actividad económica conformada en 2013 por 354.631 empresas, es la actividad que mayor número de empresas presenta tal como se puede ver en la Tabla 24, mismas que significan un 35% del total de empresas de todas las actividades económicas en Chile, seguida por el total de empresas dedicadas a actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler, las cuales representan un 11%; las empresas dedicadas al transporte, almacenamiento y telecomunicaciones representan un 10% y las empresas dedicadas al sector de la construcción un 8% del total de empresas en Chile.

Tabla 25. Cuadro sinóptico del número de empresas por rama de actividad económica a nivel de la comuna de Pichilemu, la VI Región y Chile (2009-2011-2013)

Origen	Comuna			Región			País		
	2009	2011	2013	2009	2011	2013	2009	2011	2013
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	65	79	83	11.990	11.849	11.611	90.268	87.514	84.625
Pesca	1	0	0	12	8	9	3.270	2.968	2.652
Explotación de minas y canteras	2	5	6	203	223	264	5.657	5.932	6.131
Industrias manufactureras no metálicas	108	102	117	2.050	2.189	2.565	48.942	52.047	56.986
Industrias manufactureras metálicas	21	29	26	1.335	1.526	1.777	30.139	33.056	36.913
Suministro de electricidad, gas y agua	4	4	5	277	280	287	3.025	3.158	3.637
Construcción	33	45	59	2.325	2.694	3.301	61.402	68.047	79.086
Comercio al por mayor y menor, repuestos, vehículos, automotores/enseres domésticos	484	569	602	17.405	17.977	18.389	337.229	346.123	354.631
Hoteles y restaurantes	219	236	271	2.000	2.091	2.256	40.063	43.166	47.014
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	38	35	39	4.610	4.956	5.145	96.966	100.205	101.263
Intermediación financiera	11	12	12	705	829	995	39.349	45.506	54.446
Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	52	60	70	2.614	2.871	3.074	93.911	103.049	109.317
Administración pública y defensa, planes de seguridad social afiliación obligatoria	1	0	0	28	30	27	554	572	498
Enseñanza	6	6	4	372	413	431	8.920	10.030	10.589
Servicios sociales y de salud	4	3	5	691	760	868	17.307	19.226	20.083
Otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales	32	42	38	1.686	1.755	2.298	36.862	37.170	45.075
Consejo de administración de edificios y condominios	0	0	0	0	0	21	462	550	1.028
Organizaciones y órganos extraterritoriales	0	0	0	0	1	0	36	33	25
Sin información	0	0	0	33	57	16	1.537	2.300	483
Total	1.081	1.227	1.337	48.336	50.509	53.334	915.899	960.652	1.014.482

Fuente: Servicio de impuestos internos (SII).

En la Tabla 25 se muestra que al igual que la comuna de Paredones, la comuna de Pichilemu en el 2013 también tiene el mayor número de empresas dentro de la actividad del comercio al por mayor y menor, repuestos, vehículos, automotores/enseres domésticos con número de 602 empresas en el rubro, lo cual representa un 0,17 respecto al total en la VI Región y un 3,27% respecto al total de empresas de dicha actividad

en Chile. Se puede mencionar que considerando a Paredones y Pichilemu las empresas de ambas comunas sumarían alrededor de un 4% con respecto al número de empresas de la región en dicha actividad y un 0,21% respecto a Chile.

La Región de O'Higgins además de tener el 5,19% de empresas de la rama de comercio al por mayor y menor, repuestos, vehículos, automotores/enseres domésticos de Chile, también tiene el 14% de las empresas dedicadas a la agricultura, ganadería, caza y silvicultura.

Tabla 26. Cuadro sinóptico del número de empresas por rama de actividad económica a nivel de la comuna de Vichuquén, la VII Región y Chile (2009-2011-2013)

Origen 2009	Comuna			Región			País		
	2011	2013	2009	2011	2013	2009	2011	2013	
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	45	45	41	19.380	18.807	18.150	90.268	87.514	84.625
Pesca	0	0	0	83	77	54	3.270	2.968	2.652
Explotación de minas y canteras	1	1	1	265	293	348	5.657	5.932	6.131
Industrias manufactureras no metálicas	13	16	23	2.661	2.939	3.319	48.942	52.047	56.986
Industrias manufactureras metálicas	2	1	2	1.428	1.586	1.860	30.139	33.056	36.913
Suministro de electricidad, gas y agua	6	7	6	362	366	375	3.025	3.158	3.637
Construcción	20	26	35	3.068	3.649	4.434	61.402	68.047	79.086
Comercio al por mayor y menor, repuestos, vehículos, automotores/enseres domésticos	94	92	97	20.723	21.209	21.871	337.229	346.123	354.631
Hoteles y restaurantes	29	31	36	2.686	2.769	3.106	40.063	43.166	47.014
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	9	12	12	5.515	5.855	6.286	96.966	100.205	101.263
Intermediación financiera	35	58	66	774	865	997	39.349	45.506	54.446
Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	21	20	21	3.075	3.331	3.598	93.911	103.049	109.317
Adm. Pública y defensa, planes de seg. social afiliación obligatoria	1	1	1	32	32	31	554	572	498
Enseñanza	0	0	0	453	512	520	8.920	10.030	10.589
Servicios sociales y de salud	0	1	0	694	756	836	17.307	19.226	20.083
Otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales	4	6	4	1.792	1.801	2.469	36.862	37.170	45.075
Consejo de administración de edificios y condominios	0	0	1	2	4	33	462	550	1.028
Organizaciones y órganos extraterritoriales	0	0	0	1	0	0	36	33	25
Sin información	1	0	0	39	94	20	1.537	2.300	483
Total	281	317	346	63.033	64.945	68.307	915.899	960.652	1.014.482

Fuente: Servicio de impuestos internos (SII).

De igual forma, en el caso de la comuna de Vichuquén en la VII Región se puede ver también que el mayor número de empresas mostradas en la Tabla 26 pertenecen a la rama de actividad de comercio al por mayor y menor, repuestos, vehículos, automotores/enseres domésticos con un total de unas 92 empresas en el 2013, número que representa un 0,43 respecto al número total de empresas de esta actividad en la Región del Maule y un 0,027%.

Es importante destacar que en la Región del Maule dicha actividad tiene un total de 21.209 empresas que significa un 6% en el total de empresas de este rubro en Chile, seguida de la rama de agricultura, ganadería, caza y silvicultura con 18.807 empresas que representa el 22% de las empresas de Chile.

En el caso del análisis de la Tradición de Salineros y Salineras, es complejo medir su impacto en la economía a escala comunal o regional, ya que desarrolla un tipo de comercio que aún tiene huellas de la tradición oral ágrafa vinculado con los sistemas de producción y venta que vienen desde los antepasados de los cultores, estando al margen de la formalidad económico-comercial. De ahí que no existan cifras claras respecto a los flujos económicos que existen.

Principales tipos de empleo

Tabla 27. Cuadro sinóptico del número de trabajadores por rama de actividad económica a nivel de la comuna de Paredones, la VI Región y Chile (2009-2011-2013)

Origen	Comuna			Región			País		
	2009	2011	2013	2009	2011	2013	2009	2011	2013
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	1.269	1.330	716	134.821	133.176	122.483	752.861	745.680	690.989
Pesca	0	0	2	1.854	1.668	2.568	55.179	48.004	46.687
Explotación de minas y canteras	0	0	1	1.497	1.754	3.142	82.834	112.577	123.611
Industrias manufactureras no metálicas	64	18	22	23.961	26.913	27.609	588.883	670.715	795.167
Industrias manufactureras metálicas	0	2	4	8.375	11.795	11.096	275.217	333.920	377.284
Suministro de electricidad, gas y agua	5	6	9	764	889	892	36.925	42.291	67.578
Construcción	176	79	109	20.759	30.026	30.326	1.058.313	1.265.417	1.463.744
Comercio al por mayor y menor, repuestos, vehículos, automotores/enseres domésticos	32	59	82	35.229	43.551	47.643	1.151.043	1.363.673	1.526.199
Hoteles y restaurantes	1	0	4	5.456	8.559	9.135	262.732	283.482	311.506
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	66	74	98	14.705	18.314	18.027	454.136	528.760	525.674
Intermediación financiera	9	1	0	2.611	2.895	2.307	206.514	240.202	254.072
Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	0	0	0	24.898	26.341	26.146	963.756	1.190.803	1.177.637
Administración pública y defensa, planes de seguridad social afiliación obligatoria	0	0	0	8.653	8.715	10.978	354.699	371.330	382.934
Enseñanza	0	0	0	9.371	13.472	15.216	366.829	422.682	457.539
Servicios sociales y de salud	135	119	66	6.805	7.853	9.128	191.837	219.022	223.186
Otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales	24	22	44	12.179	9.426	11.182	273.909	336.076	276.576
Consejo de administración de edificios y condominios	0	0	0	0	0	30	4.906	5.919	9.002
Organizaciones y órganos extraterritoriales	0	0	0	0	0	0	909	988	392
Sin información	0	0	0	8	16	10	326	429	216
Total	1.781	1.710	1.157	311.946	345.363	347.918	7.081.808	8.181.970	8.709.993

Fuente: Servicio de impuestos internos.

La Tabla 27 indica el número de trabajadores por rama de actividad en la comuna de Paredones, en la VI Región de O'Higgins y en Chile en los años 2009, 2011 y 2013. Para este último año disponible, a pesar de que en la comuna de Paredones existe un mayor número de empresas en el

área de comercio al por mayor y menor, como se explicó anteriormente, existe un mayor número de trabajadores en el área de la agricultura, ganadería, caza y silvicultura con un total de 716 trabajadores, seguido por el sector de la construcción el cual tiene 109 trabajadores y la rama de transporte, almacenamiento y comunicaciones con 98 trabajadores.

Dichos 716 trabajadores de la rama de la agricultura, ganadería, caza y silvicultura, representan el 0,59% del total de trabajadores de esta actividad en la VI Región, y el 0,1% de Chile. Además, en la VI Región este sector también presenta un total mayor de trabajadores que en el resto de actividades con un total de 122.483 trabajadores, lo cual significa un 35% del total de trabajadores de la Región de O'Higgins, seguida por el área de comercio al por mayor y menor con un total de 47.643 trabajadores. Es importante mencionar que a pesar de lo dicho, en los tres casos se puede notar que el número de trabajadores en el área de la agricultura tiene una tendencia a disminuir.

Por otro lado, en el caso de Chile en el 2013 existe un mayor número de trabajadores en la categoría de comercio al por mayor y menor, repuestos, vehículos, etc., seguido por el rubro de la construcción y las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler. El número de trabajadores de la categoría de comercio al por mayor y menor, repuestos, etc., constituye un 18% del total de trabajadores en Chile; los trabajadores de la construcción representan el 17% y los de las actividades inmobiliarias un 14%. Hay que notar que el número de trabajadores en la comuna de Paredones ha disminuido con respecto tanto al 2009 como al 2011, al contrario del total de número de trabajadores de la VI Región y Chile, que ha mostrado una tendencia a incrementarse con los años.

Asimismo, de acuerdo a la Tabla 28 que se muestra a continuación, se observa que en la comuna de Paredones del total de los trabajadores antes vistos, el 72% trabajan en empresas pequeñas, el 19% en micro empresas y el 8% en la categoría de empresas sin ventas. No así, en la VI Región, donde el 34% de trabajadores laboran en empresas grandes, el 33% en empresas pequeñas, el 19% en empresas medianas, el 11% en micro empresas y el 3% restante en empresas sin ventas. Igualmente, en Chile más de la mitad de los trabajadores (51%) pertenecen a las grandes empresas, el 20% a la pequeña empresa, el 16% a la mediana, el 7% a las empresas sin ventas y un 6% a las micro empresas.

Tabla 28. Cuadro sinóptico del número de trabajadores por tamaño de la empresa a nivel de la comuna de Paredones, la VI Región y Chile (2009-2011-2013)

Origen	Comuna			Región			País		
	2009	2011	2013	2009	2011	2013	2009	2011	2013
Grande	0	0	0	87.667	110.750	119.003	3.325.324	4.082.529	4.480.396
Mediana	121	9	5	65.361	72.753	65.367	1.211.968	1.399.086	1.398.780
Micro	263	284	225	37.186	34.301	37.371	556.101	536.914	545.058
Pequeña	1.254	1.290	838	109.022	114.282	114.453	1.526.231	1.654.917	1.719.191
Sin Ventas	143	127	89	12.710	13.277	11.724	462.184	508.524	566.568
Total	1.781	1.710	1.157	311.946	345.363	347.918	7.081.808	8.181.970	8.709.993

Fuente: Servicio de Impuestos Internos (SII)

Tabla 29. Cuadro sinóptico del número de trabajadores por rama de actividad económica a nivel de la comuna de Pichilemu, la VI Región y Chile (2009-2011-2013).

Origen	Comuna			Región			País		
	2009	2011	2013	2009	2011	2013	2009	2011	2013
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	158	214	274	134.821	133.176	122.483	752.861	745.680	690.989
Pesca	0	0	0	1.854	1.668	2.568	55.179	48.004	46.687
Explotación de minas y canteras	3	3	1	1.497	1.754	3.142	82.834	112.577	123.611
Industrias manufactureras no metálicas	55	73	137	23.961	26.913	27.609	588.883	670.715	795.167
Industrias manufactureras metálicas	10	5	0	8.375	11.795	11.096	275.217	333.920	377.284
Suministro de electricidad, gas y agua	6	11	25	764	889	892	36.925	42.291	67.578
Construcción	89	157	147	20.759	30.026	30.326	1.058.313	1.265.417	1.463.744
Comercio al por mayor y menor, repuestos, vehículos, automotores/enseres domésticos	271	273	295	35.229	43.551	47.643	1.151.043	1.363.673	1.526.199
Hoteles y restaurantes	187	223	300	5.456	8.559	9.135	262.732	283.482	311.506
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	18	30	41	14.705	18.314	18.027	454.136	528.760	525.674
Intermediación financiera	4	1	1	2.611	2.895	2.307	206.514	240.202	254.072
Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	13	9	31	24.898	26.341	26.146	963.756	1.190.803	1.177.637
Administración pública y defensa, planes de seguridad social afiliación obligatoria	10	0	0	8.653	8.715	10.978	354.699	371.330	382.934
Enseñanza	397	439	442	9.371	13.472	15.216	366.829	422.682	457.539
Servicios sociales y de salud	81	98	112	6.805	7.853	9.128	191.837	219.022	223.186
Otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales	140	78	86	12.179	9.426	11.182	273.909	336.076	276.576
Consejo de administración de edificios y condominios	0	0	0	0	0	30	4.906	5.919	9.002
Organizaciones y órganos extraterritoriales	0	0	0	0	0	0	909	988	392
Sin información	0	0	0	8	16	10	326	429	216
Total	1.442	1.614	1.892	311.946	345.363	347.918	7.081.808	8.181.970	8.709.993

Fuente: Servicio de Impuestos Internos (SII)

Tabla 30. Cuadro sinóptico del número de trabajadores por tamaño de la empresa a nivel de la comuna de Pichilemu, la VI Región y Chile (2009-2011-2013)

Origen	Comuna			Región			País		
	2009	2011	2013	2009	2011	2013	2009	2011	2013
Grande	0	34	0	87.667	110.750	119.003	3.325.324	4.082.529	4.480.396
Mediana	113	32	76	65.361	72.753	65.367	1.211.968	1.399.086	1.398.780
Micro	531	643	482	37.186	34.301	37.371	556.101	536.914	545.058
Pequeña	433	567	937	109.022	114.282	114.453	1.526.231	1.654.917	1.719.191
Sin Ventas	365	338	397	12.710	13.277	11.724	462.184	508.524	566.568
Total	1.442	1.614	1.892	311.946	345.363	347.918	7.081.808	8.181.970	8.709.993

Fuente: Servicio de Impuestos Internos (SII)

En relación a la Tabla 29, se indica que en la comuna de Pichilemu, del total de 1892 trabajadores en el año 2013, el porcentaje más alto que es el 23% se concentra en la actividad de la enseñanza seguida por un 16% en hoteles y restaurantes y otro 16% en comercio al por mayor y menor, repuestos, vehículos, etc., entre las actividades más destacadas. Tal como se vio en la Tabla 27, en la VI Región el mayor número de trabajadores se concentra en la rama de la agricultura y ganadería, sin embargo, la comuna de Pichilemu representa tan solo un 0,22% del total de trabajadores en dicha actividad en la VI Región, lo que sumado a las comunas de Paredones da un total de 0,8%. A diferencia de la comuna de Paredones, la comuna de Pichilemu, al igual que el total de la VI Región y de Chile muestran una tendencia al crecimiento de trabajadores en el tiempo.

De igual manera, en la Tabla 30, de los 1892 trabajadores en la comuna de Pichilemu en 2013 se distingue que el 50% de ellos pertenece a la pequeña empresa, el 25% a la micro empresa, el 21% a empresas sin ventas y el 4% restante a la mediana empresa.

Tabla 31. Cuadro sinóptico del número de trabajadores por rama de actividad económica a nivel de la comuna de Vichuquén, la VII Región y Chile (2009-2011-2013)

Origen 2009	Comuna			Región			País		
	2011	2013	2009	2011	2013	2009	2011	2013	2009
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	60	40	50	93.008	100.607	102.814	752.861	745.680	690.989
Pesca	0	0	0	865	566	532	55.179	48.004	46.687
Explotación de minas y canteras	0	0	0	1.758	2.415	2.252	82.834	112.577	123.611
Industrias manufactureras no metálicas	0	5	7	28.509	30.243	35.463	588.883	670.715	795.167
Industrias manufactureras metálicas	0	0	8	5.720	6.968	7.472	275.217	333.920	377.284
Suministro de electricidad, gas y agua	7	16	6	1.251	1.315	1.403	36.925	42.291	67.578
Construcción	51	47	61	36.390	35.355	37.624	1.058.313	1.265.417	1.463.744
Comercio al por mayor y menor, repuestos, vehículos, automotores/enseres domésticos	47	46	43	42.241	43.156	48.866	1.151.043	1.363.673	1.526.199
Hoteles y restaurantes	29	21	22	4.721	5.593	7.380	262.732	283.482	311.506
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	0	81	103	15.936	18.210	18.196	454.136	528.760	525.674
Intermediación financiera	10	13	19	4.497	6.053	3.112	206.514	240.202	254.072
Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	27	31	21	24.664	29.913	28.598	963.756	1.190.803	1.177.637
Adm. Pública y defensa, planes de seg. social afiliación obligatoria	174	196	209	14.868	15.447	17.706	354.699	371.330	382.934
Enseñanza	0	0	0	10.879	11.864	13.319	366.829	422.682	457.539
Servicios sociales y de salud	0	0	0	8.326	9.023	9.346	191.837	219.022	223.186
Otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales	9	8	1	11.912	11.403	11.500	273.909	336.076	276.576
Consejo de administración de edificios y condominios	0	0	0	15	22	45	4.906	5.919	9.002
Organizaciones y órganos extraterritoriales	0	0	0	0	0	0	909	988	392
Sin información	0	0	0	24	8	9	326	429	216
Total	414	504	550	305.584	328.161	345.637	7.081.808	8.181.970	8.709.993

Fuente: Servicio de Impuestos Internos (SII)

Tabla 32. Cuadro sinóptico del número de trabajadores por tamaño de la empresa a nivel de la comuna de Vichuquén, la VII Región y Chile (2009-2011-2013)

Origen 2009	Comuna		Región				País		
	2011	2013	2009	2011	2013	2009	2011	2013	
Grande	0	0	107	76.207	81.494	85.091	3.325.324	4.082.529	4.480.396
Mediana	15	98	7	63.416	66.979	73.729	1.211.968	1.399.086	1.398.780
Micro	55	82	95	38.629	32.367	33.625	556.101	536.914	545.058
Pequeña	165	121	127	101.184	117.517	123.728	1.526.231	1.654.917	1.719.191
Sin Ventas	179	203	214	26.148	29.804	29.464	462.184	508.524	566.568
Total	414	504	550	305.584	328.161	345.637	7.081.808	8.181.970	8.709.993

Fuente: Servicio de Impuestos Internos (SII)

En la Tabla 31 se indica el número de trabajadores por rama de actividad en la comuna de Vichuquén, la VII Región del Maule y Chile, en cuanto a Chile cabe indicar que se muestran los mismos datos ya descritos para la Tabla correspondiente a la comuna de Paredones. Se observa que en la comuna de Vichuquén para el último año disponible (2013) existe un total de 504 trabajadores, de los cuales el 39% trabaja en la rama de la administración pública y defensa y planes de seguridad social de afiliación obligatoria, este rubro de la comuna corresponde a un bajo porcentaje de 1,27% respecto al número de trabajadores de esta actividad en la VII Región. La segunda actividad con más número de trabajadores en Vichuquén es la del transporte, almacenamiento y comunicaciones con un 16% respecto al total de trabajadores en la comuna, seguidor un 9% de trabajadores en el área de la construcción.

En la Región del Maule, se registra el mayor número de trabajadores en la rama de la agricultura, ganadería, caza y silvicultura con un total de 100607 trabajadores, lo cual constituye el 31% del total de los trabajadores en la VII Región y el 13% del total de trabajadores de la misma actividad a nivel de Chile. En contraste con la Región, el número de trabajadores de dicha actividad en Vichuquén representa tan solo el 0,04% respecto a la VII Región.

También, tras la rama de la agricultura se destaca el número de trabajadores en el área del comercio al por mayor y menor, repuestos, vehículos, etc., mismo que compone un 13% del total de trabajadores en la Región.

Conjuntamente, la Tabla 32 señala que de los 504 trabajadores en Vichuquén, el 40% trabaja en empresas de la categoría sin ventas, un 24% en empresas pequeñas, un 19% en la mediana empresa y un 16% en micro empresas, de lo que es necesario indicar que no se registran trabajadores en empresas grandes, no así la VII Región del Maule tiene 81.494 trabajadores en las grandes empresas, lo que constituye el 25% del total de los trabajadores en la Región y un 2% con respecto al total de trabajadores de empresas grandes en Chile. Además, la VII Región, tiene el mayor número de trabajadores en la pequeña empresa lo cual representa el 36% del total de trabajadores en la Región.

En el caso de las salineras y los salineros, en el presente informe son identificados como parte de la rama de actividad económica correspondiente a "Agricultura, ganadería, caza y silvicultura". Se identifica de esta forma al oficio, ya que sus condiciones de empleo tienen una gran similitud con el trabajo de temporada realizado por los "temporeros/as". Éstos trabajadores se desempeñan principalmente durante los periodos de cosecha, desarrollando otras actividades u oficios en las temporadas bajas.

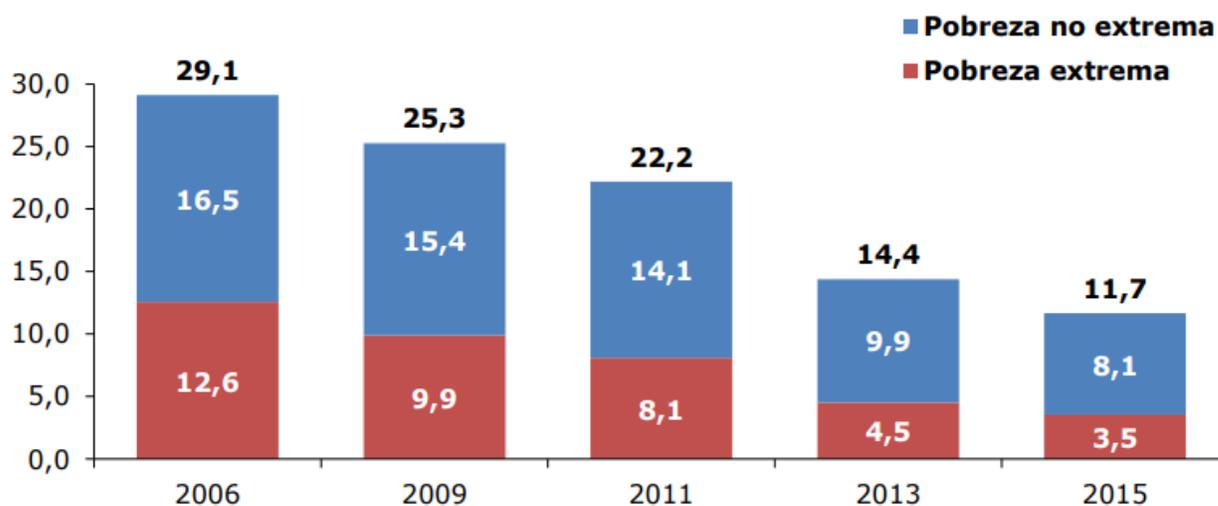
Por su parte, ellos/as mismos/as identifican su oficio como "trabajo independiente" en términos financieros, debido a que se realiza con una base de autogestión, bajo el régimen de la mediería y no de forma asalariada. De lo anterior se desprende que cada salinero/a de forma independiente adquiere herramientas, desbarra, limpia las salinas y comienza la producción de sal de mar artesanal durante a lo menos dos meses sin apoyo de ningún tipo de organismo o personaje. Por lo anterior es que puede entenderse el oficio como la asociación para efectuar un proceso productivo, en que las salineras y los salineros serían quienes ponen la fuerza de trabajo y la sabiduría de la producción de sal de mar artesanal, y por su parte los medieros dan acceso a los predios salinos, además de realizar gestiones económicas a través de las cooperativas que les permiten adjudicación de recursos y beneficios para la inserción de la sal de mar artesanal a un proceso de circulación más bien industrial.

A pesar de lo anterior, no se cuenta con el dato sobre cuál es la clasificación que hace del oficio el Servicio de Impuestos Internos.

Pobreza

Se exponen datos de indigencia, pobreza y no pobreza a nivel regional y comunal.

Figura 12. Gráfico de Barras: Evolución de pobreza extrema (indigencia) y pobreza por ingresos a nivel nacional (porcentajes, población total)



Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta Casen 2015.

En la Figura 12 se ve una clara disminución de la pobreza general y una tendencia a la baja con una caída del 60% desde 2006 hasta el 2015, puesto que en 2006 la pobreza general con respecto a la población total era del 29,1%, mientras que en 2015 descendió a 11,7%.

De manera específica, en 2006 el 16,5% de la población se encontraba en situación de pobreza no extrema, pobreza que disminuyó un 51% para el 2015, año en el que se registra que el 8,1% de la población vive en situación de pobreza no extrema. Asimismo, en 2006, el 12,6% de la población total de Chile se encontraba en pobreza extrema, y para el año 2015 se ha generado una caída del 72%, por lo que para ese año existía un total de 3,5% de la población en situación de extrema pobreza.

Tabla 33. Número y porcentaje de personas en situación de pobreza por ingresos y multidimensional (2015)

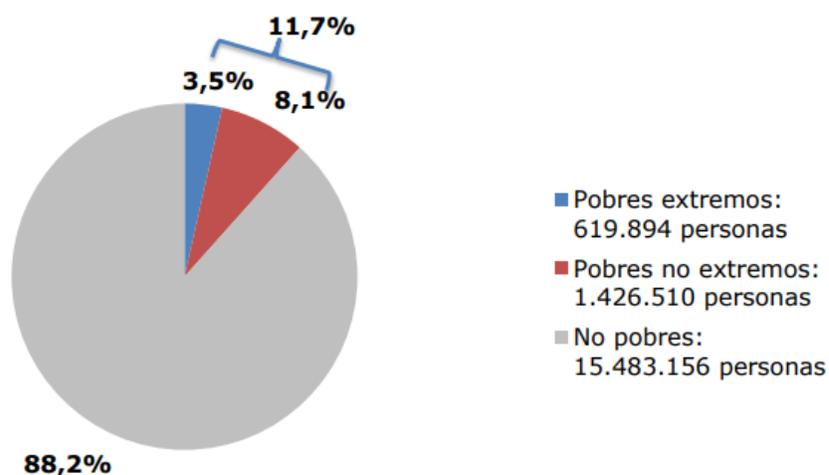
Metodología	Situación	Total	
		Número	Porcentaje
Pobreza por ingresos	En situación de pobreza <u>no extrema</u> por ingresos	1.426.510	8,1
	En situación de <u>pobreza extrema</u> por ingresos	619.894	3,5
	En situación de pobreza por ingresos (extrema y no extrema)	2.046.404	11,7
Pobreza multidimensional	En situación de pobreza multidimensional	3.547.184	20,9

Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta Casen 2015.

La Tabla 33 divide a la población en situación de pobreza en dos tipos de pobreza, pobreza por ingresos y pobreza multidimensional. La pobreza por ingresos se refiere a las personas cuyos ingresos son menores al ingreso mínimo establecido lo cual no les permite tener un buen acceso a sus necesidades básicas y la pobreza multidimensional se refiere a la situación de las personas que no cuentan con un acceso adecuado a áreas como educación, trabajo, vivienda, salud, lo cual no le permite integrarse plenamente a la sociedad.

En este sentido se puede ver que en Chile en el año 2015 del total de la población existe un 11,7% en situación de pobreza por ingresos (extrema y no extrema) y un 20,9% en situación de pobreza multidimensional.

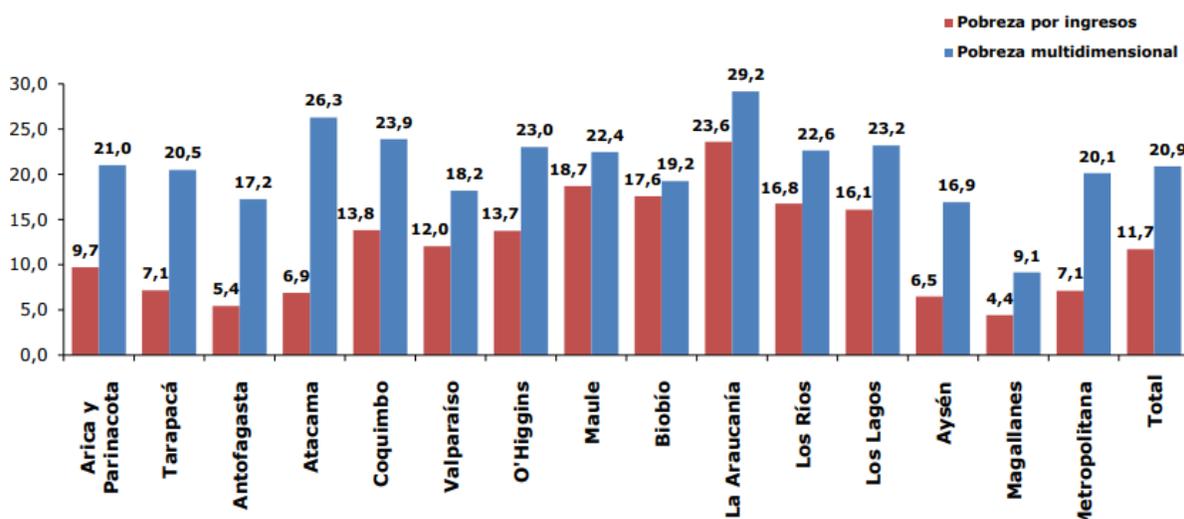
Figura 13. Distribución de las personas según situación de pobreza por ingresos en Chile (2015)



Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta Casen 2015.

La Figura 13 indica el porcentaje de la distribución de las personas de acuerdo a la situación de pobreza por ingresos, indicando que un 88,2% de la población en Chile no viven en situación de pobreza, y como se vio en la Tabla 33 el 11,7% corresponde a personas que viven en situación de pobreza por ingresos, de los cuales un 8,1% viven en pobreza no extrema, mientras que el 3,5% corresponde a personas en situación de extrema pobreza.

Figura 14. Gráfico comparativo de barras. Porcentaje de personas en situación de pobreza por ingresos y multidimensional por región (2015)



Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta Casen 2015. Nota: Medición con Entorno y Redes Comunal.

La Figura 14 hace una distribución de personas en situación de pobreza por ingresos y en pobreza multidimensional en las distintas regiones en Chile en 2015, donde se puede notar que el porcentaje más alto de pobreza por ingresos y por pobreza multidimensional es en La Araucanía, con un 23,6% en pobreza por ingresos y un 29,2% en pobreza multidimensional, así como Atacama con un 26,3% y Coquimbo un 23,9% en pobreza multidimensional. Por el contrario los porcentajes más bajos se ubican en la Región de Magallanes donde el 4,4% viven en situación de pobreza por ingresos y el 9,1% en pobreza multidimensional.

En cuanto a las regiones de este estudio, se puede notar que la VI Región de O'Higgins presenta un porcentaje alto de pobreza multidimensional con un 23%, y un 13,7% en pobreza por ingresos, así también la VII Región del Maule presenta una pobreza por ingresos del 18,7% y 22,4% en pobreza multidimensional.

Tabla 34. Comparación del estimado de personas en situación de pobreza por ingresos y carácter de la variación registrada (2011–2013) a nivel de las comunas de Pichilemu, Paredones y Vichuquén

Nombre comuna	Número de personas en situación de pobreza por ingresos 2013	Porcentaje de personas en situación de pobreza por ingresos 2013	Límite inferior	Límite superior	Variación registrada en el porcentaje de población en situación de pobreza por ingresos (2011–2013)	Metodología de Estimación
Pichilemu	2.167	15,3%	9,5%	19,9%	Disminución significativa	SAE
Paredones	2.176	33,4%	25,5%	40,3%	Sin variación significativa	SAE
Vichuquén	1.730	33,9%	29,3%	45,7%	Sin variación significativa	SAE

Fuentes: Ministerio de Desarrollo Social. Estimaciones realizadas empleando metodologías de estimación para áreas pequeñas (SAE) e imputación de medias por conglomerados (IMC), a partir de: Encuesta Casen 2013 de MDS; registros administrativos 2013 de AFC, Fonasa, y Superintendencia de Salud; Censo de Población 2002, INE.

En la Tabla 34 se puede observar una comparación de los porcentajes registrados de personas en situación de pobreza por ingresos en el año 2013 en las comunas de Pichilemu, Paredones y Vichuquén. En la comuna de Pichilemu existen 2.167 personas en situación de pobreza por ingresos, lo cual corresponde al 15,3% de la población total de esta comuna, los porcentajes de pobreza anteriores muestran que ha habido una disminución significativa de la pobreza. En el caso de la comuna de Paredones hay un 33,4% de personas en situación de pobreza del total de la población de Paredones, mientras que en la comuna de Vichuquén el porcentaje de personas en situación de pobreza por ingresos es del 33,9%.

Tabla 35. Comparación del total y porcentaje estimado de personas en situación de pobreza por ingresos y multidimensional (2011–2013) a nivel de la comuna de Pichilemu

Comuna	Población estimada en situación de pobreza por ingresos				Población estimada en situación de pobreza multidimensional			
	Población en situación de pobreza por ingresos	Población no pobre por ingresos	Total población	Porcentaje de población en situación de pobreza por ingresos	Población en situación de pobreza multidimensional	Población no pobre multidimensional	Total población (*)	Porcentaje de población en situación de pobreza multidimensional
Pichilemu	1.598	13.480	15.078	10,6	3.843	11.079	14.922	25,8

Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta Casen 2015. Nota: No existe información ni para Paredones ni para Vichuquén, porque la encuesta CASEN 2015 no es representativa en todas las comunas.

De igual forma se puede observar en la Tabla 35 que de la población de Pichilemu existe un 10,6% que vive en situación de pobreza por ingresos lo cual significa que hay 1.598 personas en dicha situación y 13.480 personas consideradas como no pobres. Así también existe un 25,8% en situación de pobreza multidimensional o 3.843 personas en dicha esta situación.

En el nivel del elemento de PCI, las salineras y los salineros dependen en un 77% de su oficio como aporte económico al ingreso familiar. Ellas y ellos no otorgaron cifras claras sobre las ganancias económicas del oficio, ya que éstas son variables por año y se acotan a la temporada de venta, lo cual dificulta efectuar un cálculo de ingresos promedio mensuales. Estos ingresos dependerán de variables climáticas y naturales como la lluvia, terremotos, tsunamis, pero por otro lado de variables antrópicas como la decisión de los medieros sobre otorgar el terreno de su salina para ser trabajado, generando una dependencia laboral y no una completa independencia en la decisión de la ejecución del trabajo año a año. En vista de lo anterior, no es posible determinar una relación directa con las estadísticas a nivel comunal o regional.

Condiciones de vulnerabilidad

A continuación se expone información sobre campamentos a nivel nacional y regional. Asimismo, se expone información sobre el acceso por viviendas a servicios básicos (alcantarillado, agua, electricidad) y las fuentes de combustibles por hogares, todo a nivel nacional, regional y comunal.

Tabla 36. Número de campamentos y familias que los habitan en Chile, la VI Región de O'Higgins y la VII Región del Maule

	N° DE CAMPAMENTOS	% DEL TOTAL NACIONAL	N° DE FAMILIAS	% DEL TOTAL NACIONAL
NACIONAL	660	-	38.700	-
O'HIGGINS	46	7%	1.103	2,80%
MAULE	4	0,6%	55	0,1%

Fuente: CIS Centro de Investigación Social Techo-Chile

En la Tabla 36 se indica que en Chile existe un total de 660 campamentos, en la VI Región de O'Higgins 46 campamentos, los cuales corresponden al 6% del total de los 660 de Chile, y en la Región del Maule existen 4 campamentos, que con respecto al total de Chile representan un 0,6%. Así también el número de familias que habitan en campamentos en Chile es de 38.700, de las cuales el 2,8% pertenecen a la Región de O'Higgins y el 0,1% a la Región del Maule.

Tabla 37. Número de campamentos y familias que los habitan por comunas de la VI Región de O'Higgins

COMUNA	NÚMERO DE CAMPAMENTOS	NÚMERO DE FAMILIAS
CHIMBARONGO	3	59
CODEGUA	1	15
DOÑIHUE	1	20
MACHALÍ	3	101
MALLOA	4	84
MOSTAZAL	4	81
NANCAGUA	1	45
OLIVAR	4	98
PERALILLO	2	43
PLACILLA	1	33
QUINTA DE TILCOCO	1	12
RANCAGUA	5	123
RENGO	6	89
REQUÍNOA	2	32
SAN FERNANDO	6	237
SAN VICENTE	1	9
SANTA CRUZ	1	22

Fuente: CIS Centro de Investigación Social Techo-Chile

En la Tabla 37 claramente se puede identificar qué comuna de la VI Región tiene un mayor número de campamentos y familias; San Fernando tiene 6 campamentos, es decir el 13% del total de la VI Región y 237 familias que equivalen al 21% del total de familias de la Región, seguido por las comunas de Rengo y Rancagua. Rancagua tiene el 11% de del total de familias. Por el contrario, la comuna de Santa Cruz es la que menos campamentos (1) y familias (22) tiene.

En lo que respecta a la Provincia de Cardenal Caro, donde se ubican las localidades del estudio, este territorio no registra presencia de campamentos. Sin embargo, el contexto regional y de las provincias cercanas puede incidir en el desarrollo local, por lo que será igualmente analizado.

A continuación, en la Tabla 38 se muestra cómo el número de familias en campamentos de la VI Región ha evolucionado desde el 2007 hasta el 2016, indicando un descenso de este número en un 15%.

Tabla 38. Cuadro sinóptico de familias en campamentos de la VI Región de O'Higgins

AÑO	2007	2011	2016
Nº DE FAMILIAS	1304	830	1103

Fuente: CIS Centro de Investigación Social Techo-Chile.

Tabla 39. Tamaño de Campamentos de la VI Región de O'Higgins

O'HIGGINS		
TAMAÑO DE CAMPAMENTO	Nº	%
CAMPAMENTO PEQUEÑO	26	56,50%
CAMPAMENTO INTERMEDIO	15	32,60%
CAMPAMENTO GRANDE	5	10,90%
MACRO CAMPAMENTO	0	0%
Nº TOTAL	46	100%

Fuente: CIS Centro de Investigación Social Techo-Chile.

De los 46 campamentos en la VI Región, la Tabla 39, indica que un 56,5% son campamentos pequeños, es decir 26 campamentos; el 32,6% son campamentos de mediano tamaño y equivalen a 15 campamentos de la Región y finalmente 5 campamentos o el 10,9% son campamentos grandes.

Además, en cuanto a la Tabla 40 que sigue a continuación, se puede observar que el 47,80% de los campamentos de la Región están asentados en zonas urbanas y el 52,20% en zonas rurales. Al contrario, a nivel nacional la mayoría de los campamentos (83,20%) están ubicados en sectores urbanos, mientras que el 16,8% en el sector rural.

Tabla 40. Zona de ubicación de Campamentos de la VI Región de O'Higgins

	URBANO	RURAL
NACIONAL	83,20%	16,80%
O'HIGGINS	47,80%	52,20%

Fuente: CIS Centro de Investigación Social Techo-Chile.

Tabla 41. Número de campamentos y familias que los habitan por comunas de la VII Región del Maule

COMUNA	NÚMERO DE CAMPAMENTOS	NÚMERO DE FAMILIAS
CURICÓ	2	32
SAN CLEMENTE	1	8
SAN JAVIER	1	15

Fuente: CIS Centro de Investigación Social Techo-Chile

De los 4 campamentos existentes en la VII Región del Maule, 2 se encuentran en Curicó con 32 familias, 1 campamento en San Clemente y uno en San Javier con 8 y 15 familias respectivamente. En este caso, la comuna de Vichuquén, donde se ubica Yoncabén, tampoco registra presencia de campamentos.

A nivel regional, en la Tabla 42 se ve la notable reducción del número de familias en campamentos al 2016 respecto del 2007, una reducción importante del 96%, con una clara tendencia a seguir disminuyendo.

Tabla 42. Cuadro sinóptico de familias en campamentos de la VII Región del Maule

AÑO	2007	2011	2016
Nº DE FAMILIAS	1.389	327	55

Fuente: CIS Centro de Investigación Social Techo-Chile

Tabla 43. Tamaño de Campamentos de la VII Región del Maule

MAULE		
TAMAÑO DE CAMPAMENTO	Nº	%
CAMPAMENTO PEQUEÑO	3	75%
CAMPAMENTO INTERMEDIO	1	25%
CAMPAMENTO GRANDE	0	0%
MACRO CAMPAMENTO	0	0%
Nº TOTAL	4	100%

Fuente: CIS Centro de Investigación Social Techo-Chile.

En la Tabla 43, se observa el tamaño de los campamentos existentes en la Región del Maule, de los 4 campamentos, 3 son campamentos pequeños, es decir el 75% de los campamentos, mientras que el restante 25% que le correspondería a un solo campamento es de tamaño intermedio.

Igualmente, en la Tabla 44, se puede apreciar que el 75% de los campamentos, es decir 3 campamentos, están ubicados en la zona urbana, mientras que 1 solo campamento está ubicado en la zona rural.

Tabla 44. Zona de ubicación de Campamentos de la VII Región del Maule

	URBANO	RURAL
NACIONAL	83,20%	16,80%
Maule	75%	25%

Fuente: CIS Centro de Investigación Social Techo-Chile

En el caso de las y los salineros, no se manifiesta que residan en campamentos ni viviendas sociales, sino que en su mayoría viven en casas independientes. Esto se puede explicar, en parte, por el carácter rural de las zonas donde viven, considerando que a nivel nacional existe una marcada tendencia de los campamentos a ubicarse en zonas de tipo urbano.

Sobre la materialidad de las viviendas, un 37% posee residencias de adobe, barro, quincha o pirca. En segundo lugar, existe un porcentaje similar que reside en viviendas declaradas como de tipo "mixto", que en buena parte corresponden a combinaciones de adobe con otro material de construcción. En su mayoría, las viviendas poseen dos o tres habitaciones que se utilizan exclusivamente como dormitorio.

Tabla 45. Origen del Alumbrado Eléctrico por viviendas a nivel Nacional, Regional y Comunal.

Categorías	Nacional		VI Región		Paredones		Pichilemu	
	Casos	%	Casos	%	Casos	%	Casos	%
Red pública (Cía. Electricidad)	3747823	96,1	194256	96	1600	90	2989	89
Generador propio o comunitario	35363	0,9	2718	1	11	1	27	1
Placa solar	2507	0,1	142	0	2	0	4	0
No tiene	113755	2,9	6147	3	171	10	328	10
Total	3899448	100	203263	100	1784	100	3348	100

Fuente: Censo de Población y Vivienda 2002, INE.

En cuanto a la Tabla 45 referente al origen del alumbrado eléctrico por viviendas a nivel nacional, de la VI Región y de las comunas de Paredones y Pichilemu para el año 2002, se observa que en todos los casos el origen principal es la red pública, puesto que en el caso de Chile el 96% de las viviendas de los casos estudiados tienen dicho origen del alumbrado eléctrico. Para la VI Región también se registra un 96%, para Paredones un 90% y para Pichilemu un 89% de los casos tienen a la red pública como principal origen del alumbrado eléctrico.

Además, la categoría que le sigue a la red pública, es de aquellos casos que no tienen alumbrado eléctrico, así en Chile un 2,9% de los casos no tienen acceso a este servicio, en la VI Región un 3%, en Paredones un 10% y otro 10% en Pichilemu. Otras fuentes de alumbrado eléctrico son mediante placas solares y generadores propios o comunitarios, sin embargo, existen muy pocos casos.

Tabla 46. Disponibilidad Servicio Higiénico (W.C.) por viviendas a nivel Nacional, Regional y Comunal.

Categorías	Nacional		VI Región		Paredones		Pichilemu	
	Casos	%	Casos	%	Casos	%	Casos	%
Conectado a alcantarillado	3525052	90	164775	81	679	38	2421	72
Conectado a fosa séptica	8435	0	499	0	8	0	19	1
Cajón sobre pozo negro	323505	8	34873	17	984	55	832	25
Cajón sobre acequia o canal	2866	0	355	0	7	0	3	0
Químico	1054	0	69	0	0	0	0	0
No tiene	38536	1	2692	1	106	6	73	2
Total	3899448	100	203263	100	1784	100	3348	100

Fuente: Censo de Población y Vivienda 2002, INE.

En cuanto a la disponibilidad de servicio higiénico por viviendas a nivel nacional, regional y comunal se observa en la Tabla 46 que en el caso de Chile el 90% de los casos tienen conexión a alcantarillado, un 8% tienen cajón sobre pozo negro, y 1% de casos no tienen dicha disponibilidad. De igual forma a nivel de la VI Región el 81% de los casos si tiene conexión a alcantarillado, un 17% tiene cajón sobre pozo negro y 1% no tiene ningún tipo de conexión.

Comunalmente, en Paredones el 55% de los casos tiene cajón sobre pozo negro y un 38% tiene conexión a alcantarillado, mientras que en Pichilemu el 72% de los casos tiene conexión a alcantarillado, un 25% cajón sobre pozo negro, el 2% no tiene disponibilidad de servicio y 1% tiene fosa séptica.

Tabla 47. Origen del Agua por viviendas a nivel Nacional, Regional y Comunal.

Categorías	Nacional		VI Región		Paredones		Pichilemu	
	Casos	%	Casos	%	Casos	%	Casos	%
Red pública (Cía. Agua Potable)	3548858	91	186890	92	888	50	2632	79
Pozo o noria	227975	6	12789	6	779	44	438	13
Río, vertiente, estero	122614	3	3584	2	117	7	278	8
Total	3899447	100	203263	100	1784	100	3348	100

Fuente: Censo de Población y Vivienda 2002, INE.

Con respecto al origen del agua por viviendas a nivel nacional, regional y comunal se indica en la Tabla 47 que a nivel nacional el 91% de los casos tiene servicio de red pública de agua, el 6% usa pozos o norias y el 3% tienen como origen del agua a ríos, vertientes, o esteros.

En la VI Región de O'Higgins el 92% de los casos tiene acceso a la red pública, el 6% la obtiene de pozos o norias y un 2% de ríos, vertientes o esteros. De igual forma, en la comuna de Paredones, el 50% tienen servicio de red pública, el 44% de pozos o norias y el 7% de ríos, vertientes, esteros. Finalmente, en el caso de la comuna de Pichilemu, el 79% de los casos tienen acceso a agua de red pública, mientras que el 13% la obtienen de pozos o norias u el 8% de ríos, vertientes o esteros.

Tabla 48. Tipo de combustible usado para cocinar por hogares a nivel Nacional, Regional y Comunal.

Categorías	Nacional		VI Región		Paredones		Pichilemu	
	Casos	%	Casos	%	Casos	%	Casos	%
Gas Natural	376416	9	4680	2	34	2	61	2
Gas Licuado	3208821	77	186910	87	1030	54	2502	72
Parafina	4632	0	219	0	0	0	3	0
Leña, aserrín	509355	12	20582	10	805	42	870	25
Carbón	9965	0	209	0	19	1	5	0
Electricidad	7655	0	156	0	0	0	2	0
Energía solar	25	0	0	0	0	0	0	0
No cocina	24558	1	1493	1	11	1	32	1
Total	4141427	100	214249	100	1899	100	3475	100

Fuente: Censo de Población y Vivienda 2002, INE.

La Tabla 48 muestra el tipo de combustible usado para cocinar por los hogares a nivel nacional, regional y comunal. A nivel de Chile en la mayoría de los casos, un 77% de los hogares usan gas licuado para cocinar, un 12% leña o aserrín y un 9% gas natural. De igual forma en la VI Región la tendencia es similar pues un 87% de los hogares utilizan gas licuado, un 10% leña o aserrín y un 2% gas natural.

En la comuna de Paredones el 54% usa gas licuado, el 42% usa leña o aserrín y el 2% gas natural. Por último, en el caso de la comuna de Pichilemu se observa que un 72% utiliza gas licuado, un 25% leña o aserrín y 2% gas natural. En todos los casos se indica que el 1% no cocina.

Tabla 49. Origen del Alumbrado Eléctrico por viviendas a nivel Nacional, Regional (VII) y Comunal.

Categorías	Nacional		VII Región		Vichuquén	
	Casos	%	Casos	%	Casos	%
Red pública (Cía. Electricidad)	3747823	96	228472	95	1294	92
Generador propio o comunitario	35363	1	2495	1	16	1
Placa solar	2507	0	260	0	0	0
No tiene	113755	3	8842	4	100	7
Total	3899448	100	240069	100	1410	100

Fuente: Censo de Población y Vivienda 2002, INE.

De igual forma se indica el origen del alumbrado eléctrico por viviendas a nivel de Chile, VII Región y Vichuquén. En el caso de Chile, tal como fue descrito anteriormente tiene como principal fuente de alumbrado eléctrico a la red pública. En la VII Región del Maule, el 95% de los casos también tienen como principal origen del alumbrado al servicio de red pública, un 4% no tiene alumbrado eléctrico y solo un 1% poseen generador eléctrico propio. Igualmente, en la comuna de Vichuquén el 92% usan la red pública, el 7% no tiene ningún tipo de origen de alumbrado y el 1% de los casos tienen su propio generador.

Tabla 50. Disponibilidad Servicio Higiénico (W.C.) por viviendas a nivel Nacional, Regional (VII) y Comunal.

Categorías	Nacional		Regional		Vichuquén	
	Casos	%	Casos	%	Casos	%
Conectado a alcantarillado	3525052	90	188370	78	724	51
Conectado a fosa séptica	8435	0	572	0	16	1
Cajón sobre pozo negro	323505	8	45952	19	577	41
Cajón sobre acequia o canal	2866	0	449	0	3	0
Químico	1054	0	87	0	1	0
No tiene	38536	1	4639	2	89	6
Total	3899448	100	240069	100	1410	100

Fuente: Censo de Población y Vivienda 2002, INE.

Con respecto a la disponibilidad de servicio higiénico en la Región del Maule y Vichuquén se puede ver en la Tabla 50 que en la Región el 78% de los casos tiene conexión a alcantarillado, 19% usan cajón sobre pozo negro y un 2% no tiene disponibilidad de este servicio. En la comuna un 51% tiene conectado a alcantarillado, un 41% cajón sobre pozo negro, un 6% no tiene y un 1% tiene conectado a fosa séptica.

Tabla 51. Origen del Agua por viviendas a nivel Nacional, Regional (VII) y Comunal.

Categorías	Casos	%	Casos	%	Casos	%
Red pública (Cía. Agua Potable)	3548858	91	197561	82	796	56
Pozo o noria	227975	6	32903	14	310	22
Río, vertiente, estero	122614	3	9605	4	304	22
Total	3899447	100	240069	100	1410	100

Fuente: Censo de Población y Vivienda 2002, INE.

En la Tabla 51 se señala el origen del agua por viviendas a nivel de Chile, de la Región del Maule y Vichuquén. De los casos estudiados en la VII Región, un 82% tienen el servicio de agua mediante la red pública, el 14% usan pozos o norias y un 4% obtienen el agua de ríos, vertientes o esteros. En la comuna de Vichuquén el 56% de los casos tienen servicio de red pública, mientras que un 22% usan pozos o norias y el otro 22% adquieren el agua de ríos, vertientes o esteros.

Tabla 52. Tipo de combustible usado para cocinar por hogares a nivel Nacional, Regional (VII) y Comunal.

Categorías	Nacional		Regional		Vichuquén	
	Casos	%	Casos	%	Casos	%
Gas Natural	376416	9	6903	3	10	1
Gas Licuado	3208821	77	210841	84	966	67
Parafina	4632	0	173	0	0	0
Leña, aserrín	509355	12	29454	12	441	31
Carbón	9965	0	3252	1	14	1
Electricidad	7655	0	167	0	0	0
Energía solar	25	0	0	0	0	0
No cocina	24558	1	1404	1	12	1
Total	4141427	100	252194	100	1899	100

Fuente: Censo de Población y Vivienda 2002, INE.

En último lugar en relación a las fuentes u origen de servicios básicos, la Tabla 52 indica que en el caso de la Región del Maule el 84% de los casos usa gas licuado para cocinar en sus hogares, el 12% recurre a la leña o aserrín, el 3% al gas natural, el 1% al carbón, y 1% no cocina. En cuanto al tipo de combustible que se usa para cocinar en los hogares de Vichuquén, se tiene que el 67% de casos usa gas licuado, el 31% leña o aserrín, 1% gas natural, 1% carbón y 1% no cocina.

En el caso de las residencias de las salineras y los salineros, más del 90% de ellas no posee alcantarillado. Esto se podría explicar por la ubicación de las viviendas en un territorio de tipo rural. Los/as cultores no se refieren al tipo de combustible que utilizan ni al origen del alumbrado

eléctrico a nivel local, pero sí indican que todos/as poseen luz eléctrica y agua potable en sus hogares.

En lo que respecta al lugar de trabajo de los/as cultores, que son las salinas, se evidencian condiciones de vulnerabilidad importantes, asociadas al ámbito laboral y al régimen de trabajo de mediería, de apariencia independiente, según los salineros podría ser herencia de los sistemas de esclavitud indígena o de hacendados. En las salinas no se dispone de alumbrado eléctrico ni acceso a agua potable o servicios higiénicos, con un régimen de desprotección frente al cumplimiento de estas condiciones mínimas de trabajo, producto de la informalidad del empleo.

Empleo y desempleo

A continuación se expone información sobre la población económicamente activa; tasas de desocupación, participación y ocupación; población fuera de la fuerza de trabajo; y condición contractual.

Tabla 53. Cuadro sinóptico de distribución de la Población económicamente activa en Chile, la VI Región de O'Higgins y la VII Región del Maule, según la NENE para el período abril, mayo y junio de 2017

Región	Total	Total Ocupados	Desocupados		
			Total Desocupados	Cesantes	Buscan trabajo primera vez
Total Nacional	8.831,92	8.211,96	619,96	560,85	59,11
Región del Libertador Gral. Bernardo O'Higgins	450,97	415,75	35,22	33,45	1,77
Región del Maule	502,60	473,72	28,88	25,66	3,22

Fuente: Nueva Encuesta Nacional de Empleo. INE

Con respecto a la situación de empleo y desempleo existente en Chile y en las VI y VII Regiones en el 2017 se indica en la Tabla 53 que del total nacional el 93% pertenecen al grupo de personas con empleo u ocupadas, mientras que el 7% representa el total de desempleados, es decir 619,96, de los cuales el 90% constan como cesantes, mientras que el 10% corresponde a personas que buscan trabajo por primera vez.

En cuanto a la VI Región de O'Higgins hay un total de 450,97, cuyo 92% corresponde a la población económicamente activa, en tanto que el 8% responde a la población en situación de desempleo, de los cuales hay un total de 33,45 de cesantes y 1,77 que buscan trabajo por primera vez.

Por último en la Región del Maule existe un total de 502,60. Dentro de la población con empleo u ocupada hay un total de 473,72 que representa el 94% del total de la Región del Maule. En relación a la población de desocupados hay un total de 28,88, de los cuales un 89% son cesantes y un 11% están buscando trabajo por primera vez.

Tabla 54. Condición de actividad de la Población para Pichilemu año 2015

PICHILEMU		
	Frecuencia	Porcentaje
Ocupados	5968	48,7
Desocupados	199	1,6
Inactivos	6095	49,7
Total	12262	100,0

Fuente: Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta Casen 2015.

En la comuna de Pichilemu en 2015 se muestra en la Tabla 54 que del total indicado, el 49,7% se encuentra inactivo, el 48,7% están activos económicamente y el 1,6% están desocupados.

Tabla 55. Cuadro sinóptico de distribución de las tasas de desocupación, participación y ocupación de la Población económicamente activa en Chile, la VI Región de O'Higgins y la VII Región del Maule, según la NENE para el período Abril, Mayo y Junio de 2017

Región	Tasa de Desocupación	Tasa de Participación	Tasa de Ocupación
Total Nacional	7,0	59,6	55,4
Región del Libertador Gral. Bernardo O'Higgins	7,8	57,2	52,7
Región del Maule	5,7	56,6	53,3

Fuente: Nueva Encuesta Nacional de Empleo. INE

En la Tabla 55 se muestra que en el total nacional en 2017 se ha generado una tasa de desocupación del 7%, una tasa de participación del 59,6% y una tasa de ocupación del 55,4%.

Por otro lado, en la VI Región de O'Higgins la tasa de desocupación es del 7,8, una tasa de participación del 57,2% y una tasa de ocupación del 52,7%, mientras que en la Región del Maule, la tasa de desocupación es del 5,7, la tasa de participación es 56,6% y la tasa de ocupación es del 53,3%.

Tabla 56. Cuadro sinóptico de distribución de la Población de 15 años y más fuera de la fuerza de trabajo en Chile, la VI Región de O'Higgins y la VII Región del Maule, según la NENE para el período Abril, Mayo y Junio de 2017.

Región	Población de 15 años y más			
	Fuera de la Fuerza de Trabajo			
	Total Inactivos	Iniciadores	Inactivos Potencialmente Activos	Inactivos habituales
Total Nacional	5.991,46	58,18	767,58	5.165,70
Región del Libertador Gral. Bernardo O'Higgins	337,48	3,69	43,33	290,47
Región del Maule	386,14	3,03	80,92	302,19

Fuente: Nueva Encuesta Nacional de Empleo. INE

En la Tabla 56 se presenta la distribución de la población de 15 años y más que se encuentran fuera de la fuerza de trabajo en Chile, la VI Región de O'Higgins, y la VII Región del Maule en el segundo trimestre del 2017. A nivel nacional hay un total de inactivos de 5991,46, de los cuales el 1% corresponde a iniciadores, el 13% a inactivos potencialmente activos y un 86% a inactivos habituales.

De la misma forma en la VI Región el total de inactivos es de 337,48, de los cuales el 1% representa a los iniciadores, el 13% a inactivos potencialmente activos y un 86% a inactivos habituales. En la Región del Maule, de igual manera el 1% indica a los iniciadores, el 21% a los inactivos potencialmente activos y el 78% a los inactivos habituales.

Tabla 57. Población de 15 años y más fuera de la fuerza de trabajo a nivel nacional (Período Abril, Mayo y Junio de 2017).

	Total		Población de 15 años y más					Fuera de la Fuerza de trabajo
	Total	Total	En la Fuerza de Trabajo			Buscan trabajo primera vez		
			Total	Ocupados	Desocupados			
					Total		Cesantes	
Total	18.494,92	14.823,38	8.831,92	8.211,96	619,96	560,85	59,11	5.991,46
De 15 Años y Más	14.823,38	14.823,38	8.831,92	8.211,96	619,96	560,85	59,11	5.991,46
15 - 19	1.318,49	1.318,49	172,06	127,11	44,95	27,63	17,32	1.146,43
20 - 24	1.382,49	1.382,49	736,17	625,04	111,12	94,15	16,97	646,33
25 - 29	1.325,17	1.325,17	1.031,40	916,19	115,21	101,83	13,38	293,77

Fuente: Nueva Encuesta Nacional de Empleo. INE

En referencia a la Tabla 57 sobre la población de 15 años y más fuera de la fuerza de trabajo a nivel nacional, se indica que de un total de 14.823,38 personas de 15 años o más el 55% (8.211,96) se encuentran ocupados, 4% están desocupados e incluye a los cesantes y a las personas que buscan trabajo por primera vez (619,96), mientras que el 41% restante corresponde a las personas que se encuentran fuera de la fuerza de trabajo (5.991,46).

Se destaca también que en el rango de 25-29 años es donde hay un mayor número de ocupados, seguido por el rango de 20-24 años. Del mismo modo, en el rango de edad de 15-19 años es donde está el mayor número de personas fuera de la fuerza de trabajo.

Tabla 58. Tasa de desocupación a nivel nacional (Período abril, mayo y junio de 2017)

	Tasa desocupación	Tasa Participación	Tasa Ocupación
Total	7,0	59,6	55,4
De 15 Años y Más	7,0	59,6	55,4
15 - 19	26,1	13,0	9,6
20 - 24	15,1	53,2	45,2
25 - 29	11,2	77,8	69,1

Fuente: Nueva Encuesta Nacional de Empleo. INE

En la Tabla 58 se puede ver las distintas tasas de desocupación a nivel nacional en el segundo trimestre del 2017, donde la tasa de participación es la más alta con un 59,7%, seguida de la tasa de ocupación del 55,4%, mientras que la tasa de desocupación es del 7%. El rango de 25-29 años es donde se ubican las tasas de participación y ocupación con un 77,8% y un 69,1% respectivamente.

A nivel regional, tanto la VI Región como la VII Región presentan niveles de desempleo similares al promedio nacional, pero presentan tasas de inactividad en alza. En el caso del oficio salinero, se manifiesta que existe un aumento progresivo de quienes se encuentran en la condición de "salinero inactivo", es decir, que ya no ejercen el oficio. El origen de este fenómeno se puede situar en el envejecimiento de las cultoras y los cultores, pero ligado a esto también están las características del oficio: su alto impacto físico e inestabilidad laboral.

Tabla 59. Indicadores de calidad empleo Nacional y Regional (Período Abril, Mayo y Junio de 2017)

Región	% de Asalariados con Contrato Escrito	% de Asalariados con Contrato Definido	% de Asalariados con Contrato Indefinido
	Total Nacional	87,7%	27,4%
Región del Libertador Gral. Bernardo O'Higgins	87,2%	37,9%	62,1%
Región del Maule	82,0%	41,0%	59,0%

Fuente: Nueva Encuesta Nacional de Empleo. INE

En la Tabla 59 se identifica en el segundo trimestre de 2017 los indicadores de calidad de empleo a nivel nacional y regional. Con respecto a Chile existe un 87,7% de asalariados con contrato escrito, un 27,4% de asalariados con contrato definido y un 72,6% de asalariados con contrato indefinido. En la VI Región igualmente el porcentaje de asalariados con contrato escrito es del 87,2%, un 37,9% son asalariados con contrato definido y un 62,1% asalariados con contrato indefinido. Por último, la Región del Maule presenta un 82% de asalariados con contrato escrito, 41% con contrato definido y un 59% asalariados con contrato indefinido, por lo que se nota una tendencia nacional y regional en los contratos escritos, seguidos por los contratos indefinidos.

Tabla 60. Calidad del empleo en jóvenes trabajadores (15 a 29 años) Nacional y Regional

	Calidad del empleo en Jóvenes		
	Con contrato	Sin contrato	NS-NR
VI Región	69,7%	29,4%	0,8%
VII Región	56,6%	40,0%	3,1%
Nacional	63,9%	33,5%	2,6%

Fuente: VIII Encuesta Nacional de Juventud, INJUV.

En la Tabla 60 se identifica la calidad de empleo en jóvenes, es decir personas entre 15 y 29 años a nivel Chile y a nivel de regiones. Así, a nivel nacional un 63,9% de jóvenes trabajan con contrato y el 33,5% sin contrato. En la Región de O'Higgins, los jóvenes con contrato representan un 69,7% y los jóvenes sin contrato un 29,4%. En la Región del Maule, la población joven con contrato corresponde al 56,6%, mientras que aquellos sin contrato significan un 40%.

Tabla 61. Tipo de trabajador en jóvenes (15 a 29 años) que se encuentran trabajando a nivel nacional y regional

	VI Región	VII Región	Nacional
Patrón o empleador	5,5%	7,8%	10,0%
Trabajador por cuenta propia	7,4%	7,5%	11,6%
Empleado	82,2%	77,2%	72,8%
Negocio familiar	1,6%	2,9%	2,4%
Otro	2,2%	3,9%	2,6%
NS-NR	1,0%	0,8%	0,6%

Fuente: VIII Encuesta Nacional de Juventud, INJUV.

En la Tabla 61 se indica el tipo de trabajador en jóvenes entre 15 a 29 años que se encuentran trabajando a nivel nacional y regional y se puede ver que en todos los casos, es decir, en Chile y en la VI y VII Región la mayoría de jóvenes trabajan como empleados, seguido en todos los casos por trabajador por cuenta propia y luego como patrón o empleador.

El oficio salinero se caracteriza por la ausencia de un régimen de tipo contractual, sin embargo sigue vigente el trato de mediería, que es la única opción a la que se ven enfrentados los cultores para trabajar el predio. Los/as salineros/as recuerdan que antes de la dictadura militar de 1973, específicamente con el inicio de la reforma agraria, su forma de trabajo era asalariada y disponían de libretas de seguridad social que dependían de quienes en ese entonces eran sus patrones/as. Desde dicha dictadura hasta hoy, la totalidad de quienes ejercen el oficio no poseen contrato de trabajo en relación con esta actividad y más de un 80% no se encuentra cotizando en ningún sistema previsional.

Tabla 62. Horas trabajadas semanalmente a nivel nacional y regional (Período Abril, Mayo y Junio de 2017)

Región	Ocupados	Asalariados	Ocupados	Ocupados	Ocupados
	Promedio de horas efectivas trabajadas semanalmente	Promedio de horas efectivas trabajadas semanalmente	Porcentaje de ocupados que trabajan más de 45 horas a la semana	Porcentaje de ocupados con jornada a tiempo parcial involuntario*	Porcentaje de ocupados con jornada a tiempo parcial voluntario*
Total Nacional	37,80	39,50	19,1%	47,1%	52,9%
Región del Libertador Gral. Bernardo O'Higgins	37,72	38,75	17,2%	67,3%	32,7%
Región del Maule	37,81	38,93	18,5%	58,3%	41,7%

Fuente: Nueva Encuesta Nacional de Empleo. INE

En cuanto a las horas trabajadas semanalmente a nivel nacional y regional en el segundo trimestre de 2017 se puede destacar de la Tabla 62 que en general el promedio de horas efectivas trabajadas por el segmento de ocupados semanalmente en promedio es de 37,77 horas. A nivel nacional el promedio de horas efectivas trabajadas por asalariados es mayor que a nivel regional, puesto que a nivel de Chile el promedio para asalariados es de 39,5 horas, mientras que en la Región de O'Higgins es de 38,75 y en la Región del Maule es de 38,93 horas.

En el total nacional se puede observar también que existe un porcentaje de 19,1% que corresponde a los ocupados que trabajan más de 45 horas a la semana, este porcentaje es de 17,2% en la VI Región y de 18,5% en la VII Región. Igualmente el porcentaje de ocupados con jornada a tiempo parcial involuntario es del 47,1% a nivel nacional, de 67,3% en la VI Región y de 58,3% en la VII Región.

La jornada de trabajo del oficio salinero es difícil de medir en comparación a las cifras regionales, pues su forma independiente y artesanal mediado por la naturaleza, no exige el cumplimiento de un horario determinado, y su funcionamiento que si bien corresponde a un ciclo anual, pero cuyas labores productivas se concentran en temporada (primavera y verano) impide hacer un cálculo de promedio mensual. Sin embargo, al concebir sólo los meses fuertes del ciclo productivo, se estima que tienen una jornada mayor a la "completa", a veces doble, trabajando en ocasiones durante toda la noche sin descanso.

Finalmente, el porcentaje de ocupados con jornada a tiempo parcial voluntario a nivel nacional es de 52,9%, en la Región de O'Higgins es del 32,7% y en la Región del Maule es del 41,7%.

Tabla 63. Jornada Laboral en jóvenes (15 a 29 años) que se encuentran trabajando a nivel nacional y regional

	VI Región	VII Región	Nacional
De 1 a 30 horas	11,2%	21,4%	30,7%
De 31 a 44 horas	31,6%	23,6%	23,4%
45 horas o mas	56,7%	52,0%	44,4%
NS-NR	0,5%	2,9%	1,5%

Fuente: VIII Encuesta Nacional de Juventud, INJUV.

La jornada laboral en jóvenes de 15 a 29 años que se encuentran trabajando a nivel nacional y regional está presentada en la Tabla 63, en la cual se puede observar que tanto a nivel de Chile y en las dos regiones hay un mayor porcentaje de jóvenes que trabajan en una jornada laboral de 45 o más horas semanales. En segundo lugar, a nivel nacional se ubica la jornada de 1 a 30 horas con un 30,7%, mientras que en la VI Región el 31,6% representa la jornada laboral de 31 a 44 horas y en la VII Región un porcentaje de 23,6% para la misma jornada.

Los datos expuestos sobre trabajo joven en las Regiones del Maule y del Libertador Bernardo O'Higgins, dan cuenta de una alta tasa de desocupación, de trabajo como "empleado" y con jornadas de tiempo completo o más. Ante ese escenario, el trabajo como salinero/a presenta sus particularidades en el ejercicio, como la temporalidad o la falta de formalidad contractual, pero podría ser una alternativa para la población joven que se encuentra desempleada en esas regiones o para quien tenga la disponibilidad de permanecer en el lugar por la temporada.

Tabla 64. Asalariados por tipo de relación directa o triangular. Región de O'Higgins. (Período abril, mayo y junio de 2017)

Sexo y tipo de asalariados/as	TOTAL	%	Directamente con la empresa en donde trabaja	%	Con un contratista o subcontratista de bienes o servicios	%	Con una empresa de servicios temporales o suministradoras de trabajadores	%	Con un enganchador *	%
AMBOS SEXOS										
Total Asalariados	307,35	100%	236,66	77,0%	37,37	12,2%	25,39	8,3%	7,93	2,6%
Sector privado	249,48	100%	202,78	81,3%	32,70	13,1%	6,07	2,4%	7,93	3,2%
Sector público	57,87	100%	33,88	58,6%	4,67	8,1%	19,32	33,4%	0,00	0,0%

Fuente: Nueva Encuesta Nacional de Empleo. INE

En la Tabla 64 se ha clasificado a los asalariados por tipo de relación directa o triangular con el empleador, considerando tanto a mujeres como a hombres en el segundo trimestre de 2017 en la Región de O'Higgins. En este sentido, el total de asalariados es de 307,35, de los cuales el 81% trabaja en el sector privado y el 19% en el sector público. Dentro del sector privado el 81,3% está relacionado directamente con la empresa donde trabaja, el 13,1% con un contratista o subcontratista de bienes y servicios, un 2,4% con una empresa de servicios temporales o suministradores de trabajadores y un 3,2% con un enganchador.

Por otro lado, del total del sector público, un 58,6% tiene una relación directa con la empresa donde trabaja, el 8,1 con un contratista o subcontratista de bienes y servicios, un 33,4% con una empresa de servicios temporales o suministradores de trabajadores y en ningún caso con un enganchador.

Tabla 65. Asalariados por tipo de relación directa o triangular. Región del Maule. (Período abril, mayo y junio de 2017)

Sexo y tipo de asalariados/as	TOTAL	%	Directamente con la empresa en donde trabaja	%	Con un contratista o subcontratista de bienes o servicios	%	Con una empresa de servicios temporales o suministradoras de trabajadores	%	Con un enganchador *	%
AMBOS SEXOS										
Total Asalariados	324,58	100%	266,98	82,3%	27,14	8,4%	27,61	8,5%	2,85	0,9%
Sector privado	267,09	100%	239,17	89,5%	21,31	8,0%	3,77	1,4%	2,85	1,1%
Sector público	57,48	100%	27,81	48,4%	5,83	10,1%	23,84	41,5%	0,00	0,0%

Fuente: Nueva Encuesta Nacional de Empleo. INE

En la Tabla 65 se indican a los asalariados por tipo de relación directa o triangular en la Región del Maule en los meses de abril, mayo, y junio de 2017 y considerando a ambos sexos. De este modo, se puede ver que el total de asalariados en la VII Región es de 324,58, de los cuales el 82% al sector privado y el 18% al sector público. Dentro del sector privado se observa que el 89,5% está relacionado directamente con la empresa con la que trabaja, el 8% está relacionado mediante un contratista o subcontratista de bienes o servicios, el 1,4% con una empresa de servicios temporales o suministradoras de trabajadores, y el 1,1% con un enganchador.

Por otro lado, en el sector público el 48,4% está relacionado directamente con la empresa donde trabaja, el 10% con un contratista o subcontratista de bienes o servicios y el 41,5% con una empresa de servicios o temporales o suministradoras de trabajadores.

En este sentido, el rol de quienes comercian la sal de mar artesanal a menor escala, que son principalmente familiares o esposas de salineros, podrían clasificarse dentro del suministro de trabajadores/as o de servicios temporales. También destaca que, al ser una comunidad pequeña y una tradición con un fuerte componente familiar (e informal), no existe presencia de fenómenos de flexibilización laboral como el subcontrato, o de la figura del “enganchador” de trabajadores. Más bien se observan dinámicas llamadas por ellos como “mingacos” que es el apoyo entre compañeros del oficio al momento de limpiar las salinas; también cada salinero/a paga por alguna tarea puntual cuando se requiere.

3.4. Datos sobre infraestructura y equipamiento social y cultural del territorio

En este apartado se caracteriza la infraestructura y el equipamiento social que poseen los territorios comprendidos en esta investigación. Se analizan las dimensiones de salud, educación y conectividad.

Infraestructura y equipamiento en salud

A continuación se expone información sobre la existencia y disponibilidad de red de salud nacional, regional, comunal como consultorios, postas, centros de salud, policlínicos, hospitales, agentes de salud tradicional y otros. Sumado a ello, se incluyen los porcentajes de afiliación al Fondo Nacional de Salud (FONASA) en los niveles comunal, regional y nacional.

Tabla 66. Número de establecimientos de salud según tipo. Comuna de Pichilemu, VI Región y Chile, DEIS 2015

Número de Establecimientos	Comuna	Región	País
Centro de Diagnóstico y Terapéutico	0	0	10
Centro de Diálisis	0	9	35
Centro de Referencia de salud	0	1	9
Centro de Salud	0	9	382
Clínica	0	6	172
Consultorio General rural	0	21	117
Consultorio General urbano	0	13	465
Dirección Servicio de salud	0	1	29
Establecimiento Alta Complejidad	0	2	64
Establecimiento Baja Complejidad	1	11	103
Establecimiento Mediana Complejidad	0	2	28
Hospital (No perteneciente al SNSS)	0	3	30
Laboratorio Clínico o dental	0	23	228
Oficina Sanitaria	0	0	3
Posta de Salud Rural	3	78	1.177
Puesto de Atención Médica Especializada	0	0	3
Vacunatorio	0	1	29
Total	4	180	2.884

Fuente: Base de establecimientos de salud, Ministerio de Salud (MINSAL).

En la Tabla 66 se indica el número de establecimientos de salud según tipo en la comuna de Pichilemu, VI Región y Chile. En la comuna se puede ver que existen pocos establecimientos, en total 4 en la comuna, de los cuales 3 corresponden a posta de salud rural y 1 establecimiento de baja complejidad. A nivel regional existe un total de 180 establecimientos, de los cuales 78 son postas de salud rural, 23 son laboratorios clínicos o dentales, 21 consultorios generales urbanos, 13 consultorios generales urbanos, entre otros.

A nivel de Chile existe un total de 2.884 establecimientos, de las cuales el 41% son postas de salud rural, el 16% corresponde a consultorio general urbano, el 13% a centros de salud, el 8% a laboratorio clínico o dental, el 6% a clínicas, y en menor medida el resto de categorías.

Tabla 68. Número de establecimientos de salud según tipo. Comuna de Paredones, VI Región y Chile, DEIS 2015

Número de Establecimientos	Comuna	Región	País
Centro de Diagnóstico y Terapéutico	0	0	10
Centro de Diálisis	0	9	35
Centro de Referencia de salud	0	1	9
Centro de Salud	0	9	382
Clínica	0	6	172
Consultorio General rural	1	21	117
Consultorio General urbano	0	13	465
Dirección Servicio de salud	0	1	29
Establecimiento Alta Complejidad	0	2	64
Establecimiento Baja Complejidad	0	11	103
Establecimiento Mediana Complejidad	0	2	28
Hospital (No perteneciente al SNSS)	0	3	30
Laboratorio Clínico o dental	0	23	228
Oficina Sanitaria	0	0	3
Posta de Salud Rural	3	78	1.177
Puesto de Atención Médica Especializada	0	0	3
Vacunatorio	0	1	29
Total	4	180	2.884

Fuente: Base de establecimientos de salud, Ministerio de Salud (MINSAL).

Tal como se vio anteriormente a nivel de la VI Región y del país existen muchos establecimientos de salud; sin embargo, en la comuna de Paredones, al igual que la comuna de Pichilemu, solamente existen 4 establecimientos de salud, de los cuales 3 son posta de salud rural y uno que es un consultorio general rural.

Tabla 70. Número de establecimientos de salud según tipo. Comuna de Vichuquén, VII Región y Chile, DEIS 2015

Número de Establecimientos	Comuna	Región	País
Centro de Diagnóstico y Terapéutico	0	4	10
Centro de Diálisis	0	0	35
Centro de Referencia de salud	0	0	9
Centro de Salud	0	20	382
Clínica	0	6	172
Consultorio General rural	0	3	117
Consultorio General urbano	1	40	465
Dirección Servicio de salud	0	1	29
Establecimiento Alta Complejidad	0	3	64
Establecimiento Baja Complejidad	0	7	103
Establecimiento Mediana Complejidad	0	3	28
Hospital (No perteneciente al SNSS)	0	0	30
Laboratorio Clínico o dental	0	6	228
Oficina Sanitaria	0	0	3
Posta de Salud Rural	4	161	1.177
Puesto de Atención Médica Especializada	0	0	3
Vacunatorio	0	2	29
Total	5	256	2.884

Fuente: Base de establecimientos de salud, Ministerio de Salud (MINSAL).

Al igual que las comunas descritas anteriormente, la comuna de Vichuquén posee pocos establecimientos de salud, en total son 5, de los cuales 4 son posta de salud rural y un consultorio general urbano. Igualmente, a nivel regional, la Región del Maule tiene en total 256 establecimientos lo cual representa un 9% del total nacional e incluye 161 postas de salud rural, 40 consultorios general urbano, 20 centros de salud, 7 establecimientos de baja complejidad, 6 laboratorios clínicos o dentales, 4 centros de diagnóstico y terapéutico, 3 establecimientos de alta complejidad, 3, establecimientos de mediana complejidad, 3 consultorios generales rurales, 2 vacunatorios y 1 dirección de servicio de salud.

De los/as salineros/as comprendidos en esta investigación, en la VI Región del Libertador Bernardo O'Higgins y la VII Región del Maule, más del 80% no cuenta con un Servicio de Atención Primaria de Urgencia cercano a su domicilio. No obstante, más del 90% indica que sí cuenta con una Posta Rural cercana. También se menciona la realización de operativos de salud mensuales en algunas juntas de vecinos, como en la Sede de Barrancas y Lo Valdivia.

En el caso de Cahuil, la posta rural queda, como distancia máxima, a 4km de los hogares de los/as cultores; en Barrancas, queda entre 1km y 4km de distancia. En Lo Valdivia, el consultorio queda a 20 km y la posta rural queda entre 8km y 10km de distancia, por lo que la población destaca el

operativo mensual de salud que se realiza en la localidad, a no más de 1km de cada residencia. Finalmente, en Yoncabén la posta rural queda a menos de 5km y el SAPU más cercano entre 5km y 30km de distancia, según los/as cultivos de la zona.

Tabla 67. Población de la comuna de Pichilemu la VI Región y Chile, según tramo de adscripción a FONASA, 2013

Población según Tramo	Comuna		Región		País	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Grupo A	1.672	15,73	129.872	18,06	3.099.413	23,45
Grupo B	5.604	52,74	304.679	42,38	4.784.920	36,20
Grupo C	1.846	17,37	130.387	18,13	2.283.555	17,28
Grupo D	1.504	14,15	154.053	21,43	3.049.016	23,07
Total	10.626	100	718.991	100	13.216.904	100

Fuente: FONASA

En la Tabla 67 se distribuye la población de la comuna de Pichilemu de la VI Región y de Chile de acuerdo al tramo de adscripción a FONASA en el año 2013. A nivel de la comuna de Pichilemu se puede ver que el 52,74% de la población pertenecen al Grupo B, seguido por el 17,37% del Grupo C, 15,73% dentro del Grupo A y 14,15% en el Grupo D. El total de la comuna corresponde al 1% del total de la VI Región.

A nivel de la VI Región se puede ver que al igual que la comuna la mayor parte de la población, específicamente un 42,38%, pertenece al Grupo B, un 21,43% al Grupo D, seguidos por el Grupo C y A, es necesario señalar que el total de adscrito en la región representa un 5% del total de los adscritos a nivel nacional. De la misma forma, a nivel nacional el 36,2% pertenece al Grupo B de adscripción a FONASA, un 23,45 pertenecen al Grupo A, 23,07% al Grupo D y 17,28% al Grupo B.

Tabla 69. Población de la comuna de Paredones, la VI Región y Chile, según tramo de adscripción a FONASA, 2013

Población según Tramo	Comuna		Región		País	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Grupo A	1.454	26,29	129.872	18,06	3.099.413	23,45
Grupo B	3.118	56,38	304.679	42,38	4.784.920	36,20
Grupo C	548	9,91	130.387	18,13	2.283.555	17,28
Grupo D	410	7,41	154.053	21,43	3.049.016	23,07
Total	5.530	100	718.991	100	13.216.904	100

Fuente: FONASA

En la comuna de Paredones tal como se ve en la Tabla 69, en el 2013 el 56,38% de la población estaba adscrito a FONASA dentro del Grupo B, seguido del 26,29% del Grupo A, 9,91% del Grupo C y 7,41% del Grupo D. El total de adscritos representa el 0,77% del total de adscritos a nivel regional y el 0,04% del total a nivel nacional.

Tabla 71. Población de la comuna de Vichuquén, la VII Región y Chile, según tramo de adscripción a FONASA, 2013

Población según Tramo	Comuna		Región		País	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Grupo A	1.175	31,54	219.178	25,44	3.099.413	23,45
Grupo B	1.690	45,36	354.006	41,09	4.784.920	36,2
Grupo C	442	11,86	139.551	16,2	2.283.555	17,28
Grupo D	419	11,25	148.819	17,27	3.049.016	23,07
Total	3.726	100	861.554	100	13.216.904	100

Fuente: FONASA

Con respecto a la población de Vichuquén, la VII Región y Chile de acuerdo al tramo de adscripción a FONASA en el año 2013, se puede ver en la Tabla 71 que en la comuna de Vichuquén un 45,36% pertenece al Grupo B, seguido por el 31,54% del Grupo A, 11,86% del Grupo C y 11,25% del Grupo D. El total de adscritos a FONASA en la comuna es de 3.726, lo cual corresponde un 0,43% del total de la región y un 0,02% del total nacional.

Del mismo modo, se registra un 41,09% de la población regional dentro del Grupo B, un 25,44% del Grupo A, 17,27% dentro del Grupo D y 16,2% del Grupo C. El total regional responde a un 7% del total de adscritos a FONASA a nivel nacional.

En el caso de las salineras y los salineros, casi el 50% no se encuentra afiliado/a a ningún sistema de salud. Sumado a esto, un 40% que indica encontrarse afiliado/a a FONASA, y el porcentaje restante no indica afiliación. En tanto, ninguno/a señala encontrarse afiliado a un sistema de salud privado.

Pese a lo anterior, todos/as señalan encontrarse inscritos en un centro de salud. Se mencionan el Consultorio de Bucalemu, el Hospital de Pichilemu, la Posta Rural de Cáhuil, la Posta de Boyeruca y el CESFAM de Paredones.

Infraestructura y equipamiento en educación

A continuación se expone información sobre existencia y disponibilidad de sistemas de educación privada, subvencionada o municipal; centros de educación superior; sistemas alternativos de educación; u otras entidades educativas a nivel nacional, regional y comunal.

Tabla 72. Número de establecimientos educacionales según dependencia. Comuna de Pichilemu, VI Región y Chile, 2012-2014

Establecimientos	Comuna		Región		País	
	2012	2014	2012	2014	2012	2014
Corporación Municipal	0	0	82	80	1.131	1.106
Municipal DAEM	16	15	332	322	4.383	4.225
Particular Subvencionado	4	4	256	272	5.965	6.065
Particular Pagado	0	0	25	22	625	595
Corporación de Administración Delegada	0	0	6	6	70	70
Total	20	19	701	702	12.174	12.061

Fuente: Base de establecimientos educacionales, MINEDUC.

De acuerdo a la Tabla 72, que indica el número de establecimientos educacionales según dependencia en la Comuna de Pichilemu, VI Región y Chile en los años 2012 y 2014, se ve que en el último año señalado existen 19 establecimientos, de éstos, 15 pertenecen a la categoría Municipal DAEM y 4 son establecimientos particulares subvencionados.

La VI Región de O'Higgins muestra un mayor número de establecimientos de categoría Municipal DAEM con un total de 322 establecimientos de este tipo, número que significa un 47% del total de establecimientos en la VI Región, y a continuación de este tipo de establecimiento, se registra un total de 272 establecimientos particulares subvencionados, 80 establecimientos de la corporación municipal, 22 instituciones particulares pagadas, y 6 establecimientos de la corporación de administración delegada. El total regional representa un 6% del total nacional.

Tabla 73. Número de matrículas según dependencia. Comuna de Pichilemu, VI Región y Chile, 2012-2014

Matrícula según Dependencia	Comuna		Región		País	
	2012	2014	2012	2014	2012	2014
Corporación Municipal	0	0	34.794	33.384	451.091	429.479
Municipal DAEM	1.794	1.805	63.624	61.983	908.804	875.155
Particular Subvencionado	967	965	76.288	79.615	1.887.180	1.919.392
Particular Pagado	0	0	9.284	9.363	254.719	270.491
Corporación de Administración Delegada	0	0	4.975	4.971	49.473	46.802
Total	2.761	2.770	188.965	189.316	3.551.267	3.541.319

Fuente: Base de Matrículas, MINEDUC.

En la Tabla 73 se indica el número de matrículas realizadas según la dependencia en la comuna de Pichilemu, en la VI Región y en Chile en los años 2012 y 2014. Tomando el último año disponible, 2014, se observa que en la comuna de Pichilemu hay un total de matrículas de 2.770,

de las cuales 1805 han sido hechas en un establecimiento municipal DAEM, y 965 establecimientos en instituciones de tipo particular subvencionado.

En la VI Región de O'Higgins se han registrado un mayor número de matrículas en establecimientos particulares subvencionados, valor que representa un 42% del total de matrículas en el año 2014. En segundo lugar se ubican las instituciones de categoría municipal DAEM, las cuales significan un 33% de la totalidad regional. El total indicado para la VI Región constituye el 5% del total nacional.

Asimismo, a nivel nacional se puede notar que al igual que en la región, el mayor número de matrículas corresponde a los establecimientos particulares subvencionados, lo cual representa el 54% del total de las matrículas a nivel nacional.

Tabla 74. Número de matrículas según nivel de educación. Comuna de Pichilemu, VI Región y Chile, 2012-2014

Mat. según Nivel de Educ.	Comuna		Región	
	2012	2014	2012	2014
Educación parvularia	196	270	351.589	378.052
enseñanza básica niños	1.631	1.584	1.962.255	1.939.926
educación de adultos	0	0	19.666	17.491
educación especial	132	131	159.517	176.818
enseñanza media niños	710	699	938.936	909.674
enseñanza media adultos	92	86	119.304	119.358
Total	2.761	2.770	3.551.267	3.541.319

Fuente: Base de Matrículas, MINEDUC

De acuerdo a la Tabla 74 y en relación al número de matrículas registradas según nivel de educación en la comuna de Pichilemu y la VI Región en los años 2012 y 2014, se tiene que en el año 2014 en la comuna de Pichilemu se ha registrado un total de 2770 matrículas, que corresponden al 0,07% del total de la Región y se ve que el mayor registro de matrículas en la comuna se concentra en educación básica niños lo cual equivaldría al 57% en relación al total de matrículas en la comuna y al 0,08% con respecto al número de matrículas en enseñanza básica de niños de la región. Luego de dicha categoría se puede situar como segundo más relevante al número de matrículas de la comuna a la enseñanza media de niños con un 25% del total de la comuna, seguida de educación parvularia.

Por otro lado, en relación a la región, también se registra un mayor número de matrículas en educación básica niños que corresponde al 55% del total de matrículas de la región, seguida de

un 26% en enseñanza media niños, 11% en educación parvularia, 5% en educación especial y 3% en enseñanza media de adultos.

Tabla 75. Número de establecimientos según dependencia. Comuna de Paredones, VI Región y Chile, 2012-2014

Establecimientos	Comuna		Región		País	
	2012	2014	2012	2014	2012	2014
Corporación Municipal	0	0	82	80	1.131	1.106
Municipal DAEM	14	14	332	322	4.383	4.225
Particular Subvencionado	0	1	256	272	5.965	6.065
Particular Pagado	0	0	25	22	625	595
Corporación de Administración Delegada	0	0	6	6	70	70
Total	14	15	701	702	12.174	12.061

Fuente: Base de establecimientos educacionales, MINEDUC

En la comuna de Paredones en el año 2014 se ha registrado la existencia de 15 establecimientos educativos como se puede ver en la Tabla 75; 14 de ellos pertenecen a establecimientos de tipo Municipal DAEM y el establecimiento restante corresponde a un establecimiento particular subvencionado. El total de establecimiento de Paredones equivale al 2% del total de establecimientos en la región y al 0,12% del total nacional.

Tabla 76. Número de matrículas según dependencia. Comuna de Paredones, VI Región y Chile, 2012-2014

Matrícula según Dependencia	Comuna		Región		País	
	2012	2014	2012	2014	2012	2014
Corporación Municipal	0	0	34.794	33.384	451.091	429.479
Municipal DAEM	865	856	63.624	61.983	908.804	875.155
Particular Subvencionado	0	59	76.288	79.615	1.887.180	1.919.392
Particular Pagado	0	0	9.284	9.363	254.719	270.491
Corporación de Administración Delegada	0	0	4.975	4.971	49.473	46.802
Total	865	915	188.965	189.316	3.551.267	3.541.319

Fuente: Base de Matrículas, MINEDUC.

Asimismo, en la comuna de Paredones, en referencia a la Tabla 76, se observa que existe un total de matrículas para el 2014 de 915 matrículas, lo cual representa un 0,48% del total de matrícula en la VI Región y un 0,02% del total de matrículas a nivel nacional. Del total de 915 matrículas, 856 se han hecho en establecimientos de tipo Municipal DAEM que es igual al 94% de las

matrículas, mientras que el 6% corresponde a las 59 matrículas registradas en establecimientos particulares subvencionados.

Tabla 77. Número de matrículas según nivel de educación. Comuna de Paredones, VI Región y Chile, 2012-2014

Mat. según Nivel de Educ.	Comuna		Región	
	2012	2014	2012	2014
Educación parvularia	77	80	351.589	378.052
enseñanza básica niños	623	568	1.962.255	1.939.926
educación de adultos	0	0	19.666	17.491
educación especial	0	59	159.517	176.818
enseñanza media niños	165	159	938.936	909.674
enseñanza media adultos	0	49	119.304	119.358
Total	865	915	3.551.267	3.541.319

Fuente: Base de Matrículas, MINEDUC.

Del mismo modo, la Tabla 77, presenta el número de matrículas según nivel de educación en la comuna de Paredones. Tal como se dijo antes, para el 2014 hubo 915 matrículas, en el caso de esta comuna, el 62% de dichas matrículas se han hecho para el nivel de enseñanza básica niños, seguida del 17% en enseñanza media de niños, 9% en educación parvularia, 6% en educación especial y un 5% en enseñanza media de adultos.

Tabla 78. Número de establecimientos según dependencia. Comuna de Vichuquén, VII Región y Chile, 2012-2014

Establecimientos	Comuna		Región		País	
	2012	2014	2012	2014	2012	2014
Corporación Municipal	0	0	0	0	1.131	1.106
Municipal DAEM	8	7	584	566	4.383	4.225
Particular Subvencionado	0	0	283	294	5.965	6.065
Particular Pagado	0	0	13	12	625	595
Corporación de Administración Delegada	0	0	5	5	70	70
Total	8	7	885	877	12.174	12.061

Fuente: Base de establecimientos educacionales, MINEDUC

En el caso de la comuna de Vichuquén y de la VII Región, la Tabla 78, indica el número de establecimientos de acuerdo de acuerdo a su dependencia. Así, la comuna de Vichuquén presenta tan solo 7 establecimientos, los cuales son todos de tipo Municipal DAEM, los 7 establecimientos representan tan solo el 0,8% del total de establecimientos a nivel de la VII Región y el 0,06% del total nacional.

Igualmente, la VII Región del Maule presenta un total de establecimientos de 877 para el 2014, lo cual equivale al 7% del total de establecimientos a nivel nacional. En la Región existe un mayor número de establecimientos Municipal DAEM con un 65% del total regional, seguida por un 34% de establecimientos particulares subvencionados, 1,37% de particulares pagados y un 0,57% a establecimientos de corporación de administración delegada.

Tabla 79. Número de matrículas según dependencia. Comuna de Vichuquén, VII Región y Chile, 2012-2014

Matrícula según Dependencia	Comuna		Región		País	
	2012	2014	2012	2014	2012	2014
Corporación Municipal	0	0	0	0	451.091	429.479
Municipal DAEM	696	666	113.647	109.511	908.804	875.155
Particular Subvencionado	0	0	87.380	90.873	1.887.180	1.919.392
Particular Pagado	0	0	7.276	7.363	254.719	270.491
Corporación de Administración Delegada	0	0	3.086	2.949	49.473	46.802
Total	696	666	211.389	210.696	3.551.267	3.541.319

Fuente: Base de Matrículas, MINEDUC.

En la Tabla 79 se indica el número de matrículas según dependencia. Así, en la comuna de Vichuquén se registra un total de 666 matrículas en establecimientos Municipales DAEM. A nivel de la Región del Maule, existe igualmente un mayor número de matrículas en establecimientos Municipal DAEM con un 52% del total de matrículas regionales, seguido de un 43% de matrículas en establecimientos particulares subvencionados, el 3% en particulares pagados y el 1% en corporación de administración delegada. El total regional es de 210696 lo cual equivale al 6% del total de las matrículas registradas a nivel nacional.

Tabla 80. Número de matrículas según nivel de educación. Comuna de Vichuquén, VII Región y Chile, 2012-2014

Mat. según Nivel de Educ.	Comuna		Región	
	2012	2014	2012	2014
Educación parvularia	75	93	351.589	378.052
enseñanza básica niños	451	420	1.962.255	1.939.926
educación de adultos	0	0	19.666	17.491
educación especial	0	0	159.517	176.818
enseñanza media niños	170	153	938.936	909.674
enseñanza media adultos	0	0	119.304	119.358
Total	696	666	3.551.267	3.541.319

Fuente: Base de Matrículas, MINEDUC.

De la misma manera, en la Tabla 80 se observa el número de matrículas según nivel de educación en la comuna de Vichuquén, VII Región y Chile. En la comuna de Vichuquén de las 666 matrículas en establecimientos municipales DAEM, 420 matrículas son para la enseñanza básica, mientras que 153 matrículas son para enseñanza media y 93 son para educación parvularia.

En la VII Región el 55% de las matrículas son para la enseñanza básica niños, el 26% enseñanza media de niños, el 11% para educación parvularia, el 5% para educación especial, y el 3% para enseñanza media de adultos.

Tabla 81. Número de instituciones de Educación Superior 2016 VI Región por tipo de institución

	Nº de instituciones	Nº de instituciones acreditadas
CFT	3	2
IP	8	6
Universidad Privada	3	1
Universidad CRUCH	3	3

Fuente: Servicio de Información de Educación Superior (SIES), MINEDUC.

En la Tabla 81 se observa el número de instituciones de educación superior para el año 2016 en la VI Región por tipo de institución, mostrando que existe en total 17 instituciones de educación superior en la VI Región, de las cuales 8 son Institutos Profesionales y 6 de ellos están acreditados; así también se muestran 3 centros de formación técnica donde 2 están acreditados; 3 universidades privadas de las cuales una está acreditada y 3 universidades CRUCH acreditadas.

Tabla 82. Número de programas de Educación Superior 2016 VI Región por tipo de institución

	Nº de programas 2016	Nº de programas acreditados 2016
CFT	55	31
IP	236	103
Universidad Privada	97	10
Universidad CRUCH	6	-

Fuente: Servicio de Información de Educación Superior (SIES), MINEDUC.

De acuerdo a las instituciones de educación superior recién vistas en la VI Región en 2016, la Tabla 82 muestra el número de programas que tienen las mismas. En este sentido, el mayor número de programas se concentra en institutos profesionales con 236 programas, de los que 103 están acreditados. Igualmente, las universidades privadas tienen 97 programas en total, de los cuales únicamente 10 están acreditados. Los CFT tienen 55 programas con 31 de ellos acreditados, mientras que las universidades CRUCH muestra un total de 6 programas.

Tabla 83. Número de vacantes de Educación Superior 2016 VI Región por tipo de institución.

N° de vacantes 2016	
CFT	2008
IP	7864
Universidad Privada	3953
Universidad CRUCH	150

Fuente: Servicio de Información de Educación Superior (SIES), MINEDUC.

En la Tabla 83 se ve que en los institutos profesionales de la VI Región en 2016 presentaron un total de 7864 vacantes, las universidades privadas 3953 vacantes, los CFT 2008 vacantes y las universidades CRUCH únicamente 150 vacantes.

Tabla 84. Número de instituciones de Educación Superior 2016 VII Región por tipo de institución

	N° de instituciones	N° de instituciones acreditadas
CFT	7	3
IP	7	4
Universidad Privada	6	3
Universidad CRUCH	2	2

Fuente: Servicio de Información de Educación Superior (SIES), MINEDUC.

Igualmente, en la VII Región del Maule en el año 2016 se registra un total de 22 instituciones de educación superior como se ve en la Tabla 84, 7 de ellas son centros de formación técnica con 3 de ellas acreditadas; 7 institutos profesionales, cuyas 4 instituciones está acreditadas; 6 universidades privadas, de éstas la mitad están acreditadas; y 2 universidades CRUCH, las cuales se encuentran acreditadas.

Tabla 85. Número de programas de Educación Superior 2016 VII Región por tipo de institución

	N° de programas 2016	N° de programas acreditados 2016
CFT	263	42
IP	223	79
Universidad Privada	82	34
Universidad CRUCH	110	54

Fuente: Servicio de Información de Educación Superior (SIES), MINEDUC.

En la Tabla 85 se observa el número de programas existentes al 2016 en la Región del Maule por tipo de institución. Así, se muestra un total de 263 programas en CFT, de los cuales 42 están acreditados, así también los institutos profesionales tienen 223 programas con 79 de ellos acreditados. Las universidades CRUCH tienen 110 programas, de los cuales 54 están acreditados

y finalmente las universidades privadas presentan 82 programas y de éstos, 34 programas están acreditados.

Tabla 86. Número de vacantes de Educación Superior 2016 VII Región por tipo de institución.

N° de vacantes 2016	
CFT	8888
IP	6312
Universidad Privada	3148
Universidad CRUCH	3935

Fuente: Servicio de Información de Educación Superior (SIES), MINEDUC.

De acuerdo a la Tabla 86, se puede notar que en la VII Región se han registrado en 2016 8.888 vacantes en CFT, 6312 vacantes en institutos profesionales, 3935 en universidades CRUCH y 3.148 vacantes en universidades privadas.

De las salineras y los salineros participantes, un 92,2% indica que cuenta con una escuela cercana su lugar de residencia. En el caso de Barrancas, a una distancia de aproximadamente 5km, en Cáhuil a una distancia de 1km, en Lo Valdivia también a 1km promedio de distancia y en Yoncabén de 2km a 5km de distancia.

Infraestructura y servicios de conectividad

A continuación se expone información sobre las condiciones de vialidad y transporte a nivel nacional y regional.

Tabla 87. Longitud de caminos Red Vial Nacional y VI Región según tipo de carpeta Dic. 2015 (Longitud en km.)

		VI Región	Nacional
Red Vial Pavimentada	Asfalto	1223,44	17164,26
	Hormigón	59,92	1890,03
	Asf./Horm.	54,17	527,01
	Caminos Básicos Intermedios	25,06	269,02
Soluciones Básicas	Capa Protección	617,06	6505,16
	Granular Estabilizado	66,08	5752,88
Red Vial No Pavimentada	Ripio	735,43	32201,96
	Tierra	695,89	16272,78
Total		3477,05	80583,1

Fuente: Departamento de Gestión Vial, Ministerio de Obras Públicas.

En relación a la longitud de caminos de la Red Vial Nacional y de la VI Región de O'Higgins según el tipo de carpeta en el año 2015 la Tabla 87 muestra que a nivel regional se presenta un total de

3.477,05 km, lo cual representa el 4% del total de kilómetros a nivel nacional. Se ha distribuido a las carpetas en red vial pavimentada, soluciones básicas, y red vial no pavimentada. Tanto en el caso de la VI Región como de Chile se puede ver que existe una mayor longitud de carpetas dentro de la red vial pavimentada en asfalto, seguida en ambos casos también de carpetas no pavimentadas en las que se ha optado por el uso de ripio y tierra.

Tabla 88. Longitud de caminos Red Vial Nacional y VI Región según tipo de camino y tipo de carpeta Dic. 2015 (Longitud en km.)

		Nacionales	Regionales Principales	Regionales Provinciales	Regionales Comunes	Regionales de Acceso
Red Vial Pavimentada	Asfalto	265,01	666,38	46,02	204,79	41,24
	Hormigón	25,01	21,7	0	10,28	2,93
	Asf./Horm.	45,27	8,9	0	0	0
	Caminos Básicos Intermedios	0	3,07	0	13,09	8,9
Soluciones Básicas	Capa Protección	0	7,22	10,64	294,27	304,93
	Granular Estabilizado	0	7	0	23,14	35,94
Red Vial No Pavimentada	Ripio	0	25,04	0	340,06	370,33
	Tierra	0	49,29	31,97	274,3	340,33
Total		335,29	788,6	88,63	1159,93	1104,6

Fuente: Departamento de Gestión Vial, Ministerio de Obras Públicas.

En relación a la Tabla 88 se señala que en cuanto a la longitud de caminos de la red vial nacional y de la VI Región, se muestra una mayor longitud de kilómetros en las vías regionales comunales con un total de 1159,93 km, seguidas por las vías regionales de acceso que suman un total de 1104,6 km y las vías regionales principales que cuentan con 788,6 km. En cuanto a la red vial pavimentada, se muestra que existe una mayor longitud de éstas en las vías regionales principales asfaltadas con 666,38 km y las vías nacionales con 265,01 km; en cuanto a las vías comunales 204,79 km se encuentran asfaltados.

De igual forma, es necesario destacar que en las vías regionales comunales y regionales de acceso existen muchos kilómetros que no están pavimentados, sino que se ha optado por el uso de materiales como ripio o tierra; así también en este tipo de vías se presenta que se da un alto uso de otras soluciones básicas como la colocación de capas de protección en las vías.

Tabla 92. Longitud de caminos Red Vial Nacional y VII Región según tipo de carpeta Dic. 2015
(Longitud en km.)

		VII Región	Nacional
Red Vial Pavimentada	Asfalto	1.566,11	17.164,26
	Hormigón	168,07	1.890,03
	Asf./Horm.	74,65	527,01
	Caminos Básicos Intermedios	86,95	269,02
Soluciones Básicas	Capa Protección	452,48	6.505,16
	Granular Estabilizado	300,16	5.752,88
Red Vial No Pavimentada	Ripio	2.772,15	32.201,96
	Tierra	1.604,72	16.272,78
Total		7.025,29	80.583,1

Fuente: Departamento de Gestión Vial, Ministerio de Obras Públicas.

En cuanto a la Red Vial de la VII Región se observa en la Tabla 92 la longitud de caminos según el tipo de carpeta, indicando que en la VII Región del Maule existe una longitud total de 7.025,29 km, lo que representa el 9% de la longitud total de la red vial nacional. Igualmente, se destaca que en la VII Región la mayor longitud de caminos pertenece a la categoría de red vial no pavimentada específicamente aquellas vías en las que se ha optado por el uso de ripio en la carpeta vial pues se registra 2.772,15 km, lo cual significa un 39% del total regional, así también dentro de esta categoría de red vial no pavimentada el 23% del total regional son caminos de tierra. Sin embargo, existe una longitud de 1.566,11km, 22% respecto al total regional, que se encuentra dentro de la red vial pavimentada, particularmente asfaltada, lo cual representa mínimo de 9% comparado al total asfaltado nacional.

Tabla 93. Longitud de caminos Red Vial Nacional y VII Región según tipo de camino y tipo de carpeta Dic. 2015 (Longitud en km.)

		Nacionales	Regionales Principales	Regionales Provinciales	Regionales Comunes	Regionales de Acceso
Red Vial Pavimentada	Asfalto	411,2	796,88	185,70	155,36	16,95
	Hormigón	18,09	138,05	3,79	5,24	2,90
	Asf./Horm.	74,65	0	0	0	0
	Caminos Básicos Intermedios	0	10,94	12,26	39,21	24,54
Soluciones Básicas	Capa Protección	0	40,47	74,72	238,75	98,54
	Granular Estabilizado	0	8,49	23,24	172,78	95,65
Red Vial No Pavimentada	Ripio	0	378,34	115,67	1.286,24	991,90
	Tierra	0	72,64	20,65	452,60	1.058,83
Total		503,96	1.445,81	436,03	2.350,18	2.289,31

Fuente: Departamento de Gestión Vial, Ministerio de Obras Públicas.

En relación a la Tabla 93 sobre longitud de caminos dentro de la red vial nacional y de la VII Región según el tipo de camino y tipo de carpeta se indica que existe una mayor longitud de caminos en las vías regionales comunales, seguido por las vías regionales de acceso, las regionales principales, las nacionales, y las vías regionales provinciales.

En cuanto a la red vial pavimentada se tiene que la mayor longitud de caminos asfaltados y de hormigón son las vías regionales principales con 796,88 km 138,05 km respectivamente. Así también dentro de los caminos en los que se ha optado por soluciones básicas intermedias están las vías regionales comunales en las que 238,75km tienen capa de protección y en 172,78 km se ha optado por granular estabilizado. Por último, dentro de la red vial no pavimentada existen 1.286,24 km de vías regionales comunales en las que se ha procedido al uso de ripio y un total de 1.058,83 km de vías regionales de acceso son todavía de tierra.

En cuanto al acceso a las salinas, se presenta una red vial variada. En el último tiempo se han emprendido proyectos de asfaltado en los principales accesos a Cáhuil, Barrancas y Lo Valdivia, a pesar de que existen múltiples accesos secundarios desde distintas localidades en cada una de las comunas cuyo caminos son de tierra, ripio, gravilla, entre otros.

Tabla 89. Vehículos vigentes en servicio de buses de transporte público por tipo de servicio para el País y la VI Región.

Tipo de Servicio		Región del Libertador Bernardo O'Higgins	Total Nacional por Tipo de Servicio
AEROPUERTO	Parque	-	82
	Antigüedad Promedio	-	6,0
INTERURBANO	Parque	473	5.338
	Antigüedad Promedio	6,4	6,7
PERIFERICO	Parque	-	515
	Antigüedad Promedio	-	14,2
RURAL CORRIENTE	Parque	818	12.530
	Antigüedad Promedio	9,8	10,3
URBANO CORRIENTE	Parque	415	10.274
	Antigüedad Promedio	11,2	9,7
URBANO LICITADO	Parque	-	404
	Antigüedad Promedio	-	7,5
URBANO TRANSANTIAGO	Parque	-	6.687
	Antigüedad Promedio	-	7,5
Parque Regional		1.706	35.830
Antigüedad Promedio Regional		9,2	9,1

Fuente: Registro Nacional de Servicios de Transporte de Pasajeros - Subsecretaría de Transportes. Fecha de Actualización: 31 de mayo de 2017.

En la Tabla 89 se muestran los vehículos vigentes en servicio de buses de transporte público por tipo de servicio para Chile y para la VI Región y se indica que en la VI Región existe un total de 1.706 vehículos en el parque automotor regional, lo que representa un 5% del total del parque automotor nacional. Asimismo, se observa que el mayor número de vehículos está en los buses rurales corrientes con un total de 818 vehículos que representa un 48% del total del parque regional. Además, en la región hay un total de 473 buses interurbanos y 415 buses urbanos corrientes y se muestra que la antigüedad promedio regional es de 9,2.

En el caso del total nacional por el tipo de servicio y entre los servicios más relevantes se nota que existe un mayor número de buses rural corriente, que representan el 35% del total del parque nacional, seguido por un 29% de buses de tipo urbano corriente y un 19% que le corresponde a buses urbanos de Transantiago. El promedio de antigüedad es de 9,1.

Tabla 90. Vehículos vigentes en servicio de Minibuses de transporte público por tipo de servicio para el País y la VI Región

Tipo de Servicio		Región del Libertador Bernardo O'Higgins	Total Nacional por Tipo de Servicio
AEROPUERTO	Parque	-	606
	Antigüedad Promedio	-	3,2
RURAL CORRIENTE	Parque	7	358
	Antigüedad Promedio	5,6	9,6
URBANO CORRIENTE	Parque	-	9
	Antigüedad Promedio	-	10,6
Parque Regional		7	973
Antigüedad Promedio Regional		5,6	5,6

Fuente: Registro Nacional de Servicios de Transporte de Pasajeros - Subsecretaría de Transportes. Fecha de Actualización: 31 de mayo de 2017.

En la Tabla 90 se observa el número de vehículos vigentes en servicio de minibuses de transporte público por tipo de servicio en Chile y en la VI Región. Como se ve en la VI Región existen tan solo 7 vehículos en servicio de minibuses los cuales operan como buses de tipo rural corriente con una antigüedad promedio de 5,6. El total de la VI Región significa tan solo un 0,7% del total nacional puesto que como se presenta en la Tabla en Chile existen 973 minibuses de los cuales 606 son minibuses que dan servicio para el aeropuerto, 358 son rural corriente y 9 son urbano corriente.

Tabla 94. Vehículos vigentes en servicio de Buses de transporte público por tipo de servicio para el País y la VII Región.

Tipo de Servicio		Región del Maule	Total Nacional por Tipo de Servicio
AEROPUERTO	Parque	-	82
	Antigüedad Promedio	-	6,0
INTERURBANO	Parque	152	5.338
	Antigüedad Promedio	64,6	6,7
PERIFERICO	Parque	-	515
	Antigüedad Promedio	-	14,2
RURAL CORRIENTE	Parque	1.831	12.530
	Antigüedad Promedio	11,4	10,3
URBANO CORRIENTE	Parque	699	10.274
	Antigüedad Promedio	13,2	9,7
URBANO LICITADO	Parque	-	404
	Antigüedad Promedio	-	7,5
URBANO TRANSANTIAGO	Parque	-	6.687
	Antigüedad Promedio	-	7,5
Parque Regional		2.682	35.830
Antigüedad Promedio Regional		11,5	9,1

Fuente: Registro Nacional de Servicios de Transporte de Pasajeros - Subsecretaría de Transportes. Fecha de Actualización: 31 de mayo de 2017.

En la Tabla 94 se muestra el número de vehículos vigentes en servicio de buses de transporte público por tipo de servicio en Chile y en la VII Región del Maule. El total del parque de buses a nivel regional es de 2.682 buses, lo cual representa un 7% del total nacional. El mayor número de buses se concentra en el servicio de rural corriente con 1.831 unidades lo cual significa un 68% del total del parque regional, seguido de los buses urbanos corrientes con 699 unidades y un total de 152 buses interurbanos. La antigüedad promedio regional es de 11,5.

Tabla 95. Vehículos vigentes en servicio de Minibuses de transporte público por tipo de servicio para el País y la VII Región

Tipo de Servicio		Región del Maule	Total Nacional por Tipo de Servicio
AEROPUERTO	Parque	-	606
	Antigüedad Promedio	-	3,2
RURAL CORRIENTE	Parque	-	358
	Antigüedad Promedio	-	9,6
URBANO CORRIENTE	Parque	-	9
	Antigüedad Promedio	-	10,6
Parque Regional		-	973
Antigüedad Promedio Regional		-	5,6

Fuente: Registro Nacional de Servicios de Transporte de Pasajeros - Subsecretaría de Transportes. Fecha de Actualización: 31 de mayo de 2017.

Con respecto al servicio de minibuses de transporte público en el país y en la Región del Maule, se observa en la Tabla 95 que en VII Región no cuenta con este tipo de servicio, no así el servicio a nivel nacional que tal como fue descrito anteriormente cuenta con un total de 97,3 vehículos con una antigüedad promedio de 5,6.

Los/as salineros/as de todas las localidades indican poseer servicio de transporte público de microbuses cercano a sus hogares. Sin embargo, en algunas localidades como Barrancas el servicio de microbuses rurales sólo funciona en horarios acotados, generalmente de 9:00, 14:00 y 17:00 hrs.

Tabla 91. Taxis del País por modalidad de servicio para el País y la VI Región

Modalidad de Servicio		Región del Libertador Bernardo O'Higgins	Total Nacional por Modalidad
TAXI BÁSICO	Parque	284	35.088
	Antigüedad Promedio	5,7	5,5
COLECTIVO URBANO	Parque	3.213	51.267
	Antigüedad Promedio	5,1	5,7
COLECTIVO RURAL	Parque	1.218	7.471
	Antigüedad Promedio	5,1	5,0
TAXI TURISMO	Parque	56	3.223
	Antigüedad Promedio	4,9	4,2
TAXI EJECUTIVO	Parque	205	5.955
	Antigüedad Promedio	2,9	3,5
PARQUE REGIONAL		4.976	103.004
ANTIGÜEDAD PROMEDIO		5,1	5,4

Fuente: Registro Nacional de Servicios de Transporte de Pasajeros - Subsecretaría de Transportes. Fecha de Actualización: 31 de mayo de 2017.

Se muestra en la Tabla 91 el número de taxis del país y de la región, clasificados por el tipo de servicio, donde se observa que a nivel regional hay un total de 4.976 taxis, lo cual significa el 5% del total de parque nacional. Dichos taxis se dividen en la región principalmente como colectivos urbanos con un total de 3.213, lo cual es el 65% del total del parque regional, así también los colectivos rurales suman un total de 1.218, seguidos por los taxis básicos con 284 unidades, 205 taxis ejecutivos y 56 taxis de turismo, la antigüedad promedio de los taxis en la VI Región es de 5,1.

De igual forma, con respecto a los taxis a nivel nacional se observa que el mayor número de unidades se concentran en los colectivos urbanos con un 50% del total nacional, los taxis básicos suman un 39%, y en menor medida un 7% los colectivos rurales, 6% de taxis ejecutivos y un 3% de taxis de turismo.

Tabla 96. Taxis del país por modalidad de servicio para el país y la VII Región

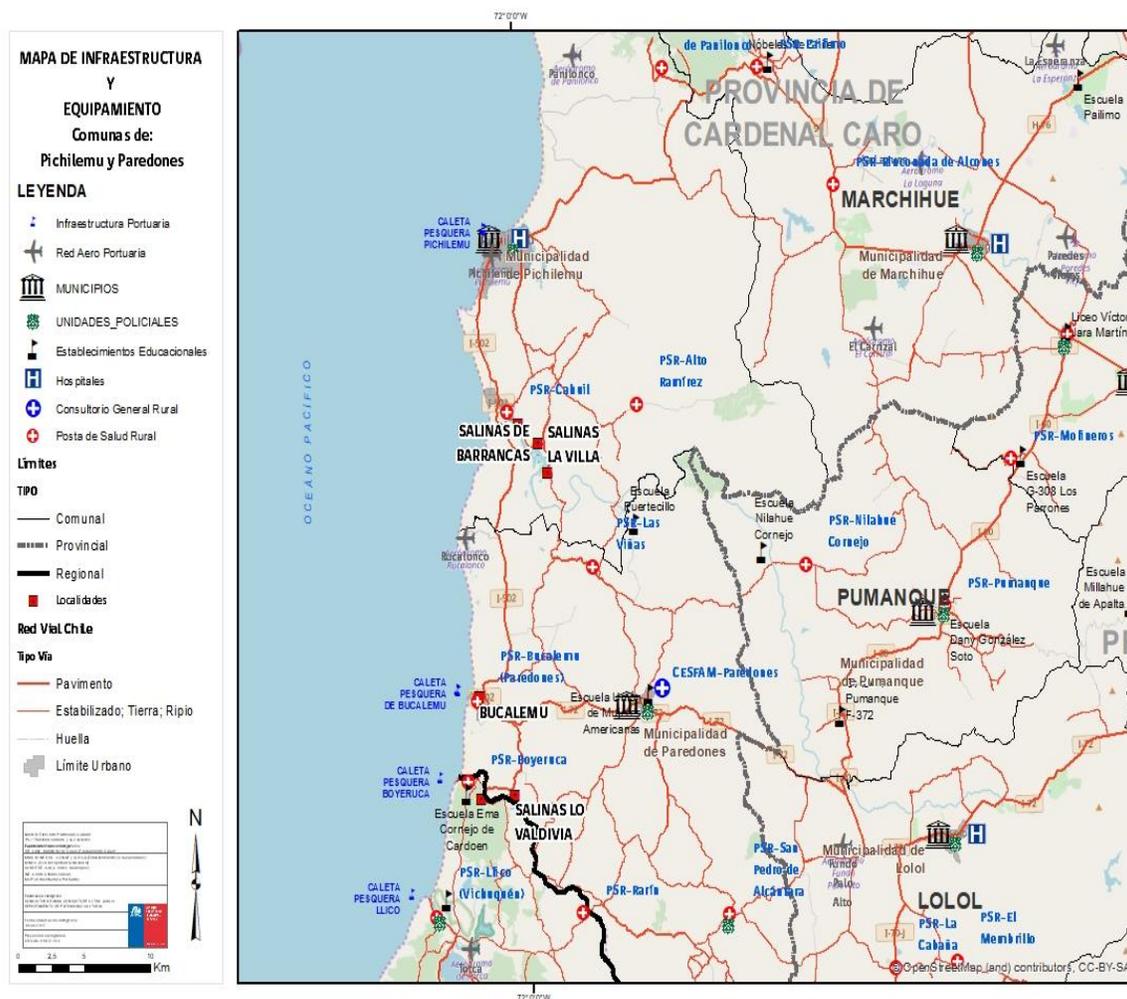
Modalidad de Servicio		Región del Maule	Total Nacional por Modalidad
TAXI BÁSICO	Parque	721	35.088
	Antigüedad Promedio	5,2	5,5
COLECTIVO URBANO	Parque	2.961	51.267
	Antigüedad Promedio	5,7	5,7
COLECTIVO RURAL	Parque	433	7.471
	Antigüedad Promedio	5,5	5,0
TAXI TURISMO	Parque	30	3.223
	Antigüedad Promedio	5,1	4,2
TAXI EJECUTIVO	Parque	225	5.955
	Antigüedad Promedio	3,6	3,5
PARQUE REGIONAL		4.370	103.004
ANTIGÜEDAD PROMEDIO		5,5	5,4

Fuente: Registro Nacional de Servicios de Transporte de Pasajeros – Subsecretaría de Transportes. Fecha de Actualización: 31 de mayo de 2017.

Con respecto a la Tabla 96 sobre el total de taxis en el país y en la Región del Maule, se indica que a nivel regional existe un total de 4.370 taxis, es decir un 4% del total nacional. En la VII Región se puede ver que 2.961 taxis, es decir, el 68% de la región, son colectivos urbanos, seguido por los taxis básicos que representan el 16%, colectivos rurales con el 10% del total de taxis de la región, el 5% taxis ejecutivos y un 1% de taxis de turismo. La antigüedad promedio de la región es similar al promedio nacional con 5,5.

A nivel local, los/as cultores señalan que no existe presencia de servicio de transporte público mediante colectivos y tampoco mencionan a los taxis. La única localidad en que sí se refieren al transporte en colectivos es la localidad de Cáhuil.

Figura 15. Mapa de Infraestructura y equipamiento Comunas de Pichilemu y Paredones



Fuente: Elaboración propia

La Figura 15 sintetiza los principales servicios disponibles en las comunas de Pichilemu y Paredones. Se indican los municipios, escuelas, caletas, aeropuertos, consultorios y unidades policiales. Se puede apreciar la concentración territorial de estos servicios en Pichilemu, Vichuquén, Paredones y Pumanque.

3.5. Marco regulatorio: Planes, Políticas y Programas relacionados con el Elemento / de PCI

En este apartado se describe y analiza la relación del Elemento de PCI con las políticas, planes y programas regionales y comunales vigentes, y otros instrumentos provenientes de diferentes organismos del Estado. Este análisis consiste en identificar y describir las relaciones directas existentes entre dichos instrumentos y el Elemento de PCI. Este análisis comenzará a nivel regional e irá descendiendo hasta llegar a normativas o regulaciones de índole sectorial.

Planes y Programas a nivel Regional

Para este nivel de análisis se han identificado dos instrumentos:

Tabla 97. Políticas, planes y programas incluidos en el análisis regional

Instrumento de gestión regional	Vigencia	Fuente
Estrategia Regional de Desarrollo (ERD)	2011-2020	Gobierno Regional del Libertador General Bernardo O'Higgins
Plan Regional de Gobierno	2014-2018	Gobierno Regional del Libertador General Bernardo O'Higgins

Fuente: Elaboración propia

- i) Estrategia Regional de Desarrollo –ERD– del Libertador General Bernardo O'Higgins

La Estrategia Regional de Desarrollo (ERD), vigente para el periodo 2011 - 2020¹³, constituye un hito en el proceso de descentralización, ya que la formulación y conducción del proceso recae en el Gobierno Regional, a través de la transferencia de este proceso desde los ministerios hasta las regiones. A continuación, se sintetiza los lineamientos y objetivos definidos para la región en relación al patrimonio cultural.

Tabla 98. PCI y ERD de O'Higgins

Dimensión de la Estrategia	Objetivo	Lineamiento
Económico productivo	<u>Sector Minería</u> Desarrollar y modernizar la mediana y pequeña minería	Incrementar las acciones de asistencia técnica y modernización de procesos a la mediana y pequeña minería, en las Unidades de Desarrollo

¹³ Aprobada en la sesión N° 416, del 24 de Enero del año 2011 por el Gobierno Regional (GORE).

Dimensión de la Estrategia	Objetivo	Lineamiento
	<p>a través de la formación, atracción y retención del capital humano especializado, con el fin de mejorar la sustentabilidad de los procesos productivos y asegurar su crecimiento en armonía con la matriz productiva de la región.</p>	<p>Estratégicas con mayores potencialidades, asegurando la conservación de los ecosistemas y la seguridad de sus trabajadores.</p> <p>Apoyar a la pequeña y mediana minería en la instalación de procesos productivos sustentables y armónicos con las actividades y los habitantes del territorio en la cual están insertas.</p> <p>Promover la relación entre la minería y las demás actividades productivas de la región, en particular la agricultura, con el fin de generar sinergias y disminuir los impactos negativos.</p> <p>Promover en la pequeña minería las buenas prácticas, especialmente las referentes a seguridad, medio ambiente y calidad.</p> <p>Promover estudios regionales sobre impacto de la pequeña minería en el ecosistema por cuenca y la relación con agricultura aledaña a dichas faenas.</p>
	<p><u>Sector Turismo</u></p> <p>Desarrollar, fortalecer y posicionar a la región como un destino turístico, que ponga en valor el paisaje, los productos, la cultura, la historia de la región, que sea sustentable en el tiempo y mejore la calidad de vida de los habitantes de la región.</p>	<p>Formular e implementar una política de regional de turismo.</p> <p>Fomentar y orientar el desarrollo de la industria turística sobre la base de las potencialidades y atributos que presentan los territorios.</p> <p>Apoyar el desarrollo de una oferta turística competitiva, de calidad y para todo el año.</p> <p>Instalar conciencia turística en los habitantes de la región.</p> <p>Fomentar la asociatividad entre los diferentes actores vinculados al sector.</p> <p>Apoyar la implementación de estrategias de</p>

Dimensión de la Estrategia	Objetivo	Lineamiento
		<p>marketing para el posicionamiento de la oferta turística.</p> <p>Mejorar el nivel profesionalización y especialización del capital humano vinculado a la industria turística.</p>
Sociocultural	<p><u>Sector Identidad y Cultura</u></p> <p>Poner en valor la identidad y cultura regional como cuna de la chilenidad, que tiene a la persona como elemento central. Se reconocen en este proceso las identidades locales.</p> <p>Desarrollar, con un sentido turístico, políticas e instrumentos de protección valoración y recuperación del patrimonio arquitectónico de la región.</p>	<p>Promover la denominación de origen para los valles de Colchagua y Cachapoal, para la sal de Cáhuil, el cordero del secano costero, entre otros productos.</p> <p>Valorar y apoyar las fiestas locales, religiosas, campesinas y culturales.</p> <p>Fomentar el conocimiento y valoración de la región por sus habitantes incorporando los temas identitarios en las escuelas de la región.</p> <p>Hacer de la oferta turística un elemento de fortalecimiento de la identidad.</p> <p>Implementar un programa especial de recuperación y restauración del patrimonio arquitectónico de la región, dañado por efecto del terremoto.</p> <p>Desarrollar instrumentos de planificación urbana que protejan el patrimonio histórico, arquitectónico y la flora y fauna de la región.</p> <p>Protección de los hallazgos arqueológicos, destinando recursos que aseguren su rescate, conservación y difusión.</p> <p>Mejorar y aumentar la infraestructura pública de centros culturales, bibliotecas, y espacios destinados al desarrollo cultural en especial de</p>

Dimensión de la Estrategia	Objetivo	Lineamiento
		<p>niños y jóvenes.</p> <p>Apoyar la implementación de programas de desarrollo cultural, en especial, aquellos destinados a niños, jóvenes y adultos mayores provenientes de familias en riesgo social.</p>
Territorial	<p><u>Sector Gestión de Riesgos</u></p> <p>Incrementar el conocimiento de los factores de riesgos existentes en la Región desarrollando una Línea Base regional que aborde: terremotos, riesgo volcánico, incendios forestales, maremotos e inundación en cuencas; y que permita incorporar los resultados a los instrumentos de planificación y de gestión territorial regional.</p>	<p>Identificar las áreas de la Región que presentan vulnerabilidad ante amenazas naturales correspondientes a: terremotos, riesgo volcánico, incendios forestales, maremotos e inundación en cuencas, estableciendo éstas en el territorio de cada UDE.</p> <p>Diseñar y/o implementar medidas de solución para disminuir la vulnerabilidad de la población y de las actividades productivas asociadas, ante amenazas de terremotos, erupciones volcánicas, incendios forestales, maremotos e inundación por crecidas de cauces.</p> <p>Fomentar iniciativas y/o inversiones que permitan resolver problemas de vulnerabilidad en la región, producto de terremotos, erupciones volcánicas, incendios forestales, maremotos e inundación por crecidas de cauces.</p>
	<p><u>Sector Gestión de Residuos</u></p> <p>Implementar una gestión de residuos moderna e innovadora que posibilite la reutilización de los residuos, el manejo sustentable y la disminución de los costos. Considerar la gestión de los</p>	<p>Fomentar la asociatividad Municipal para impulsar programas tendientes a la reutilización de residuos y manejo sustentable que reduzca los costos asociados.</p> <p>Fomentar sistemas de compostaje, los que pueden comenzar a desarrollarse a partir de centros educativos con la participación de los estudiantes.</p> <p>Fomentar en la región planes de educación</p>

Dimensión de la Estrategia	Objetivo	Lineamiento
	residuos, no sólo como un problema sino también una posibilidad a desarrollar.	<p>medioambiental con énfasis en el reciclaje.</p> <p>Fomentar planes de reciclaje de los residuos orgánicos en las comunas rurales, particularmente en las que presentan suelos degradados, como parte de los procesos de recuperación de la calidad del suelo.</p>
	<p><u>Sector Conectividad</u></p> <p>Elevar la cobertura y el estándar de conectividad vial y digital a nivel regional, mejorando el estándar de operación de la red vial y el tipo de pavimento actual, en función de su nivel de importancia para el desarrollo productivo de la región y a su condición de aislamiento, lo que incluye mejorar y/o implementar una red de ciclovías y facilidades peatonales para el conjunto de los centros poblados de la región y dotar de plena cobertura digital a la región, resolviendo las insuficiencias que actualmente se presentan en zonas aisladas.</p>	<p>Implementar un programa de mejoramiento de la cobertura y del estándar de la vialidad regional, que tienda a elevar la calidad y seguridad del transporte de carga, vehicular, ciclístico y peatonal, considerando los trazados y carpetas, la calidad y el tipo de pavimentos, la inclusión de ciclovías, sendas y/o pasarelas peatonales, señalización y medidas de seguridad.</p> <p>Promover la inversión para el mejoramiento de la conectividad y de alfabetización digital, especialmente en aquellas zonas más aisladas, priorizando soluciones y tecnologías innovadoras y/o alternativas que resuelvan la problemática del alto costo de inversión.</p> <p>Propiciar el desarrollo de una red de ciclovías urbanas y rurales de alcance y carácter regional, y que eventualmente permita plena interconexión territorial entre las UDEs, centros poblados, así como entre localidades, barrios, áreas residenciales y centros laborales.</p>
	<p><u>Sector Ordenamiento Territorial</u></p>	<p>Implementar instrumentos de carácter intersectorial que otorguen el marco que permita</p>

Dimensión de la Estrategia	Objetivo	Lineamiento
	Elaborar el Plan Regional de Ordenamiento Territorial (PROT) que tome en cuenta las vocaciones territoriales, los recursos y potencialidades de la región y sea un soporte para la toma de decisiones para el logro de un desarrollo sustentable en la región.	<p>compatibilizar el desarrollo de las áreas urbanas y rurales de la región.</p> <p>Propiciar acuerdos intersectoriales, sobre la base del liderazgo del Gobierno Regional y su competencia en materia de ordenamiento territorial, que permitan la integración de todos los factores de desarrollo en el territorio.</p> <p>Definir y ordenar las áreas en que se consolidarán los procesos de conurbación urbana, favoreciendo las relaciones funcionales entre los centros urbanos y el territorio, potenciando su complementariedad y crecimiento armónico, sin afectar áreas agrícolas.</p> <p>Orientar la inversión pública para fortalecer el desarrollo de los centros urbanos de menor jerarquía que permita generar un crecimiento equilibrado y equitativo del territorio regional, con especial énfasis en el uso de suelos no agrícolas.</p>
Medio Ambiente	<p><u>Componente Biodiversidad</u></p> <p>Implementar la Estrategia Regional para la Conservación de la Biodiversidad, 2008 - 2014.</p>	<p>Fomentar Conservación y preservación de especies y patrimonio genético. Sea en el lugar u otros lugares acondicionados para tal fin (<i>In-Situ Ex - Situ</i>).</p> <p>Promover prácticas productivas sustentables.</p> <p>Fomentar la investigación y capacitación para la conservación de la biodiversidad.</p> <p>Educación y Conciencia Pública en Biodiversidad.</p> <p>Incorporación a los instrumentos de gestión local y de ordenamiento territorial en temas de biodiversidad.</p>

Dimensión de la Estrategia	Objetivo	Lineamiento
	<p><u>Componente Cambio Climático</u></p> <p>Preparar a la región y en especial a su base económica para las modificaciones en la matriz productiva, ambiente y problemáticas principales, que se pueden derivar de las dinámicas de cambio climático hoy previsible.</p>	<p>Regular sitios prioritarios, definir humedales y glaciares en la región.</p> <p>Estudio de las implicancias sobre la matriz productiva que generará el cambio climático.</p> <p>Generación de instrumentos para la mitigación y adaptación al cambio climático en la región.</p> <p>Desarrollar escenarios climáticos regionales para la geografía de la región.</p> <p>Promover la participación de los diferentes agentes implicados en los distintos sectores/sistemas, con el objeto de integrar las políticas sectoriales la adaptación al cambio climático.</p>
Político Institucional	<p><u>Sector Participación</u></p> <p>Desarrollar y fortalecer una comunidad participativa en los distintos aspectos de la vida de la región.</p>	<p>Desarrollar y consolidar las actuales instancias de participación, en especial en aquellas relacionadas con el levantamiento de demandas en materia de gasto e inversión pública.</p> <p>Desarrollar instancias participativas de acuerdo a las particularidades de los diferentes actores.</p> <p>Fortalecer las asociaciones público privadas existentes, además de buscar nuevas asociaciones en aquellos ámbitos priorizados por la Estrategia Regional de Desarrollo.</p>
	<p><u>Sector Capital Social</u></p> <p>Apoyar el desarrollo del capital social en la región haciéndolo partícipe del desarrollo regional en sus distintas dimensiones.</p>	<p>Fortalecer a las organizaciones de la sociedad civil, en especial a aquellas que aportan al desarrollo local y regional.</p>

Fuente: Extracto de Gobierno Regional O'Higgins (2011)

ii) Plan Regional de Gobierno

El Plan Regional de Gobierno es un instrumento de gestión elaborado por el Gobierno Regional, con la finalidad de lograr el desarrollo territorial equilibrado, a través de la acción coordinada de los servicios públicos en la ejecución de las políticas públicas. A continuación, se sintetizan los lineamientos y objetivos definidos para la región en relación al elemento de PCI.

Tabla 99. PCI y Plan Regional de Gobierno

Eje Estratégico	Ámbito de acción	Objetivo
Desarrollo Económico	Minería artesanal	Fortalecer el apoyo a la actividad minera artesanal aumentando la cobertura en el acceso a nuevas tecnologías y energías alternativas. Mejorar las condiciones de seguridad en las faenas de la actividad minera artesanal y apoyar en la implementación de estrategias de producción limpia.
	Turismo	Fortalecer la oferta turística de la región mediante el desarrollo de un programa para potenciar y estandarizar los servicios turísticos asociados a los destinos de mayor relevancia de la región. Promover el surgimiento y fortalecimiento de negocios turísticos aún no explotados y con alto potencial de desarrollo de la región.
	Fomento productivo	Identificar los sectores con alto potencial de crecimiento, de manera estratégica y selectiva, permitiendo diversificar y mejorar los productos de exportación. Fortalecer la cultura de emprendimiento e innovación regional, que permita promover los ejes estratégicos definidos por actores regionales, dando respuesta a necesidades y a potenciales mercados.
Desarrollo Social	Fortalecimiento de las PYMES	Fortalecer el desarrollo económico local en áreas urbanas, en barrios comerciales estratégicos, para mejorar la creación de empleos y el crecimiento de las pequeñas y medianas empresas.

Eje Estratégico	Ámbito de acción	Objetivo
		Proporcionar una atención integral y de calidad a microempresarios de la región para el crecimiento de sus emprendimientos de una manera sostenida en el tiempo generando un alto impacto económico en la producción regional.
	Arte y cultura	Aumentar el acceso de la población en general a las actividades artísticas y culturales, que faciliten el encuentro cultural de la comunidad a nivel local y regional, generando espacios estratégicos para ello.
Infraestructura y territorio	Concluir el proceso de reconstrucción	Enfatizar en las áreas aún no resueltas de reconstrucción, asociadas al terremoto del 27 de febrero de 2010, que permitan que los habitantes de nuestra región puedan contar nuevamente con los espacios físicos de servicios comunitarios y de entorno, así como las soluciones habitacionales y de entorno necesarias y definitivas que han estado pendientes
	Relocalizar infraestructura pública a zonas seguras	Avanzar en la reubicación de servicios y edificios públicos en zonas seguras, fuera de las áreas de riesgos de las zonas costeras.
	Gestión de riesgo	<p>Materializar iniciativas que permitan mejorar la infraestructura y los procesos de evacuación frente a alertas de tsunamis.</p> <p>Mejorar el equipamiento a nivel regional que permita otorgar un apoyo eficaz de la red de emergencia en situaciones extremas.</p>
Infraestructura y territorio	Conectividad regional	<p>Mejorar la cobertura, estándar, seguridad y conectividad de la red vial intrarregional en áreas de valor productivo.</p> <p>Fortalecer la conectividad interregional para el posicionamiento de productos silvoagropecuarios, frutícolas y vitivinícolas en los mercados externos</p>

Eje Estratégico	Ámbito de acción	Objetivo
	Servicios básicos en áreas de valor turístico	Mejorar la infraestructura de servicios básicos en las localidades con valor turístico.

Fuente: Extracto de Plan Regional de Gobierno (2014)

Planes y Programas a nivel intercomunal

Para determinar la relación existente entre los PCI y las políticas, planes y programas de desarrollo intercomunal se identificaron, recopilaron y analizaron aquellos instrumentos - aprobados y vigentes- diseñados para orientar su desarrollo. Estos se señalan a continuación.

Tabla 100. Políticas, Planes y Programas en el análisis intercomunal

Instrumento de gestión	Vigencia	Fuente
Plan Regulador Intercomunal Borde Costero	2010	Gobierno Regional VI Región Libertador General Bernardo O'Higgins

i) Plan Regulador Intercomunal Borde Costero

Este instrumento de Planificación Territorial, en adelante denominado PRI, regula el desarrollo físico de las áreas urbanas y rurales de las comunas de Navidad, Litueche, Pichilemu y Paredones, para el total de sus límites administrativos que por sus relaciones se integran en una unidad urbana. Estipula el ordenamiento de los usos y actividades del Borde Costero de la Sexta Región, bajo el principio de preservación de los recursos naturales territoriales y marítimos no renovables, de protección y valoración del patrimonio natural y antrópico de la zona y de actualización de las potencialidades socioeconómicas del litoral.

La aplicación de este instrumento tendrá un impacto directo en el oficio salino ejercido en las comunas de Pichilemu y Paredones, el cual puede ser positivo o negativo dependiendo de la forma en que se implemente. Si se considera a la Tradición de Salineros y Salineras como una actividad prioritaria de conservación, y se comprende con ello la preservación de los recursos naturales y medioambientales que la hacen posible, entonces se podrá cumplir el objetivo de valoración del patrimonio natural y antrópico de la zona. Sin embargo, la actualización de las potencialidades socioeconómicas del litoral puede quitar centralidad al oficio salino e impactarlo negativamente. Por el fomento de alguna actividad económica o productiva distinta podría producirse una alteración al entorno natural que posibilita el trabajo de las salinas.

Planes y Programas a nivel comunal

Para determinar la relación existente entre los PCI y las políticas, planes y programas de desarrollo comunal se identificaron, recopilaron y analizaron aquellos instrumentos –aprobados y vigentes– diseñados para orientar su desarrollo; estos se señalan a continuación.

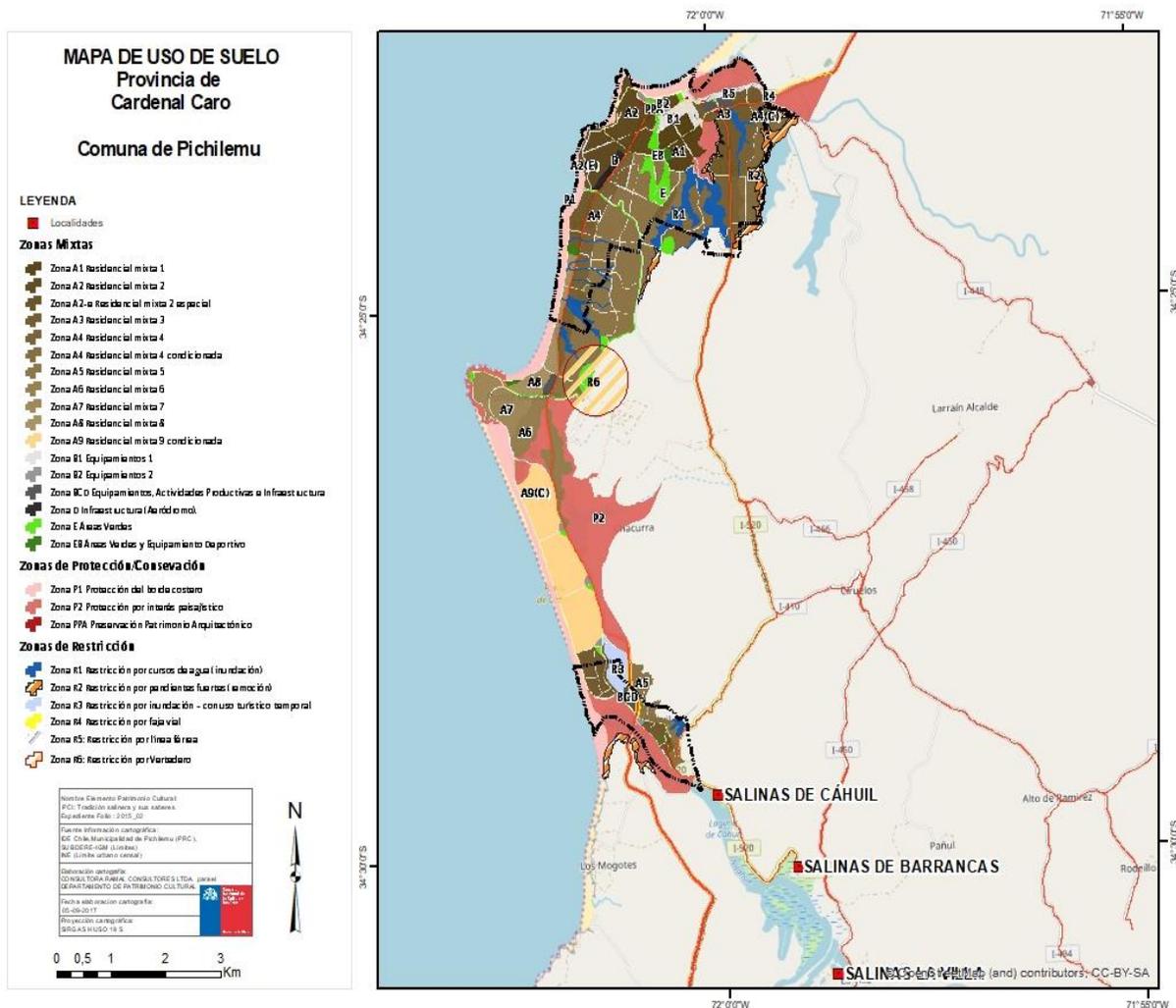
Tabla 101. Políticas, Planes y Programas en el análisis comunal

Instrumento de gestión	Vigencia	Fuente
Plan Regulador Comunal Pichilemu (Modificación)	2005	Gobierno Regional VI Región Libertador General Bernardo O'Higgins
Plan Regulador Comunal Paredones	2014	Ilustre Municipalidad de Paredones

i) **Modificación al Plan Regulador Comunal Pichilemu**

La presente Ordenanza establece las normas referentes a límite urbano, zonificación, uso del suelo, subdivisión predial, edificación, urbanización y vialidad, que deberán observarse dentro del área territorial del presente Plan Regulador de la Comuna de Pichilemu, que comprende las localidades de Pichilemu y Cáhuil.

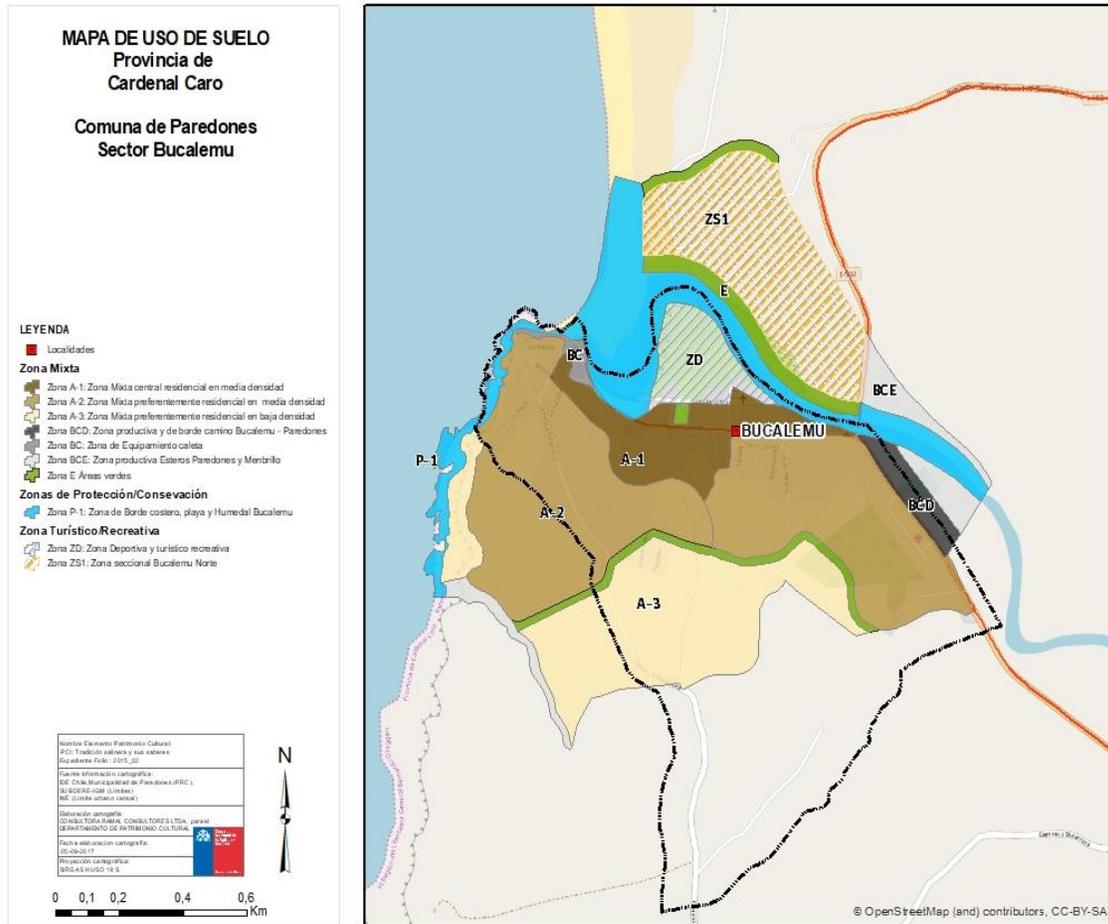
Figura 16. Mapa de uso de suelo Comuna de Pichilemu



ii) Plan de Regulador Comunal Paredones

Las disposiciones de la presente Ordenanza contienen las normas urbanísticas del territorio que cubre el Plan Regulador Comunal de Paredones, la zonificación, los usos de suelo, las condiciones de la subdivisión predial, de edificación, de urbanización y vialidad.

Figura 17. Mapa de uso de suelo Comuna de Paredones



Ambas disposiciones, los Planes Reguladores de las Comunas de Pichilemu y Paredones, afectan directamente al desarrollo del trabajo de las salinas. Sobre todo en el caso de Pichilemu, pues permite la urbanización cercana a la ubicación de la Laguna Cáhuil, lo que impacta en la conservación y limpieza de la misma y, con ello, de las salinas.

Planes y Programas a nivel sectorial

Finalmente, se incluyen en este análisis algunos cuerpos normativos dictados por organismos del estado y que se relacionan de manera directa con el elemento de PCI y/o su lugar de emplazamiento.

i) Ministerio del Medio Ambiente¹⁴

La Región de O'Higgins es parte del "hot spot", denominado "Chile Central", definido por la Fundación Internacional para la Conservación, el cual se caracteriza por albergar muchas especies endémicas, altamente amenazadas por la actividad antrópica, definiéndola como de alta prioridad para la conservación en el contexto mundial. En este marco, tanto a nivel nacional como regional se han definido Sitios Prioritarios para la Conservación de la Biodiversidad, tales como:

- a) Sitio Prioritario Laguna Bucalemu: humedal en el cual se observan especies de aves y vertebrados endémicos, migratorios y en categoría de conservación (CONAMA, 2003).
- b) Sitio Prioritario Estero Nilahue, Cáhuil: humedal de gran importancia para biodiversidad, especialmente aves acuáticas (Gobierno Regional O'Higgins, 2008).
- c) Sitio Prioritario Bucalemu: presencia de más de 12 especies de plantas amenazadas (Gobierno Regional O'Higgins, 2008).

La aplicación de medidas de protección en estos Sitios Prioritarios puede contribuir, a su vez, a la preservación de las condiciones ambientales requeridas para el trabajo de las salinas. Algunas de estas condiciones ambientales están siendo alteradas, por ejemplo, con el aumento del desarrollo inmobiliario en la zona, por lo que se requiere la aplicación de una medida que frene el avance residencial.

ii) Ministerio de Minería

El Ministerio de Minería ha generado para la pequeña minería programas de capacitación y fomento, tales como:

- a) Programa de Capacitación y Transferencia Tecnológica para la Pequeña Minería Artesanal (PAMMA): su objetivo es trabajar directamente con los Mineros/as Artesanales de nuestro país en pos de consolidar el emprendimiento minero como enfoque de desarrollo en la actividad para una mejor calidad de vida. En la actualidad, se ejecutan talleres para mujeres sobre el trabajo de producción de sal de mar, con el fin de ampliar y preservar esta forma tradicional de extracción de minerales no metálicos.

iii) Ministerio de Economía, Fomento y Turismo

El Ministerio de Economía, Fomento y Turismo ha desarrollado programas que permiten generar valor, relevar la importancia, promover y proteger el desarrollo de actividades económicas en el territorio nacional. Se presentan algunos de los programas.

¹⁴ Incluye a la ex Comisión Nacional del Medio Ambiente (CONAMA)

- a) Programa Sello de Origen: Denominación de Origen Sal de Cáhuil – Boyeruca Lo Valdivia (Estado Registrado): Las salinas de Cáhuil y Boyeruca se ubican entre la costa sur de la Región de O'Higgins y la costa norte de la Región del Maule. Se presume que su explotación data desde la época prehispánica, desde entonces han desarrollado una trayectoria de larga duración que es paralela a la propia historia de Chile, constituyéndose en un patrimonio que abarca aspectos sociales, económicos y mineros (Instituto Nacional de Propiedad Intelectual, Sin fecha).

A partir del otorgamiento de la Denominación de Origen, se le entrega a entidades puntuales la capacidad de uso de la denominación territorial del producto como sello distintivo de su producto. Con esto, a su vez, se les prohíbe la utilización de dicha denominación a otras personas naturales o jurídicas que no efectúen la producción de sal de mar artesanal en el territorio indicado y con las técnicas especificadas.

3.6. Riesgos naturales y antrópicos en el territorio

En el siguiente capítulo se exponen las amenazas y factores de riesgo a los que se ven expuestos los salineros, la comunidad y el territorio donde se desarrolla el oficio de tradición.

Amenazas naturales

Las amenazas de origen natural son aquellos elementos que, ajenos a la causalidad provocada por el ser humano, son peligrosos para él. En general se reconocen como amenazas naturales a todos los fenómenos atmosféricos, hidrológicos, geológicos (especialmente sísmicos y volcánicos) que, por su ubicación, severidad y frecuencia, tienen el potencial de afectar adversamente al ser humano, a sus estructuras y a sus actividades.

En relación a este estudio y a la localización del elemento de PCI, el Plan Regulador Intercomunal del Borde Costero (Gobierno de O'Higgins, 2010), definió cuatro factores de amenaza para las comunas de Pichilemu y Paredones, estas son:

- i) Áreas de Riesgo de Borde Costero, AR-1

Riesgo físico por potenciales fenómenos de remoción en masa en las Unidades Geomorfológicas la zona de contacto continental y marítimo. Se trata de aquella franja costera, de dominio público o privado, que alberga playas, terrenos de playa, dunas y campos dunarios, acantilados, desembocaduras, roqueríos, áreas de pesca artesanal de borde de mar, y caletas artesanales, lagunas litorales (albuferas).

- ii) Áreas de Riesgo de Quebradas, AR-2

Fenómenos de remoción en masa corresponden a aquellas áreas con riesgo de erosión, a territorios con pendientes superiores a 16°, correspondientes principalmente a lomajes y laderas de esteros y quebradas, sin vegetación, utilizadas en cultivos y pastizales o abandonados, en que

la remoción en masa de materiales se puede presentar como fenómenos de avalanchas, solifluxión y reptación de suelos, aluviones, aludes, derrumbes, deslizamientos, rodados de piedra u otros materiales de arrastre, todo ello desencadenado por sismos, lluvia, aceleración del escurrimiento de aguas a través de las quebradas.

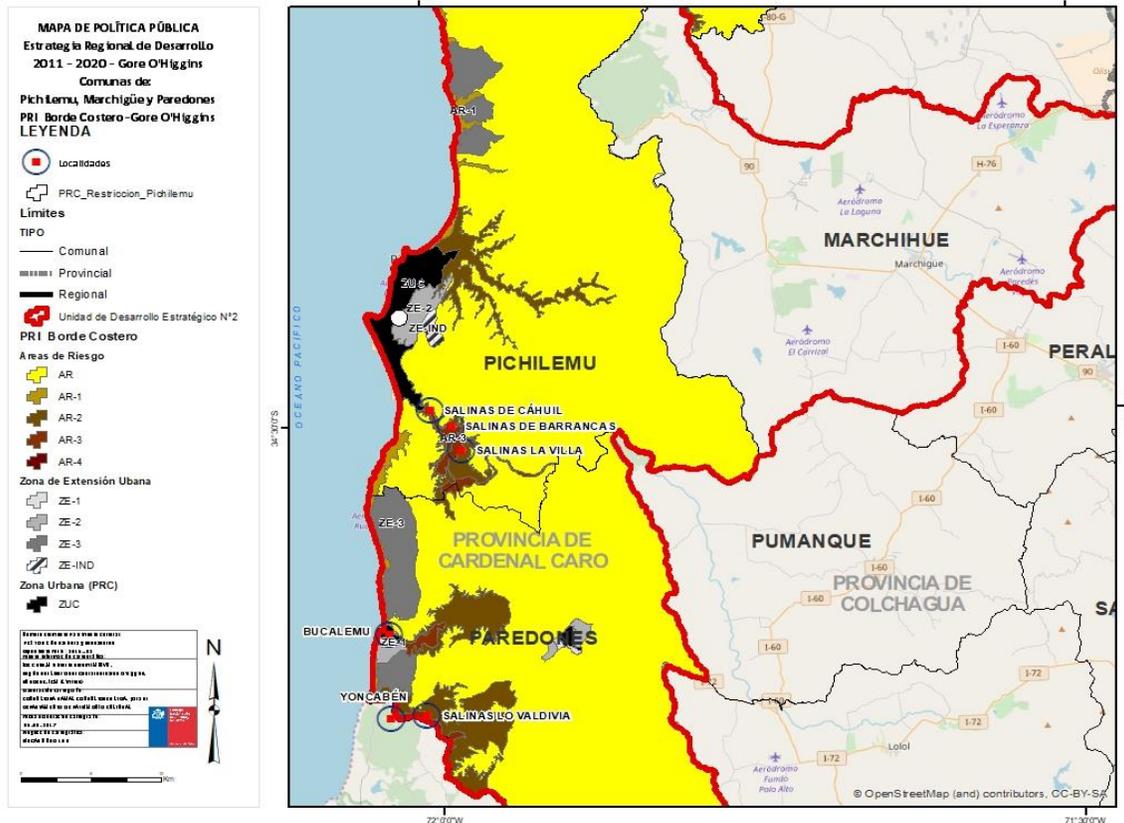
iii) Área de Riesgo por Inundación AR-3

Corresponde a terrenos bajos de 0 a 6 msnm, de riberas de cursos de aguas que conforman meandros y estuarios en los cursos medios y desembocaduras de microcuencas asociadas, con sus respectivos espejos de aguas, caja de estiaje y primera terraza de inundación a modificaciones en los caudales dependiente de las condiciones de escurrimiento de las microcuencas y las limitaciones impuestas por orden natural, producto del aporte de mareas y condiciones marítimas predominantes.

iv) Área de Riesgo por Desprendimiento en Masa, AR-4

Corresponde a áreas con riesgo de derrumbes (remoción en masa), debido principalmente a la fuerte pendiente, correspondientes a lomajes y laderas de esteros y quebradas, sin vegetación, utilizadas en cultivos y pastizales o abandonados. Esta área es parte integral del sistema de laderas de taludes fluviales y microcuencas asociadas a las áreas de inundación.

Figura 18. Política pública y áreas de riesgo



Fuente: Elaboración propia

A continuación se detallan las amenazas identificadas para cada sector en que se desarrolla el elemento de PCI en relación a la propuesta establecida en el Plan Regulador Intercomunal:

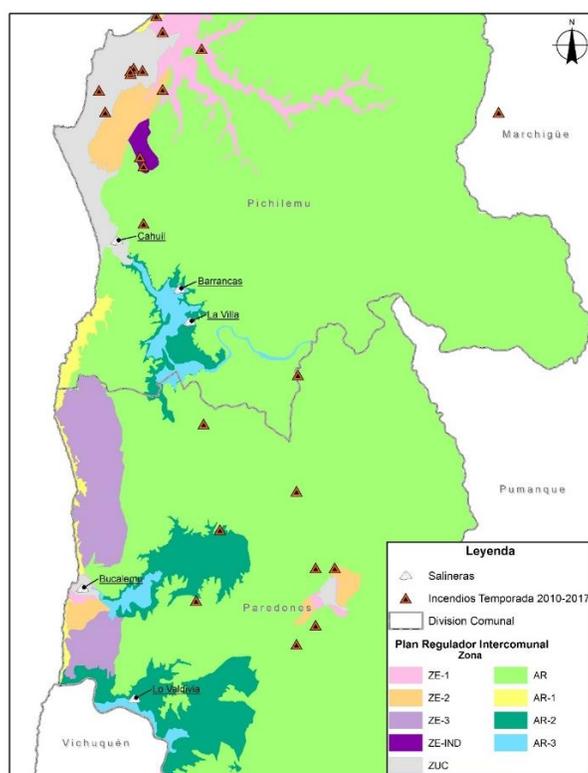
- PCI en Cáhuil: Por encontrarse al interior del área urbana consolidada no se asocian riesgos para este sector.
- PCI en Barrancas: En esta zona se identificaron riesgos por quebradas y por inundación (crecida de Estero La Palmilla).
- PCI en La Villa: En esta zona se identificaron riesgos por quebradas y por inundación (crecida de Estero La Palmilla).
- PCI en Bucalemu: Por encontrarse al interior del área urbana consolidada no se asocian riesgos para este sector.
- PCI en Lo Valdivia: En esta zona se identificaron riesgos por quebradas y por inundación (crecida de Estero San Pedro de Alcántara).

Existen también amenazas naturales que podrían afectar de forma general a todas las salinas, que son principalmente aquellas que repercuten en el desarrollo del proceso productivo o que arruinan la cosecha, como un alargue en el período de lluvias o el aumento del agua dulce en los cuarteles.

Amenazas Antrópicas

Como amenazas de origen antrópico, se reconocen los incendios forestales, que durante los últimos años se han incrementado en número de ocurrencia y daño. En el caso específico de este estudio, se ha solicitado a CONAF listado de la ocurrencia de focos de incendio entre los años 2010 a 2017, de manera de identificar la proximidad y ocurrencia histórica de incendios forestales en relación al elemento de PCI. Este análisis arrojó que en general el área de las salinas no se ha visto afectada por el fuego, siendo las salinas de Cahuil, la que se encuentra a menor distancia de un foco, como se aprecia en la figura a continuación. A pesar de ello, en algunos casos, los focos de incendio que han estado a mayor distancia han generado una afectación por ejemplo con la ceniza, que ensucia la sal y por ende debe ser vendida a menor precio.

Figura 19. Áreas de Riesgo y focos de incendios forestales



Fuente: Elaboración propia en base a Gobierno Regional O'Higgins (2010) y CONAF (2017)

Vulnerabilidad

De acuerdo al estudio de riesgos de sismos y maremotos para las comunas costeras de las regiones del Libertador General Bernardo O'Higgins y del Maule (Gobierno de Chile y Pontificia Universidad Católica de Chile, 2015 y 2015b), se identificaron las zonas vulnerables de las localidades de Cáhuil y Bucalemu en relación a las amenazas naturales identificadas para el borde costero.

- i) Localidad de Cáhuil
 - a) Población: La población máxima de Cáhuil se concentra en dos sectores, al noreste de la laguna Cáhuil con 476 habitantes y al norte de la misma, con 460 habitantes.
 - b) Viviendas: Las viviendas se concentran en el sector norte y noreste de la laguna Cáhuil.
 - c) Equipamiento crítico: se reconocen como equipamiento crítico la Posta de Salud Rural y la Escuela.
 - d) Equipamiento de carácter económico: Se listan la caleta de pescadores, supermercados, restaurant y centro de artesanía.
 - e) Otros equipamientos: Se mencionan la Junta de Vecinos, la Iglesia y la cancha de fútbol.
 - f) Infraestructura: Se reconocen el puente, la red vial, antena de celular, antena de radio, postes eléctricos.

- ii) Localidad de Bucalemu
 - a) Población: Según una estimación de población máxima, la población de Bucalemu se concentra en dos sectores principalmente: al sur de la laguna Bucalemu con 736 habitantes y al oeste de la laguna, con 672 habitantes.
 - b) Vivienda: Se concentran las viviendas al sur oeste de la laguna Bucalemu.
 - c) Equipamiento crítico: Se observan tres equipamientos críticos, la posta de salud, escuela y bomberos.
 - d) Equipamiento de carácter económico: Entre los que se mencionan la caleta de pescadores.
 - e) Otros equipamientos: Se listan el jardín infantil, la junta de vecinos y equipamiento deportivo.
 - f) Infraestructura: Se mencionan la red vial, el puente, antena de celular y postes eléctricos.

Amenazas antrópicas que ya están afectando el ejercicio del oficio salino y que ponen en riesgo su continuidad, son aquellas que impactan en la adecuada producción de la sal de mar artesanal, como el crecimiento inmobiliario y el deficiente manejo de residuos ante el alza en la población. La cercanía a las salinas de los nuevos sectores habitacionales y el aumento en la producción de desechos afectan negativamente el desarrollo del oficio de tradición.

Análisis de Riesgos

Con posterioridad al terremoto del 27 de febrero de 2010, se realizó un estudio de riesgos de sismos y maremotos para las comunas costeras de las regiones del Libertador General Bernardo O'Higgins y del Maule. De acuerdo a las amenazas identificadas se realizaron modelaciones que permitiesen medir el riesgo e identificar sectores vulnerables. El resultado de este estudio se expone a continuación:

i) Localidad de Cáhuil:

Riesgo de Tsunami: El área de mayor vulnerabilidad se concentra en el centro de la localidad, en específico la cancha de fútbol, la caleta y el centro artesanal los que presentan el grado más alto; la iglesia riesgo medio, la junta de vecino medio-alto y la escuela bajo, la vialidad presenta un riesgo de tsunami alto principalmente el puente, mientras que los postes eléctricos presentan un riesgo medio.

En el caso de inundación fluvial, se observa una población vulnerable de aproximadamente 220 habitantes, así también con un grado alto las construcciones en el sector denominado CHL-06, la red vial, el puente, la caleta de pescadores y el centro artesanal. Como grado medio los postes eléctricos y la cancha de futbol.

Para riesgo de remoción en masa, no se observa áreas de vulnerabilidad media o alta, en general el equipamiento, infraestructura y construcciones presentan un grado bajo, exceptuando la antena de radio con grado medio.

Finalmente, para amplitud sísmica, en general para las construcciones el grado de vulnerabilidad es bajo, exceptuando la junta de vecinos, con grado medio, la iglesia, medio-alto, la caleta y red vial, alto (Gobierno de Chile y Pontificia Universidad Católica de Chile, 2015).

Así mismo, es necesario señalar que como consecuencia del terremoto y tsunami del 27 de febrero de 2010, el único servicio que se vio afectado fue la feria artesanal, sin evidencia de daño en el área urbana consolidada. En relación a la infraestructura, el puente y la ruta costera Pichilemu-Cáhuil-Bucalemu sufrió daños estructurales y de descenso (Gobierno de Chile y Pontificia Universidad Católica de Chile, 2015).

ii) Localidad de Bucalemu:

En relación al riesgo de tsunami, se observan 224 habitantes de alta vulnerabilidad a esta amenaza, así como las construcciones que se localizan al centro de la localidad y el equipamiento (centro de salud, caleta). Por otro lado, la red vial y el alumbrado público no presentan vulnerabilidad.

Para riesgo de inundación fluvial, las construcciones presentan una alta vulnerabilidad, en especial aquellas localizadas en el borde del cauce, al igual que el equipamiento y la red vial; el alumbrado público un riesgo medio (Gobierno de Chile y Pontificia Universidad Católica de Chile, 2015b).

Como consecuencia del terremoto y tsunami del 27 de febrero de 2010, se observaron grandes daños en viviendas, servicios, almacenes y el establecimiento educacional. La ruta I-72 que conecta Bucalemu con el interior sufrió agrietamiento longitudinal y transversal (Gobierno de Chile y Pontificia Universidad Católica de Chile, 2015b).

4. REGISTRO Y CARACTERIZACIÓN DE CULTORES/AS

Este capítulo presenta a los cultores que fueron protagonistas de esta investigación; para luego dar cuenta de su caracterización sociodemográfica y socioeconómica; y finalmente presentar los roles y dinámicas internas que se han identificado en el Elemento de PCI.

El perfil general de las y los cultores del oficio de salineros y salineras, corresponde a hombres, que en promedio tienen 54 años, que llevan más de 35 años cultivando el oficio de la tradición salinera, aprendida intergeneracionalmente en el interior de la familia. La mayor parte de los cultores no terminó la enseñanza básica y algunos no poseen un manejo pleno de lecto-escritura. Su principal ocupación y fuente de ingresos es el trabajo en las salinas, trabajan como salineros a mediería y en su gran mayoría no son propietarios de la salina que trabajan. Respecto a seguridad social, no realizan cotizaciones en el sistema de AFP, ni reciben subsidios estatales, no tienen sistema de salud, no existe SAPU cerca de donde viven, pero sí escuelas. Viven en casas construidas de adobe principalmente, frecuentemente son cuatro personas en el núcleo familiar y no poseen alcantarillado.

Se estima que son aproximadamente 80 cultores/as, entre activos/as e inactivos/as¹⁵, en las distintas localidades. Se comprenden tanto inactivos como activos, pues se refiere a la tradición como un saber. Para esta investigación participaron activamente 32 cultores de las distintas localidades.

4.1 Identificación de cultores/as

Se logró encuestar a los 27 primeros cultores, a través de un cuestionario tipo del que se obtienen los resultados que siguen a continuación. Se considera a la localidad de Barrancas junto con La Villa, por ser ambas pequeños caseríos que tienen una continuidad territorial casi indiferenciable.

Se reconocen algunos colectivos: la Cooperativa Campesina de Salineros de Cáhuil, Barrancas, La Villa (que se encuentra reconocida como Tesoro Humano Vivo en 2011), y la Cooperativa de Salineros de Lo Valdivia (reconocida como Cultor Destacado en 2014). A lo largo del texto se expone que, desde la perspectiva de los/as salineros/as, dichas cooperativas no se encuentran constituidas solo por cultores/as sino también por medieros/as de salinas, por lo que se pone en cuestión su validez en asociación al elemento de PCI. A raíz de ello, el presente análisis se

¹⁵ Cabe destacar, como se mencionó en el capítulo 2, que al momento de realizar la devolución del presente expediente a la comunidad de salineros (con mayor presencia de cultores de Lo Valdivia), se hace la observación de que la comunidad de cultores activos e inactivos solo en ese sector, bordea los 200 en una estimación del momento.

efectuará sólo en base a los/as cultores/as individuales y se vuelve necesario mencionar que casi al terminar esta investigación se conforma la Asociación Gremial de Salineros y Salineras de Chile que agrupa a salineros y salineras del territorio.

4.2. Caracterización de cultores/as¹⁶¹⁷

En este apartado se presenta, en primer lugar, la caracterización sociodemográfica de los/as cultores/as, para luego exponer en términos generales su caracterización socioeconómica.

4.2.1. Caracterización sociodemográfica

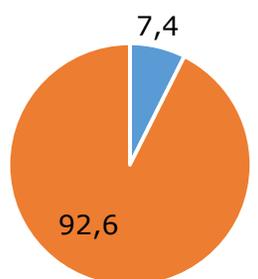
La caracterización sociodemográfica de los/as cultores/as incluye las siguientes dimensiones: sexo, pueblo originario al que pertenece, localidad en la que vive, tipo de zona (rural/urbana) en la que vive y categoría de inscripción como Tesoro Humano Vivo.

Distribución de los/as cultores/as según sexo

De los/as salineros/as que participaron en esta investigación, un 92,6% correspondían a hombres y un 7,4% a mujeres. Más adelante nos referiremos a la importancia del género en la división del trabajo presente en este oficio de tradición.

Figura 20.

Distribución de los cultores según sexo



■ Mujer ■ Hombre

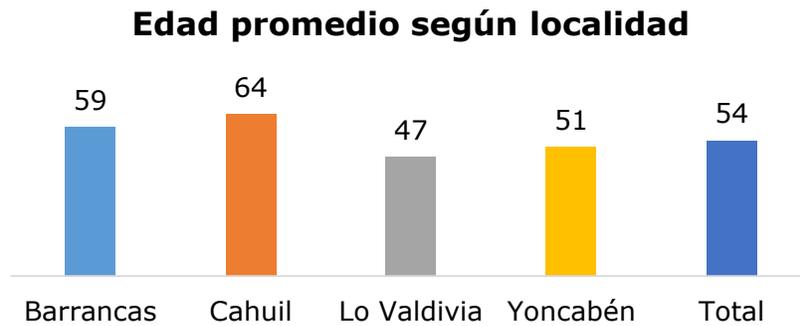
Promedio de edad según localidad.

Los salineros y salineras que participaron en esta investigación, tienen en promedio 54 años de edad. Los que pertenecen a Cáhuil son los de mayor edad promedio (64), mientras que los/as salineros/as de Lo Valdivia poseen la menor edad promedio (47).

¹⁶ La caracterización se realizó en base a la aplicación de una encuesta socioeconómica a 27 de los 32 cultores que participaron de esta investigación, por lo que los datos expuestos pueden variar en algunas dimensiones respecto a la situación total.

¹⁷ Todas las figuras incluidas en este apartado son producto del análisis de la información primaria levantada y, por ende, son de elaboración propia.

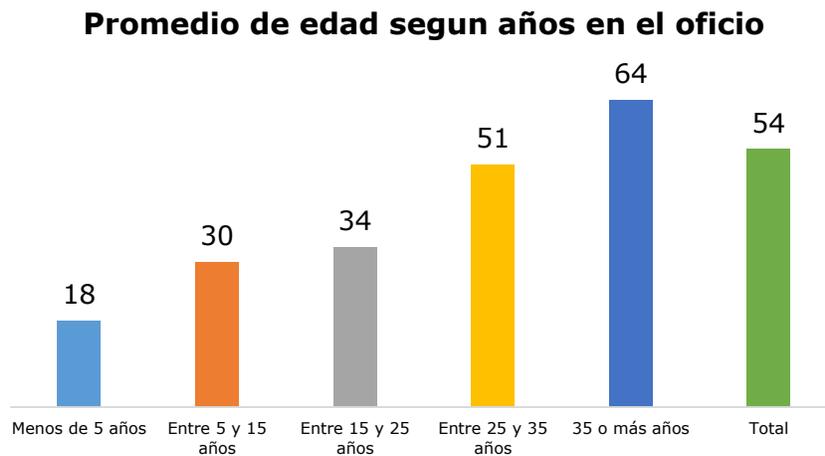
Figura 21.



Promedio de edad según años en el oficio de tradición.

Como es de esperarse, quienes llevan más de treinta y cinco años en el oficio, poseen el promedio 64 años de edad, mientras los que llevan menos de 5 años tienen en promedio 18 años de edad.

Figura 22.

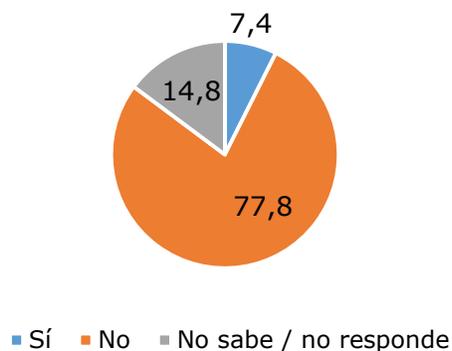


Pertenencia a algún Pueblo Originario

Sobre la pertenencia a un pueblo originario, el 77,8% de los/as cultores/as encuestados declara no pertenecer a ningún pueblo originario, mientras que 14,8% no sabe o no responde, y un 7,4% sí se reconoce como perteneciente a un pueblo originario. De éstos últimos, se reconoce el pueblo Mapuche y el pueblo Promaucae.

Figura 23.

Pertenencia a algún Pueblo Originario



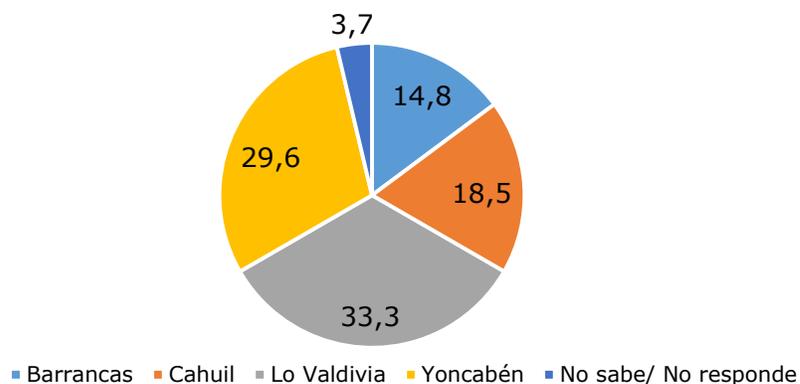
Cabe distinguir que existe entre la comunidad la conciencia de que la tradición salinera es heredada de tiempos precolombinos, asociándola a lo que alguna bibliografía a denominado como procaucaes, que corresponderían en este caso a los pueblos picunches de la etnia mapuche.

Distribución según localidad

Un 33,3% de los/as cultores/as participantes de esta investigación habita en la localidad de Lo Valdivia, un 29,6% en Yoncabén, un 18,5% en Cahuil y un 14,8% en Barrancas. Es decir, la muestra es relativamente proporcional al territorio, ya que aproximadamente un tercio de los/as cultores/as reside en la comuna de Paredones, otro tercio en la comuna de Pichilemu y el tercio restante en la comuna de Vichuquén.

Figura 24.

Localidad donde vive

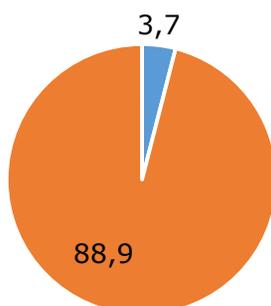


Zona en la que vive

La gran mayoría de los/as cultores/as indica que su residencia se encuentra en una zona de tipo rural, siendo un 88,9% quienes declaran esta condición, frente a un 3,7% que manifiesta vivir en una zona urbana y un 7,4% que no sabe o no responde. Esto también se explica por la baja urbanización presente en las localidades comprendidas.

Figura 25.

Zona en la que vive



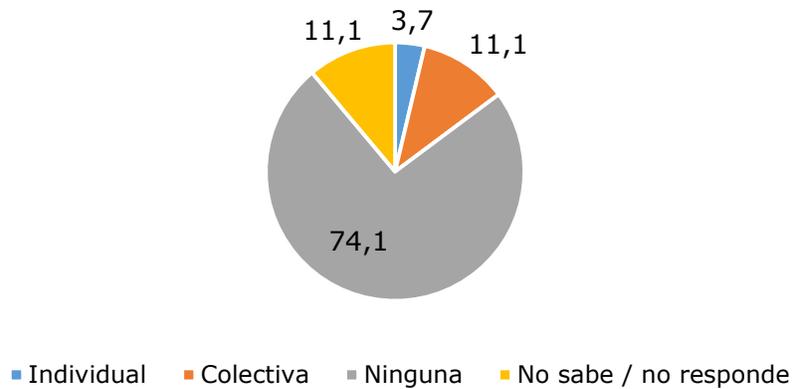
■ Urbana ■ Rural

Categoría de Inscripción como Tesoro Humano Vivo

La categoría de Tesoro Humano Vivo fue poco reconocida durante la investigación en lo que respecta a la inscripción de cada cultor, así como también al significado que tiene dicha inscripción. De los cultores participantes, más de dos tercios señalan no tener inscripción como Tesoro Humano Vivo (un 74,1%), otro 11% no sabe qué significa o no responde acerca del tema, mientras que un 3,7% indica estar inscrito de forma individual, y un 11% de forma colectiva.

Figura 26.

Categoría de Inscripción como Tesoro Humano Vivo



4.2.2. Caracterización socioeconómica: desarrollo económico, pobreza, condiciones de vulnerabilidad, empleo y desempleo (ocupación), salud, educación

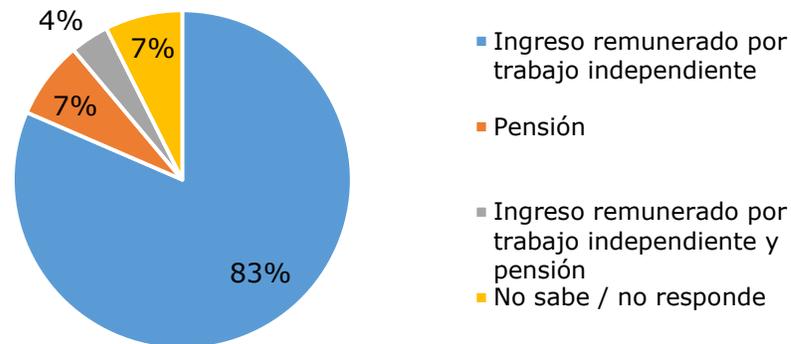
La caracterización socioeconómica incluye las variables referidas a sus condiciones económicas y a los factores que se desprenden de ellas, como el acceso a servicios básicos. A su vez, también incluyen algunos elementos que pueden dar cuenta del grado de vulnerabilidad o de pobreza multidimensional, así como también las condiciones bajo las cuales se ejerce el oficio salino.

Fuentes de ingreso económico familiar

Para las familias de los/as salineros/as, su principal fuente de ingreso económico es el ingreso remunerado por trabajo independiente en un 83% de los casos. Se entiende que éste debe corresponder a la práctica del oficio salino y a oficios afines. Luego de esto, un 7% indica que su principal fuente de ingreso es ingreso remunerado por trabajo independiente sumado a una pensión, y otro 7% sólo pensiones.

Figura 27.

¿Cuál es su principal fuente de ingreso familiar?

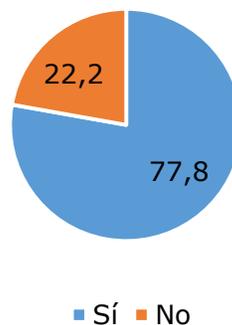


Aporte económico del oficio de tradición

En línea con lo señalado anteriormente, para un 77,8% de los/as participantes, la Tradición de Salineros y Salineras constituye un aporte económico para el hogar. Por su parte, el 22,2% señala que dicha tradición no es un aporte económico familiar.

Figura 28.

¿Su expresión/tradición/actividad, le aporta económicamente a su hogar?

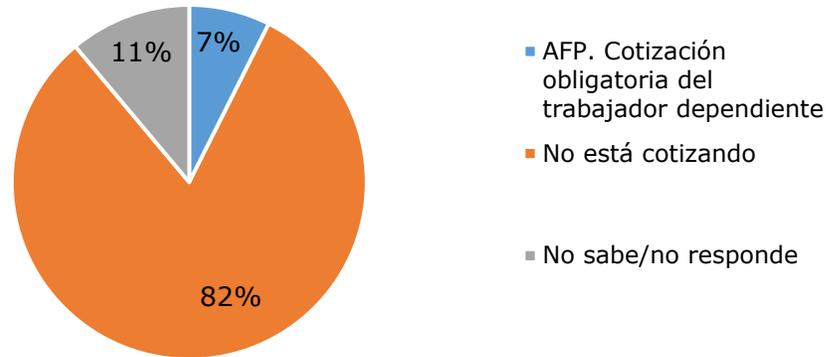


Situación previsional de los/as cultores/as

Sobre su situación previsional, esta se condice con la informalidad económica del oficio, ya que un 82% no se encuentra cotizando al momento del estudio. A su vez, otro 11% no sabe o no responde y sólo un 7% cotiza obligatoriamente en una AFP como trabajador dependiente.

Figura 29.

¿Cotizó durante el mes pasado en algún sistema previsional (sistema de pensiones)?

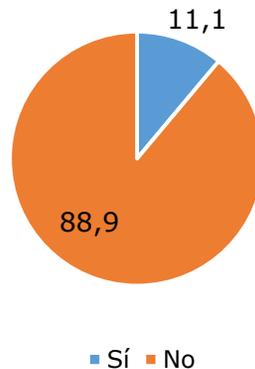


Recepción de bono o subsidio de gobierno

De los/as salineros/as que participaron en esta investigación, un 88,9% señala que no recibe actualmente un bono o subsidio del gobierno, mientras que el 11,1% sí recibe. Los bonos o subsidios mencionados son: i) agricultura y desmonte de campo; ii) Alimentos en el consultorio; y iii) bono por carga familiar.

Figura 30.

¿Recibe algún bono o subsidio del gobierno?

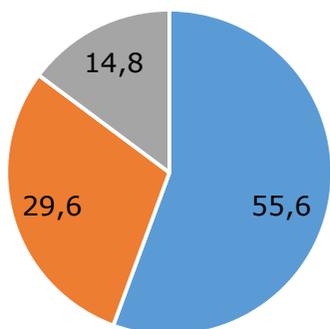


Posesión de ficha de Protección Social (FPS) y pertenencia al sistema Chile

Sobre la posesión de Ficha de Protección Social (FPS), un 55,6% posee ficha, frente a un 29,6% que no posee y un 14,8% que no sabe o no responde. Por su parte, un 74,1% dice no pertenecer al Sistema Chile, ante un 22,2% que sí pertenece y un 3,7% que no sabe o no responde sobre el tema.

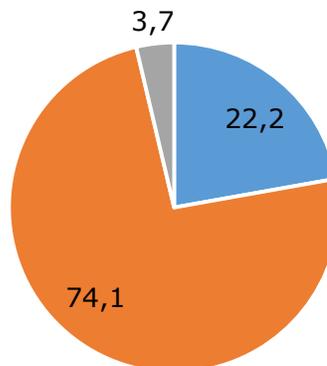
Figuras 31 y 32.

¿Posee usted ficha de protección social (registro social de hogares)?



■ Sí ■ No ■ No sabe/no contesta

¿Pertenece Ud. y su grupo familiar (quienes viven en su casa) al Sistema Chile?



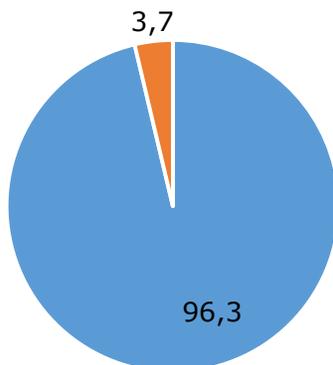
■ Sí ■ No ■ No sabe/no responde

Tipo de vivienda de los/as cultores/as

De los y las cultores/as que participaron del estudio, un 96,3% declara que su tipo de vivienda es una casa, mientras que un 3,7% vive en una vivienda de tipo mediagua, mejora, rancho o choza.

Figura 33.

Tipo de vivienda



■ Casa ■ Mediagua, mejora, rancho o choza

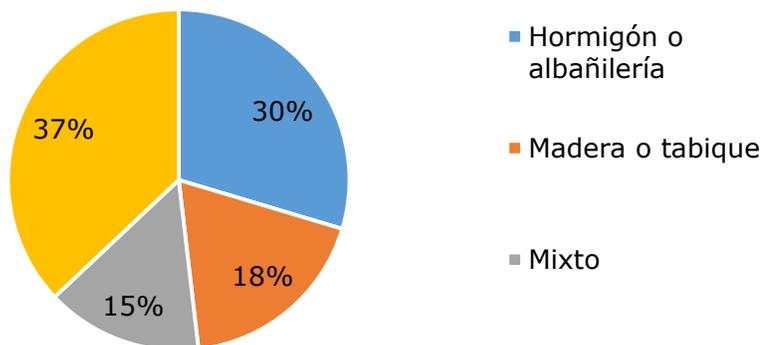
Materialidad de la vivienda de los/as cultores/as

Acercas del material de estas viviendas, casi todas casas -el 37%- son de adobe, barro, quincha, pirca u otros materiales tradicionales. Seguido de esto, un 30% son de hormigón o albañilería y

un 18% son de madera o tabique. El restante 14% señala que la materialidad de la vivienda es de carácter mixto, que en general refiere a adobe en adición con otro material.

Figura 34.

Materialidad de la vivienda

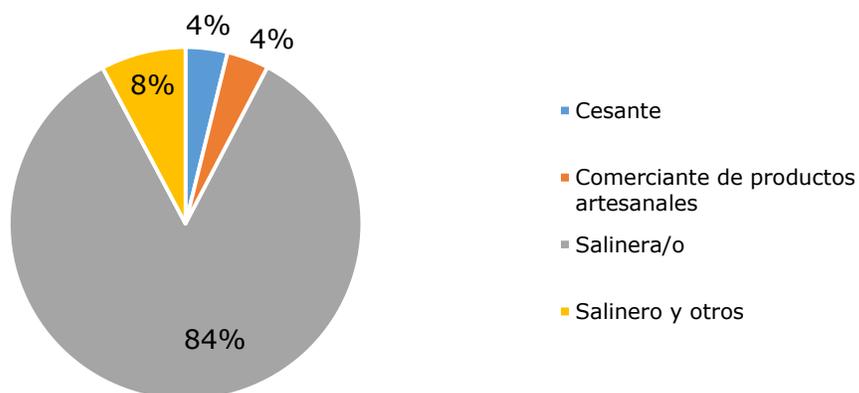


Distribución según ocupación u oficio

Al preguntar de forma abierta por su ocupación u oficio, un 84% de los consultados indica ser salinera o salinero. A su vez, un 8% indica ser salinero y desarrollar además otro oficio. Por su parte un 4% es comerciante de productos artesanales como oficio principal y un 4% se encuentra cesante.

Figura 35.

¿Cuál es su ocupación u oficio?

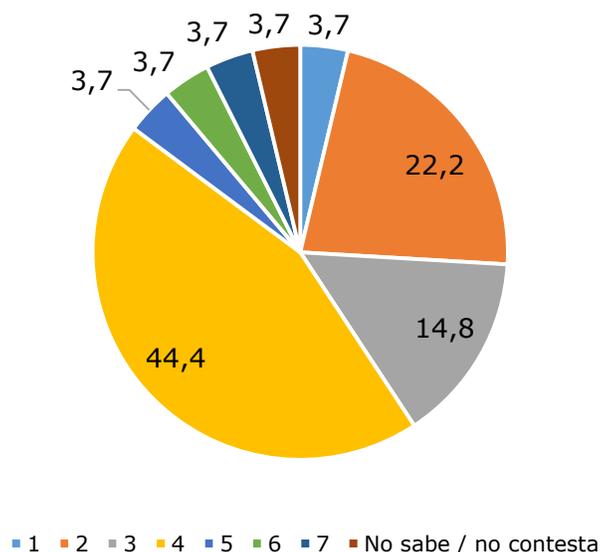


Número de personas en el hogar

La cantidad de personas que residen en las viviendas de los y las cultores/as es variada. En la mayor parte de los hogares viven entre 2 y 4 personas. En un 44% viven 4 personas, en un 22,2% viven 2 personas y en un 14,8% viven 3 personas.

Figura 36.

¿Con cuántas personas vive en su hogar?

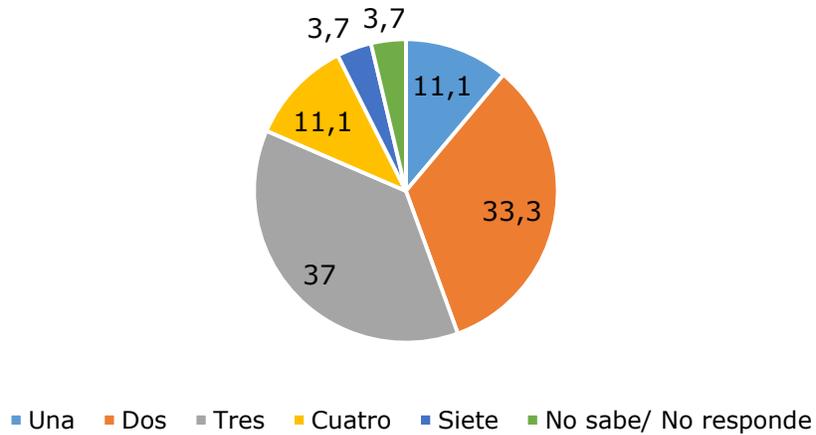


Cantidad de habitaciones para uso de dormitorios

Sobre las habitaciones utilizadas como dormitorio en sus viviendas, el 37% posee tres habitaciones de este tipo, el 33,3% posee dos habitaciones, el 11,1% posee cuatro habitaciones de tipo dormitorio y el 11,1% posee una habitación de este tipo.

Figura 37.

¿Cuántas habitaciones de esta vivienda se usan exclusivamente como dormitorio?

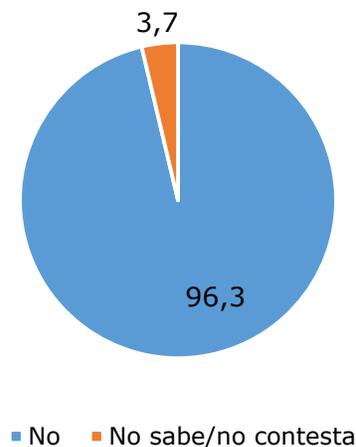


Alcantarillado en las viviendas de los/as cultores/as

En cuanto al alcantarillado de la vivienda, un 96,3% no posee y el restante 3,7% no sabe o no contesta. Esto tiene relación con el carácter rural de los territorios estudiados.

Figura 38.

¿Su vivienda posee alcantarillado?

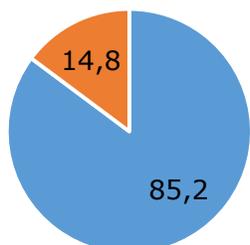


Acceso a servicio de salud en el territorio

En lo que respecta a acceso a servicios de salud, un 85,2% no cuenta con un Servicio de Atención Primaria de Urgencia (SAPU) cercano a su vivienda, mientras que un 14,8% no sabe o no contesta. A su vez, un 96,3% cuenta con una posta rural cercana.

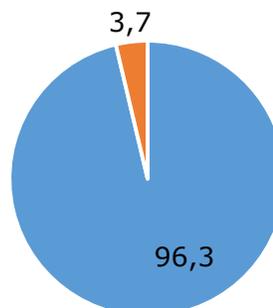
Figuras 39 y 40.

¿Cuenta con los siguientes servicios públicos cercanos a su vivienda? SAPU



■ No ■ No sabe/no contesta

¿Cuenta con los siguientes servicios públicos cercanos a su vivienda? Posta Rural

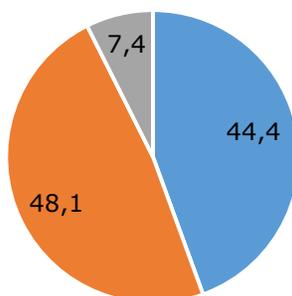


■ Sí ■ No sabe/no contesta

Un 48,1%, casi la mitad de los y las cultores/as, no se encuentra afiliado a ningún sistema de salud. Del porcentaje restante, un 44,4% se encuentra afiliado al Fondo Nacional de Salud (FONASA) y un 7,4% no sabe o no contesta. Ningún/a cultor/a menciona la afiliación a sistemas de salud privados.

Figura 41.

¿Cuenta Ud. con algún sistema de salud?



■ FONASA ■ No posee ■ No sabe/no contesta

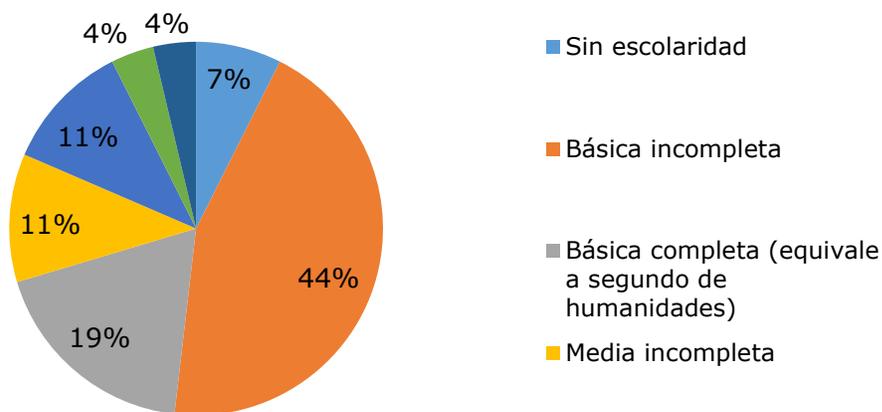
Grado educacional alcanzado por los/as cultores/as

Entre las y los cultores/as participantes, casi la mitad posee estudios básicos incompletos, un 44%. Del porcentaje restante, un 19% posee educación básica completa, un 11% educación

media incompleta, otro 11% educación media completa y un 4% educación técnica completa. Un 7% de éstos/as cultores/as no posee escolaridad.

Figura 42.

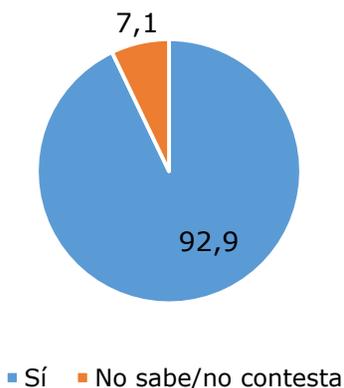
¿Cuál es su nivel de escolaridad?



Sobre el acceso a la educación, un 92,9% de los/as participantes indicó que posee acceso a una escuela en el territorio, mientras que un 7,1% no sabe o no contesta.

Figura 43.

¿Cuenta con los siguientes servicios públicos cercanos a su vivienda? Escuelas

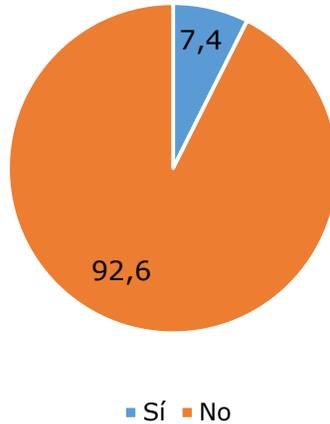


Oficio de tradición del Elemento de PCI

Sobre los elementos necesarios para el ejercicio del oficio de tradición, un 92,6% señala que no se requiere la posesión o acceso a un taller, mientras que un 7,4% señala que sí se utiliza.

Figura 44.

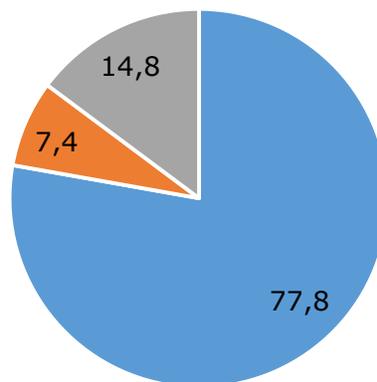
¿Su tradición/manifestación/actividad requiere de un taller para su realización?



El 77,8% de las salineras y los salineros aprendieron el oficio en sus familias de origen. Un restante 14,8% lo aprendió en el entorno barrial o la localidad y un 7,4% lo aprendió en la familia del cónyuge.

Figura 45.

Aprendizaje del oficio

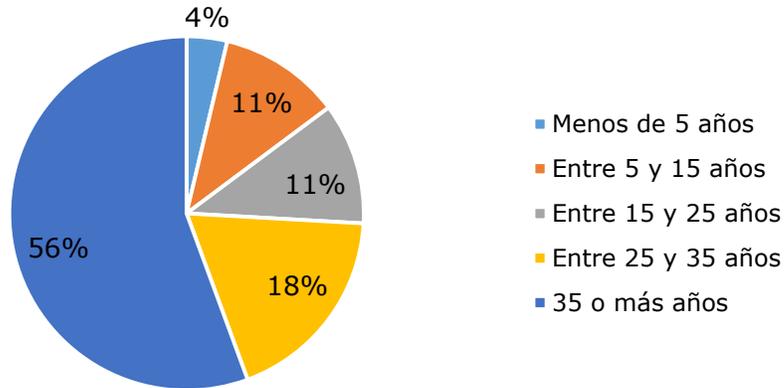


■ Familia de origen ■ Familia del cónyuge ■ Entorno barrial o localidad

En general, el tiempo de desarrollo del oficio se correlaciona con la edad de los/as salineros/as, como veremos posteriormente al referirnos a la división del trabajo según criterios etarios. Existe un 56% de ellas y ellos que lleva 35 años o más ejerciendo el oficio, un 18% que lleva entre 25 y 35 años, un 11% entre 15 y 25 años, un 11% entre 5 y 15 años y un 3% menos de 5 años.

Figura 46.

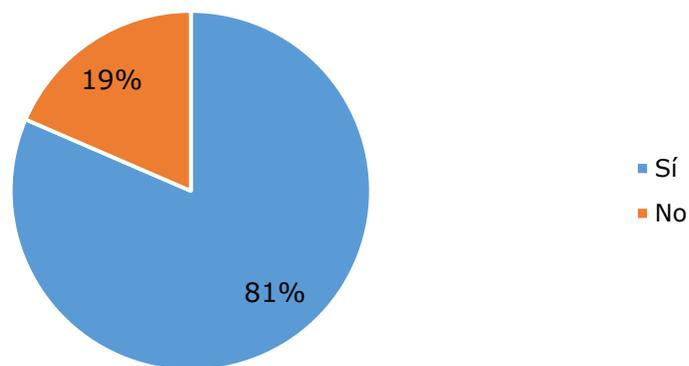
¿Cuánto tiempo lleva desarrollando su actividad?



Sobre el ejercicio de su oficio de tradición, un 81% de las y los cultores participantes se encuentra actualmente ejerciéndolo. Un importante 19% está inactivo/a, indicando como principales motivos para su falta de ejercicio de la tradición: i) el cierre de muchas salinas (sobre todo en el sector de Cáhuil tras el terremoto); ii) la mala paga; y iii) el mal trato de los/as medieros/as.

Figura 47.

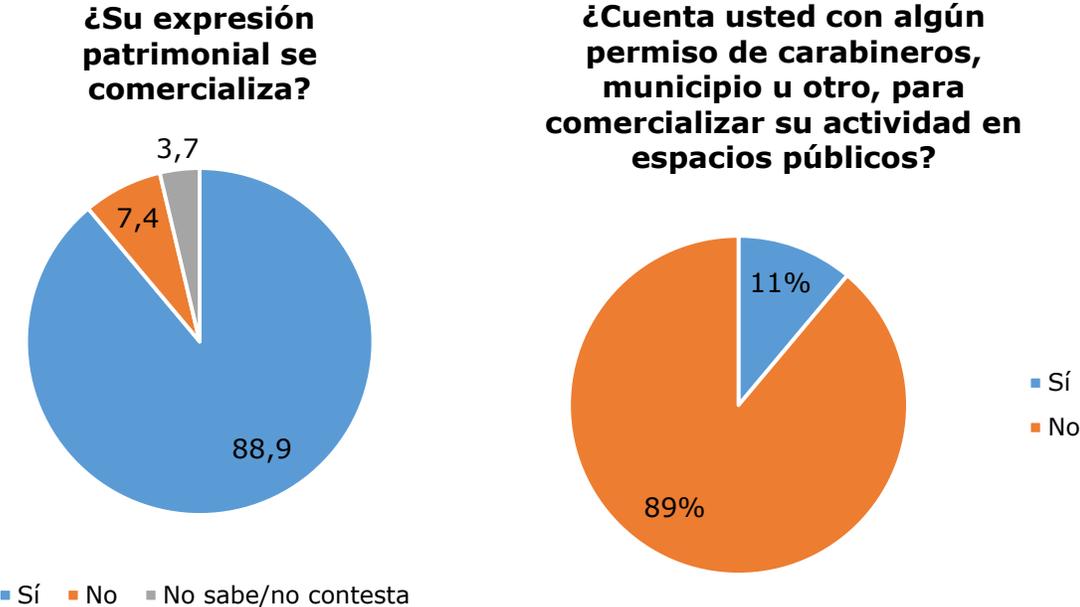
¿Actualmente ejerce su Expresión/Tradición/actividad patrimonial?



La sal de mar artesanal, fruto de la expresión de la Tradición de Salineros y Salineras, es comercializada por un 88,9% de las y los cultores participantes. Un 7,4% indica que no se comercializa y un 3,7% no sabe o no contesta. A su vez, la mayor parte de ellos/as, un 89%, no posee permiso de ningún tipo para dicha comercialización en espacios públicos, replicando una

dinámica asociada a los asentamientos indígenas locales. Un 11% sí posee permisos, todos ellos de tipo municipal.

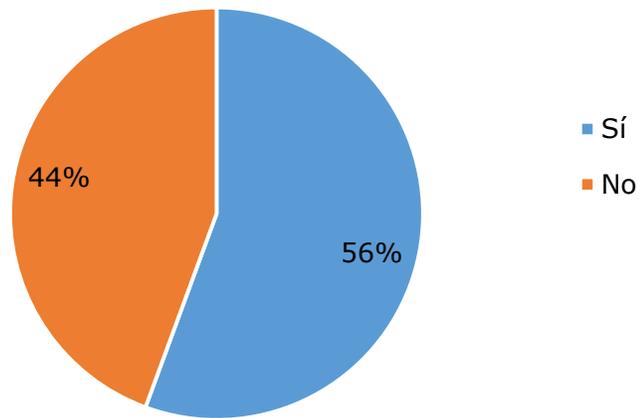
Figuras 48 y 49.



Sobre la exposición del oficio en alguna actividad turística, un 56% indica que sí lo hace, frente a un 44% que no.

Figura 50.

¿Expone su oficio y/o expresión en alguna actividad turística?



4.3 Roles y dinámicas internas del Elemento de PCI

En el Elemento del PCI, la Tradición de Salineros y Salineras, se identifican dos tipos de roles y dinámicas internas: los roles de género y los roles etarios. Éstos se expondrán a continuación, dando cuenta de la especificidad del ejercicio del oficio en términos de división del trabajo.

Roles de género

En lo que concierne a los roles de género en la tarea productiva, las y los entrevistados/as dan luces de forma mayoritaria sobre la escasa presencia directa de las mujeres, o características asociadas a la femineidad, en las tareas productivas:

“No, todos trabajan, todos hacen de todo. Siempre pueden venir otras personas que ayuden a sacar la sal en la carretilla, a hacer más pega de fuerza bruta, sin mucha ciencia”. (salinero de Yoncabên)

“Yo no he visto ninguna mujer que venga a las salinas a cumplir alguna función dentro de lo que tiene que ver con la extracción, sólo participan de lo que tiene que ver con la comercialización del producto. Sólo antes había una señora que iba incluso a ayudarle a sacar sal al marido, ahora ya no”. (salinera de Barrancas)

“Acá trabajan puros varones no más, es una pega pesada. Y el que tiene tiempo y puede trabajar, trabaja”. (salinero de Barrancas)

“Antiguamente la mujer no se metía nunca a la salina, no era parte de ello”. (salinero de Cáhuil)

"A las 1, para comer siempre paramos. Ahí la dueña de casa siempre nos tiene el almuerzo hecho". (salinero de Lo Valdivia)

La Tradición de Salineros y Salineras está marcada en algunos sectores por la masculinización de la mano de obra en la tarea productiva, principalmente cuando se trata de mover y ensacar la sal de mar fuera de las salinas. Esto significa, por su parte, que la mujer tiene como tarea complementaria, el apoyo la hidratación y alimentación del grupo familiar. Existen excepciones que, han ido en aumento durante los últimos años.

"Hay excepciones, una que otra mujer que se dedica al oficio. Siempre ha habido mujeres, pero muy pocas que participan como salineras". (salinero de Yoncabén)

"Soy la única salinera mujer de aquí. Y los otros salineros me ayudan, siempre con muy buena voluntad". (salinera de Lo Valdivia)

No obstante lo anterior, tanto en Yoncabén como en Lo Valdivia destacan voces que dan cuenta de una presencia femenina en la tarea productiva que se reconoce como par desde hace más tiempo, y parece por ende, más natural que excepcional:

"De mis hermanas una está estudiando aún, y la otra que es mayor que yo estuvo un tiempo trabajando, ayudaba a mi papá". (salinero de Lo Valdivia)

"Los hombres y las mujeres son iguales para trabajar, no la podemos rechazar por ser quizás no más adecuada para un trabajo más pesado, porque quizás hace mejor otras tareas". (salinero de Yoncabén)

"Casi todas las mujeres trabajaban aquí, haciendo casi de todo en la salina, porque al final igual conocían el oficio". (salinero de Yoncabén)

"Todas las personas al final saben hacer de todo, las mujeres, los hombres, están desaguando los cuarteles, todo". (salinero de Lo Valdivia)

En cuanto a los roles que cumplen las mujeres en el proceso, en la fase de producción, pueden realizar labores (a veces de menor carga física) como trabajo de aguas y mantenimiento; en la fase de comercialización se han incorporado de manera notoria, siendo ellas muchas veces las que realizan la venta de la sal de mar artesanal en los pequeños puestos de los caminos, relacionadas también a otras ventas artesanales a pequeña escala: recuerdos, sal gourmet con especias, mermeladas, lanas, etc.

Roles etarios

Según lo que puede apreciarse en diversos testimonios de todos los lugares donde se desempeña la actividad, la edad opera como un criterio para la integración de los varones a las tareas productivas.

Dicho criterio, por su parte, logra distinguir entre dos tramos etarios. El primero de ellos tiene que ver con la transición entre la niñez y la adolescencia:

“Si yo tengo un hijo y lo llevo puede empezar a los ocho años, diez años ya a ayudar al papá”. (salinero de Cáhuil)

“Yo diría más o menos que desde los 10 o 12 años se puede empezar a trabajar ayudando a sacar la sal”. (salinero de Lo Valdivia)

“Los más jóvenes se encargan de la parte de sacar la sal, no de cosecharla porque el pulso es muy importante: si se corta barro baja mucho la calidad de la sal”. (salinero de Yoncabén)

Los testimonios anteriormente citados corresponden a personas en edad de integrar a sus hijos o nietos al quehacer en la salina. El/la niño/a en tránsito a la adolescencia, no pareciera ser juzgado como apto o no para la tarea productiva en función del tiempo que dispone fuera de la educación formal (lo que sería hipotéticamente coherente con una lectura hacia atrás en el tiempo sobre la calidad y cobertura educativa de mediados del siglo XX en el sector), sino más bien de acuerdo a su capacidad física y psicomotriz. Los cultores entrevistados tuvieron una adolescencia marcada por la incorporación temprana al trabajo, lo que explica, en parte, su baja escolaridad, un signo de las décadas de los 60' y 70' en el campo chileno, cuando la mayor parte de los cultores eran adolescentes.

El segundo momento en el que la edad opera como un criterio para la integración al oficio, tiene que ver con la mayoría de edad. Aquí, la encrucijada dice relación más que nada con la permanencia de los jóvenes en sus hogares, o la opción de migrar hacia la ciudad (mayormente con el fin de educarse), teniendo en cuenta que los jóvenes y adultos jóvenes de la actualidad vivieron como niños y adolescentes la etapa más crítica de los precios de la sal durante los años 90 y la primera parte del siglo XXI, así como también han sido alcanzados por los ecos de la modernización social en la experiencia neoliberal chilena.

“Yo partí como ayudante de mi papá cuando era chico, pero ya a los 16 años estaba solo, sin nadie que me dijera lo que tenía que hacer (...) Normalmente los adultos trabajamos, los hombres, especialmente. Sea como sea, a todos nos toca un poquito de la salina”. (salinero de Yoncabén)

“No les gusta el trabajo de las salinas, a la juventud por lo menos, no les gusta trabajar en los barros ni en las salinas (...) a los jóvenes no les gusta trabajar en los barros ni estar trabajando con el saco de 83 kilos que había”. (salinero de Cáhuil)

“Terminamos nosotros los pescadores igual que las salinas. Terminamos los viejos pescadores y ahí murió todo” ¿Por qué se terminó? No hay gente que pesque. Usted sabe que la juventud se levanta a las 10 de la mañana y antes había que amanecerse pescando” (salinero de Cáhuil)

“Cabros jóvenes de momento no, quizás más adelante pueda ser. Los cabros jóvenes como antes estaba tan mala la cosa con los precios, toda la juventud se fue de acá”. (salinero de Lo Valdivia)

Es posible encontrar una amplia variedad de factores que, según los salineros, explican los motivos de su presencia como cultores jóvenes, o su deserción (y con ella, la ruptura del ciclo de transmisión intergeneracional del oficio salinero).

La integración de cultores jóvenes se explicaría por el amor al oficio, junto con el desgaste y envejecimiento de la mano de obra de los mayores quienes van necesitando de ayudantes y reemplazantes que permitan el sustento de los hogares; pero por otro lado la dificultad en el recambio generacional se debe, parcialmente la falta de ingresos en el periodo del año en que no hay producción y el precio fluctuante de venta de la sal artesanal.

“Ahora no se incorporan nuevas generaciones, los que hay por aquí no más, porque los jóvenes se van a Santiago. La pega está mala aquí y más encima se van a estudiar”. (salinero de Yoncabén)

“A algunos les gusta, a otros no. Muchos cabros jóvenes se van a estudiar para afuera y se quedan trabajando allá. Hay pocos cabros que se han quedado, unos 2 o 3. El precio de la sal ha generado más interés, mejor. Antes durante los 80 y 90, estuvo muy malo el precio”. (salinero de Barrancas)

“Están llegando hijos de los viejos a trabajar, algunos que no están con trabajo. Todo manda el precio, porque si saca la cuenta, conviene sacar más o menos 500 sacos que se venden como en 18 mil”. (salinero de Barrancas)

“Mi hijo sufrió un accidente y no pudo seguir sus estudios, por ayudarlo conseguí una salina, y yo mismo le fui enseñando y ayudándole. Como sabe que está bueno el precio, quiere seguir aquí”. (salinero de Yoncabén)

“Yo lo llevé a trabajar a mi hijo, uno no tiene sueldo de nada más, vivimos de las salinas. Entonces nosotros, que estuvimos mucho tiempo sin trabajar las salinas,

aprovechamos ahora que podemos hacerlo con un buen precio. Soy yo el más pobre, los demás se fueron a Santiago, pero yo estoy trabajando aquí de toda la vida y aquí voy a seguir, pese a que estuve sin pega". (salinero de Yoncabén)

"Los que no van a estudiar, trabajan salinas. Es que no hay otro trabajo, uno tiene que adaptarse a lo que son las salinas, es lo que se trabaja aquí". (salinero de Lo Valdivia)

El explosivo aumento de la oferta educativa (la que, por cierto, se encuentra restringida a las capitales regionales del país) y el paso avasallador de la integración social a través del consumo, repercutirían en que muchos potenciales salineros y salineras migren fuera de sus hogares, rompiéndose la cadena de transmisión generacional del oficio y la práctica salinera.

"Durante los últimos tiempos muy pocos. La juventud ya no quiere nada con las salinas, porque tiene su tiempo y a la juventud le gusta ganar plata fácil y no esperar mucho. Ya desde hace unos 10, 15 años que la juventud no se interesa. La gente sabe, pero no le interesa el sacrificio que significa y lo variable que es la producción". (salinero de Barrancas)

"Hoy la salina para la juventud no es buena, porque uno puede estar tres meses sin ver un peso y los jóvenes quieren ver el billete". (salinero de Yoncabén)

"Yo soy uno de los mayores de mis primos, y los que siguen también trabajan en las salinas, como mi papá, como fue mi tío también. Los niños hoy día van a estudiar afuera, se olvidan de acá y no vuelven no más". (27 años, salinero de Lo Valdivia)

Sin embargo, la idea de que la integración social por consumo alejaría a los jóvenes de las salinas tiene dos caras, una de ellas se da en la medida que debido a la subida de precios de la sal de mar durante los últimos años abriría un nicho atractivo para mano de obra joven, físicamente apta y criada en el oficio salinero:

"Hay, pero poco. Yo tengo amigos de Lo Valdivia, 3 o 4 que trabajan las salineras. Yo creo que el tema del alza del precio de la sal y la ganancia que ofrece el trabajo ha marcado eso". (18 años, salinero de Yoncabén)

"Ahora que la sal vale más, se han incorporado más cabros, porque se gana buena plata. No se sabe porque las salinas son aventureras, así como puede subir puede bajar, pero está buena la plata ahora". (salinero de Yoncabén)

Por último, cabe mencionar que los salineros inactivos se concentran en Cahuil (4) y tienen una edad promedio de 68 años. Del total de cultores identificados de Cahuil, el 80% se encuentra inactivo. Las principales razones son el mal pago y mal trato de los medieros, la desaparición de

las salinas con el terremoto del 2010 y la nula voluntad de los medieros de las salinas de la zona para volver a hacerlas producir.

Formas de Organización

A continuación se mencionan las distintas formas de organización que se levantaron desde el relato de los actores y de la bibliografía consultada:

- El Sindicatos de Salineros de Cáhuil se crea durante el gobierno de la Unidad Popular.
- En 1991 se forma el Sindicato de Trabajadores Independientes de Salineros de Lo Valdivia.
- En 1991, creación de la Cooperativa Campesina de Trabajadores Medieros de las Salinas de la Laguna de Cáhuil, también denominada "CoopSal Limitada".
- En 2008 se funda la empresa Ancestros del Pacífico o Sal de mar y turismo Pacífico Central SPA. Encabezada inicialmente por Alejandro Chaparro, Luis Esparza y Tatiana  rdenes, y actualmente por Luis Muñoz Lira, se caracteriza por su estrecha vinculación con la Cámara de Turismo.
- En 2009 se crea la Cooperativa Campesina de Salineros de Cáhuil, Barranca y La Villa; y la Cooperativa Campesina de Salineros Salinas Grandes de Lo Valdivia.
- En Yoncabén no se encuentran agrupados mediante cooperativas ni sindicatos, sino que se ha desarrollado una organización autogestionada con participación de la agrupación vecinal del sector.
- En septiembre 2017 se crea de la Asociación Gremial de Salineros y Salineras de Chile. Formada solo por quienes ejercen el oficio de tradición.

A pesar de la diversidad de formas de organización, estas en general han tenido una constante debilidad de convocatoria. En particular las cooperativas juntan en una misma organización a medieros y algunos salineros, que tienen una relación conflictiva por intereses económicos contrapuestos. La reciente organización busca hacer converger a los salineros de las distintas localidades¹⁸ para preservar el oficio de tradición y obtener mejoras en sus condiciones de trabajo y su calidad de vida. A esto se suma proteger las salinas a lo largo del territorio nacional.

¹⁸ Esto se retoma con mayor profundidad al analizar la dimensión económica del Elemento de PCI.

Mapas de localización de cultores/as.

Estos mapas identifican las sedes de reunión de los/as salineros/as en las distintas localidades, ya que no accedieron a ser georreferenciados en sus casas.

Figura 51. Mapa de localización de cultores/as Lo Valdivia

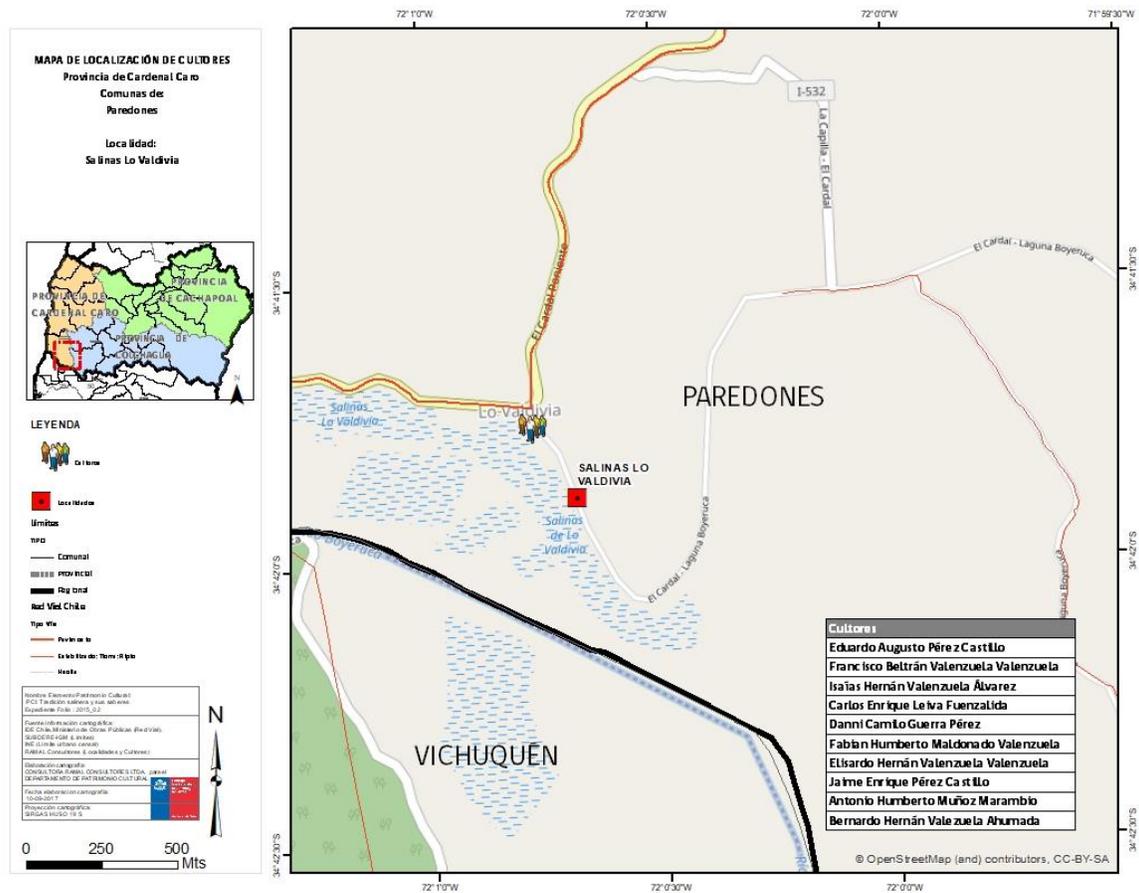


Figura 52. Mapa de localización de cultores/as Cáhuil–Barrancas–La Villa

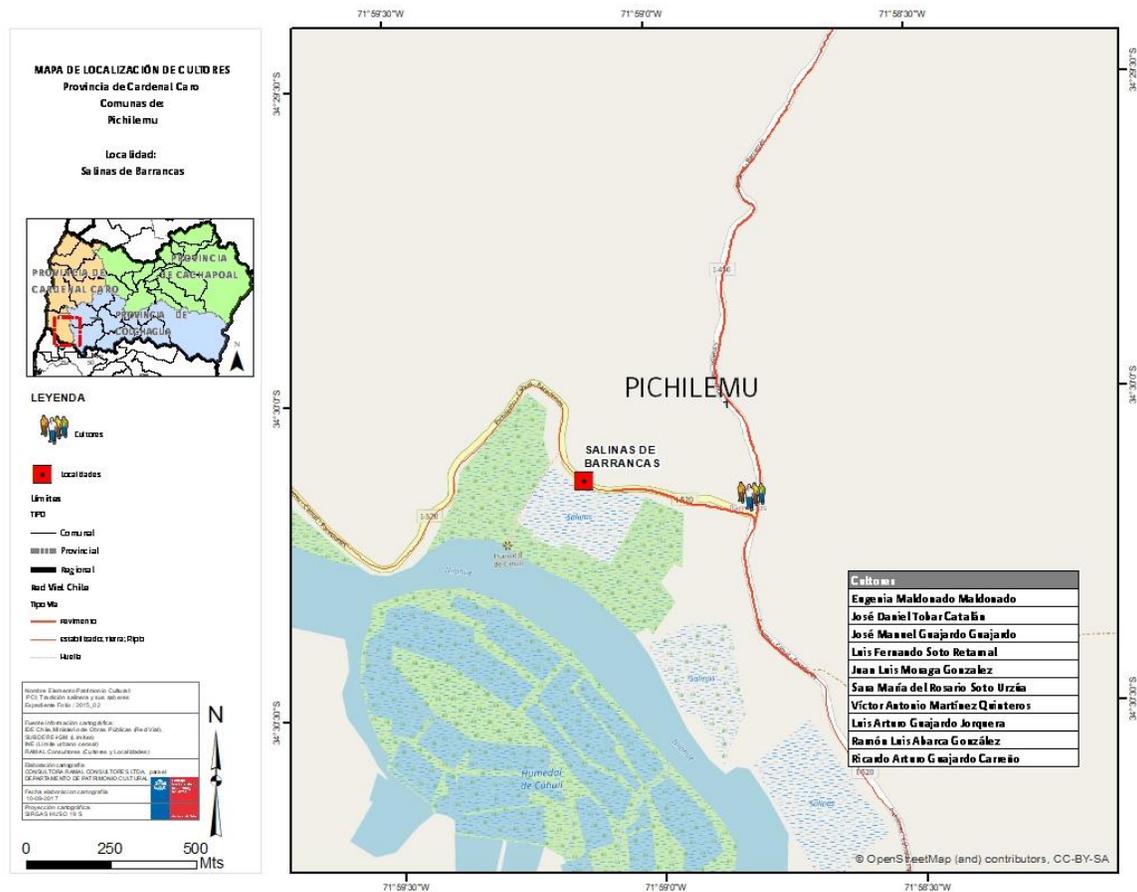
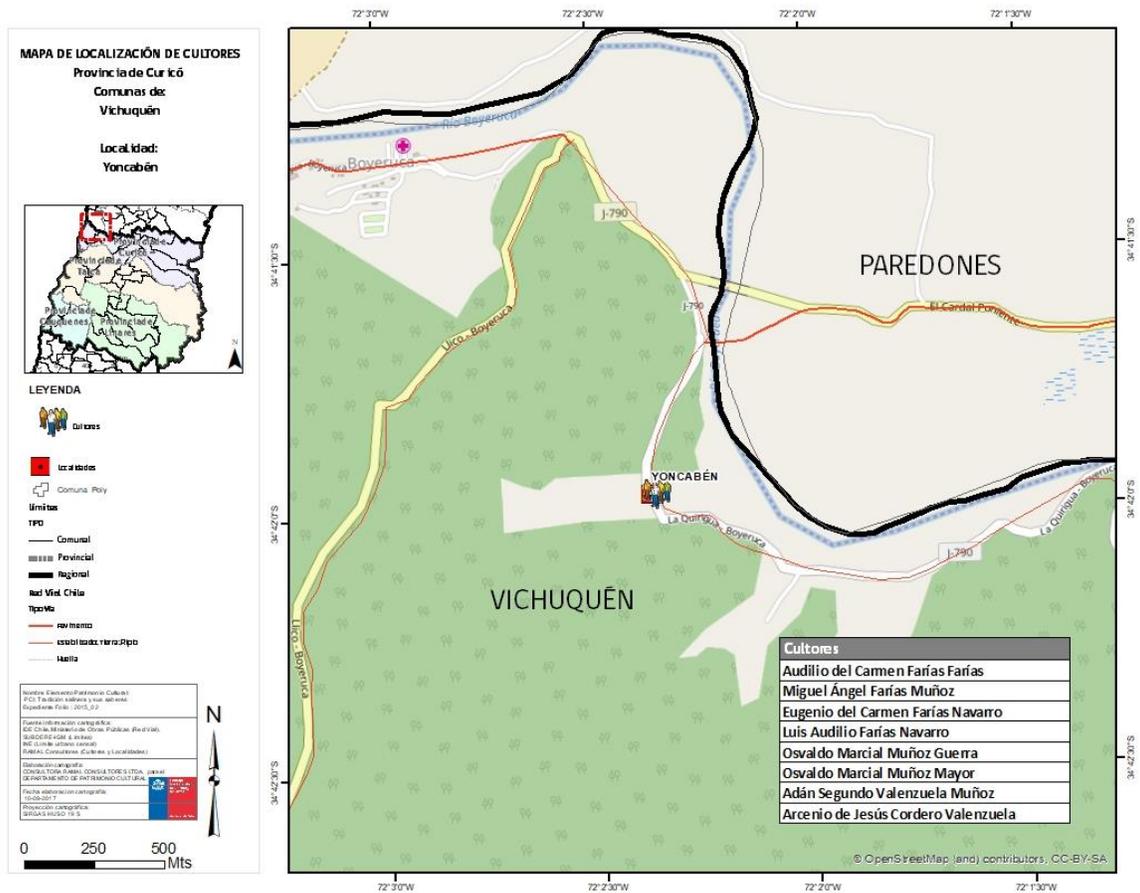


Figura 53. Mapa de localización de cultores/as Yoncabén



En las Figuras 51, 52 y 53 vemos la ubicación de las sedes sociales o de reunión que poseen los/as salineros/as según sus respectivos sectores. Se aprecia que la sede se encuentra siempre en el camino que lleva a las salinas. Esto se puede explicar por cuestiones prácticas o también por la pequeña extensión de las localidades.

5. DESCRIPCIÓN Y CARACTERIZACIÓN DE LA TRADICIÓN SALINERA

El siguiente capítulo tiene por propósito la descripción y caracterización de la Tradición de Salineros y Salineras de Cáhuil, Barrancas, La Villa, Lo Valdivia y Yoncabén, dando cuenta de los rasgos y atributos que constituyen su carácter unívoco y específico. Para ello, se realiza un recorrido que parte por identificar y justificar la vinculación de la Tradición de Salineros y Salineras con los criterios de la Unesco sobre el Patrimonio Cultural Inmaterial. Tras ello, se procede a una descripción general del elemento, mostrando registro fotográfico sobre su proceso productivo y desarrollo en diálogo directo con la tarea descriptiva. Dicha descripción se propone luego profundizar en los avatares de la diversidad de dimensiones de análisis para la actualización del expediente del elemento de Patrimonio Cultural Inmaterial: histórica-cultural, económica, simbólica, temporal, material, los procesos y mecanismos de transmisión cultural, social y territorial de la tradición.

5.1. Criterios UNESCO

Como se indicó en la identificación del Elemento de PCI, éste reúne las 4 características principales que la UNESCO (s/f-b) asocia a los elementos de Patrimonio Cultural Inmaterial:

- a) Es tradicional, contemporáneo y viviente a un mismo tiempo
- b) Es integrador
- c) Es representativo
- d) Está basado en la comunidad

En los siguientes apartados revisaremos cómo, desde los discursos de los salineros y las salineras, estos rasgos se presentan plenamente en el elemento de PCI.

La UNESCO (2003) propone 5 ámbitos en que se pueden clasificar los Elementos de PCI: 1) Tradiciones y expresiones orales;

2) Artes del espectáculo;

3) Usos sociales, rituales y actos festivos;

4) Conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo;

5) Técnicas artesanales tradicionales.

La Tradición de Salineros y Salineras pertenece al ámbito de los "Conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo", en que se incluyen la gastronomía; las prácticas

medicinales y herbolaria; la minería y mineralogía; crianzas y labranzas; técnicas de pesca, caza y recolección. De éstos, el cultivo y cosecha de la sal de mar hoy se ha clasificado dentro de la minería no metálica que se puede comprender como “minería y mineralogía”, pero el funcionamiento y dinámica de la Tradición de Salineros y Salineras se entronca de mejor manera con las técnicas y nomenclaturas del campesinado y de la agricultura. Adicionalmente, por la forma de transmisión y por las características del oficio, pertenece también a los ámbitos UNESCO “Tradiciones y expresiones orales” y “Técnicas artesanales tradicionales”.

5.2. Descripción en profundidad de la Tradición Salinera

A continuación se describe en profundidad la práctica salinera, dando cuenta de su proceso de producción asociado, sus dimensiones material y temporal, y las características propias de sus cultores/as, acompañada de un registro fotográfico de elaboración propia del proceso productivo y de desarrollo de la Tradición de Salineros y Salineras.

“Es una cosa artesanal que requiere un cuidado único, hay que tener un pulso especial para esto. El salinero, valga la redundancia, tiene que ser salinero (...) Esta es la única forma de trabajar las salinas, para ser el mejor hay que hacer las cosas bien, dedicarse de lleno al oficio”. (salinero de Yoncabén)

El oficio salinero está organizado en función del cumplimiento de distintas etapas de trabajo, necesarias para la producción de los cristales de sal de mar artesanal. Una primera parte del ciclo salinero tiene que ver con lo que es la consolidación de los fuertes y calles, mientras que el trabajo de decante de la sal es la parte del proceso que más tiempo termina por consumir, previo a su cosecha y posterior comercialización, lo que constituye la etapa final del proceso productivo.

En lo que corresponde a la consolidación de las salinas, dicha etapa requiere el empleo de las herramientas que sean necesarias para el desagüe de los corralones y los cuarteles, inundados de agua dulce durante la etapa otoño-invierno. La temporalidad no varía de manera dramática según cada sector, aprovechando los primeros días soleados que vienen con el fin del invierno. En este contexto, es posible identificar que las materias primas empleadas serán tanto el suelo salitroso o salino, como el mar y la madera disponible para la elaboración de herramientas (según los testimonios de los/as entrevistados, preferentemente roble, eucalipto o pino, que es posible recoger y comprar en el entorno inmediato y encargar o bien fabricar por cuenta propia, lo cual será luego profundizado al dar cuenta de la materialidad de la tradición), junto con la presencia permanente de una interpretación de las fuentes de energía solar y eólica.

“Por tradición, se empiezan a limpiar y trabajar todo aquello que viene de la laguna se inicia en Agosto, para poder cosechar en Diciembre y Enero”. (salinera de Barrancas)

“Empezamos a desaguar en septiembre, en octubre a desbarrar, y por ahí por diciembre empezamos a cuajar la sal, para estar sacándola para cosecha y venta desde enero a marzo”. (salinero de La Villa)

“Las salinas se empezaban a trabajar en septiembre. Más o menos el 30 o 31 de agosto se tapaban las compuertas y el 10 o 15 de septiembre se trabajaban las salinas. Empezaban a sacarle los barro, pedacitos de barro, y después empezaban a salitrar”. (salinero de Cáhuil)

“Se desagua primero, después se limpia, y después se amasa el barro, para salarlo. Se empieza con agua dulce, y luego se le va echando agua salada, cosechando los primeros sacos en enero”. (salinero de Lo Valdivia)

Por lo general, las primeras dos tareas de la etapa de consolidación se llevan a cabo a través de la participación grupal en torno a cada salina, mientras que el desbarre es individual, en la medida que se ajusta a las perspectivas y necesidades de cada salina, y dentro de ellas, de cada calle de trabajo.

Fases del proceso en zona de Cáhuil, Barrancas y La Villa	Fases del proceso en zona de Lo Valdivia y Yoncabén
<p>Trabajos preparatorios</p> <p>Consolidación de fuertes y calles de sal: estas primeras etapas suelen ejecutarse de forma grupal en torno a cada salina.</p> <p>Consolidación de las salinas: suelo, mar y madera como materias primas</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Apertura o desagüe 2. Reparación de fuertes 3. Desbarre o limpieza 	<p>Trabajos preparatorios</p> <p>Mantención de los canales y cuarteles de sal: estas primeras etapas suelen ejecutarse de forma grupal en torno a cada salina.</p> <p>Consolidación de las salinas: suelo, mar y madera como materias primas</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Apertura o desagüe 2. Mantención y limpieza de canales (pequeñas venitas que llevan el agua a las salinas) 3. Desbarre o limpieza
<p>Proceso de cristalización y cosecha</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Almacenamiento de agua en los corralones 2. Cocedoras 3. Sancochadoras 4. Recocedoras 5. Cosechador o cuartel final 6. Apilado 7. Secado y envasado 8. Comercialización 	<p>Proceso de cristalización y cosecha</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Cuarteles componedores de agua (dos o tres días en cada cuadro) 2. Cuartel recocedoras 3. Cuartel cuajador/cosechador o cuartel final (25 grados) 4. Apilado fuera de los cuarteles 5. Secado y envasado 6. Comercialización
<p>Cabe decir que en el caso de esta zona, los cuarteles están diferenciados nominalmente en dirección laguna a orilla.</p>	<p>En el caso de esta zona, los cuarteles no se diferencian nominalmente y no existe determinación de qué cuartel tiene qué función, puesto que el abastecimiento se da por canales y no por laguna como sucede en el sector del estero Nilahue.</p>

A modo general, las etapas del proceso de producción corresponden a las siguientes:

- (1) Apertura o desagüe (proceso que aplica en todas las salinas)

Cabe puntualizar que la primera parte de la etapa inicial de la faena salinera tiene que ver con la necesidad de quitar todos los restos de agua dulce que haya traído el invierno, tarea a la que se

dedica casi todo septiembre y octubre. Si antiguamente dicha tarea se realizaba en función del aumento natural que se producía con los ciclos lunares, en la actualidad la desembocadura se abre de manera artificial, mediando la presencia de máquinas retroexcavadoras y otras maquinarias pesadas que sirvan para producir un canal controlado de ingreso de agua salada.

- (2) a) Reparación y consolidación de los fuertes y corralones (aplica para sectores de Cáhuil, Barrancas y La Villa).

Las salinas se encuentran separadas de las lagunas u ojos de agua salada por murallas que deben ser reparadas todos los años antes del inicio de la faena salinera. Esto, dado que cualquier filtración inesperada en que el caudal aumente dramáticamente significará la pérdida del trabajo acumulado hasta el momento.

- (2) b) Mantenición y limpieza de canales (aplica para sectores de Lo Valdivia y Yoncabén)

Las salinas de este sector se abastecen por pequeños canales de agua salada, que deben ser limpiados y mantenidos para que puedan llevar el agua de buena forma a cada uno de los cuarteles.

- (3) Desbarre

La última parte de la etapa de consolidación de las salinas es el desbarre. Dicha etapa es llamada de tal forma pues consiste literalmente en apartar todo el barro producto del agua salada y el suelo a través de una limpieza exhaustiva de parte de cada salina.

“Nosotros llevamos ya tantos años que vamos y empezamos la faena. Lo primero es sacar el barro, amontonarlo y sacarlo, en eso nos pasamos todo octubre”. (salinero de La Villa)

Este proceso de limpieza consiste en separar los restos de pasto, barro e impurezas del suelo, el cual debe quedar con una contextura mantecosa-arcillosa, cuidando mantener las tapaduras hechas en la tarea anterior de filtraciones. Esto, teniendo en cuenta que el proceso de desbarre de una salina desocupada demora y exige mucho más que el de una regularmente usada. En este proceso se emplean herramientas típicas artesanales, como es el caso de rastrillos, para amontonar el barro; palas, que permiten arrollar y retirar el barro en cuestión; carretillas o angarillas para el traslado del barro retirado, y pisones que permiten emparejar y dar consistencia a cada pieza de trabajo. Dicha etapa exige el máximo rigor, demorando alrededor de un mes, ocupando casi todo el tiempo entre octubre y noviembre suponiendo buenas condiciones climatológicas.



Imagen 1. Salinas de Lo Valdivia, tras el proceso de consolidación. Fuente: Expediente de Postulación de "La Tradición Salinera y sus Saberes" al Inventario Priorizado del PCI en Chile (2015).

La segunda parte del ciclo productivo refiere al decante de la sal. En esta etapa se llevan a cabo las tareas más específicas de la tradición salinera que aquí estudiamos en lo que los salineros llaman trabajo "por corridas", constando del almacenamiento del agua en los distintos corralones, lo cual va seguido del trabajo en corridas en las cocederas, sancochadoras y recocederas.

"La primera corrida, son las cocedoras; segunda corrida, las sancochadoras; tercera corrida, las recocedoras; cuarta corrida, los cuarteles, y a cada quinta corrida las cosechadoras y algunos sancochadores" (salinero de Barrancas)¹⁹

(4) Almacenamiento de agua en los cuarteles-corrallones (solo en el Estero Nilahue existen corralones, que son los almacenadores de agua que colindan con la laguna).

La primera parte de la etapa propiamente productiva tiene que ver con el llenado de los cuarteles donde se encuentra el agua de mar. Mientras antaño dicha labor era dejada al alero de

¹⁹ Esta descripción se condice con las salinas del sector de Cáhuil, Barrancas y La Villa, con una organización de laguna a camino.

la variación de mareas por el ciclo lunar, estando los corralones unidos a la laguna, en la actualidad dicha tarea se realiza por medio del empleo de las motobombas de presión, lo que facilita un poco más la distancia de los cuarteles para con el mar.

“Luego como se hace barro hay que ir sacándolo con carretilla. De ahí se tiene que pensar en las piezas que se van seleccionar como creadoras de sal: esas hay que tenerlas más o menos un mes para que consuma toda el agua el mismo barro. Después se empieza a añejar el agua directo de la laguna, entonces se pasa el agua de un cuadrado a otro, así el agua se sala cada vez más de cuadro en cuadro. El último cuadro es el recocedor, donde se hace que el agua se evapore y se forme una esterilla de sal, unos 2 o 3 días para que se evapore un poquito”. (salinero de Yoncabén)

Por su parte, las técnicas de llenado de los cuarteles o corralones responden fundamentalmente a la geografía específica del lugar en el que están emplazadas las salinas, lo que implica el desarrollo de formas distintas de recoger el agua en cada localidad.

El hecho de encontrarse en torno a la Laguna Cahuil implica para los/as cultores/as de Barrancas, La Villa y Cahuil el tener que trabajar en función de la marea de dicho volumen, mientras que la disponibilidad de un canal de río en Lo Valdivia y Yoncabén facilita la construcción de un ramal de agua de mar, pequeñas canaletas que conectan el caudal del río con los distintos corralones y permiten su ingreso a los cuarteles, controlándose con pequeños topes.



Imagen 2. Filtración de agua marina por topes en Lo Valdivia. Fuente: Proyecto SALINAS Lo Valdivia

En el caso de Barrancas trabajan con el agua de mar que se filtra con el aumento de marejadas producto de la luna llena a través de unos topes instalados por los cultores. En La Villa, donde las filtraciones son preparadas con barro que permea el agua marina, declaran además recibir ayuda por parte de la municipalidad para dicha tarea. Por su parte, en Cáhuil el agua es trasladada por parte de los cultores, quienes al alba de las lunas llenas se despiertan para trasladar por su propia cuenta las subidas de marea de la laguna homónima, tarea que realizan alrededor de cada dos meses según Víctor Antonio Martínez.

(5) Sistema de producción: Cocederas, Sancochadoras y Recocedoras

La primera parte del proceso de cristalización de la sal tiene que ver con el paso a las cocederas, que son el primer cuadro o pieza de las corridas. Aquí, el agua de mar se deja durante un par de días para poder aumentar en su salinidad. Luego de eso, se trasladan a las sancochadoras (palabra utilizada en el Estero Nilahue), que son piscinas, cuadros o piezas especialmente secadas para poder aumentar su temperatura de forma que sea más fácil la evaporación del agua. Finalmente, las recocedoras son el último cuadro que recibe el agua de los corralones (Estero Nilahue) o canales (Estero El Peral o El Garcino), estimando que alrededor de los 30°C el agua de mar se ha evaporado lo suficiente como para dar el producto de sal esperado.

“Una vez que esté limpia la pieza usted le echa agua del corralón a las piezas. El cuadro final se llama sancochador, hay otro que se llama recocedor. El recocedor le va echando de a poquito la cuestión, pa’ que se vaya componiendo la pieza. El cuartel ese que le hecha a la sal, le echa poquita pa’ que se vaya salitrando. Ahí se va conformando. Hay que trabajar fuerte pa’ que se vaya cuajando”. (salinero de Cáhuil)

Así se llega a la última etapa, que inicia con el traslado hacia el último cuadro o pieza y su posterior elaboración y comercialización.

(6) Cosechadoras (cuartel final)

Las cosechadoras son el último cuartel en el que se deposita el agua, iniciando el proceso de cuajado de la sal, decantando a partir de su depósito en el fondo de los cuadros o piezas y siendo alimentada en cortos períodos de entre 1 a 2 días. El cuajo de la sal asume la forma de lo que se llama “la flor de la sal” o espumilla, que no es otra cosa que una capa de nata formada por los incipientes cristales de sal que impide la penetración de la energía solar. Dicha flor es señal de que se deben llevar a cabo medidas (como su ruptura, o desecho), velando por mantener un ciclo constante de evaporación, cuajado y raspe de los cristales.

“Cuando el cuartel se raspa, tiene que salir bien el sarro, porque si se remueve con el agua no va a ser la sal de primera calidad. Aquí el hoyo de filtración del agua debe estar bien limpio, porque si no el agua llega al cuartel, de punta a punta, y baja enormemente la calidad de la sal con el sarro. El cuartel cuando hay que aplanarlo, hay que aplanarlo bien. Y por otro lado, si el cuartel está húmedo no se puede tirar agua, porque pone en riesgo la calidad de la sal. Sólo hay que echarle el agua cuando está cuajando”. (salinero de Barrancas)

El cuajado constituye quizás el punto más importante del proceso productivo, en la medida que determina con mayor fuerza la calidad del producto final, así como también permite vislumbrar y calcular las potenciales ganancias que puedan obtenerse del ciclo productivo aún en progreso. Por su parte, la flor de sal, luego de rota y cuidadosamente cosechada es comercializada como primera cosecha a un precio mayor, dada su alta pureza en comparación con el resto de la sal cosechada (la cual se encuentra cada vez más expuesta al barro que da fondo del cuartel).

(7) Apilado

Una vez llevados los cristales al último cuartel, la sal es llevada y amontonada a la orilla o saque para el secado. Una vez estilada durante un mes, es llevada a las bodegas para ser guardada a medida que se comercializa o también es llevada a las distintas locaciones donde puede ser realizado el envasado. Esta etapa es la que representa, durante los últimos tiempos, el cambio más notorio en materia del empleo de la fuerza física y las herramientas con el declive de las

angarillas en detrimento del empleo de carretillas. Esto, por su parte, también modifica notablemente el paisaje salinero si tenemos en cuenta la necesidad de construir calles a través de las cuales los salineros puedan circular sin mayores riesgos, así como también marca una disminución significativa en la cantidad de mano de obra que debe ser empleada para el traslado del producto.



Imagen 3. Apilado de la sal. Fuente: Diario El Marino, 12 de Agosto de 2016

(8) Secado y envasado

Por último, se procede a terminar de quitar toda el agua posible a los cuarteles que ya fueron extraídos, siendo llevados a espacios vacíos previamente pisoneados que permiten que el agua escurra a orillas del camino. La sal de mar, ya lista para ser comercializada, debe permanecer por algunos días en secado para optimizar la calidad del producto. Posteriormente, son envasados en grandes sacos y almacenados en los lugares disponibles, en algunos casos en bodegas, pero la mayoría de los salineros no posee o no tiene acceso a bodegas formales de almacenamiento. Los sacos, por lo general, son obtenidos a partir de contactos con industrias panaderas del sector, siendo conseguidos por los cultores.

(9) Procesamiento y comercialización

Si bien profundizaremos más adelante sobre la organización económica del ciclo productivo, se debe dar cuenta de la relevancia de la etapa de comercialización, en la medida que significa el último paso de elaboración en la cadena productiva de la sal de mar artesanal.

La presencia de la Cooperativa Ancestros del Pacífico (nombre de fantasía utilizado por la empresa Sal de Mar y Turismo Pacífico Central SPA) y la existencia de una planta procesadora, ha realizado la venta y distribución de sal de mar con el sello de denominación de origen y sometida

al proceso de yodación, en el caso de la que se destina para consumo humano, aunque esta no es la única forma de comercialización. La yodación, especialmente durante los últimos años, ha sido objeto de especial polémica si tenemos en cuenta que la normativa de yodación lo que hace es solo legalizar el consumo, puesto que las comunidades salineras no cuentan con antecedentes (al menos recientes) de que el consumo de sal sin yodar haya devenido en enfermedad para los consumidores.

El carácter de informalidad propio de la práctica del oficio salinero y la aplicación de una norma que obstaculiza la libre difusión material del producto, pone obstáculos a la reproducción y viabilidad de la práctica, reproducción y transmisión de dicho oficio, generando una duplicidad de lecturas de una ley que por un lado debe garantizar condiciones de sanidad e higiene para el consumo humano, pero por otro obstaculiza el desarrollo de la tradición y la difusión comercial de sus productos.

Sintetizando en torno a los lugares en los que ocurre la faena salinera, ésta inicia en la apertura y desagüe del agua dulce acumulada durante el invierno. Posteriormente, los cuarteles son reparados y consolidados, como también los espacios de filtración del agua marina. Dichos cuarteles son luego desbarrados, para proceder a la filtración y almacenamiento del agua marina que los/as salineros/as mueven para formar el sistema en las distintas piezas de la salina, ordenadas en función de su exposición al sol y la capacidad que tienen de absorber la energía solar. Tras esto, el producto es pasado a un último cuartel, las cosechadoras, las cuales se encuentran inmediatamente rodeadas por los saques de tierra en los que se apila la sal. Finalmente, el secado y envasado del producto ocurre en puntos medios, también expuestos a la mayor cantidad posible de luz solar, entre los cuarteles y las bodegas en que se almacena el producto, el cual corrientemente es comercializado a la orilla de las salinas, o de los caminos.

Si antiguamente la producción era comercializada fuera de las salinas por transporte con animales de carga, la transformación de los caminos en la actualidad ha facilitado y visibilizado mucho más a las y los cultores, por lo que muchos de ellos/as venden a orillas de los caminos de la zona, significando una importante apertura para un mercado local y para el turismo. En ese sentido, la producción salinera se enmarca en un ciclo local de desarrollo de la artesanía de sal, que a su vez encuentra sus nichos de exposición en su exportación hacia los distintos centros urbanos del país a través de la industria del retail, e incluso su visibilización hacia fuera de Chile como un producto artesanal altamente especializado.

Los/as cultores/as salineros/as, en tanto, son relativamente fáciles de identificar, al poseer una alta cohesión y coherencia intergeneracional interna, ya que se trata de un oficio que se transmite y reproduce al interior de las estructuras familiares de quienes integran las comunidades locales estudiadas. A la vez, es posible apreciar un componente moral y valórico

muy importante en lo que refiere a la apreciación de cuestiones como el orgullo relativo al oficio, o la apreciación de la tradición como elemento de cohesión de la comunidad local en su conjunto, elementos que desarrollaremos más adelante.

5.3. Antecedentes histórico-culturales

La Tradición Salinera en la memoria colectiva²⁰

Recurriendo a la memoria colectiva, se demuestra un escaso conocimiento sobre los orígenes de las salinas y la tradición de la actividad salinera. La amplia mayoría de los entrevistados tienen conciencia de la larga data de las salinas, dando cuenta de su existencia hace al menos 500 o 600 años. Sin embargo, tan sólo un par logra identificar a los pueblos que se dedicaban a la práctica del oficio salinero.

“Estas salinas tienen sobre los 500 años, las hicieron los promaucae, los primeros indígenas que teníamos en Chile. Como no había colegio, sólo contaban hasta 10 por los dedos de las manos, y después de eso, a todas las cantidades le decían “mucho”. Estas salinas ellos las hicieron, ocupando las técnicas de los españoles, que tenían la inteligencia. Habían visto que si unas aguas de mar decantaban se volvían sal, y los españoles les dijeron que si hacían todas las piezas suficientes con un corral ellos podían hacer la sal. En años anteriores el agua llegaba a los pies del cerro, y cuando recogió hacia dentro, los españoles dieron la idea de hacer un corral para almacenar el agua durante 15 días, que era el tiempo que duraba la marea alta. Ahí hicieron las primeras piscinas: primera corrida, las cocedoras; segunda corrida, los sancochadores; tercera corrida, las recocedoras; cuarta corrida, los cuarteles, y a cada quinta corrida, las cocedoras y algunos sancochadores”. (salinero de Barrancas)

“De hace unos 600-700 años, hubo un grupo, esos tendrían que haber sido los primeros salineros, porque en las salinas se encontraban flechas de los indígenas, o piedras huecas, en el camino real que llegaba y bajaba a Bucalemu”. (salinero de Yoncabén)

Promaucae era la denominación otorgada por los colonizadores españoles a las diversas etnias localizadas en el sector. Según han señalado los estudios referidos a reconstruir la historia de

²⁰ Téngase en cuenta que el presente capítulo estará principalmente enfocado en integrar las impresiones y testimonios de las y los cultores, recogidas en el trabajo de campo, para la realización del análisis que corresponde al capítulo siguiente, por lo que no consideraremos en este capítulo la revisión bibliográfica de antecedentes históricos presentada en un capítulo anterior de este expediente. Lo anterior se justifica a partir de la metodología empleada, y será evaluado debidamente en el siguiente capítulo.

dichas etnias en el territorio, lo más seguro es que los nativos del sector hayan sido mapuches que desarrollaron la práctica salinera, según establecen Quiroz et al. (1986) como un rasgo español desarrollado sobre la base de la explotación indígena.²¹

Evolución histórica de la relación entre la Tradición Salinera y los territorios

A diferencia de sus confusos orígenes previos en la temprana colonización, ya entrada la segunda mitad del siglo XX existe mayor claridad en el panorama histórico de la Tradición de Salineros y Salineras.

Si nos remitimos a aquel entonces, existen relatos contradictorios: la historia oficial da cuenta de la implementación del Decreto 377 del 9 de Noviembre de 1960²², bajo el gobierno de Eduardo Frei Montalva, que aprueba el Reglamento Sanitario de Alimentos. Al tratarse de un producto sin yodar (pese a la alta composición natural del elemento), dicho reglamento, orientado a la prevención del bocio entre otras enfermedades, se tradujo en una dramática disminución del consumo de sal, y por ende, en el inicio de un crítico período de la práctica del oficio y de las ventas del producto, puesto que exigía porcentajes específicos de yodo en la sal que el trabajo artesanal de la sal de mar no podía lograr con exactitud.

Por su parte, las y los cultores/as hacen alusión a una aplicación no identificada de dicho decreto por parte del gobierno de Eduardo Frei Montalva, que marcaría la ruptura definitiva con los 500 años anteriores de ejercicio regular del oficio salinero:

*"El oficio cambió bruscamente en el año 68. Ahí trabajábamos nosotros 220 salineros, éramos hartos (...) Cahuil, Barrancas, La Villa y La Plaza. Ahí pasó cuando este caballero, Eduardo Frei Montalva, le quitó que no podía ser para seres humanos la sal ni tampoco pa'l pan, para nada. Ahí se fue para abajo, ahí empezaron a terminarse las salinas porque no ganaban nada. Como se dice, se fue al suelo".
(salinero de Cahuil)*

A su vez, la tradición no se encontraba ajena a las transformaciones sociales y políticas que sacudían Chile a inicios de los años 70. Durante la Reforma Agraria del gobierno de la Unidad Popular se formó el primer sindicato salinero del que se tiene registro en la zona, lo cual marca otro punto nodal en el desarrollo de las relaciones de producción y comercialización de la sal. Dicho nodo consiste en la constitución de una entidad que cambia significativamente el régimen

²¹ Si bien se sugirió durante las reuniones de evaluación de los resultados, no fue posible encontrar mapas de la época prehispánica que graficaran de manera consistente el escenario propio de dicha época.

²² Especificaciones sobre la sal, en artículos 227 a 235 sobre la sal de mesa y su yodación. El artículo 232, especifica que "Toda sustancia que se denomina sal, de acuerdo con la definición del artículo 227 y que no responda por sus cualidades físicas y composición química a alguno de los tipos indicados en este Título, **será considerada sal industrial, y por consiguiente, estimada no apta para el consumo alimenticio.** Se prohíbe la tenencia, uso y expendio de sal industrial en locales de alimentos." Destacado es nuestro.

de distribución de la riqueza que emanaba de la producción y venta de la sal artesanal a nivel de todo el sistema productivo de las salinas existentes en la zona, en el cual el pago en especies era un elemento que formaba parte de la cotidianeidad de funcionamiento de las comunidades salineras. Un buen ejemplo que caracteriza el valor de los sacos de sal en aquella época, es el que dan los cultores cuando asocian el intercambio de un saco de sal por un saco de harina, en aquellos tiempos.

“Nos obligaron a hacer un sindicato, por la misma autoridad cuando estaba el señor Allende.

¿Habrá sido por la Reforma Agraria?

Parece que s . Ahí se formó el sindicato de todos los salineros. Antes trabajábamos apatronados y ahí se formó que tenía que ser a medias el trabajo de la sal”. (salinero de Cáhuil)

“(Antes del 73) había hartos compradores de afuera, del pueblo de afuera. De Rancagua, de Santiago, venían hartos viejos a comprar de por allí (...) Los que tenían plata la compraban toda, la compraban la sal y la guardaban, la iban vendiendo más cara (...) Si la pagaban a 50 pesos el saco, después la vendían a 80 o 100 pesos el saco. Iba subiendo la sal”. (salinero de Cáhuil)

“Antes, los patrones compraban en hierba. En hierba significa que si yo le paso la sal, el caballero venía y me pasaba cosechas para poder mantenerme en el día. Lo otro, es que si ya se acaba la temporada de la sal, junio, julio y agosto, teníamos que pedir fiado y comprar encallado (...) Se vendía a fines de marzo porque en abril podía venir una lluvia y terminar todo lo que teníamos (...) Venían compradores de otros lados, uno ya los conocía, y nos pagaban a 90 días. Cuando no, nos pagaban un cheque, a noventa días también”. (salinero de Cáhuil)

Con la formación del sindicato, no solo cambió el carácter de los elementos que formaban parte de las relaciones de intercambio entre los artesanos y los rentistas de la sal. De hecho, es posible afirmar que la formación del sindicato es uno más entre los aspectos que marcan la trayectoria de monetarización de las relaciones de intercambio en torno a la Tradición de Salineros y Salineras, además de que dicha transformación marca la figura, vigente hasta hoy, del mediero y del acuerdo de mediería. La mediería es la relación laboral impuesta por un/a mediero/a, que marca el trabajo y la distribución del producto de la faena salinera. Aquí un salinero trabaja la salina para un mediero, a cambio de la mitad de la producción que se extrae de dicha salina, es decir una mitad pertenece a los cultores salineros, y la otra es propiedad del mediero que administra el terreno en que se encuentran emplazadas las salinas. Se entenderá la figura del

mediero, como aquel actor externo que se relaciona con el producto, no con el oficio y cuyo vínculo con el cultor es el contrato de mediería y a quien en ocasiones se nombra como “patrón”.

El Golpe Militar coincide a su vez con el inicio de una larga etapa de declive del oficio salinero, marcada por la aparición de la sal de mina, y con ello, la crítica disminución en el precio de la sal de mar.

“Nosotros vendíamos la sal así no más. La gente la iba a comprar donde estaban los montones, en bolsitas, ahí la vendíamos nosotros. A veces no alcanzábamos a pedirles nada, les decíamos que nos dieran lo que pudieran y nos daban más de lo que nosotros esperábamos”. (salinero de Cahuil)

“Con la sal de mina nos vimos bien afectados, nos echó a perder la sal de mar. Las salinas empezaron a quedar abandonadas y los salineros empezaron a irse”. (salinero de La Villa)

Los 80' son una época de escasez e incertidumbres, lo que sumado a la nula presencia del Estado hacia el desarrollo del territorio y el trabajo artesanal en los márgenes del mundo rural chileno, ofrecen un pobre y rústico panorama para la subsistencia de los cultores y sus familias:

“En los 80, a veces iba a la pesca con mis padres, al mar, y con eso nos manteníamos en el tiempo del verano, de la primavera, para sobrevivir. Las salinas se dejaban para el invierno, para mantener junio, julio y agosto”. (salinero de Cahuil)

Durante los años 90, la relación comercial de los salineros con Codelco marca fundamentalmente los encadenamientos productivos. Según afirman las y los asistentes al taller de línea de tiempo para Cahuil, Barrancas y La Villa, los sacos de 50 kilos se vendían, cada uno, a \$1800 pesos. Lo anterior es confirmado por el testimonio de un salinero de Lo Valdivia:

“Antes no valía nada la sal. Desde el 90', más o menos, desde que estaba Codelco.”

La relación de dependencia con CODELCO, anticipa lo que ocurriría para las salinas en relación con el Estado y el sector primario durante los años venideros

“Esta sal antes no valía casi nada, se han ido perdiendo muchas salinas. Y ahora han llegado empresas que a punta de pura maña han tratado de meter el yodo al proceso que hacemos nosotros”. (salinero de Yoncabén)

El avance del siglo XXI encuentra a las salinas y sus artesanos no sólo disminuidos en número, sino también como receptores de una nula ayuda o reconocimiento estatal, y menos aún de algún esfuerzo por parte de los medieros o rentistas de la sal.

“Después del terremoto las salinas se vinieron abajo, y quedaron con problemas, descontroladas, se desequilibró el orden natural que teníamos. Seguimos trabajando, pero no hay mucho que hacer, eso es natural y hay que dejarlo así”. (salinero de Barrancas)

En Barrancas, La Villa y Cahuil, la presencia cada vez menor de salineros en el sector obligó a la adopción de la carretilla en detrimento de las angarillas para el transporte de los sacos de sal.

El tsunami de febrero de 2010 y la consiguiente inundación de las salinas de Yoncabén y Lo Valdivia, se tradujo en un hito imprescindible para evaluar la exposición al riesgo del trabajo salinero: viéndose superada por completo la capacidad del canal de entrada de agua de Lo Valdivia (construido en 2005), el desarrollo de la cosecha de aquel verano se vio arruinado.

“Hay mucha menos gente, menos casas, hubo que cerrar un colegio, se tuvieron que construir otras casas luego del terremoto. Era más gregaria la cosa antes que hoy día. Entonces ahora como no hay trueque hay que tener más recursos, ha cambiado eso para poder establecerse en una casa por aquí”. (salinera de Barrancas)

“Ahora las personas trabajamos más salinas porque estamos con las motobombas. Entonces eso es más rápido y menos carga. Si antes teníamos 2 o 3 calles, ahora podemos tener hasta 8, 10”. (salinero de La Villa)

“De aquí mismo los patrones la llevaban pa’ otras provincias, a Talca, a otras partes. Los precios los ponía el patrón, ahora lo pone el salinero. Antes no, antes lo ponía el patrón, la tenía que comprar ellos sino quedaba botada”. (salinero de Cahuil)

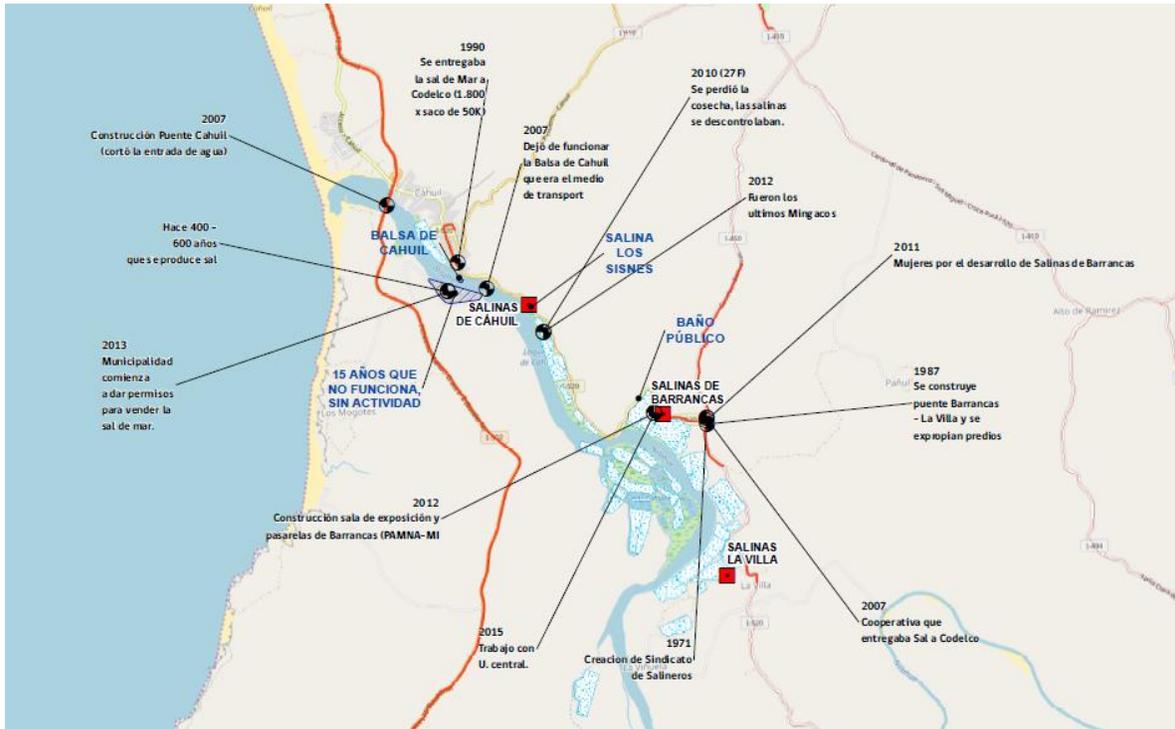
Si revisamos las cartas de inundación de tsunami disponibles públicamente por el SHOA, vemos que en la edición de 2014 correspondiente a la comuna de Pichilemu (sin tener registro de Vichuquén o Paredones), las salinas no se encuentran inmediatamente expuestas al riesgo de tsunami, sino que lo están a ser sobrepasadas por el aumento generalizado de la marea que viene de su ubicación para con la laguna Cahuil²³.

Identificación de hitos relevantes en el desarrollo de la Tradición de Salineros y Salineras y la práctica del oficio hasta la actualidad

Se presentan a continuación los hitos que los/as salineros/as identificaron como relevantes en las instancias grupales de reconstrucción histórica.

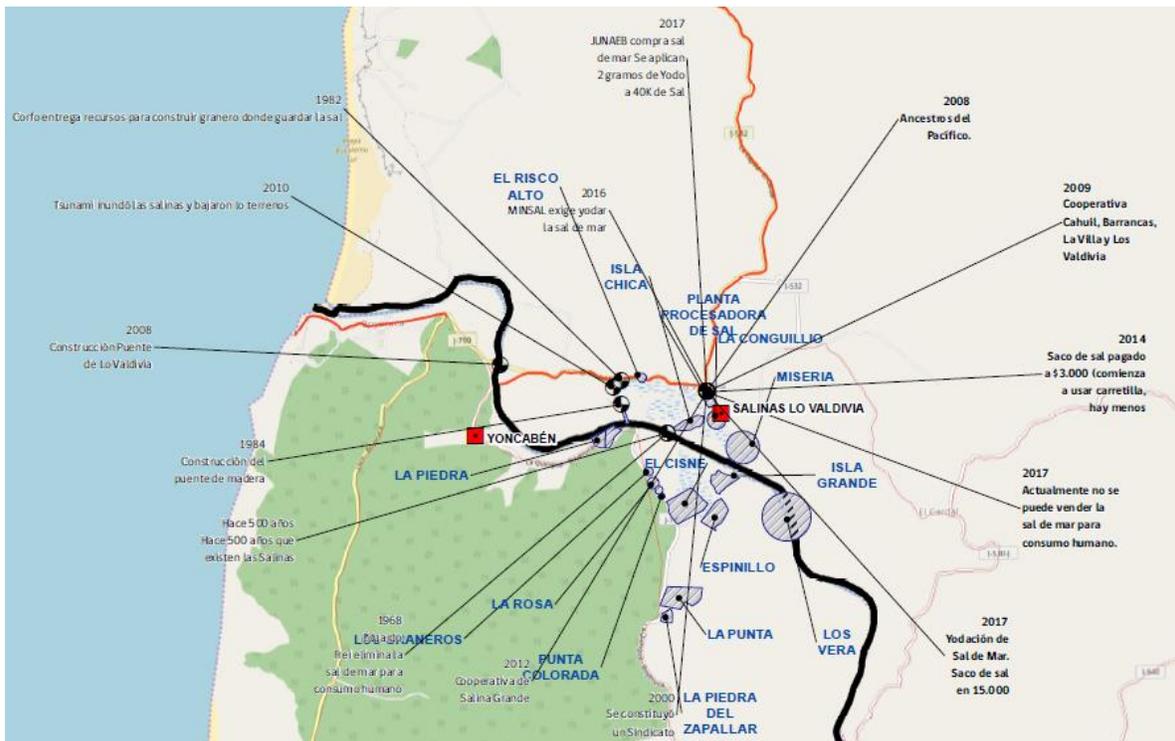
²³ El presente dato no puede ser publicado en documentos oficiales sin contar con la autorización del SHOA, por lo que la información se expone en términos generales.

Figura 54.1. Mapa dimensión temporal sector Cáhuil



Fuente: Elaboración propia

Figura 54.2. Mapa dimensión temporal sector Lo Valdivia



Fuente: Elaboración propia

Frente a dicho panorama, es posible dar cuenta de tres áreas de impacto significativas para el desarrollo de la tradición salinera y la práctica del oficio salinero en la actualidad.

La primera de ellas es el aspecto cultural y normativo. En ese aspecto, los salineros no dan cuenta de una transformación sustantiva en los hábitos y valores del cultivo de la sal de mar, pero sí de avances en la tecnología empleada en el oficio:

“Se mantiene casi la misma cultura, se ha cambiado en modernidad, en las herramientas, como las bombas”. (salinero de Lo Valdivia)

“Desde que yo tenía 8 años ha cambiado harto porque se hace todo un trabajo manual: tenemos motobombas, carretillas, antes el barro se sacaba a puro pulso, y ahora es mucho más fácil, rápido todo”. (salinero de Yoncabén)

A la vez, el último lustro ha sido escenario de una coyuntura de debate público sobre el tratamiento químico de la sal: mientras en 2013 la municipalidad de Pichilemu comienza a dar permiso para comercializar la sal de mar con fines de consumo humano, dicha acción encuentra su techo en 2016, cuando el Ministerio de Salud exige yodar la sal de mar, lo que ha suscitado un significativo problema para las y los cultores/as. En uno de los talleres realizados con salineros de Cáhuil, Barrancas y La Villa, señalan que los clientes prefieren la sal de mar natural por los nutrientes que posee (calcio, magnesio y potasio), en detrimento de la sal yodada, cuyo tratamiento químico industrial para agregar el yodo (2 gramos por cada 40 kilos de sal) violenta, según los salineros, las propiedades naturales del producto artesanal.

El segundo de estos ámbitos de impacto tiene que ver con la transformación del medio ambiente natural y construido y el riesgo asociado a dichas transformaciones. Ya durante los años 80 se implementan las primeras modernizaciones viales en la zona, como la construcción de un puente que reemplaza el puente de madera de Boyeruca que afectaba directamente a las salinas de Lo Valdivia y Yoncabén. A lo anterior se suma la construcción en 1987, del puente Barrancas-La Villa, marcada por la expropiación de predios:

“Antes el camino no estaba aquí, iba por la orilla hasta abajo para la laguna. Antes sólo había caballo, y era muy dura esta vida antes. Si llegaba a morir alguien había que llevarlo por los cerros a pie pelado a Llico en una angarilla al hombro (...) El cambio en el camino ha servido porque ha facilitado que haya más turismo, entonces así llega la gente y nuestro trabajo es más visible”. (salinero de Yoncabén)

La superación inicial y básica de la condición de aislamiento de los espacios del oficio salinero, experimenta un nuevo impulso. Según acreditaran los asistentes al taller de línea de tiempo en Pichilemu, hay dos hitos significativos de transformación debidos a la construcción: el primero de ellos²⁴, la construcción del puente Cáhuil en 2001 implicó un corte en la entrada de aguas, lo que la empresa constructora a cargo del puente pretendió compensar por medio de la entrega de recursos monetarios a los trabajadores de la sal, provocando un proceso de movilización importante de la comunidad salinera contra dicha intervención del medio, dado que exigía la paralización de la Balsa de Cáhuil, la cual operaba como transporte de la sal. Bajo el gobierno de Ricardo Lagos Escobar se dio inicio a la construcción de dicho puente.

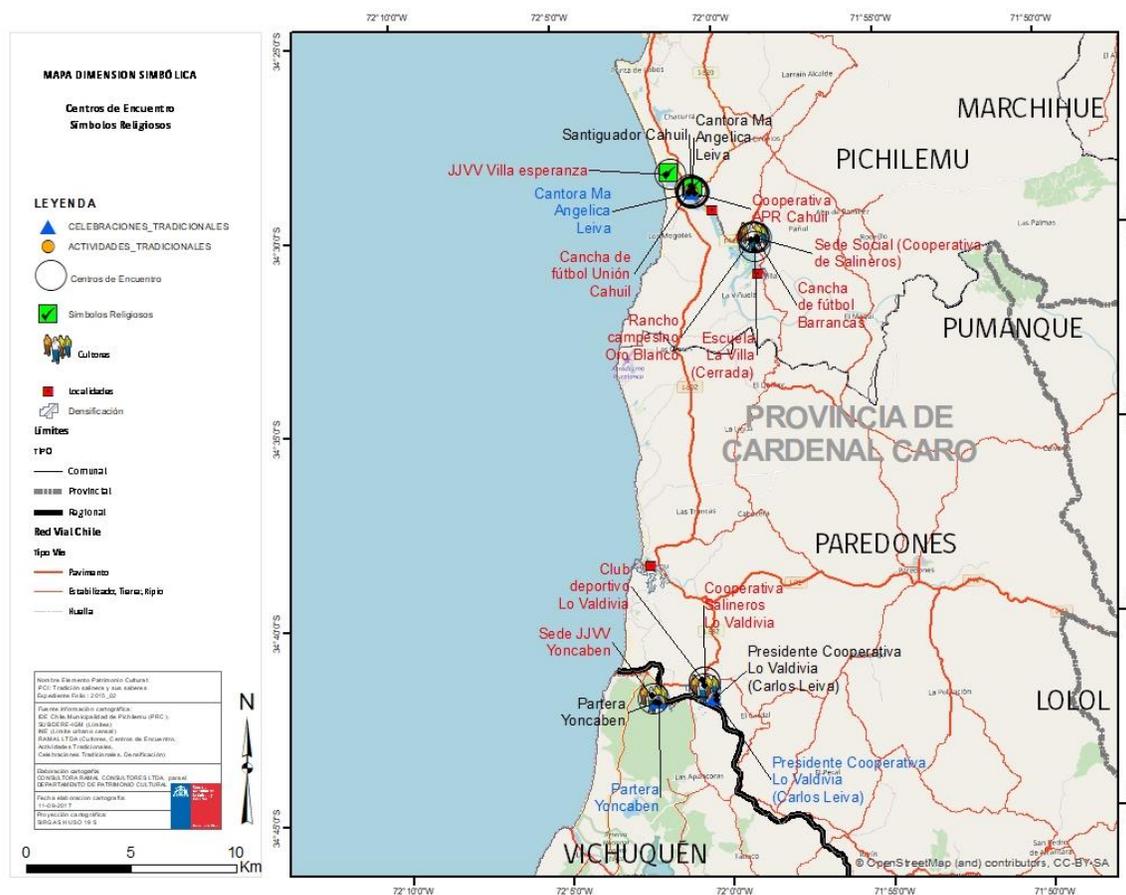
El segundo hito, es lo que los asistentes llamaron el “último mingaco”, que consistió en la construcción de la sala de exposición y las pasarelas de Barrancas por parte de la misma comunidad movilizadora cinco años atrás.

Cambios actorales, organizacionales y procesos de movilización

Por último, es posible también identificar una transformación reciente de las formas que adquiere la acción colectiva durante los últimos 50 años, pasando de la formación de sindicatos salineros (el de Cáhuil, durante el gobierno de la UP; y el de Lo Valdivia, en 2000), su disolución y la posterior formación de cooperativas de trabajo, en las cuales se han incorporado medieros, quienes han recibido beneficios sin ejercer el oficio.

²⁴ Al averiguar si es que la construcción de dichas obras fue visada por medio del Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental (SEIA), los resultados fueron nulos. Por su parte, ante la solicitud de información a través del Sistema de Gestión de solicitudes del Servicio de Evaluación Ambiental (SEA), la Dirección Regional de dicho servicio no obraba en poder de antecedentes de evaluaciones respecto a las salinas de las localidades estudiadas hasta el 1 de septiembre del presente año.

Figura 55. Mapa dimensión histórico-cultural de la Tradición de Salineros y Salineras



Fuente: Elaboración propia

La evolución de los actores que han incidido en la historia de la tradición salinera tiene un fuerte componente territorial y, en el momento actual, de notorias dirigencias sociales. Dentro de estas organizaciones emerge en el año 2017 la Asociación Gremial de Salineros y Salineras de Chile, conformada por quienes ejercen el oficio y que nace a modo de respuesta desde el mismo gremio.

Otro ejemplo, resaltado en los talleres participativos, es el de la fundación de Mujeres por el desarrollo de las Salinas de Barrancas (entre 2011 y 2012). Entre las distintas tareas desarrolladas por dicha agrupación, se encuentra la presentación del proyecto “Mujeres de la Sal adaptándose a los efectos del cambio climático”, y la obtención de fondos por parte de la Municipalidad de Pichilemu para ser las encargadas de la organización del Día del Salinero en su versión 2014.

Por otra parte, aparece la figura de la empresa Ancestros del Pacífico fundada en 2008, que es una sociedad anónima controversial en el sector y rechazada por el actual gremio. Es encabezada

inicialmente por Alejandro Chaparro Edwards, Luis Esparza y Tatiana Órdenes, y actualmente por Luis Muñoz Lira. Para 2015, Ancestros del Pacífico declara ser:

"una empresa que agrupa a la Cooperativa de "Salineros de Cáhuil, Barrancas y la Villa" (fundada en 2009), y a la Cooperativa Campesina de Salineros "Salinas Grandes de Lo Valdivia" (fundada en 2012), con el principal objetivo de promover la venta de sal de mar premium así como preservar el valor patrimonial de este oficio."²⁵

De forma paralela, se realizó un estudio que permitió que el Instituto Nacional de Propiedad Industrial entregara el certificado "Sello de Origen" a la sal de mar artesanal, rescatando el carácter no tradicional de las prácticas salineras desarrolladas en el sector.

5.4. Símbolos de la Tradición Salinera

A continuación, abordaremos la dimensión simbólica que trae consigo la Tradición de Salineros y Salineras, ahondando en su cosmovisión, sus saberes y la atribución de significados asociados a las prácticas, rituales y otros.

Consultados sobre el significado que la tradición salinera tiene para ellos/as, y sobre los motivos por los cuales debería preservarse, los/as salineros/as son relativamente unánimes en destacar los factores que según ellos/as ponen en riesgo la tradición, entre los cuales destacan el ententecimiento en la cadena de transmisión intergeneracional del oficio, debido a las condiciones de desventaja en las que se ha puesto al oficio y la problemática relación con el Estado y el empresariado en torno al pleno carácter artesanal de la actividad.

"De aquí a 10 o 15 años más se va a empezar a perder, porque hay mucho salinero viejo y poco salinero joven. Es importante, porque se relaciona con nuestra vida, con el turismo, es una tradición bonita". (salinero de Barrancas)

"A lo mejor el oficio puede que se termine, es un miedo que tenemos y lo hemos conversado. Pero soy orgullosa de esta tradición, la llevo conmigo para todos lados porque soy de acá". (salinera de Barrancas)

"Es importante que cuidemos esto de los empresarios grandes, porque es algo único para nosotros en el país y probablemente en el mundo. Entonces esta producción tiene que permanecer así, artesanal". (salinero de Yoncabén)

"Vamos quedando pocos salineros y no sería lo ideal que esto muriera, aparte que sacamos un producto sano, ciento por ciento natural". (salinero de Yoncabén)

²⁵ Extraído el 2017/09/12 de www.ancestrosdelpacifico.cl, copia en caché de Google.cl

“Los salineros se han ido acabando porque no tenía sello la sal antes, era muy mal pagada (...) Lo que queremos ahora es que se hagan más argumentos, que las salinas salgan arriba, para que haya protección de trabajo. Porque la sal está dando buena devolución (...) Siempre le pediré a las personas, a las autoridades, que se haga un poder para que haya trabajo en esta zona, pa’ los salineros, que haya producción. Ojalá nunca se termine. De la época que estábamos nosotros que había 60 o 100 salineros, actualmente quedan 12”. (salinero de Cáhuil)

“Debe seguir, ojalá, es una tradición muy grande. Estos viejitos que van quedando, ya poco a poco irán dejando las salinas, y la juventud no va a llegar a arremangarse, a mojarse los pies, no son como antes que a las 5 de la mañana con luna, salíamos y cruzábamos en bote”. (salinero de Cáhuil)

Por otro lado, uno de los motivos que más orgullo pareciera despertar entre los/as cultores/as sobre su oficio, es el carácter natural (y que se asume, por tanto, más sano) de la sal de mar y cómo ellos/as la trabajan:

“Uno sueña con tener los cuarteles cuajados en el verano, mi señora me atajaba diciendo que en 2 meses gané más plata de lo que hiciste en las salinas durante todo el año. La sal no valía nada, pero igual yo quería venir, porque es el trabajo que conozco de chico”. (salinero de Yoncabén)

“Es una profesión que no cualquiera la tiene, es única. Son muy pocas las salinas como éstas que existen a nivel mundial”. (salinero de Lo Valdivia)

Lo anterior permite dar cuenta de una primera oposición simbólica entre los/as practicantes del oficio y quienes no lo practican. Dentro de este segundo grupo se encuentran tanto los/as medieros/as como el propio Estado de Chile. Lo anterior, permite identificar áreas conflictivas de la relación con la administración estatal, por ejemplo al no identificar entrega de seguros sociales y/o de salud, ni subsidios frente a eventos naturales como lluvias, tsunamis, terremotos, así como tampoco otros beneficios vinculados con el funcionamiento de este oficio. El desconocimiento es mutuo entre ambos interlocutores, lo que obliga a poner el foco en realizar un primer acercamiento de las lógicas de existencia que perdure en el tiempo.

También, uno de los elementos que da importancia a las salinas, reside fundamentalmente en la gran capacidad de conservación que los/as salineros/as han tenido de un método que roza lo rupestre.

Por otro lado, cuando la pregunta iba dirigida a conocer la percepción de los/as cultores/as sobre la relación de la práctica del oficio para con la identidad de la localidad, es posible apreciar que

dicha identidad se asume mayoritariamente orgullosa del patrimonio que significa la tradición salinera.

"A ellos nunca se les dio el realce de salineros, entonces cuando les preguntan ¿usted qué es? Dicen con timidez que son salineros". (presidenta de la Junta de Vecinos de Cahuil)

"Yo creo que sí porque se ha hecho famoso Cahuil por la cuestión de la sal, la sal ha ido a dar a otros países y sale caro, qué mejor (risas)". (salinero de Cahuil)

"Es un orgullo, porque es un oficio que cualquiera no lo tiene, porque uno se fue cultivando de chiquitito en esto. (...) Yo creo que sí, nosotros vivimos de esto y con orgullo decimos que somos salineros". (salinero de Yoncabén)

"Ser salinero es un orgullo para mí. A mí me salieron los dientes en la salina, llevo toda la vida aquí". (salinero de Lo Valdivia)

"Yo creo que sí, porque Chile no cuenta con muchas salinas. Y hay que cuidarlas, son una parte de nosotros como país". (salinero de Yoncabén)

Profundizando, la reacción de enorgullecerse por formar parte de la Tradición de Salineros y Salineras también está ligada a un estricto sentido de pertenencia en el que se implican mutuamente el oficio y el territorio como bases de dicho orgullo, lo que refleja la particular conciencia de clase que adquieren los/as cultores/as en su calidad de trabajadores/as.

"Otra persona no puede venir a hacerle la pega, se necesitan sabios. Uno tiene que enseñar, transmitir. Como por ejemplo para poder decir que se haga una minga, un calado. Y ahí se deja bien pisado con el pie para que el cuartel quede apretadito, parejito". (salinero de Yoncabén)

"Al turista uno le dice que esto es Lo Valdivia, porque todos creen que esto es Cahuil. Esto es Lo Valdivia, ni siquiera es parte de la misma comuna". (salinero de Lo Valdivia)

"Apenas pudiéramos salir a las salinas, de chiquititos nos íbamos a acompañar al oficio. Pero ya de 10 años que cambia un poco la cosa, ahí empiezan a trabajar". (salinero de Lo Valdivia)

"Estamos metidos en la minería, pero somos artesanos mineros de un mineral no metálico". (salinero de Lo Valdivia)

"El que viene de afuera siempre puede ser un poco duro de cabeza, equivocarse a con el agua a la hora de lavar los cuadros. Entonces siempre es bueno trabajar con la gente que es de acá". (salinero de Lo Valdivia)

“Es un orgullo de la localidad, hay que preservarlo porque es natural de acá, se relaciona mucho con la identidad del lugar. Las familias, todas las de aquí son parte de la comunidad, y valoran harto el trabajo porque es la subsistencia que se tiene para el invierno”. (salinero de Lo Valdivia)

Lo anterior se condensa en las distintas percepciones que tienen las y los integrantes de la comunidad salinera sobre dicho espacio de interacción social. Es importante a estas alturas también ser capaces de distinguir sobre los componentes no humanos de dicha comunidad (como son el entorno y el medio ambiente natural y construido), y el factor humano, esto es, la sabiduría y la fuerza que trabaja o contribuye activamente al trabajo y reproducción de la comunidad salinera.

“Sí porque si no moriría todo completo el pueblo. O sea, los pueblos cercanos a las salinas. Y no sólo el pueblo, sino toda la comunidad que trabaja en esto, porque aquí hay miles detrás de nosotros, no hay una persona ni dos”. (salinero de Cáhuil)

“El mar es una parte importante de la comunidad, hay que tenerlo en cuenta y cuidarlo por eso”. (salinero de Yoncabén)

Sobre la sabiduría que tienen quienes trabajan la salina, las y los entrevistados, son enfáticos en relevar la importancia de la presencia familiar en la salina, dando cuenta de la contribución directa (esto es, la participación en las tareas productivas) e indirecta (la participación en el apoyo y reproducción de dichas tareas, su saber y su fuerza de trabajo por parte de los distintos integrantes de la familia).

“Los niños ya de chico empiezan a ayudar, familias completas a veces. Aquí se valora el trabajo, pero el país no nos valora a los salineros”. (salinero de Lo Valdivia)

“Somos fieles a la salina. A todos nos gusta trabajar en la salina, nuestras familias también se involucran, traemos a nuestros hijos a trabajar en verano. Y el trabajo de la salina es bonito, porque siempre hay que hacer tareas distintas, y sirve para aprovechar los días bonitos”. (salinero de La Villa)

“Es lo atractivo que tenemos nosotros como localidad y como personas (...) En primer lugar la comunidad la componen los salineros como los que hacen el oficio, los dueños de las salinas, los intermediarios, los que la comercializan, quienes tienen restaurantes o locales acá cerca. Llega más gente si es que hay una comunidad acá”. (salinera de Barrancas)

“Siempre los vecinos son muy importantes, porque el trabajo acá tiene ese apoyo... A mí me vienen a ayudar los cabros, y nos hacemos cariño entre nosotros. Una vez me

zafé un tobillo, tenía que hacer lo que podía no más, y correr por los gastos por mi cuenta. Y los vecinos ahí son quienes ayudan". (salinero de Yoncabén)

"Lo aprendieron de sus papás, de sus abuelos, ellos también fueron salineros. Siempre la familia era un clan. Mi papá me contaba que, por ejemplo él fue a trabajar la sal en sí, pero había otros hermanos que salían a vender la sal en burros. El otro hermano tenía la misión de ir a venderla. Cuando llegaba el tren acá, ellos iban hasta Pichilemu y luego se trasladaban en tren hasta Santa Cruz, San Fernando (...) Uno la trabajaba, la producía, junto con el papá, que era el patriarca. Los otros lo distribuían. A veces hacían trueque con la sal, no necesariamente llegaban con dinero". (Presidenta de la JVV de Cáhuil)

Ahora bien, ¿cuáles son los límites de la comunidad salinera? Es difícil aclararlo de manera tajante, al menos en lo que respecta a la presencia de uno u otro grupo humano en específico. Lo que sí es posible distinguir fuera de la comunidad son las prácticas de expropiación y ultraje que denuncian los/as entrevistados/as, atribuidas algunos actores externos que se vinculan con el elemento y que no son cultores.

"Todos los que trabajamos. Las familias, vecinos, todos los que viven aquí. Se valora, porque es sacrificado, y eso es importante. Aquí hacen en Yoncabén las fiestas, el señor Muñoz, que no tiene ni un futuro para los salineros, que no tienen acceso a la plata que genera esto. La cooperativa que tiene él es la que sale ganando". (salinero de Lo Valdivia)

"Ya no se hace la fiesta porque la plata se la llevaba el que la organizaba, la cooperativa Ancestros del Pacífico. Entonces ya no nos salía a cuenta a los salineros". (salinero de Lo Valdivia)

Si bien lo anterior es una de las denuncias realizadas por los cultores, permite dar cuenta de cómo la emergencia de una sociedad como Ancestros del Pacífico, contrasta con la falta de organización de distintos grupos de trabajadores, que hoy pareciera ir en vías de ser subsanada por la reciente Asociación Gremial de Salineros y Salineras de Chile. En ese sentido, salvo en Yoncabén, las comunidades no han desarrollado por sí mismas elementos que nos hablen de una cultura organizativa fuerte en torno al territorio, sino que más bien han sido organizados por quienes controlan aquella organización, reproduciendo en su historia prácticas de ultraje que si bien pueden ser en el discurso denunciadas, no encuentran una resistencia por parte de los cultores a partir del desarrollo de redes de comunicación dirigidas a gestar una subversión de dicha situación.

A la hora de identificar los lugares relevantes para la tradición salinera, éstos son unánimemente atribuidos a la práctica cotidiana del oficio salinero. En ese sentido, las salinas como espacio de interacción social y lugar de trabajo, son también el lugar que concierne al desempeño del oficio salinero.

Consultados por sus santos y patronos, solo los salineros de La Villa identifican rápidamente a San Pancracio, el cual está principalmente vinculado al sector de La Villa, en Pichilemu.

“Hace unos años cuando yo era chico trajeron un santito, un San Pancracio que pusieron en el sector de La Villa. Decían que era el patrono de los salineros, hacían misas a fines de enero, pero ya no se hacen mucho”. (salinero de La Villa)

“Se celebra el 21 de enero, ahí lo colocaban y se hacía siempre una misa en nombre de San Pancracio”. (salinero de La Villa)

Esa tradición no es celebrada actualmente, pero aún se recuerda a San Pancracio como el patrono de los salineros de La Villa.

5.5. Temporalidad de la Tradición Salinera

Existen fundamentalmente dos factores propios de la dimensión temporal que afectan al conjunto de elementos comprendidos por la Tradición de Salineros y Salineras, los cuales son la existencia de buenas fuentes de energía térmica y eólica (o sea, el acceso a sol y viento), y la estabilidad climatológica. Esto, en la medida que el régimen de trabajo sostenido por las y los cultores se asemeja mucho a las condiciones de trabajo en las que se desempeñan los temporeros del mundo agrícola.

Si bien profundizaremos y cuestionaremos dicha noción a la luz de los resultados del trabajo de campo al dar cuenta de la organización económica de la práctica del oficio, vale la pena exponer inicialmente cómo su práctica se encuentra plenamente circunscrita a una temporalidad específica que prima en términos de producción, por sobre las otras estaciones (correspondiente a la época primaveral-estival). Se trata, en último término, de trabajadores salineros con una figura similar a la del temporero, quienes en su mayoría son los habitantes de las localidades que desarrollan el oficio desde hace varias generaciones atrás, y se encuentran en el oficio con una población mayormente vinculada a los territorios por su pertenencia a familias de lugareños. Lo anterior permite que puedan monitorear la salina en los otros periodos del año, no limitándose su relación con ese espacio a la primavera y el verano, sino que generando un vínculo constante con el territorio y sus estaciones.

El acceso a buenas fuentes de energía térmica y eólica es de suma importancia en la medida que se vincula con la posibilidad de acceder a materias primas intangibles.

"El sol y el viento son los que hacen que se produzca la sal". (salinera de Barrancas)

"En el año depende de que haya harto sol y viento y no llueva, para que no se pierda el trabajo invertido en las cosechas. Por eso, no todos los años va a ser igual, hay que acostumbrarse". (salinero de Yoncabén)

"Mientras más quema el sol, las aguas evaporan mejor, eso necesitamos nosotros". (salinero de Lo Valdivia)

"Mientras más sol y viento haya se hace más sal, porque bate el agua y se congela la sal abajo". (salinero de Lo Valdivia)

Por otro lado, la estabilidad climatológica es el factor sobre el cual las y los cultores calculan no solo sus potenciales ganancias, sino también las propias condiciones de posibilidad para la práctica del oficio. Al enfrentarse a un clima impredecible, es imposible para las y los cultores estimar cuánto, cómo y cuándo trabajarán durante el ciclo de producción que se prolonga desde inicios de la primavera a fines del verano.

"Antiguamente sacaban más sal, ahora sacan menos, y vale más. Las salinas eran más productivas, por el clima, que es más impredecible ahora como el año pasado que llovió en diciembre". (salinera de Barrancas)

"Ahora están cambiados los climas. Muy helado después no cuajan porque se echa a perder la sal. Se pone como unos clavos, se hiela la sal, se pone mala". (salinero de Cahuil)

"Es aventurera, como le decía por el tema del clima y las lluvias, de repente necesitamos una ayuda y que se valore el trabajo que puede perderse, necesitamos que alguien nos saque de esta forma en la que estamos botados". (salinero de Yoncabén)

"Ha cambiado por las temperaturas. Depende del tiempo no más, del tiempo bueno (...) Harto sol y viento, viento sur". (salinero de Cahuil)

"Si tengo un cuadrado lleno de sal cuajando, en un día bueno puedo sacar hasta 10 sacos. Pero si me toca un día malo, puedo perderlo todo. Es importante tener todo eso en cuenta". (salinero de Lo Valdivia)

“Es bueno y es re importante aprovechar lo que duran los días, también tener en cuenta el redoble (que las tendencias climáticas duran uno o dos años), pero despertarse tempranito y que ojalá no haya lluvias”. (salinero de Lo Valdivia)

El hecho de que las localidades están acostumbradas a un clima mediterráneo, templado-cálido con lluvias invernales y gran humedad atmosférica que contrasta con la sequedad del período primaveral-estival (que llega a durar 7-8 meses), nos hace preguntarnos por el entorno climático y natural de la tradición. Esta comparte dichos rasgos con un sector muy reducido del territorio de las localidades estudiadas, delimitadas por la cordillera de la costa como principal barrera natural. Dicho esto, las corrientes de viento son especialmente importantes para poder calcular la producción salinera, puesto que si la sequedad favorece la producción al contrarrestar la humedad, el calentamiento del aire húmedo pone en un riesgo permanente la producción al exponerla a las precipitaciones.

En segundo lugar, la dinámica del ciclo de producción estará marcada por el ciclo lunar y las lluvias, además de eventos naturales excepcionales como terremotos y/o tsunamis.

La oscilación del ciclo lunar y su relación con la subida de las aguas de mar hacia las zonas de filtración de las que disponen las salinas operará como metrónomo del acceso a agua salada, esto sucede específicamente en Cáhuil.

“El ciclo de la luna influía antes cuando la salina trabajaba con agua directo del mar, ahora que tenemos instalados unos topes, y pese a que los dueños de las salinas invirtieron poco en hacer eso, hemos podido resolver ese problema y trabajar con el agua que alcanza a quedar guardada ahí”. (salinero de Barrancas)

“Cuando aumenta la marea por la luna llena, hay que llenar los corralones con agua, así se puede almacenar el agua. De la municipalidad nos ayudan con eso, nosotros les indicamos”. (salinero de La Villa)

“Luna llena significa que se trabaja el mar y trabaja la salina. Cuando tenemos la luna que venga de amanecida, que entre como a las 4 de la mañana, a esa hora vamos a agarrar agua para echar al corralón y tener agua conservada dos meses. Después, cuando tenemos las piezas listas adentro de los cuadrados, pasamos a la cocedera, al sancochador y al recocedor, esas se van pasando por una tapa para adentro. Por eso es que el agua nosotros la agarramos en un tiempo”. (salinero de Cáhuil)

Lo anterior invita, por su parte, a visitar la información relativa al alza de las mareas por desastres naturales. Según los datos publicados por el SHOA²⁶ en las cartas de inundación que recogen las

²⁶ Los datos, según consigna el Ministerio de Bienes Nacionales, no pueden ser usados como referente de precisión geodésica para efecto de la creación y/o aplicación de Políticas Públicas.

experiencias de las marejadas relativas a los movimientos telúricos de 2010 en Chile y de 2011 en Japón, y los testimonios entregados, es posible dar cuenta de cómo los productos en proceso de cosecha pueden perderse por alzas significativas de las marejadas, como fuera el caso de febrero de 2010 que significó un año entero sin producción para todos los salineros, cuya evidente cercanía con la entrada de mar obligó incluso a la readaptación de dichas fuentes de agua marina.

Por lo tanto, las lluvias de primavera y verano serán la amenaza permanente de las cosechas y la calidad de la sal cosechada, teniendo en cuenta la capacidad de resguardar la producción a salvo de las inclemencias del tiempo, como de la sedimentación de la tierra y el agua dulce hacia las salinas.

“Había veces que tocaba bueno el tiempo y salía más sal. Varias veces venían los meses malos, empezaba a llover y ahí salían pa’ atrás”. (salinero de Cáhuil)

“A veces llueve y una salida de mar nos deshace la sal, por lo que entonces aumenta el precio y además se demora un poco más en salir, hay que empezar el proceso de nuevo”. (salinero de Yoncabén)

“Me encanta ir a veces que hay que ir a sacar agua tempranito. Hay que irse con cuidadito, porque los parapetos amanecen húmedos”. (salinera de Yoncabén)

“Se va modificando todos los años, hay años que viene bueno y hay años que viene malo” ¿De qué depende? “Del clima, que no llueva”. (salinero de Cáhuil)

“Si llueve en la noche hay que levantarse temprano el otro día y cosechar lo que se pueda, depende completamente de la naturaleza. Cuando hay frío perjudica mucho porque los cuadros guardan calor durante el día para permanecer calentitos de noche”. (salinero de Yoncabén)

A continuación procede describir los factores relativos al ciclo de producción y distribución de los productos del quehacer salinero. Dichos asuntos tienen una evidente impronta económica, en cuanto a que las instancias de intercambio están mediadas por los tiempos de producción, así como también una importancia simbólica no menor en lo que refiere a la generación de espacios de socialización e intercambio en torno a la sal producida, lo que incluye las distintas festividades y rituales organizados en función de potenciar la comercialización de dicho producto. Cabe mencionar que estas festividades han sido alejadas paulatinamente del gremio, siendo captadas por el mundo empresarial y/o organización municipal.

Teniendo en cuenta que los testimonios de los cultores, es posible dar cuenta de que cada salinero forma parte de al menos 2 o 3 generaciones que han trabajado las mismas salinas, las

cuales van heredando conforme avanza el tiempo. Con todo, el trato establecido con los medieros permanece a lo largo del tiempo, en caso de realizarse el traspaso generacional del oficio.

Históricamente, como ya hemos planteado, los meses en los que se realiza la producción de sal son aquellos que pertenecen a la primavera y el verano. Ahora, durante dichos meses, es posible identificar tres momentos: el inicio del trabajo salinero, entre septiembre y la primera mitad de noviembre; la producción, la cual dura desde noviembre a febrero, y el cierre y venta de las cosechas, desde febrero a la primera mitad del otoño o durante todo el año cuando se guarda en bodegas.

*"Si el invierno está lluvioso hay que esperarlo un poco a que pase el mal tiempo".
(salinero de Yoncabén)*

"Era por temporada, entre septiembre y octubre. En octubre ya hacían la cosecha general (...) Ellos estaban como hasta enero más o menos cosechando la sal. Ahí la secaban y comenzaba la guarda". (Presidenta de la JVV de Cáhuil)

"Siempre la sal usted tiene que sacarla de noviembre a fines de febrero. Esa es la sal mejor que hay. De febrero a 15 de abril saca puro desperdicio. Ahí tiene dos opciones, porque el cuartel que usted tiene ahí se le puede helar. Entonces lo aprovecha y vende más barato o lo bota". (salinero de Cáhuil)

"Ahora se trabaja hasta marzo no más, se pone muy helado. Antes era hasta abril, mayo". (salinero de Cáhuil)

"Antes lo más que nos influía era la cuaresma. ¿Por qué la cuaresma? Se descomponía el tiempo y pasaba más feo que limpio (...) Cuando venía mala la cuaresma es que salía menos sal". (salinero de Cáhuil)

En lo que concierne a las distintas acciones y medidas necesarias para la producción y distribución de la sal, los salineros son enfáticos en dar cuenta de la autodisciplina rutinaria necesaria para el trabajo, la cual está determinada fundamentalmente por el círculo de interacción para con el medio ambiente natural y las materias primas. Si apreciamos los diversos testimonios, los lugares físicos de mayor relevancia son las lagunas y cursos de agua en tanto fuente de los recursos hídricos, como las salinas en tanto espacio del trabajo en tanto intervención activa (aunque supeditada) frente al curso natural de dichos recursos.

"El trabajo es obligado sólo dentro de las salinas, sin horario fijo, pero uno no se puede arrancar 2 días porque las salinas lo llaman, si se le secan la producción se descontrola". (salinero de Yoncabén)

"Había años que daba más y años que daba menos, depende de cómo venía la temporada de la lluvia y depende de cómo quedara la desembocadura. Si la desembocadura quedaba buena y lloviera como llovía antiguamente, la desembocadura quedaba todo el año abierta ¿por qué la desembocadura dura poco? Porque tenemos muchas sales de arena de alta mar y llegan al lugar (...) La desembocadura tiene que estar buena para que baje la laguna, la laguna tiene un nivel para bajar. Si este fuera el fuerte, la laguna retiraba cuatro metros o cinco metros para atrás, baja, así se trabajaba antiguamente la sal, se sacaba buena sal". (salinero de Cáhuil)

"Lo único que controlamos es cuánto trabajamos para ver cuánto alcanzamos a cosechar". (salinero de Yoncabén)

"Si en estos momentos usted tiene la laguna llena con agua, no se puede hacer nada. Cuando se va, nosotros entramos a trabajar y tapamos para dejar los cuadritos con agua limpia". (salinero de Lo Valdivia)

Esto, en la medida de que si bien el régimen de trabajo mayoritario muchas veces es bajo la vigilancia del mediero, quien no realiza entrega de herramientas o recursos. El control de las cantidades producidas es determinado por la naturaleza, por lo que luego de ser cosechada, se realiza la entrega de la mitad de la producción al patrón.

"Lo primero que tenemos que hacer es reparar los fuertes, antes de entrar a trabajar dentro de la salinera (...) Cada quince días con el cambio para luna llena, aumentan las marejadas. Y hay que taparlas, hay que atajarlas con barro, y es complicado. Eso hace que tengamos que improvisar con lo que hacemos, y estar siempre atentos, a la suerte de la naturaleza. (...) Generalmente son de 5 a 7 calles las que trabaja cada uno, y el ciclo es similar para todos". (salinero de Barrancas)

"Hay diferencia de los años porque hay algunos en los que el mar se pone porfiado y no deja desaguar en el tiempo que se debe hacer. Si no se hace bien el desagüe, no se puede cuajar bien ni temprano después, entonces se pierde tiempo; si por otro lado desbarra muy tarde, también hay problema (...) Cuando es bueno, se sacan 2000 sacos o más. Ahora último yo he sacado poco, como 1000 sacos no más". (salinero de Barrancas)

"Ahora no sale casi nada de sal a como era antes, antes doblaba la producción (...) 1500, 2000 sacos se podían sacar. Ahora no sacan ni 500 (...) Antes se arrimaba [la sal], se pasaban lanchas. Como se trabajaba al frente de Barrancas, al frente de La Villa, y ahí se arrimaba a la orilla. Ahí tenían que pasárselo a lanchón al frente, a la

*vuelta. Eso tenían que hacerlo los salineros antes, cuando estaban los patrones”.
(salinero de Cáhuil)*

Por otro lado, mientras los sectores de Barrancas, La Villa y Cáhuil coinciden en solo dar cuenta del calendario productivo nombrado más arriba, la mayor actividad ritual y festiva en el presente se centra en la comuna de Paredones, la cual mantiene un ciclo productivo similar

*“Nosotros trabajamos de Octubre a Abril, empezando las ventas desde Enero”.
(salinero de Barrancas)*

“En las mismas salinas (...) Ahora empiezan en octubre hasta abril”. (salinero de Cáhuil)

“Antes llovía más temprano que ahora. Este año duró hasta abril, a finales de abril duraron las salinas”. (salinero de Cáhuil)

“En las salinas está el foco. El trabajo empieza en noviembre, que vamos a las salinas. Ahí partimos sacando el barro y damos fin al ciclo en marzo”. (salinero de Cáhuil)

A su vez, hablamos de las actividades festivas y rituales en tiempo presente (en el peor de los casos, pasado reciente) teniendo en cuenta que si bien la comuna de Pichilemu antaño albergaba una fiesta de la sal mucho más extensa, ahora dichas actividades se encuentran desplazadas a la municipalidad de Paredones y Vichuquén.

“La fiesta de la sal significaba veinte días que se hacían en esta zona, el matrimonio de la sal (...) Hacíamos carreras en bote, hacíamos natación y después, en la noche, nos íbamos a hacer bailes, competencias, a la quinta (...) Al final de la fiesta hacíamos los carros. Tomábamos todos los botes y en la laguna con una botella, la partíamos, le echábamos arena y le poníamos una vela, todos así alumbrando alrededor del lago. Donde está el puente ahora (...) Lo organizaba la junta de vecinos de Cáhuil”. (salinero de Cáhuil)

Dentro de Paredones, Yoncabén tiene el protagonismo absoluto en la organización del festival de la sal, el cual congrega durante los últimos días de febrero a una cantidad importante de asistentes. El sector de Lo Valdivia, secunda dicha convocatoria con un festival de un día de duración bajo la conducción de la empresa Ancestros del Pacífico.

“En Yoncabén se hace el festival de la sal, en la segunda semana de febrero, dura una semana. Se hace todo tipo de actividades: deporte, criollas, de todo un poco. Y el fin de semana se hace la fiesta bailable, organizada por la JVV junto a la municipalidad. Y en Lo Valdivia se hace la fiesta de la sal, organizada por la JVV y la Municipalidad, aunque se hace al mismo tiempo pero dura solo un día”. (salinero de Yoncabén)

“En Yoncabén está el festival de la sal, antes, hace unos 25-30 años atrás se hizo por primera vez. Pero aquí hay pocos salineros, los más están en Lo Valdivia, pero de todas formas se hace el festival. Es siempre como en la primera semana de febrero, es bonito, se junta harta gente, como 9000 personas con cantores de afuera y todo”. (salinero de Yoncabén)

“Las fiestas las organiza la cooperativa, y ahí no están todos los salineros. Se celebra la sal, se venden cosas, se hace una misa a la chilena en la planta (de Ancestros del Pacífico), dura un día, la organizan ellos y la municipalidad da el permiso”. (salinero de Lo Valdivia)

5.6. Materialidad de la Tradición Salinera

El siguiente apartado aborda la dimensión material de la tradición salinera. Esto implica dar cuenta de las materias primas necesarias para la producción de sal de mar artesanal, como también de sus instrumentos, herramientas elaboradas por los mismos salineros y productos utilizados en el desarrollo de la tradición, así como los distintos productos materiales resultantes de la misma. A lo largo de cada aspecto nos esmeraremos en describir cada elemento, dando cuenta de su nombre y características, como de sus empleos alternativos en el seno de las comunidades salineras.

La Tradición de Salineros y Salineras precisa de cuatro materias primas fundamentales: el suelo, la madera, el agua y las energías eólica y solar. Respecto al suelo, los salineros entrevistados dan cuenta de la especificidad del barro necesario, el cual debe manifestar una presencia notoria de salitre que es visible en su color, su textura y su sabor, factores que le diferencian de tierras que deben emplearse para la cosecha.

“El barro tiene que ser salitroso, de color medio renegrado. No puede tener perforaciones, porque así se filtra el agua dulce y hay que pisotear el barro para ver si se puede tapar y controlar la salida del agua”. (salinero de Yoncabén)

“No hay tantas partes donde el barro sea tan bueno, mientras más potencia tiene evapora mejor el agua, hace una mejor espuma. Lo que manda siempre es que le llegue hartosol”. (salinero de Barrancas)

“La tierra es salada, al lado hay tierra que se puede sembrar. Pero este barro salitroso es la clave para que se pueda hacer la sal, es un barro negro, firme, que es bien salado y permite, junto con el pasto sosa que se hagan las salinas ahí”. (salinero de La Villa)

"Todos los barros no son iguales, el barro tiene que ser medio mantecoso, medio negrito, plomo, pastoso pero un poco duro también". (salinero de Yoncabén)

Dentro de las distintas maderas empleadas en el oficio, los salineros destacan que aquella que ofrece un mayor rendimiento y duración es el roble, pero también dan cuenta del empleo del boldo, el pino o el eucalipto como alternativas para la fabricación de herramientas.

"Una pala de roble que o uno mismo la hace o la manda a hacer, y un pisón, que es una mata de boldo redondeada que se usa para que quede parejito para poner a cuajar; un rastrillo... las cosas son de roble, para hacer que duren. Y la romana que no debe faltar, y la angarilla (que ahora se reemplazó por la carretilla), están las ojotas, el sombrero y el paño blanco. A la misma cooperativa le han llegado botas blancas, ha ido cambiando". (salinera de Barrancas)

Teniendo en cuenta que la producción de la sal es resultado del decante controlado del agua de mar, ésta ocupa un lugar principal en el oficio salinero. A su vez, los salineros contextualizan dicha centralidad ubicando la tradición y el oficio en la trama de la transformación reciente del medio ambiente natural y construido, fundamentalmente de cara a su relación con el turismo, y de la necesidad de un cuidado específico de las aguas y su contenido.

"Si no fuera por las salinas y la playa, no llegaría nadie. Y el mar es importantísimo para que haya salina, porque sin agua salada no podría haber producción". (salinero de Barrancas)

"Es lo más importante [el acceso del mar] porque viene agua sucia de allá arriba". (salinero de Cahuil)

"Si no tenemos desembocadura buena, las salinas trabajan como el forro (...) estando la desembocadura cerrada sube el agua. Estos últimos años han tenido que desaguarla". (salinero de Cahuil)

"Este es un brazo del mar. Se conecta con el mar porque donde está la laguna sube al nivel del mar y baja al nivel del mar, tiene seis horas por cada subida (...) Cuando se hizo el puente cortaron la laguna y ese año no sacamos la sal". (salinero de Cahuil)

"Si no llegaran los canales, no llegaría ninguna gota de agua. El canal es natural, el problema que hay es que queríamos un canal que entrara directo desde la laguna, pero unos propietarios dijeron que no. Eso necesitamos, un canal abierto para que facilite la pasada del agua de mar a las salinas". (salinero de Lo Valdivia)

"Las salinas no han cambiado nada, siempre han estado iguales. Ahora han aparecido eso sí más aves, antes no eran tanto. Después del terremoto quedó una especie de

posa aquí. Con eso, los cuarteles no han cambiado, la cosa es que está más húmedo”.
(salinero de Lo Valdivia)

También, a lo largo de los testimonios es recurrente la idea de que el sol y el viento son materias de primera necesidad para el correcto desarrollo del trabajo salinero.

“Mientras más quema el sol y más viento corre, las aguas evaporan mejor, eso necesitamos nosotros”. (salinero de Lo Valdivia)

En lo que respecta a las distintas estrategias de adquisición de la materia prima, los salineros son enfáticos con respecto a la ubicación, en tanto determina en gran medida su calidad

“La ubicación también tiene que ver, hay partes donde el sol llega con más intensidad y otras con menos. Como los salineros se conocen todo este sistema, hay que buscar los lugares que vayan dando los mejores barros, que produzcan más calor y sal”. (salinero de Yoncabén)

Profundizando, el agua y las energías naturales renovables (solar y eólica), si bien son determinados por la ubicación, también están plenamente involucrados con la intervención humana (por ejemplo la construcción de canales para dirigir la sal) y la preparación de sistemas de distribución y apropiación de dichos recursos, fundamentalmente en relación a lo que se hace con los ojos de mar, lagunas y filtraciones.

“El agua llega por el ojo de mar. De aquí hasta Boyeruca nada más es por el ojo de mar, y el ojo de mar viene de acá de Cáhuil. Allá arriba se junta con el agua dulce”.
(integrante de la comunidad salinera en Cáhuil)

“Queda aquí una entrada de mar en Boyeruca que permite que exista todo el sistema interior para las aguas”. (salinero de Lo Valdivia)

Los cultores deben calibrar la relación entre calidad del acceso a la energía solar y eólica con la posibilidad de estar lo suficientemente bien ubicados como para acceder al suelo salino. Dado el hecho de que el paisaje sufre pocas modificaciones a lo largo de un año regular, es muy poco usual que cambien de lugar o se abran nuevas salinas, es más, uno de los problemas actuales dice relación con el abandono de las salinas existentes por parte de los medieros, las cuales se encuentran en algunos casos demasiado dañadas como para volver a ser empleadas para la práctica del oficio.

Por otro lado, tanto la madera como el suelo de las salinas son objeto de relaciones personalizadas de intercambio, sean la compra (y posterior elaboración) por parte de las y los cultores, en el caso de las herramientas; o su cesión por parte de los medieros, en el caso de las salinas como unidades productivas:

“Mis herramientas las hago yo mismo. Los materiales se compran, se necesitan materiales de madera nativa”. (salinero de Lo Valdivia)

“Por 2 años voy a estar yo reparando estas salinas, para mí solo. La cosa es que yo vea si puedo sacar sal, porque barro por seguro que voy a tener. Es un trato que lo tengo que cerrar por contrato, todavía no lo he hecho con el dueño, don Ramiro”. (salinero de Yoncabén)

Teniendo en cuenta lo anterior, es también posible dar cuenta de usos adicionales de dichos espacios en la comunidad, como por ejemplo para el turismo, actividad sobre la que se profundizará más adelante, en que todos los elementos del medio natural y construido son condiciones de posibilidad y que hoy en día se explota en algunos de los territorios, pero de forma incipiente por parte de la comunidad cultora.

En lo que respecta a la agricultura y la actividad forestal en vinculación con el elemento de PCI, el rol que ocupa la madera es fundamental, en tanto ofrece una materia versátil y relativamente barata. Sin embargo, se ha identificado la incorporación en algunos sectores de materiales sintéticos, como el PVC, pero que por lo reciente de su inclusión para prueba, aún no se sabe su resultado y efectividad a largo plazo para la producción de la sal de mar artesanal.

“Cuando hago los botes ocupo la madera de ciprés, saco en barraca por medidas, y saco los palos curvos del campo y arreglo con motosierra para hacer botes. Los remos también los hago yo, aunque a veces por el tiempo los paso así no más. Ahora igual hago pocos botes, porque muchos los están trayendo de fibra. Con el tiempo y el agua la madera se gasta, pero igual los vendo en otros lados”. (salinero de Barrancas)

En tanto, la piscicultura ocupa un lugar importante en lo que refiere a los modos de subsistencia en la zona. En ese contexto, el deterioro del medio natural producto de actividades económicas industriales (externas al carácter artesanal salinero) ha dañado fuertemente la pesca en la zona, afectando principalmente la diversidad de la fauna marina. Por su parte, el hecho de que con la madera existente se pudieran hacer botes también formaba parte de la actividad económica en el rubro piscocultural, lo que según un testimonio ha ido cambiando por la traída de botes fabricados industrialmente.

“Antes entraban muchos pescados²⁷, pasaba honda la boca todo el tiempo. Ahora pasa cerrada, hay mucha arena abajo (...) Cuando llueve no se hunde como era antes porque llueve poco”. (salinero de Cahuil)

²⁷ Pescados que había: lisas, rodalillos, roscadores.

“Antes los viejos pescaban con red y tiraban lanzas, ahora no pescan con ninguna de esas, se acabó esa tradición (...) Sacaban lisas, truncadores también, róbalos también entraban del mar. Había choros”. (salinero de Cáhuil)

“Antes tirábamos una lanza, una red, la sacábamos y llenábamos medio bote de pescados. Podría haber sido lisa, corvinilla, pejerreyes, róbalos”. (salinero de Cáhuil)

Es importante tener en cuenta que la íntima ligazón con el entorno marítimo exige generar espacios que permitan resguardar un flujo limpio, regular y manipulable de aguas de mar hacia las salinas. La instalación de proyectos que intervengan el agua y sean susceptibles a darle toxicidad del agua, o intervengan de manera significativa en los flujos de agua que llegan en el presente, es una amenaza importante para el futuro de la práctica salinera en el sector. A esto se suma una potencial amenaza vinculada con el aumento de la presencia de aves en el sector. Por ejemplo, en el caso de los cisnes de cuello negro, por su grado de amenaza en el estado de conservación, era una población controlada que se vinculaba armónicamente con el elemento. Con el tiempo, ante la nivelación de la población de aves y su crecimiento en número, hoy perjudican y obstaculizan la limpieza de los cuarteles y las salinas por sus deposiciones y el aumento de sus sitios de nidificación. La protección con la que cuentan estas aves asociadas al humedal que las aloja, restringe la posibilidad de ahuyentarlas en las salinas.

En lo que corresponde a los instrumentos, herramientas y productos asociados a la actividad salinera, se elaboró una tipología en función de la etapa de la producción a la que corresponden, marcada por su empleo en la producción y distribución de la sal; o bien acorde a su empleo en la producción de la infraestructura necesaria para el desarrollo de la tradición.

Consultados por las herramientas, los salineros son enfáticos en dar cuenta del empleo manual directo de éstas, y su carácter de elaboración artesanal, sea propia o comprada a un pequeño productor de su zona:

“La pala de madera, una de fierro, la carretilla ahora (antes eran las angarillas), el rastrillo, un balde para cambiar las aguas, y maderas, tablones, para hacer los canales para la extracción de sal”. (salinero de Barrancas)

“Las herramientas son todas artesanales, de madera: palas, rastrillos, los tarros para cambiar el agua”. (salinero de Yoncabén)

Las herramientas e instrumentos usados en la producción de la sal tienen cada uno funciones distintas. En lo que responde al diseño y consolidación de las calles y cuarteles de sal, se declara lo siguiente:

"Nosotros antes, primero que todo, usábamos la pala. Pala de madera, pura madera. Después usábamos el rastrillo. Usábamos la maceta, que es un palo cuadrado pa' poder pegarle a todos los parapetos pa' que no se filtrara el agua de un lado pa'l otro. Después usábamos el pisón, que es un palo grande pa' pegarle, pa' masetearlo. Después la angarilla, que era la herramienta especial pa' pasar la sal. Y el balde, que era pa' pasar las aguas". (salinero Cáhuil)

Dicho empleo ha permanecido más o menos inalterado a lo largo de los años. Los tópicos que más son citados al respecto son la intensidad del uso, el empleo de una misma herramienta para tareas múltiples, y el énfasis en la calidad de la herramienta confeccionada:

"Todavía acá se usan las mismas herramientas, a lo mejor no con la misma intensidad que antes, pero siempre usamos lo mismo". (salinero de Yoncabén)

"Es importante distinguir. No es lo mismo usar cualquier rastrillo, no es lo mismo usar cualquier pala. No es lo mismo usar el tarro que usar las bombas. Hay que ser cuidadoso con todo". (salinero de Lo Valdivia)

Por ejemplo, en lo que respecta al empleo de herramientas para la extracción del agua, las bombas de presión son una herramienta utilizada, con la única precaución de que debe cuidarse que la sal del agua marina no erosione muy rápidamente sus piezas metálicas.

"Las bombas ha habido hace años, pero nadie quería traerlas para acá. El agua salada hace que los fierros aguanten poco. Igual existen otras herramientas, como el rodillo para amasar el suelo de los cuarteles y apretarlos también". (salinero de Lo Valdivia)

En tanto, las palas y rastrillos utilizados en el presente son de diversos materiales; tradicionalmente hechos de madera por la baja resistencia de las palas metálicas al agua marina. Como se mencionaba anteriormente, en el último tiempo el plástico ha comenzado a ser utilizado en dicha función, desplazando en algunos casos a la madera por sus características, pero aún no se sabe bien si esta incorporación es efectiva o no, o si cambia en alguna medida la producción o la calidad de la sal de mar artesanal. Cabe mencionar que muchos de los salineros prefieren mantener el uso de la madera a pesar de la disponibilidad de las herramientas plásticas.

"La diferencia de la pala de madera con la de fierro está en su función: la de madera es para recoger la sal, y la de fierro es para trabajar con el barro, para ver cómo trabajar con los bloqueos de las puertas". (salinero de La Villa)

"Lo más que se ocupa es la pala de madera, que uno mismo la diseña. Debe ser de roble o eucalipto, que es lo que de repente uno no tiene". (salinero de Yoncabén)

“Están saliendo unas palas de pvc que son bien cómodas, aparte que son más livianas y reemplazan a las de palo, son buenas. En Cáhuil parece que las usan harto”. (salinero de Yoncabén)

“La pala también ahora se está haciendo de plástico, no se usa de madera”. (salinero de Cáhuil)

En algunas de las salinas hay un instrumento que sí ha sido reemplazado, correspondiente a las angarillas, las cuales han sido sustituidas por carretillas, las cuales exigen menor fuerza física así como también son más prácticas al poder ser conducidas exclusivamente por una persona, en vez de dos que posean fisonomías parecidas y son susceptibles a transitar por las calles de las salinas sin producirles perjuicios. A pesar de lo anterior, aún es posible identificar el uso de angarillas en salinas de Lo Valdivia y Yoncabén. Los cultores entrevistados, además, realizan observaciones importantes frente a la duración de dichas herramientas por su composición, y las posibilidades reales de acceso a buenas carretillas de las que disponen los demás cultores.

“Hay un rastrillo que es muy pesado, y ese es ya para personas más adultas. La carretilla, por su lado, ha reemplazado a la angarilla, porque es menos pesada la carretilla que la angarilla”. (salinero de Yoncabén)

“La angarilla se ha dejado atrás, porque hay menos salineros. Pero lo demás sigue siempre vigente”. (salinera de Barrancas)

“Siempre nos costaba tener un compañero para trabajar al mismo tiempo con la angarilla. Ahora nos la podemos arreglar solos”. (salinero de Barrancas)

“La carretilla la usan ahora. Antes sacaban con angarilla entre dos, uno adelante y otro atrás”. (salinero de Cáhuil)

“La carretilla dura 2 o 3 años, 4 cuando mucho si se cuida bien porque la sal se la va comiendo. Pero a mí no me gusta mucho, es muy grande, entonces se hace demasiado pesada”. (salinero de Barrancas)

“Aquí no hay más angarillas, porque con carretillas es más liviano el trabajo y cunde más”. (salinero de Lo Valdivia)

“Antes la gente no tenía como comprar una carretilla. Ahora están más baratas y se pueden usar de entre todos”. (salinero de Lo Valdivia)

Existen también otras herramientas, destinadas al endurecimiento de los cuarteles salineros. Estas son la maceta, el pisón y la palmeta, usualmente fabricadas de maderas resistentes al agua y que logran diferenciar los cuadros que endurecen. El agua es filtrada y se retira con baldes o tarros, según disponga el cultor.

*"El pisón es un palito así, para endurecer el parapeto cuando uno lo va haciendo".
(salinero de Cáhuil)*

*"Se usan unos palos para apretar el cuartel, cuando sea el tiempo de que cuaje. Así se
limpia mucho más fácil". (salinero de Barrancas)*

*"La palmeta, para apretar los cuarteles, y hacer que cuaje, uno venía y los
palmeteaba un ratito, con suavidad. Algunos no son tan prolijos y llegaban y la
golpeaban". (salinero de Yoncabén)*

Figura 58. Fotos de herramientas utilizadas en el desarrollo del oficio salinero

<p>Palas de madera y fierro</p> 	<p>Rastrillo</p> 	<p>Carretilla</p> 
<p>Sacos</p> 	<p>Baldes</p> 	<p>Tablones</p> 
<p>Angarillas</p> 	<p>Pisón</p> 	<p>Motobombas</p> 

Fuente: Elaboración en base a Expediente de Postulación de "La Tradición Salinera y sus Saberes" al Inventario priorizado del PCI en Chile (2015) y registro propio.

En lo que respecta a las estrategias de adquisición u obtención de las herramientas, éstas provienen casi siempre de la obtención individual por medio de una compra, muy pocas veces los salineros han sido receptores de apoyo en la compra o confección de sus herramientas.

"Hay que comprarlas cada uno, el patrón no nos da nada de eso. Uno se las arregla, igual son baratas". (salinero de Barrancas)

"Ahora igual la cooperativa nos ha ayudado, comprando las herramientas y entregándolas a nosotros". (salinero de La Villa)

Especialmente, aquellas herramientas que involucran madera, pueden conseguirse comprando a un artesano maderero de la zona (quien puede ser muchas veces alguien que también oficie de salinero, como es el caso de Eugenio Farías de Yoncabén o Jaime Pérez de Lo Valdivia), o de forma mixta (esto es, que el cultor otorgue una pieza de la herramienta en bruto o ya lista para su instalación a un artesano que termine de elaborar la herramienta). En el mejor de los casos, los salineros con habilidades en la artesanía hacen sus propias herramientas.

"Las palas, cualquier maestrillo por ahí las hacía, las herramientas más específicas, las arrendaban. Antes el que tenía plata las compraba y las arrendaba, por un saco de sal, una cosa así, cobraban por hora (...) con el salinero. El salinero era siempre el que costeara sus herramientas". (salinero de Cáhuil)

"Hay que comprar la tabla y comprar el palo. El palo lo traemos del cerro o se compra y así se hace la pala ¿Quién los hace? Nosotros mismos. En la época antes se mandaban a hacer, porque algunos hacían no más". (salinero de Cáhuil)

"Hay que hacerlas uno mismo, en mi caso mi papá las hace, o hay gente que se dedica a hacerlas". (salinero de Yoncabén)

Para la distribución y venta de la sal se utilizan sacos, cuyo formato de tamaño y volumen soportado ha ido disminuyendo conforme avanzan los años, así como sus materiales se han hecho cada vez más desechables. Es importante consignar que los sacos no están especialmente diseñados para su empleo en el transporte y almacenamiento de la sal, sino que son reciclados o conseguidos con otras industrias como la panadería o la producción de harina.

"Usábamos sacos que eran de 80 kilos, actualmente se producen sacos de 50 porque fueron bajando la meta. Antes los hombres usaban puros sacos de 80 o 70, después 50, y ahora lo van a bajar 5 kilos más, salió una ley (...)". (salinero de Cáhuil)

"Saco de 83 kilos usábamos, ahora son de 50 (...) cambiaron porque todas las cosas van pa' atrás". (salinero de Cáhuil)

“Antes se usaba el saco aspillero, ahora no, se usa el saco plástico. Era un saco grueso que había de cáñamo, le llamábamos aspillero”. (salinero de Cáhuil)

Dicho lo anterior, téngase en cuenta que los sacos necesarios para el trabajo en sal son de un plástico capaz de resistir grandes volúmenes de metal o comida, por lo que si bien no son herméticos, sí son de un material flexible, fuerte y resistente.

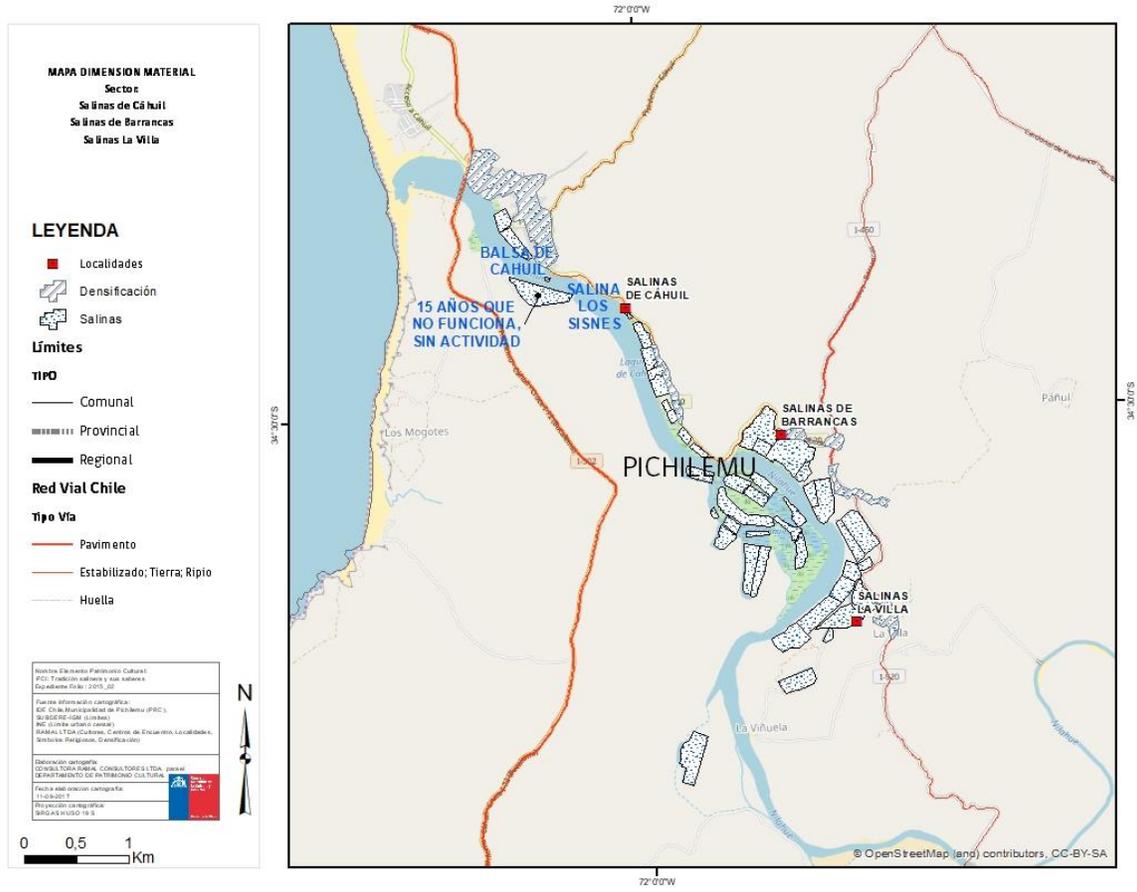
“Los pescaban con los dientes antes los viejos, hacían apuestas”. (salinero de Cáhuil)

“Normalmente uno encarga los sacos usados de las panaderías o los compra encargados a ferreterías”. (salinero de Yoncabén)

“Nos hacemos cargo cada uno de nuestras herramientas y del envase. Para sellar usamos siempre una aguja de fierro o de cobre para hacer las amarras, lo hacemos nosotros mismos siempre”. (salinero de Lo Valdivia)

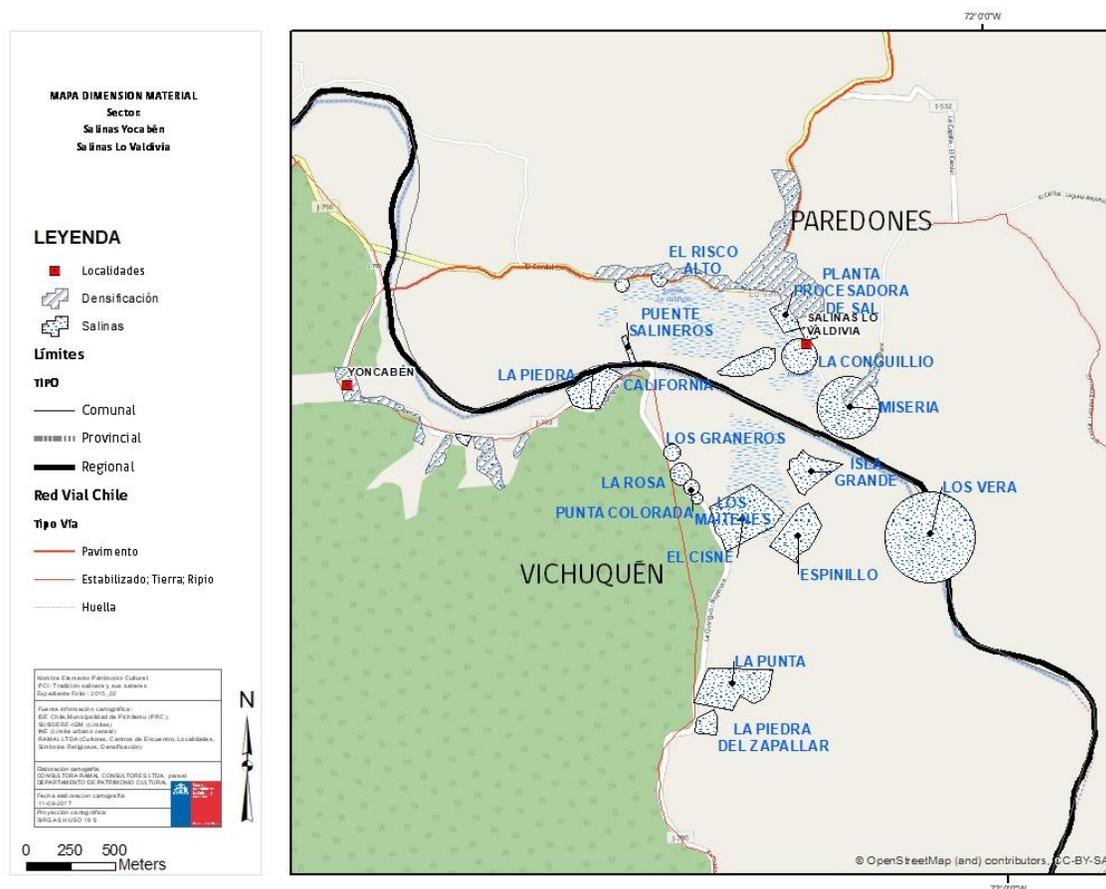
Por último, en lo que refiere a la infraestructura utilizada, responde a un criterio de su posición respecto de la salina: su interior (esto es, cuarteles, canales, parapetos, etcétera) y su exterior, o sea, el empleo de bodegas para almacenar la sal cosechada, las que son fabricadas principalmente por los/as medieros/as y en ocasiones por los salineros por cuenta propia.

Figura 59. Mapa dimensión material Cáhuil, Barrancas y La Villa



Fuente: Elaboración propia

Figura 60. Mapa dimensión material Lo Valdivia y Yoncabén



Fuente: Elaboración propia

Como se observa en las figuras anteriores, en el sector Cáhul-Barrancas-La Villa, se otorga importancia material a la salina como conjunto. En el sector de Lo Valdivia y Yoncabén se comprenden las salinas por separado y de forma paralela a sitios como la Planta Procesadora de Sal.

La infraestructura de las salinas se asume dentro del ciclo salinero, cuya primera etapa trata sobre su arreglo y construcción. Aquí destaca el carácter cooperativo de la intervención sobre las calles y cuarteles, las cuales se producen por medio de mingas o mingacos en las que el arreglo de las salinas constituye un deber colectivo de primera necesidad.

*“Los tubos se compran en ferretería, pero las bolsas se sacan de los hogares”.
(salinero de Yoncabén)*

“Para construirlas, las hacemos nosotros. La mayoría de veces se hace una minga, nos ayudamos entre todos”. (salinero de Lo Valdivia)

Las bodegas, al contrario, son objeto de observaciones mucho más profundas por parte de los salineros. Para su construcción, los salineros dan cuenta de la necesidad de considerar como factores relevantes la separación y altura respecto del piso, como la resistencia de sus materiales a las lluvias o eventuales inundaciones.

“Más que nada, una bodega. Porque ya empezando el invierno si cae agua dulce se pierde todo. La bodega debe ser alta, bien separada del piso porque la laguna sube mucho”. (salinero de Yoncabén)

“En lo más alto, donde no llegue el agua en el invierno. Lo importante es que quede así, bien aislada”. (salinero de Yoncabén)



Imagen 4. Bodegas de medieros. Registro propio

Sin embargo, las bodegas son casi siempre propiedad de los medieros/as de las salinas, o de los terrenos en que éstas se emplazan.

“La mayoría de los patrones tienen bodegas, que son de tabla. Ellos las construyen para poder guardar los sacos (1000, 2000 sacos, más o menos)”. (salinero de Barrancas)

“El que tiene, bodegas. El que no tiene, las tapa con nylon. Depende del que tiene y no tiene terrenos. El que pueda pagar a un maestro lo hace, y el que no, la hace él mismo. El techo puede ser de teja, de zinc”. (salinero de Lo Valdivia)

“El que tiene sitio, o sea, el que tiene su terreno, alcanza a construir bodegas”. (salinero de La Villa)

Uno de los problemas que se presenta en torno a la adquisición de las bodegas tiene que ver con la propiedad y gestión de éstas. Por defecto se asume que los medieros, lo son también de las bodegas y, por ende, serían responsables de su mantención y cuidado, pero en muchos casos son los salineros quienes asumen ese rol.

“Tener sus bodegas donde almacenar la sal, el techo es de zinc, pero el resto es todo rústico. Y los construyen los mismos salineros o buscan a alguien” (salinera de Barrancas)

“Ninguna forma en particular, lo ideal eso sí es tener la posibilidad de tapar directamente la sal con nylon”. (salinero de La Villa)

“En Pichilemu había 11 bodegas (...) ahí donde llegaba el tren había hartos valles grandes de salinas, de bodegas. De ahí las vendían y las acarreaban donde querían, los que tenían platita” (salinero de Cahuil)

“No es tan necesaria la bodega para quienes llegan y venden la sal. Los que tienen un poco más de capital, los dueños, son los que compran el producto y lo guardan para luego revenderlo más caro”. (salinero de Yoncabén)

“La bodega me la presta a mí el patrón. Esto es a voluntad en realidad, él no es un patrón rico, pero le quedaron las salinas y ha terminado trabajando conmigo, pero no es lo que se acostumbra”. (salinero de Lo Valdivia)

La Tradición de Salineros y Salineras aquí descrita tiene como fin fundamental la sal que es producida, motivo por el cual tanto las materias primas como las herramientas e instrumentos empleados están destinados a optimizar sus condiciones de producción y ofrecer un producto de la más alta calidad.

Ahora, cabe diferenciar los distintos demandantes de la sal de mar artesanal (aspecto que será descrito con mucha mayor profundidad más adelante): citada constantemente a lo largo del trabajo de campo, la industria minera de la región ha hecho uso de la sal como herramienta para

mantener en buen estado las carreteras por las que circula su producción puesto que consume el hielo acumulado en el cemento. Conforme avanzan los años, los salineros dan cuenta de cómo el volumen de los sacos del producto en bruto ha disminuido considerablemente

“Antes se vendían sacos de 83 kg, pero ahora son de 50 kg, por reglamento”. (salinero de Cáhuil)

“Sacos de 80 y 70 kilos, cambió a 50 hace 10 años atrás. En los años 80 costaba entre \$800 y \$1000 el saco”. (salinero de Cáhuil)

Por otro lado, el consumo individual de la sal (y que es finalmente lo que se comercia al detalle) atraviesa un proceso de elaboración mucho más fino, en el que se le pretenden dar rasgos que la distinguan y le den un valor diferenciador de la sal común, a la vez que se respeta su denominación de origen. Esto, teniendo en cuenta la alta importancia del factor temporal en lo que refiere a festividades y rituales de celebración de la tradición salinera, que se vuelven el hito de mayor vitrina y momento de apertura hacia el mercado turístico a lo largo del año.

“Usamos hierbas naturales del sector para poder darle cualidades distintas a las distintas sales que vendemos”. (salinera de Barrancas)

Junto con lo anterior, tengamos en cuenta que las técnicas asociadas a la elaboración de la sal de mar en tanto producto material no se encuentra bajo mayores criterios de discusión, siendo empleada una misma técnica (la descrita en el subtítulo referido al proceso productivo) en todos los territorios estudiados, con pequeños variantes que se vinculan a la geografía más que al proceso. Sin embargo, existen testimonios que acreditan que antaño se empleaba una temporalidad referencial distinta a la actual, y por lo tanto, otra técnica de trabajo de la sal:

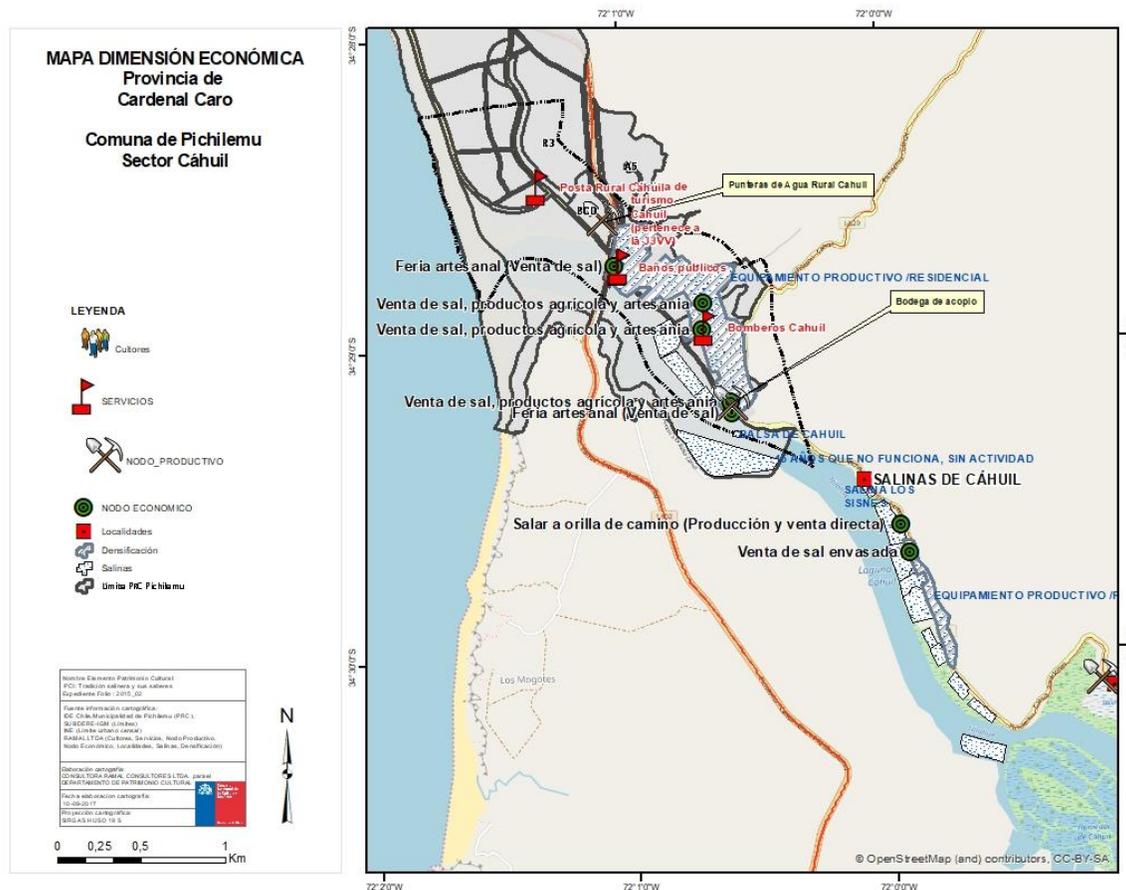
“La sal antiguamente se trabajaba de otra manera, no se trabajaba como trabajan ahora. Nosotros empezábamos en Septiembre a arreglar los fuertes. Trabajábamos todo septiembre arreglando los fuertes, la muralla que colinda con el agua, que le llamamos nosotros. En octubre ya empezábamos a desbarrar las salinas, teníamos hasta mediados de octubre pa’ desbarrarlas, quitarles todo el barro, limpiarlas. En noviembre ya empezábamos a echarles agua pa’ que fueran asoleando. Ahí empezábamos a macetearlos, a pisarlos, con unos palos cuadrados que se llaman parapetos. Ahí íbamos calentándolos, echándoles agüita hasta que salitraba la salina. Después del 20 de noviembre ya empezábamos a cuajarla, pa’l año nuevo ya teníamos sal afuera (...) Hasta abril había cosecha de sal, hasta mayo si no llovía, ahí ya guardábamos”. (salinero de Cáhuil)

5.7. La organización económica de la Tradición de Salineros y Salineras

A continuación se exponen los principales elementos en torno a la dimensión económica del elemento de PCI.

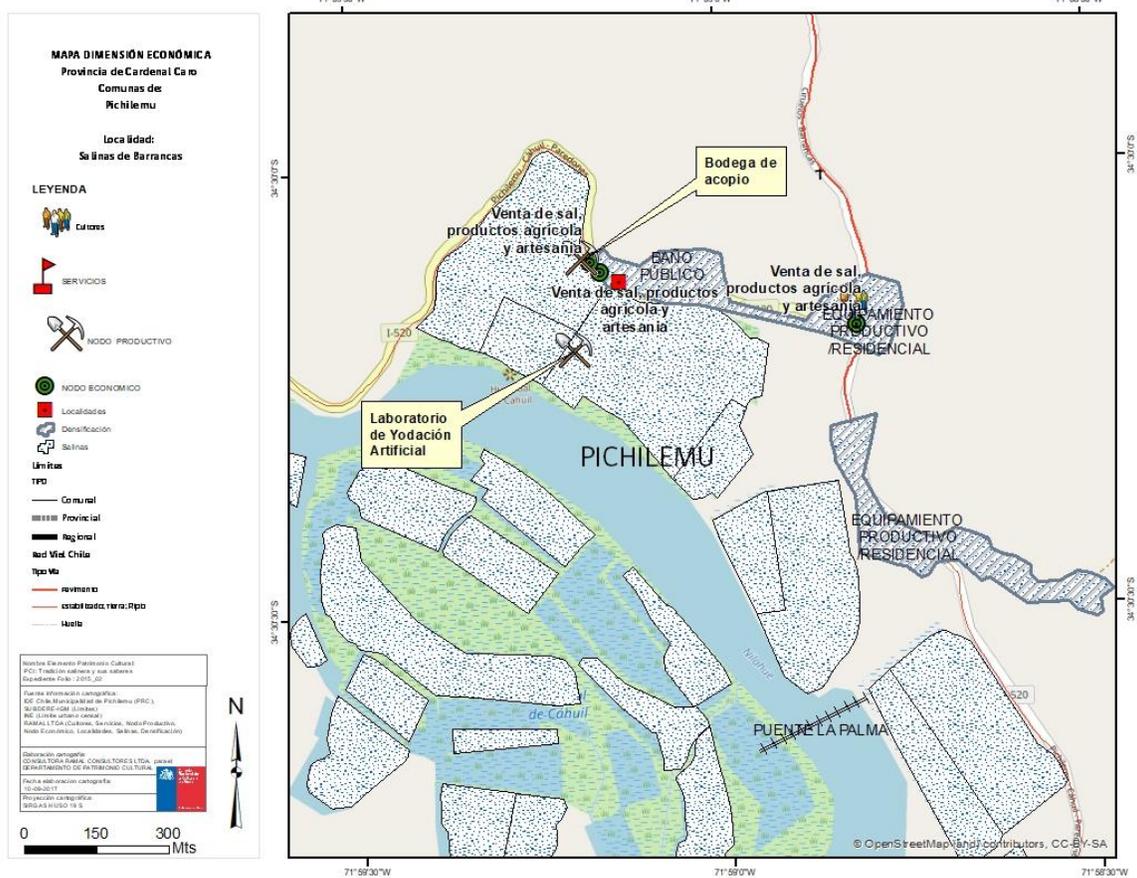
En primer lugar, se muestran los mapas que sintetizan la distribución geográfica de los elementos económicos importantes en cada localidad.

Figura 61. Mapa dimensión económica en Cáhuil



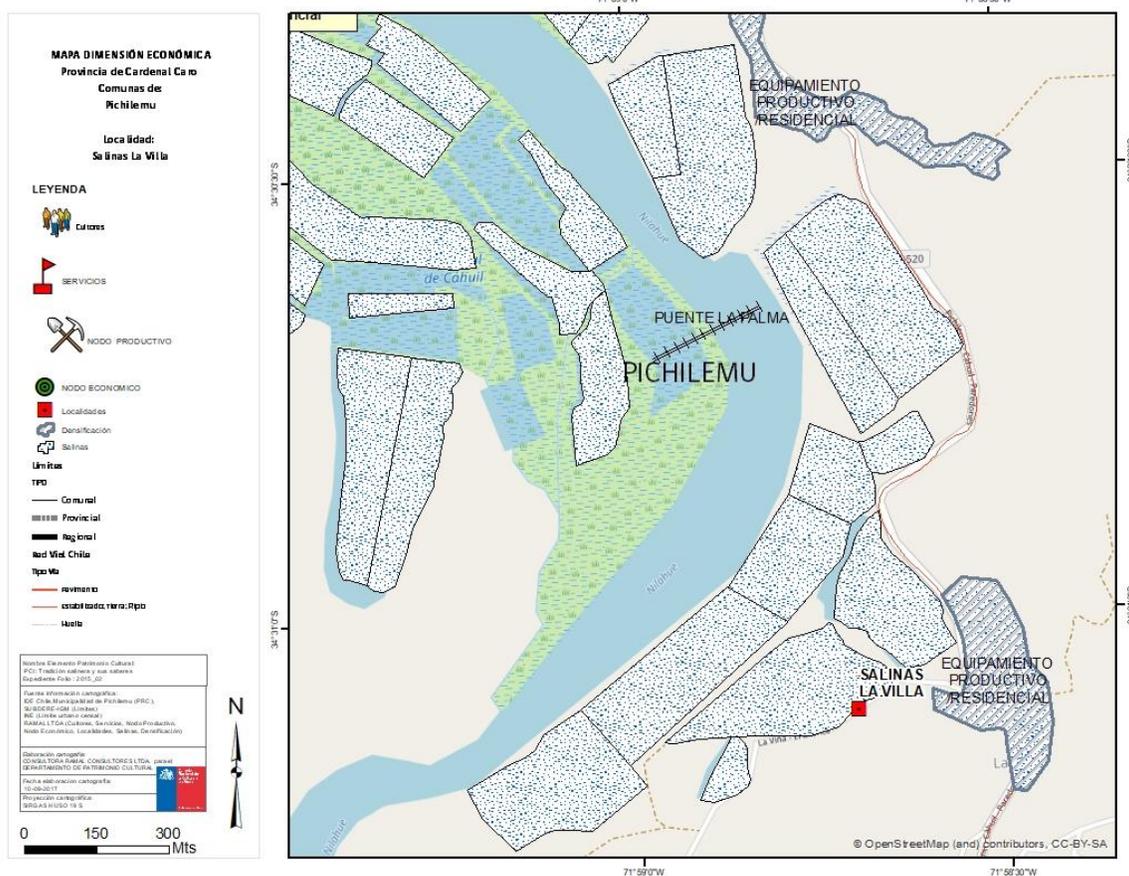
Fuente: Elaboración propia

Figura 62. Mapa dimensión económica Barrancas



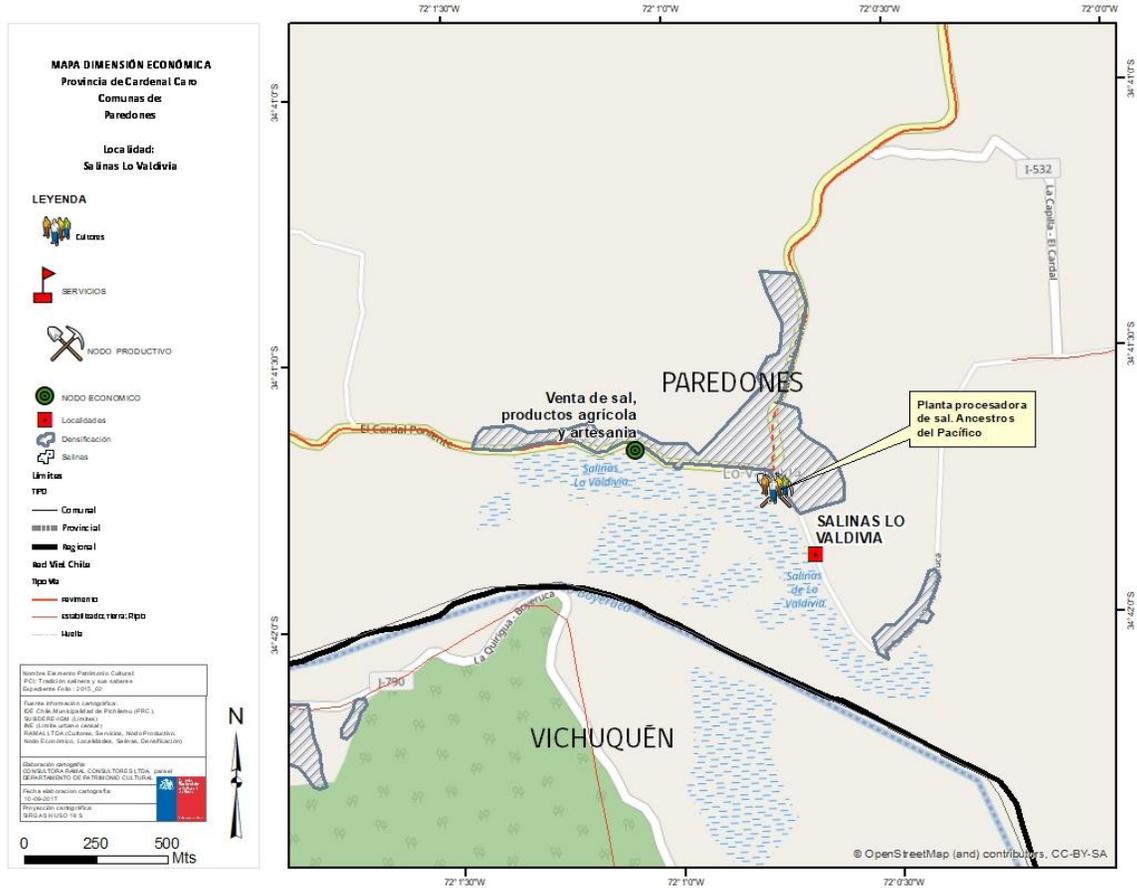
Fuente: Elaboración propia

Figura 63. Mapa dimensión económica La Villa



Fuente: Elaboración propia

Figura 64. Mapa dimensión económica Lo Valdivia



Fuente: Elaboración propia

Introducción: estructuras económicas y organizativas en tensión

Como hemos señalado anteriormente, la tradición salinera –o el oficio de salinero/a- constituye la principal actividad laboral para quienes lo desarrollan, pues requiere de su ejercicio a tiempo completo durante la temporada de trabajo, y según trasciende de los testimonios obtenidos en el trabajo de campo, ha sido tradicionalmente el sustento fundamental de las familias de la zona. Debido a lo anterior, se ha conformado una dinámica particular entre las y los cultores, con el fin de que el proceso productivo devenga en un resultado económico suficiente para su sustento familiar.

A la vez, es importante dar cuenta de cómo el desempeño de labores en la práctica del oficio tiene características que entroncan con la formación económico-productiva de las estructuras del agro (entre ellas por ejemplo las temporalidades), por lo que al parecer de los cultores, la vinculación y clasificación del oficio con una institucionalidad que concibe la actividad como minería no metálica, no resulta la más adecuada, prefiriendo auto-clasificarse más bien en el

ámbito dinámica agrícola. Lo importante de consignar esto a antes de abordar la organización económica de la tradición, es que permite dar cuenta de cómo la informalidad del mundo rural agrícola (distinta de los cánones de la minería metálica en Chile) ha sido escenario de una fuerte transformación de las estructuras económicas del oficio hacia los últimos años.

El tensionamiento de estructuras mencionado en la introducción encuentra su expresión en la transformación sufrida en el pasado reciente por los organismos colectivos de representación y su relación para con los actores implicados. Ya hemos logrado establecer la diferencia entre un adentro y un afuera de la comunidad: mientras ésta se encuentra conformada por los cultores y sus familias, lo que se traduce fundamentalmente en una identificación discursiva para con las organizaciones comunitarias (como puede ser el caso de la organización territorial comunitaria de Yoncabén), como también en el desarrollo de relaciones de intercambio básicas en el producto, fundamentalmente basadas en el trato personal y el establecimiento de acuerdos de hecho entre cultores salineros.

Por otra parte, la organización representativa de quienes usufructúan del trabajo (sea como titulares del proceso de refinación de la sal, o como comerciantes de ésta hacia la industria del retail) es Ancestros del Pacífico, que ostenta además el título informal de imagen pública de la tradición salinera. Lo anterior es fundamental si entendemos que el trabajo de transmitir y reproducir en el tiempo la tradición salinera es desarrollado por las comunidades dedicadas a su producción, pero que el viraje orientado a convertir la sal de mar en objeto industrializable y/o comercializable es lo que ha alcanzado mayor visibilidad, autoridad, y relación con el Estado. Se trata de niveles de interacción de la tradición en la realidad que son distintos entre sí, y llegan a ser contradictorios en la medida que el carácter de industrial pone en entredicho la propia naturaleza del oficio y su desarrollo por parte de las comunidades, quienes definen el oficio, el proceso y el producto como artesanal.

Con todo, en la actualidad estamos en presencia de un distanciamiento y desafección importante, por parte de los cultores hacia organismos que han empleado o confundido la tradición en sí misma con la industria, siendo la sal de mar artesanal la materia prima de una industria que reside, fundamentalmente, en las relaciones de dependencia económica basadas en las estructuras de consumo de los bienes confeccionados con dicha sal de mar extraída. Lo anterior no es menor, si tenemos en cuenta la existencia de larga data de otro problema, como es la relación entre los medieros y los cultores. Con todo, es posible resumir planteando la hipótesis de que el doble carácter (agrícola rural y minero) de los trabajadores de la sal, se expresa en un tensionamiento para con los actores ligados a las estructuras económicas agrícolas de la extracción (los medieros o quienes dicen ser dueños de los terrenos, y por ende, de las salinas), y

aquellos ligados al reciente viraje minero-industrial, dando pie a un régimen de doble explotación de su fuerza de trabajo, por parte de los mentados actores.

Lo anterior, si bien será desarrollado e interpretado en un capítulo posterior, sirve para plantear elementos que vale la pena tener en permanente observación de cara a la exposición de los elementos que dan cuenta de la organización económica sobre la que se desarrolla y reproduce la tradición salinera, lo cual es el motivo fundamental del presente título.

La oferta de bienes asociados a la producción de sal de mar artesanal en las localidades y hacia fuera

De partida, es importante dar cuenta de que la flor de la sal es objeto de una comercialización más especializada, al tratarse de un producto que ostenta las mayores cifras de pureza de toda la sal que decanta del proceso productivo y posee, por lo general, los tonos más claros de todos los cristales de sal. Por lo mismo, su uso gastronómico es privilegiado, junto al de la sal de espuma, que ofrece otras posibilidades al uso en cocina dado que no llega a formar terrones, vendiéndose en forma de sal fina. A esos tipos de sal, se suma la “sal de primera” con sus variantes de la sal gruesa, sal parrillera, con merquén o con finas hierbas. Por otro lado, la sal es empleada por la industria medicinal y estética como parte de cosméticos y jabones, al ser de utilidad en el cuidado del cuerpo y el cutis. Finalmente, todos aquellos restos de sal que forman parte del último producto que se logra cosechar (y que es por ende el más manchado e impuro), llamado “sal de segunda” han sido históricamente empleados por la administración de Codelco en la zona para mantener a raya la humedad de los caminos y despejar de nieve las rutas, además de utilizarse para la curtiembre en menor volumen.

Si tenemos en cuenta los empleos del producto del ciclo extractivo, es posible dar cuenta de 3 formatos fundamentales: sea para el consumo humano en envases pequeños que no superan los 5 kilos, o en lo que corresponde al comercio directo desde las salinas, en sacos pequeños de recuerdo o bien de 1-2 kilos; en distintas piezas de jabón o cosméticos; o ya para el empleo en la industria alimentaria o al servicio de la Gran Minería, para la cual se destinan los grandes sacos de 50 kilos aproximadamente. Esto último cambia puesto que la normativa de carga se modifica de 50 a 25 kilos, por lo que se comienza a introducir el trabajo con sacos de ese peso en el último tiempo.

Proceso de producción

La producción de la sal de mar artesanal requiere un proceso de trabajo meticuloso junto con condiciones ambientales específicas, que permitan su cosecha efectiva. Anteriormente se referencia a las etapas productivas, por lo que ahora se ahondará en la dimensión productiva y de comercialización asociada a ellas.

Los salineros consideran que los cambios que se han llevado a cabo respecto a las técnicas de producción han disminuido el rendimiento del proceso y, con ello, el potencial de comercialización que alcanzan.

“Hace mucha falta trabajar un poco más a la antigua. Se trabajaba de otra forma y se hacían otras cosas, que hacían que cosecháramos más, pero es cierto que han cambiado muchas otras cosas”. (salinero de La Villa)

La incorporación de la dimensión comercial en el proceso productivo se da luego de la etapa de cosecha, desde el primer trimestre del año.

“A lo que se coseche, la vienen a buscar para acá los distintos clientes, alrededor de febrero, marzo”. (salinero de Yoncabén)

Durante este período, la extracción, envasado y comercialización de la sal continúan dándose de forma simultánea, sobre todo en el caso de los salineros que trabajan de forma independiente.

Actores en la división social del trabajo

Existe una división social del trabajo que distingue este oficio. Además de cuestiones de género y etarias, no existen roles asociados a las distintas etapas del proceso de producción, sino que dichas categorías se determinan por los terrenos salinos y la proporción de ganancia que se obtendrá tras la venta de la sal.

Con lo anterior, los actores que se encuentran en la base de la escala productiva son los trabajadores salineros. Ellos son los cultores, quienes realizan todo el proceso de cultivo y cosecha de la sal, a cambio de obtener el 50% de las ganancias por la venta. En ese sentido en algunos casos se les ha denominado también como medieros, pero los salineros diferencian ese nombre y nomenclatura reconociéndose solo como salineros y asignando la denominación de “medieros” al otro actor que detenta la propiedad de la tierra y a quien en algunos casos se le llama también patrón²⁸. La relación entre ambos se da por la mediería, donde este “otro” denominado por los salineros como mediero, se lleva el otro 50% de la producción de la cancha; es decir, se van “a medias” con los ingresos o producto del trabajo salinero.

Los salineros señalan tener mayor control de ese ingreso percibido que en períodos anteriores, pues ahora pueden incidir en las decisiones sobre el cobro por saco de sal.

²⁸ Aclaración y trabajo realizado en segunda instancia de devolución del presente expediente realizada el día sábado 16 de junio en Lo Valdivia.

“Antes el patrón le ponía el precio a la sal, ahora el mediero lo hace. Ahora nosotros le ponemos el precio a los productos, porque antes estaban perdiéndose las salinas, y gracias a la cooperativa la sal puede venderse a lo que vale”. (salinero de Lo Valdivia)

El trabajo se realiza, entonces, de manera independiente por cada salinero. A pesar de que cada quien trabaja sus propias calles, existe una labor colaborativo entre los cultores que trabajan en una misma cancha. Ciertas labores como la carga de los sacos o el ensacado, se realizan de forma colectiva.

“No, no hay sindicato acá ni nada. Cada uno pela su chanco, la vemos por nosotros (...) Pero no tenemos problemas, entre uno y otro nos ayudamos, no hay envidia como salineros, nos ayudamos con las cargas siempre”. (salinero de Yoncabén)

En segundo lugar se encuentran los medieros o rentistas de las salinas. Ellos les entregan las calles para trabajar a los salineros, según acuerdo con cada uno, para repartirse las ganancias en partes iguales luego de la cosecha. En muchos casos son también dueños de sistemas de bodegaje del sector.

Con este modo de funcionamiento existen tensiones entre los salineros y los medieros. Los salineros consideran que el reparto de las ganancias no es justo, ya que el trabajo realizado no es equivalente a la posesión del terreno y, por lo demás, presentan susceptibilidades respecto a la propiedad real de este.

“La persona, toda su producción debería ser propia. No debería quedársela otra persona”. (salinero de Lo Valdivia)

“Debería ser de uno el terreno, no de los patrones. Los patrones no ponen nada, ponen el puro barro y se llevan la mitad”. (salinero de Lo Valdivia)

Otra tensión existente por parte de los cultores hacia los medieros es su asociatividad, que en muchos casos los ha posicionado como si fueran representantes de la comunidad salinera. Con ello, los medieros habrían sido a veces percibidos como salineros y, por ende, como receptores de recursos tanto privados como públicos.

“Los recursos no han llegado, entonces la gente que no trabaja las salinas se queda con algunos recursos mientras que los que trabajamos las salinas no nos llega. El problema ahí es de organización, está desordenada esa repartija”. (salinero de Barrancas)

Desde las organizaciones sociales del territorio también es conocida esa problemática. En específico, desde la Junta de Vecinos de Cáhul se reconoce que los recursos no llegan directamente a los salineros.

“Hace un tiempo se supone que hubo una organización que trató de juntar a los salineros, pero yo no sé hasta qué punto fue factible la ayuda que tuvieron con ellos, porque en realidad ellos yo creo que se asociaron más con los dueños de las salinas que con los salineros en sí, no creo que haya sido un avance para ellos”. (Presidenta de la JVV de Cáhuil)

En relación con esto, existe un tercer actor relevante que es el Estado. El reconocimiento como Tesoro Humano Vivo que posee la Cooperativa de Cáhuil, Barrancas y La Villa, en la cual participan aún algunos cultores, junto con la condición de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Tradición de Salineros y Salineras, así como también su estatus de trabajadores, hacen que el Estado juegue un rol importante en su fortalecimiento individual y colectivamente. Las organizaciones territoriales reclaman un reconocimiento hacia las salineras y los salineros, para aumentar la identificación colectiva de las localidades y, con esto, fomentar la preservación de su tradición.

“Si se les diese a los salineros de acá la importancia que tienen te aseguro que en todas las casas habría sal de acá y no habría sal externa, porque son súper pocas las casas que usamos la sal de acá”. (Presidenta de la JVV de Cáhuil)

Las salineras y los salineros reconocen que ha habido escasos aportes económicos desde el Estado. No queda claro si con la construcción del puente de Cáhuil recibieron aportes económicos públicos o privados como compensación, pero sí señalan que dicha retribución monetaria fue menor a la que habrían recibido los medieros por el mismo evento.

“Actualmente no han hablado nada. Cuando lo hicieron fue cuando nos dieron algo por el puente, pero nos dieron una miseria de plata y nosotros teníamos que recibir más que los ricos, que los dueños de salinas. Ellos recibieron más que nosotros”. (salinero de Cáhuil)

Lo anterior, de hecho, es confirmado por el periodista Washington Saldías²⁹, quien aseguraba el 3 de marzo de 2000 que los pequeños propietarios del sector norte recibieron sólo 300 pesos por el m² intervenido en la etapa de construcción de los accesos al puente, en contraste con los 7000 pesos por m² que recibiera uno de los grandes propietarios del sector.

Un cuarto actor fundamental en la escala productiva aparece en la etapa cúlmine del proceso que es el o la comerciante. Existe una diferenciación clara entre los salineros/as y los medieros, ya que se relacionan y manejan la sal desde posiciones diferentes, pero al mismo tiempo existe una interdependencia entre los tres actores para completar el ciclo económico-productivo.

²⁹ Noticia Emitida por Diario El Marino durante la construcción del puente. Fuente: <http://www.diarioelmarino.cl/2000/03/03/puente-en-la-laguna-de-cahuil/>

“Sin los salineros no pueden vender los comerciantes, a menos que se pusieran a trabajar. Así que no podría haber competencia o rivalidades”. (salinero de Cáhuil)

A su vez, la fijación de los precios es distinta para todos los actores mencionados. Ya que los comerciantes, tras comprar los sacos de sal, vuelven a determinar el valor de la sal según el formato de venta y público al que apuntan, las salineras y los salineros saben que sus nociones del “precio de la sal” son muy diferentes.

“Los comerciantes tienen su precio, y los salineros tienen otro, entonces están por distintos lados”. (salinero de Lo Valdivia)

Lo anterior explica, en parte, cómo se realiza la venta de los sacos de sal actualmente. Con los años ha cambiado el formato de los sacos, pasando de 83kg, a 50kg cada uno, y actualmente se hace manifiesta la preocupación por la llamada “Ley del saco”, donde el peso reglamentario se reduce de un máximo de 50 kg a 25kg para carga, lo que ha comenzado a introducir el saco de 25kg dentro de los formatos de venta. Adicionalmente ha cambiado la cantidad de sacos que compra cada comerciante.

“Ahora no es mucha la sal que se llevan comerciantes, más se llevan por cantidad chica. Antes no, se llevaban en el tren carros y carros (...) Si se cargaba un tren completo iban 1000, 1500 sacos. Se cargaban 350 en cada carro”. (salinero de Cáhuil)

El comerciante es quien le compra los sacos de sal a salineras y salineros, así como también quien vende en cantidades menores. Entonces, las y los cultores reconocen que el porcentaje de ganancia es mucho mayor cuando se vende de forma minorista y por ende, cuando ellos asumen personalmente el rol de “comerciantes” de su propia sal de mar.

“Se supone que ellos (los comerciantes) tendrán que ganar un poquito, normalmente venden en bolsitas chicas, así que ahí ganan un valor agregado, le venden al minoritario. El salinero tiene para revender, al mayorista o al supermercado, tiene para vender una cantidad grande”. (salinero de Yoncabén)

Un aspecto importante a considerar son los roles de género. Si bien la práctica del oficio se encuentra masculinizada a pesar de que muchas mujeres manejan el proceso productivo, dicha situación se invierte si indagamos en el comercio de la sal, donde quienes toman el rol de pequeños comerciantes son, por lo general, las madres de familias de la comunidad salinera, puesto que sus parejas probablemente se deben estar desempe andose como cultores del elemento. Lo anterior, se articula también con por ejemplo, el aumento de los productos cosméticos y la creciente sofisticación del carácter gourmet de la sal de mar, que las mujeres han desarrollado como valor diferenciador.

De todas maneras, ante este diferencial de ganancia que reconocen, no se sienten en una posición tan desfavorable frente al comerciante, como frente al mediero, quien sí obtiene un porcentaje de ganancia que para ellos es injusto, y que perjudica la fijación de precios sobre todo cuando el salinero no cuenta con un sistema de bodegaje.

“Ellos (los comerciantes) venden en sus kioskos y nosotros en la orilla, y esto es como que al que le toca, le toca. No hay mayores problemas, sabemos cómo son las cosas. Los dueños podrían regalar la sal, si ellos no ponen nada”. (salinero de Lo Valdivia)

Finalmente se identifica como un actor al “comprador”, correspondiente a un externo que se relaciona más bien con el producto que con el cultor. Hay tres figuras de compradores; primero los compradores directos, denominados “del uno a uno” que son con quienes se logra el mejor acuerdo de pago, son los que pagan un mayor precio por la sal, pero cuya compra es en menor cantidad (minorista). El segundo son los medieros que asumen un rol de comprador, cuando compran la parte de la producción del salinero y cuyo trato económico depende de diversos factores, como por ejemplo la compra a bajo costo puesto que el salinero no cuenta con bodegaje por lo que debe deshacerse del producto antes que se inicie la temporada de lluvias y por ende la especulación de precios tiende a ir a la baja. El tercer tipo de comprador corresponde a compradores medianos, que compran y luego revenden en otros lugares y que compran tanto a salineros como a los medieros indistintamente. Podría incluirse también el comprador de tipo industrial, como lo fue Codelco, que compra grandes cantidades pero de sal de segunda para uso industrial.

A partir de los discursos de salineras, salineros y líderes territoriales, se identificaron estos cinco actores -salineros, medieros, Estado, comerciantes y compradores-, que juegan diversos roles dentro del ciclo económico-productivo de la sal o en relación con el elemento.

Encadenamientos, intercambios y redes de colaboración productiva

La oferta de la sal para su comercialización o consumo se da en distintas escalas, dependiendo de la asociación que exista para dichos fines.

Por un lado, gran parte de la oferta se da a escala individual, en que el/la salinero/a que cosechó la sal o el mediero con quien está asociado comercian la sal. Las salineras y los salineros señalan que existe un porcentaje mucho menor de ellos que ejercen la venta de la sal, versus los medieros, pues estos últimos le pagan a las y los cultores un valor acordado por los sacos de sal, que luego almacenan y pueden vender a distinto precio.

“Entre lo salineros el que puede vender vende. Pero hay poca competencia entre salineros y comerciantes. Como nosotros no tenemos donde guardar, vendemos

rápido para no perderla con el tiempo. La gente con bodegas tiene menos problemas para vender sin apuro". (salinero de Barrancas)

Contrario a lo que señala el testimonio anterior, sobre la falta de competencia, otro salinero dice que existe envidia en el comercio de sal por la fijación de precios. La cuestión que gatilla el fenómeno sigue siendo la capacidad de guarda.

"Los que guardan la venden más cara cuando escasea, porque no hay acuerdo de precios y los que logran conservarla tienen la exclusiva (...) Muchas veces ataca la envidia, casi nunca se soluciona, cada uno está por su lado". (salinero de Yoncabén)

A veces incluso las salineras y los salineros acceden a bajar los precios de venta de los sacos para lograr venderlos rápido y obtener una ganancia segura, como relata el siguiente testimonio:

"Algunos tenemos más necesidad, otros, menos necesidad. Entonces pa' callao se bajan los precios un poquito con el comprador, así se puede sacar un poco más rápido la plata que se necesita para las necesidades inmediatas". (salinero de Yoncabén)

Desde la perspectiva de las salineras y los salineros, es necesario que se resuelva la repartición de sal y el precio pagado por ella, en relación con las ganancias y el manejo que posee el mediero sobre la sal cosechada. Por su capacidad de almacenaje, se priva en parte importante a la salinera o el salinero de su intervención en la venta –y, por ende, en la decisión sobre los precios.

"Se necesita que la persona pudiera ganar un poco más, que no sea que los dueños prefieran dejarla botada que pasársela por último a un salinero, y así no se pierda. Ellos creen que la persona va a estar ahí, como esclavo. Ahora no depende del que tiene más, del rico, porque somos individuos, el que trabaja lo hace porque le conviene". (salinero de Yoncabén)

Esto, especialmente si tenemos en cuenta que la planta procesadora de sal gestionada por Ancestros del Pacífico fue construida en su inicio como un emprendimiento de la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO) para los salineros con el apoyo de la Seremi de Minería y el Servicio de Cooperación Técnica (Sercotec), pero los cultores, con el paso del tiempo, han ido abandonando dicho espacio por los pocos beneficios que les reportaba la entrega de la sal a la Cooperativa.

Quienes les compran a las y los salineros para luego comerciar la sal, reconocen dicha diferencia de valor, pero vista a la inversa. Ellas y ellos como comerciantes justifican la venta a precios mayores porque están invirtiendo capital en comprar la sal.

“El productor (el salinero o el dueño) la da más barata porque es suya. Los intermediarios como nosotros la vendemos un poco más cara, porque tenemos que comprarla a ellos, y ellos no le compran a nadie”. (salinera y comerciante de Barrancas)

Por lo mismo, es posible distinguir para ambos grupos, modos y formatos de distribución considerablemente distintos: mientras los cultores y sus familias venden al por menor lo que logran obtener de la faena salinera, quienes administran Ancestros del Pacífico no sólo venden un producto fruto del trabajo de los cultores, sino que también desarrollan un circuito de ventas mucho mayor que produce beneficios monetarios más allá del alcance de los salineros quienes no obtienen más pago por la sal entregada con dicho fin.

Luego de la venta a escala individual, existe un paso más cercano hacia la organización colectiva, que es la asociación familiar o laboral con uno o más individuos para esa venta específica. Por ejemplo, en la organización familiar puede darse que por criterios de edad uno/a sea quien saca la sal y él o la otra sea quien la venda. A su vez, para vender mayores cantidades a mejor precio, también se da la asociación puntual entre salineras/os.

“Yo estoy asociado con mi papá, por mi edad. Él es el que hace las gestiones para vender, yo sigo lo que él decide”. (salinero de Lo Valdivia)

“Cuando no te alcanza, metes a otro. Lo acordamos todo en común”. (salinero de Lo Valdivia)

“A veces, igual, cuando tienen cliente y necesitan más sal nos organizamos y juntamos las cantidades, para repartir después las porciones según el aporte”. (salinero de Yoncabén)

Una segunda escala de venta es la oferta colectiva a través de cooperativas y sindicatos. En el caso de la actividad sindical, ésta se encuentra paralizada al momento de la realización de este estudio. En Lo Valdivia señalan que la creación del sindicato tuvo relación con la canalización de subvenciones y ayudas estatales, a través de esa nueva institución colectiva.

“El sindicato lo formamos para que nos llegaran ayudas por intermedio del Estado, organizados. Y a través de la institución nos abren el canal de abajo, así que a través de ese canal es que logramos tener trabajo”. (salinero de Lo Valdivia)

A su vez, este tipo de organización se asocia mucho más al período previo al golpe militar de 1973, momento en el que se deshacen los sindicatos que hasta esa fecha operaban. Tras la vuelta a la democracia, los pocos sindicatos que renacen, lo hacen con menor fuerza. Otro salinero si bien no alcanzó a participar de la organización en esa época, sí la recuerda.

“Antes teníamos un sindicato, para tiempos de antes del golpe de Estado, pero se deshizo. Ninguno de los 3 hermanos participamos ahí, tampoco mi papá, porque éramos muy jóvenes”. (salinero de La Villa)

En este período, la falta de actividad de las organizaciones sindicales se dio de forma progresiva y pudo tener que ver, en primer lugar con los objetivos de las mismas y, en segundo lugar, con el cobro de cuotas a los participantes.

“Pertenezco al sindicato de Salineros de Lo Valdivia, pero me dejé, no fui más, tenía que pagar una cuota así que me terminé alejando no más”. (salinero de Yoncabén)

Sin embargo, el motivo más importante y manifiesto para la disolución de los sindicatos fue la creación de otras organizaciones colectivas: las Cooperativas.

“El sindicato estaba trabajando pero dejó de funcionar desde que levantamos la Cooperativa, como que de repente se cayó. No sabemos qué pasó con el Sindicato Salinero”. (salinero de Lo Valdivia)

La organización en forma de cooperativas comenzó en el año 1991, con la creación de la Cooperativa Campesina de Trabajadores Medieros de las salinas de la Laguna de Cahuil, también denominada “CoopSal Limitada” de la comuna de Pichilemu. Esta organización perdió fuerza hacia el año 2000 y dio paso a una Cooperativa de similares características, como nos cuenta el siguiente testimonio:

“Estaba en la Cooperativa de medieros, partimos como desde el 2008. Antes teníamos una -CoopSal Ltda.- pero era medio desordenada, ya no tengo idea qué pasó con esa. Se perdió, yo era el presidente pero me colmó que no tenía apoyo de la gente ni del gerente. Una vez el gerente me retó frente a la gente, porque yo dije que era el color político, que de aquí a 5 años más no íbamos a tener cooperativa. Y pasó eso mismo”. (salinero de Barrancas)

En la década siguiente se consolidan las dos cooperativas que perduran hasta hoy: la Cooperativa de Salineros de Cahuil, Barrancas, La Villa; y la Cooperativa Campesina Salinas Grandes de Lo Valdivia. Ambas se agrupan en su minuto bajo la organización Ancestros del Pacífico, cuyo fin es la comercialización de la sal de mar.

“Cada uno vende a su ritmo. Yo pertenezco a la Cooperativa de las salinas de Barrancas y Lo Valdivia, que se inició como hace 6 años, uniendo las cuencas en la misma Cooperativa. Están abiertas las puertas al pagar una cuota de incorporación en la Cooperativa”. (salinera de Barrancas)

“Pertenezco a la Cooperativa, que tiene ya unos 5-6 años. Me organizo con los compañeros con los que trabajo. Ahí ponemos un precio que es acordado entre todos, y que igual se puede pactar con el que compra”. (salinero de La Villa)

El funcionamiento de las cooperativas actuales ha tomado una forma radicalmente distinta a lo que fueran las Cooperativas antiguas, pues ahora son los definidos en este estudio como medieros quienes tienen preponderancia de presencia en la organización. Esto es denunciado en los talleres grupales realizados en el territorio y en las entrevistas, señalando que dichas entidades no son realmente representativas de quienes ejercen el oficio mismo de salinero/a.

“Se hizo una cooperativa en la que hay muchos salineros que están fuera, yo diría el 70%. Se hizo con poca información, muchos no quisieron pertenecer, porque tiene a los dueños, no es una organización de los salineros, en ninguna forma los representa”. (salinero de Lo Valdivia)

Al momento de la ejecución de esta investigación, en el año 2017, los salineros diagnostican que las cooperativas no están funcionando acorde a sus necesidades e intereses. A su vez, la utilidad de Ancestros del Pacífico no es directa para las salineras y los salineros, sino principalmente para los medieros, quienes tienen la capacidad productiva que les permite la utilización de la marca.

“Igual, el presidente de la Cooperativa tiene que ponerse de acuerdo con todos los que estamos trabajando, que nos dé el apoyo para trabajar mejor, que pregunte porque nosotros conocemos nuestras necesidades y también sabemos las cosas que se pueden usar en estas condiciones, para que no se pierda la plata”. (salinero de Lo Valdivia)

El caso de las salineras y los salineros de Yoncabén es diferente, ya que no se encuentran agrupados mediante cooperativas ni sindicatos, sino que se ha desarrollado una organización autogestionada con participación de la agrupación vecinal del sector.

“Nosotros compramos un terreno acá, somos un grupo de salineros de Yoncabén. Tenemos una sede, hicimos un proyecto de ramadas, poniendo sal, las herramientas de la sal para que la gente las conociera. También en conjunto con la Junta de Vecinos, y hemos presentado proyectos. Es la misma gente, igual. Pero es el grupo, de todos”. (salinero de Yoncabén)

Comercialización

Las salineras y los salineros evalúan de manera positiva la comercialización de la sal de mar artesanal en la época actual, en contraste con períodos anteriores en que la sal tuvo valores mucho más bajos.

“Aquí se va corriendo la voz, uno al otro salinero. Siempre se vende (y se fijan precios) según como viene el año”. (salinero de Lo Valdivia)

“La cantidad que sale ahora se comercializa bien. Si hubiera más producción habría que conseguir otros medios. La producción depende mucho del tiempo, y con la naturaleza uno no puede competir, son problemas que vamos a tener siempre. Igual, en enero y fines de diciembre del año pasado pasó que soltaron agua dulce de un tranque en Curicó que nos llenó la laguna de agua y nos terminó anegando. Este año se ve lo mismo, que soltarán el tranque. Ese es un problema importante, porque no sabemos quién es el que hace eso. Sería importante que se tocara eso con las autoridades”. (salinero de Barrancas)

En la actualidad, los salineros de Cahuil, Barrancas y Lo Valdivia asistentes al taller de Línea de Tiempo estiman que el precio del saco de 50 kg de sal de mar se encuentra a \$15.000³⁰, teniendo en cuenta que la normativa vigente prohíbe la venta de la sal de mar sin yodar para el consumo humano.

Al consultar a las salineras y los salineros, mediante una encuesta, sobre la formalidad de la venta de sal, casi la totalidad indica que la venta es de tipo formal, pero con ello hacen referencia al grado de compromiso que se adquiere durante el proceso de trabajo y comercio, más que a elementos protocolares de formalidad como emisión de boletas, pago de impuestos o firma de contratos. Todo lo anterior está ausente salvo contadas excepciones.

En el caso de las cooperativas, ellas sí venden a través de mecanismos formales, es decir, cumpliendo con los estándares comerciales que la ley exige, como rendición de cuentas, pago de impuestos, entrega de boletas y pago de permisos.

“Si usted se fija yo pago un permiso municipal, y estoy rindiendo cuentas. No vendo como particular, vendo a través de la asociación y pertenezco a la cooperativa, como hace 5 años”. (salinero de Barrancas)

“Vendemos a través de la cooperativa a la mina El Teniente, es venta formal, que tuvimos durante 2 años pero que ya no pudimos seguir vendiéndola porque pagaban muy poco”. (salinero de La Villa)

La venta formal -en términos legales- es escasa, ya que conlleva costos asociados que reducen mucho la ganancia final para los cultores, por lo que los/as salineros/as finalmente deciden continuar vendiendo de forma directa; mientras que quienes desarrollan su venta con mayor

³⁰ Esta corresponde a una referencia durante el año en curso 2017, con posterioridad al cierre del estudio el precio de la sal de mar artesanal se ha incrementado y el formato de saco circularía a cambio, reduciéndose a 25k según cambio de legislación.

formalidad son principalmente quienes reciben sal sin ejercer necesariamente el oficio, es decir quienes participan de las cooperativas y la industria del retail o venta hacia el extranjero. Frente a lo anterior, la venta de sal que se realiza por parte del gremio del sector, es eminentemente informal, lo que se traduce en varios elementos como por ejemplo, la variación de precios de la sal o la diferencia de ingresos para cada salinero/a.

“El que nosotros vendamos directo al cliente es bueno, porque nos permite tener siempre efectivo, andar con sencillo”. (salinero de Lo Valdivia)

“Cada uno tiene libertad para poner precio. La sal más blanca tiene un precio, la que no lo es tanto tiene otro, etc. Ahí depende de la calidad de la sal el precio. Y la gente viene a comprar para acá”. (salinero de Lo Valdivia)

A pesar de lo anterior, una alternativa intermedia entre la venta formal e informal es cuando salineros y salineras venden una cantidad de sal de manera informal, o la ceden a alguien de su grupo familiar, y dicha persona la revende en otros formatos. Esto se da, por ejemplo, en el caso de los quioscos que venden recuerdos turísticos o sal en cantidades menores, los cuales sí pagan permisos municipales.

“Informal es la única forma para nosotros como salineros, la otra es cuando los quioscos tienen un permiso para revender la sal que nos compran a los salineros”. (salinero de Yoncabén)

La venta de sal, en cualquier caso, se realiza en una primera instancia por parte de la salinera o el salinero que la extrajo. El lugar en que se realiza esta venta es la misma salina, sobre todo del comercio al por menor, y se intensifica desde que comienza la cosecha a principios de año, pudiendo extenderse como máximo hasta el mes de abril. Un salinero de Yoncabén, se refiere a este momento en que realizan la venta,

“En el mismo lugar de cosecha, durante todos los meses luego de que hay cosecha hasta que se acabe. Más que nada cuando termina la cosecha, ahí llegan todos”. (salinero de Yoncabén)

A su vez, puede que el mediero sea quien compre grandes cantidades de sal a quienes trabajan su salina, guardándola en una bodega o en un almacén para comercializarla de a poco. Este fenómeno se da paralelo a la venta directa que realizan las y los salineros, pero se diferencia porque se puede extender en el tiempo a meses posteriores, ya que la sal se conserva en un lugar apropiado, resguardado de la humedad y el clima. A su vez, las ventas en grandes cantidades en general son efectuadas de esta manera:

“En la bodega, y los almacenes de los dueños. Se vende también por camionadas. De todas formas, se vende durante la cosecha, desde enero hasta abril”. (salinero de La Villa)

En lo que respecta al formato, el cambio en la normativa sobre la yodación de la sal ha afectado significativamente a las y los salineros/as. Se realiza la venta directa de sal pura por sacos, sin yodación, pero existe conocimiento de que no es el formato legalmente estipulado para consumo humano.

“Ellos no quieren, pero igual han tenido que trabajar con el tema de la yodación de la sal. Eso es un tema complicado, la yodación no deberíamos hacerla acá, deberíamos poder venderla así, natural. La única salvación es vender así nomás, no hay como vender de otra forma”. (salinero de La Villa)

Lo anterior es uno de los obstáculos importantes que han enfrentado las cultoras y los cultores del elemento de PCI al momento de comercializar su producto, añadiendo factores que preservan la informalidad de dicho comercio.

Sumado a lo anterior, otro elemento importante de este comercio informal es que la transacción del dinero no está protegida por nada más que por la confianza en el acuerdo verbal. Para el salinero del siguiente testimonio, este intercambio de dinero en efectivo es un atributo positivo de la forma de venta.

“Uno va recibiendo el billete al tiro, no hay intermediario que se pueda ir con ese billete. Así, no se ven mayores problemas al ver el dinero directo”. (salinero de Yoncabén)

Otros usos económicos: industria primaria, artesanía y turismo

La sal de mar artesanal ha tenido distintos usos, auges y caídas, según contextos históricos específicos. Se recuerda que, previo a la norma actual de yodación, hubo un período en que la sal de mar artesanal era comercializada a la Corporación Nacional del Cobre (CODELCO), específicamente a su división de la mina El Teniente. Para los salineros de Cahuil y Barrancas, esta venta hacia el sector primario era un buen escenario comercial, ya que brindaba ingresos económicos más estables y permitía guardar la sal en un espacio adecuado.

“En el año 98 y 99 vendíamos a Codelco. Y era mejor, porque teníamos donde guardarla”. (salinero de Cahuil)

“Antes era fácil venderle a Codelco porque el comprador ponía el precio ya que había mucha sal. Hoy en día no, es poca la sal que sale así que el que fija el precio es el vendedor. Vinieron años malos de cosecha, y se tuvo que tomar esa decisión. (...) La

política influye un poco ahí, porque cambian el gobierno y con eso el intendente y el gobernador, y siempre compraban sal (en la mina El Teniente), pero era todo bien diferente porque se vendía al por mayor". (salinero de Barrancas)

Otro uso económico que ha adquirido la sal de mar es su presencia para la elaboración de elementos artesanales, como recuerdos de la zona con la misma sal en cantidades menores. Relativo a esto, se recuerda que, en épocas anteriores, comercializaban sal a una curtiembre en la ciudad de Santa Cruz.

"(Los compradores) son todos particulares. Antes igual le vendíamos a una curtiembre de Santa Cruz y con eso sacábamos harto". (salinero de La Villa)

La venta a industrias u otras entidades ahora es mínima, concentrándose el comercio casi en su totalidad en la venta a particulares. Sin embargo, otra forma en que la Tradición de Salineros y Salineras se hace presente en la dimensión económica es a través del turismo.

El turismo, vinculado a la tradición salinera no siempre estuvo presente en la zona sino que, según señalan los salineros y las salineras, se vio potenciado con la pavimentación del camino costero en el año 2008. Anteriormente sólo se disponía de un camino interior, lejano a las salinas.

"Antes el camino iba por arriba, pasaban todas las micros por arriba (...) no había por abajo (un camino costero) (...) Aquí usan para el turismo ahora. Antes no existía turismo acá en la zona. Algunos venden en la misma salina. En verano, ese es el negocio". (salinero de Cahuil)

"El cambio que hubo del pavimento de Pichilemu a Cahuil (aproximadamente entre 2008 y 2009), hizo que bajara mucho más turismo. Por eso se vende más la sal, porque andan más turistas. Antes por acá no andaba nadie". (salinero de Cahuil)

Es en la última década, entonces, que surge el turismo relativo al elemento. Las salinas -y la Tradición de Salineros y Salineras- se han convertido en uno de los principales atractivos turísticos de la zona. Los salineros y las salineras de todas las localidades, así como también las organizaciones territoriales, reconocen al turismo como un fenómeno directamente relacionado con su oficio.

"Lo que favorece más a los salineros es el tema del turismo. El turista que viene acá a Cahuil primero viene pensando en conocer las salinas". (Presidenta de la JVV de Cahuil)

"El turismo es siempre nuestro principal cliente". (salinero de Lo Valdivia)

"¿Por qué viene el turista? Porque a la sal de mar le han sacado hartas propiedades. Como el doctor, ha sacado la sal para hacer cualquier cosa". (salinero de Cahuil)

“Siempre llegan personas de los campings pidiendo excursiones para que yo cuente y enseñe cómo funcionan las salineras, y la gente se va con una tremenda sorpresa porque todo es algo natural”. (salinero de Cáhuil)

A pesar de que la influencia positiva del turismo es una posición relativamente consensuada, hay excepciones, como es el caso del salinero del siguiente testimonio, que considera que muchas veces el turismo no se traduce en beneficios reales a su ejercicio del oficio.

“Los turistas de cuando en cuando se paran afuera, vienen directamente a pedir permiso a nosotros. Eso no nos beneficia tanto, porque a veces nos hacen perder su tiempesito de trabajo en explicarles y no recibir nada”. (salinero de Cáhuil)

Por su parte, también se recuerda haber tenido instancias relacionadas al turismo que no implican directamente beneficios económicos, pero que el sí señala que pueden significar una difusión de la tradición y aumentar su atractivo. Lo mismo ocurre con el salinero del siguiente testimonio, quien también ha participado en actividades de enseñanza o difusión del oficio.

“Me buscan y me han entrevistado hartas veces a mí sobre la sal, el proceso, el tratamiento de las aguas. No pagan nada, pero igual es bueno porque sirve para que la gente conozca el movimiento de las aguas y cómo se trabaja todo”. (salinero de Barrancas)

“Sí, cuando me necesitan me llaman (...) El año pasado me llamaron pa’ que fuera a enseñarle a los colegios, a hacerle clases a los colegios, pero no pude porque no tenía factura”. (salinero de Cáhuil)

El aumento del turismo también puede ser interpretado como un reconocimiento y puesta en valor de la tradición, del oficio de salinero/a que por tantos años fue subvalorado. Para algunos, la afluencia de turistas es un reconocimiento a su labor como salinero.

“A nosotros nos motiva cuando llega gente de otros lados, porque encuentran que es bonito lo que nosotros hacemos, nos tiran flores. La gente cree que son cuarteles de arroz, y le iban a pagar a alguien que hiciera la guía para todos los turistas que van llegando”. (salinero de Lo Valdivia)

A su vez, la Tradición de Salineros y Salineras se complementa con otros elementos del territorio que conforman el atractivo turístico, como lo es la flora y fauna de la zona. Una de las salineras de Barrancas, reconoce que el entorno natural tiene un valor importante para la llegada de turistas y, como hemos señalado antes, para el oficio mismo.

*“Por los años que uno lleva acá no lo encontramos tan bonito el paisaje, la flora y la fauna. Pero es muy atractivo para el turismo y para que la gente venga para acá”.
(salinera de Barrancas)*

Un evento central relativo al turismo es la Fiesta de la Sal, que se realiza cada año durante el mes de febrero y atrae a muchos turistas, beneficiando a los salineros en el sentido del conocimiento del oficio y para la venta de sal de mar artesanal.

*“(A la fiesta de la sal) llegan hartos turistas y ahí tenemos que estar juntándonos todos para vender a la gente que llega a comprar, siempre hay mucho turista”.
(salinero de Lo Valdivia)*

Demanda actual de la sal de mar

La demanda de sal de mar artesanal, como se ha mencionado, ha sido fluctuante históricamente, tanto en cantidad como en precio. Uno de los salineros de Lo Valdivia indica que es la demanda de sal la que determina la cantidad que se produce.

“Depende más que nada de la demanda. Si es que piden más sal nosotros tenemos que estar atentos y producir más”. (salinero de Lo Valdivia)

También la demanda de sal determinará el formato en que se vende. Acostumbran vender sacos de 50 kilogramos, pero sumado a esto pueden realizar una venta minorista de sacos más pequeños, sobre todo hacia particulares y turistas que pasan por la zona. En esta situación también se puede dar una negociación respecto a los precios.

“Hay varias maneras de venderla. Saquitos chicos, sacos grandes de 50 kilos, la gente va, pide un saquito de recuerdo (...) Se vende todo el año, ahora menos porque no se cosechó recién pero en el verano se vende muchísimo”. (salinero de Yoncabén)

“Sacos de 50 kilos, y sacos chicos. Los clientes todos son gente que viene de paso. Algunos a uno lo pillan volando bajo y la venden muy barato”. (salinero de Lo Valdivia)

“Les vendo lo que quieran ellos, por encargo. Me hago la clientela en el verano, y me llaman pidiéndome que guarde y les lleve «tanta» sal”. (salinero de Lo Valdivia)

Las condiciones de la venta de sal, al estar relacionadas con la demanda, están estrechamente vinculadas con el tipo de cliente que se presenta. De lo anterior, y como nos confirma una salinera, se pueden identificar fácilmente dos tipos de clientes: los mayoristas y los minoristas.

“Hay dos tipos de clientes, los que llevan al por mayor y los que llevan al detalle. La cooperativa tiene un precio estándar para todo, pero siempre se le hace un precio a quien se lleva al por mayor.” (salinera de Barrancas)

Hay entidades reconocidas como clientes mayoristas, como restaurantes, panaderías, o las ya mencionadas curtiembres que compraban anteriormente la sal. Frente a ello, los clientes minoristas suelen caracterizarse por utilizar la sal para la cocina de forma particular.

“Gente que viene de fuera a comprar, turistas; o las panaderías que buscan también sal para cocinar. Hay un precio que se pone a medida que vamos corriendo la voz, como no somos muchos nos ponemos de acuerdo”. (salinero de Yoncabén)

A partir de la estimación de dicha demanda, es que en Yoncabén los salineros llegan a un acuerdo sobre el precio de la sal para esa temporada, que será el mismo en cualquier formato de venta.

“Los clientes llegan de afuera, porque se popularizó por internet, pero siempre tenemos el mismo precio porque nos ponemos de acuerdo y así se le vende al que sea que llegue”. (salinero de Yoncabén)

En suma, podemos definir como demandantes a quienes consumen sal en tamaños reducidos, optimizados para el consumo humano que va íntimamente ligado al turismo cultural, o bien a aquellos que lo hacen a nivel industrial o como insumo para la elaboración de cosméticos o jabones.

Rentabilidad económica y perspectivas a futuro

Se ha señalado anteriormente que, en promedio, las salineras y los salineros venden cada saco de sal de 50 kilogramos a 15 mil pesos chilenos. Sin embargo, los formatos se han diversificado y los clientes también, por lo que este valor fluctúa. Además de lo anterior, cabe tener en consideración la situación de empobrecimiento progresivo que desde los años 70 y 80 ha afectado a las comunidades salineras producto de la imposición de la normativa que obliga a la yodación de la sal para consumo humano. Se trata, en definitiva, de comunidades que obtienen una rentabilidad económica mínima por sobre sus posibilidades, lo cual hemos planteado corresponde a un problema propio del modo de producción y distribución de la riqueza asociada a dicho modo. A su vez, también es importante tener en cuenta el hecho de que por tratarse de trabajadores que tienen una lógica de trabajo similar a la de los temporeros, éstos deben administrar las ganancias obtenidas durante la temporada de trabajo para todo el año, desempeñándose (en el caso de hacerlo desde las localidades en que están asentados) en tareas que no reportan un número similar de ganancias a las obtenidas por medio de la producción de la sal de mar artesanal.

Entre las variaciones de precio figura la venta realizada "hacia fuera", que no se efectúa en la salina de forma directa e informal, sino que mediante tratos no expresos ante los/as demás miembros del colectivo de salineros/as. Esta situación ha causado un conflicto importante, pues se sospecha que la venta es a precios distintos, a conveniencia de quienes la comercian. Sin embargo, no se especifica quién realiza este comercio.

"Los que venden para afuera mueren callaos, no nos importa a nosotros lo que hacen ni nos interesa, pero la sacan y les va bien o eso parece". (salinero de Yoncabén)

"Por lo que yo tengo entendido, hay gente de afuera involucrada. Se ha estado exportando pero la gente de acá, que saca la sal, no tenía idea hasta ahora". (integrante de la comunidad salinera de Cãhuil)

Una variación de precio que sí se transparenta es la que existe en la venta de sal por cantidades bajas o como recuerdos turísticos. En algunas de las localidades se han instalado quioscos para venta de este tipo, que -en palabras uno de los salineros entrevistados- resultan ser más rentables que la venta realizada directamente en la salina.

"Hace pocos años que ese quiosquito lo tenemos para el turismo, con una persona fija. Antes la compraban por camionada: las lecherías, las panaderías, etc. Está bastante mejor ahora, sobre todo en el precio, porque le entramos a modernizar. A un saco de sal usted le saca 10 mil pesos, y ahora a un saquito chico le sacamos 13 mil pesos, tenemos garantía". (salinero de Lo Valdivia)

Las expectativas respecto a la dimensión económica de la Tradición de Salineros y Salineras son diversas. Por un lado, el riesgo inminente de que se arruine o disminuya la cosecha provoca un alza generalizada en el precio de la sal de mar. Para uno de los salineros de La Villa, esto puede tener efectos positivos porque significa mayores ingresos para el salinero o la salinera.

"Cuando se cosecha menos, se vende más caro. A veces la laguna no nos da lugar, entonces esas variaciones de la naturaleza que no podemos controlar lo hacen un poco más complicado, pero a fin de cuentas nos conviene un poco más porque logramos vender más caro". (salinero de La Villa)

Desde los mismos cultores y cultoras se identifica una relación directa entre la preservación de la tradición salinera y la continuidad de un precio adecuado de la sal. Al reconocerse como un trabajo, que muchas veces conforma el ingreso principal de sus hogares, la continuidad del ejercicio del oficio depende directamente de su rentabilidad.

“Es un trabajo no más, como cualquier otro. Pero la tradición hay que preservarla, sobre todo ahora que hay buen precio porque así uno trabaja con deseos. Por eso estamos trabajando también, para que eso se mantenga”. (salinero de La Villa)

Sumado a lo anterior, la inestabilidad económico-laboral es otro factor que se puede relacionar negativamente a la preservación de la tradición. Lo laboral comprende la ausencia de ingresos por varios meses, así como también la falta de equipamiento adecuado para el ejercicio del oficio.

“La sal se ha vendido siempre sin problemas. Para que el oficio se mantenga uno eso sí siempre necesita materiales, para hacer más aliviado su trabajo. De partida yo no cuento con una motobomba, tengo que conseguir, comprar materiales, de un año para otro, lo que uno cosecha en la temporada no alcanza y anda corto, sin ver luquitas por varios meses”. (salinero de Yoncabén)

Es posible entonces inferir una serie de cuestiones: en términos relativos, el aumento tecnológico y de producción por parte de algunos salineros se ha visto mermado en su capacidad de oferta por la drástica disminución en la cantidad de salineros, que ralentiza notablemente la capacidad de producción de sal si tenemos en cuenta que antes de llenar las carretillas, éstas deben ser abastecidas por mano de obra que no está disponible. Dicha merma en la capacidad de oferta significa un aumento en la demanda relativa, lo que hace más caro el producto.

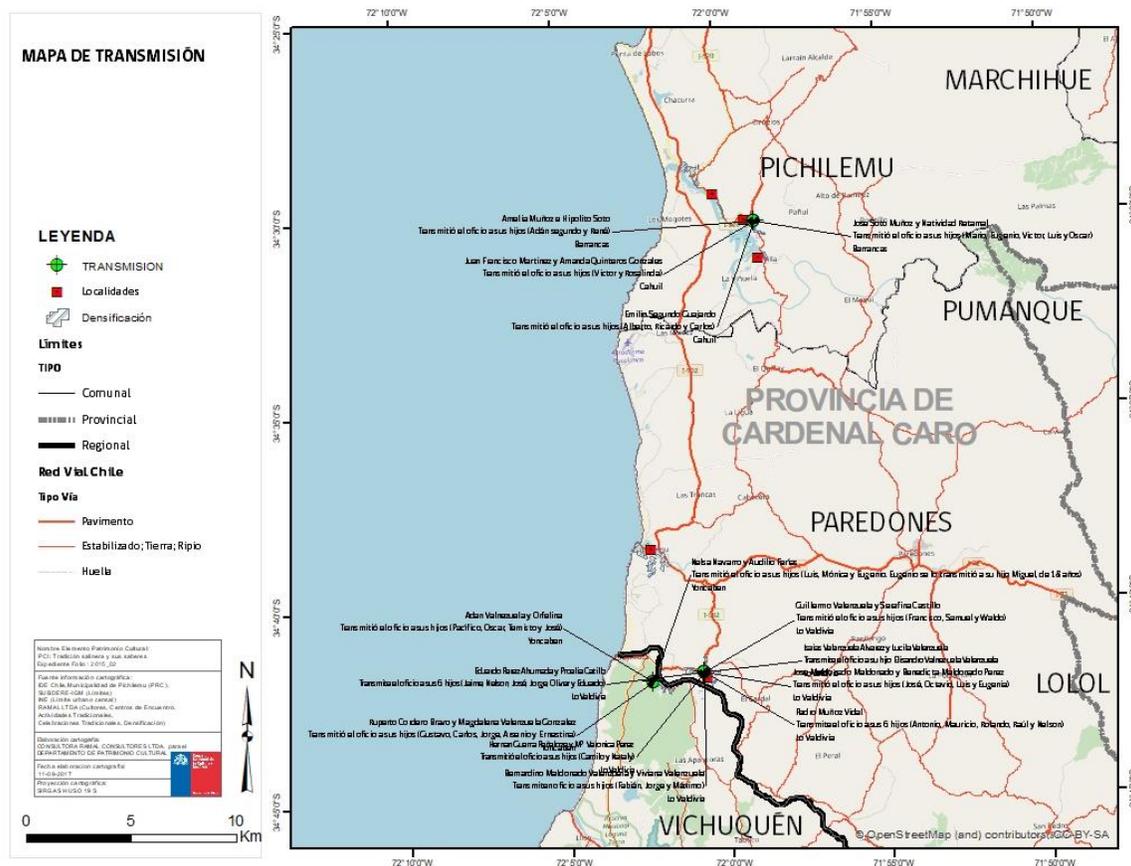
Además de lo anterior, el hecho de que el producto cuente en la actualidad con un atractivo adicional brindado por el sello de denominación de origen, así como por el hecho de que tiene la atención de empresarios que invierten en su compra al por mayor para luego vender en escala minorista, repercute al mismo tiempo en dar un carácter más permanente a la demanda del producto, que no se encuentra ya tan afecta a las fluctuaciones climatológicas como al hecho de que el consumo del bien en cuestión sólo irá aumentando con el tiempo en la medida que logre consolidarse como un bien de consumo cada vez más extendido en la sociedad, primero como producto gourmet, y en un futuro posible, como competencia de la sal de mina yodada.

Debido a lo anterior, es también posible plantear que si bien el comercio minorista desarrollado por los cultores puede ser la opción más rentable para ellos, quienes logran optimizar al máximo posible la rentabilidad del producto material desarrollado es la cooperativa Ancestros del Pacífico, en tanto se presenta comercialmente como portadora de la imagen patrimonial de la tradición salinera (independiente de que no sean considerados por los salineros como parte de su comunidad), y cuenta además con los medios a disposición para poder manufacturar los bienes más sofisticados y exportables hacia mercados mucho más rentables que el local, como ocurre con el retail o las ventas al extranjero.

5.8. Procesos y mecanismos de transmisión cultural de la Tradición de Salineros y Salineras

La transmisión cultural y, en específico, intergeneracional, ha tenido un papel fundamental para la preservación de la Tradición de Salineros y Salineras. A continuación se exponen los elementos principales relativos a la transmisión de la tradición en el contexto actual.

Figura 65. Mapa de transmisión cultural



Fuente: Elaboración propia

Componentes involucrados en la transmisión cultural

Como se comentaba al comienzo del expediente, el mecanismo de transmisión de los saberes de la práctica salinera es intergeneracional, generalmente de padres a hijos (Araya, 2006). Los salineros entrevistados relatan haber aprendido el oficio de sus familiares más directos como padre, abuelo o hermanos mayores, y generalmente comenzaba el aprendizaje a temprana edad (7 años aproximadamente) (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2015).

Este tipo de procesos de transmisión intergeneracional resultan muy potentes en lo que refiere a la configuración de una identidad: los salineros se definen como tales y no como mineros de la

sal, ni por otras actividades que desempeñan durante las estaciones que no trabajan en las salinas (Carrasco & Lillo, 2008). Esta distinción implica referencia a una identidad y una cultura particular, marcada por una relación afectiva con las salinas y el territorio trabajado. Su preservación se da gracias a la transmisión generacional y colectiva del oficio.

En concreto, la transmisión del oficio de salinero se realiza dentro de la lógica y la economía familiar campesina. Este es heredado y comienza bajo una dinámica de “ayuda” a los padres por parte de los niños o jóvenes de la casa. Su lugar de realización es en las inmediaciones de su casa, en un porcentaje importante las salinas se encuentran espacialmente frente del terreno donde habitan los salineros como una suerte de extensión del ‘patio-predio’ de la casa. La incorporación al oficio entonces, es entendida en un principio como un ‘juego’, una ‘ayuda’ a la casa, pero de forma práctica tiene un carácter formativo para los principiantes en el oficio.

Los trabajos agrícolas y/o campesinos, que es el contexto donde se desenvuelve el trabajo de los salineros, han perdido progresivamente su primacía para las nuevas generaciones frente a los trabajos de origen urbano. En las zonas rurales de Cahuil-Barrancas-La Villa y Lo Valdivia-Yoncabén el aprendizaje del oficio de salinero se da en similitud a como se aprende el trabajo agrícola, existe un mayor trabajo temprano, con una diferenciación sexual ligada a raigambres culturales y una incorporación temprana en la reproducción de tales roles.

La falta actual de transmisión del oficio se da principalmente por dos cosas: por un lado, el precio de la sal bajó a niveles insostenibles para la economía familiar de los salineros desde los años 90 hasta alrededor del 2010, cuando comenzó a subir el precio por la venta de sal minorista para consumo humano. Resultado de lo anterior, hubo un salto de una o dos generaciones que no se involucraron en la preservación de la práctica. Por otro lado, los jóvenes y sus familias buscan trayectorias de vida laboral menos sacrificadas que el oficio salinero, en palabras de un salinero “la juventud no se levanta antes de las 10 de la mañana”, no están dispuestos a ejercer el oficio de especialización y mucho esfuerzo que implica ser salinero. Es la constatación de una pequeña economía en crisis. Para las nuevas generaciones las salinas “ya no dan”; exige esfuerzo pero no da retornos, cuestión que se ha visto sólo en parte revertida por la subida del precio de la sal.

Hoy en día los jóvenes se ven menos obligados a ser salineros, pues tienen otras posibilidades de desarrollo, principalmente educativas. Por lo que las familias reorientan a sus hijos y eso implica, entre otras cosas, que el aprendizaje en las salinas con base en la unidad productiva familiar se realiza de forma voluntaria y como una posibilidad que no les resulta atractiva.

Como pasos de la transmisión, aparece primero la observación, familiarización y ayuda con las tareas menores. En este acompañamiento de labores el hilo conductor es el aprendizaje por mimesis, desde las menos relevantes y especializadas como por ejemplo, la mantención de los

cuarteles, hasta las más complejas y de mayor responsabilidad, por ejemplo la cosecha, donde el ejecutante debe tener pulso para no hundir la pala de madera y sacar la cosecha sucia, con barro.

La percepción de los salineros es que existe una "flojera" o rechazo al esfuerzo que notan en las nuevas generaciones de jóvenes vinculado al oficio. Ellos evadirían la ética del esfuerzo de los salineros de la que fueran portadoras generaciones recién pasadas, incorporándose tangencialmente al proceso formativo en el oficio de salinero. El aprendizaje del oficio se realiza de forma práctica donde el trabajo de los hijos es también cultura y escuela, articuladas en la escena compleja de las salinas. La formación de los hijos por parte de los jefes de hogar incluye la enseñanza del oficio, lo que generalmente implica que ellos actúen como ayudantes o aprendices en las tareas que realizan sus padres.

- **Sujetos involucrados en la transmisión:** Salineros y sus familiares más jóvenes.
- **Identificación y descripción de espacios donde se produce la transmisión:** En el mismo trabajo de las salinas.
- **Mecanismo de producción de la transmisión:** Mimesis práctica y guía de un cultor produciendo la sal, en los mismos cuarteles de las salinas.
- **Momento de la transmisión:** De septiembre a marzo, en la temporada de producción y extracción de sal.

Con todo, es importante también plantear un perfil típico que describa quienes son los trabajadores salineros: por lo general, se trata de hombres, adultos o adultos mayores, que han aprendido el oficio siguiendo la trayectoria caracterizada en los párrafos anteriores por la obligación que significa la pertenencia a los clanes de trabajadores salineros. De esta manera, han formado parte de cadenas de transmisión familiar del aprendizaje asociado al oficio que por lo general llegan a las 2, 3, o incluso 4 generaciones de salineros anteriores a ellos. Sin embargo, debido a la caracterización que antes exponíamos sobre cómo perciben a jóvenes y niños en la actualidad, han tenido poco éxito en lograr replicar los mecanismos de transmisión intergeneracional del oficio en los que se vieran envueltos y que han naturalizado como únicas maneras de transmitir el oficio³¹. En su mayoría, son miembros de familias obreras (Moraga, Soto, Tobar, Abarca, Pavez, Guajardo, Urzúa) que han trabajado por generaciones para algún patrón, patrona y/o mediero. En vista del régimen de mediería de las salinas para con los medieros, señalan que trabajan "con alguien" y no "para alguien".

En una trama conformada por sujetos cuyas características se ajustan por lo general a las características antes nombradas, los cultores son portadores de tradición, pero también del riesgo de desaparición de la tradición y las tensiones existentes a nivel de sus estructuras

³¹ Lo último se hace relevante especialmente si es que revisamos cómo desde la educación formal durante los últimos años se han establecido intentos de conectar la práctica salinera en las localidades con el proyecto educativo estatal y sus iniciativas en la región y hacia la producción salinera.

económicas; deben relacionarse con un ambiente marcado por la presencia de trabajadores que fluctúan dentro y fuera de la comunidad según los tiempos de la temporada, como frente al Estado y los distintos grupos organizados de proto-industriales y rentistas de la sal.

Genogramas

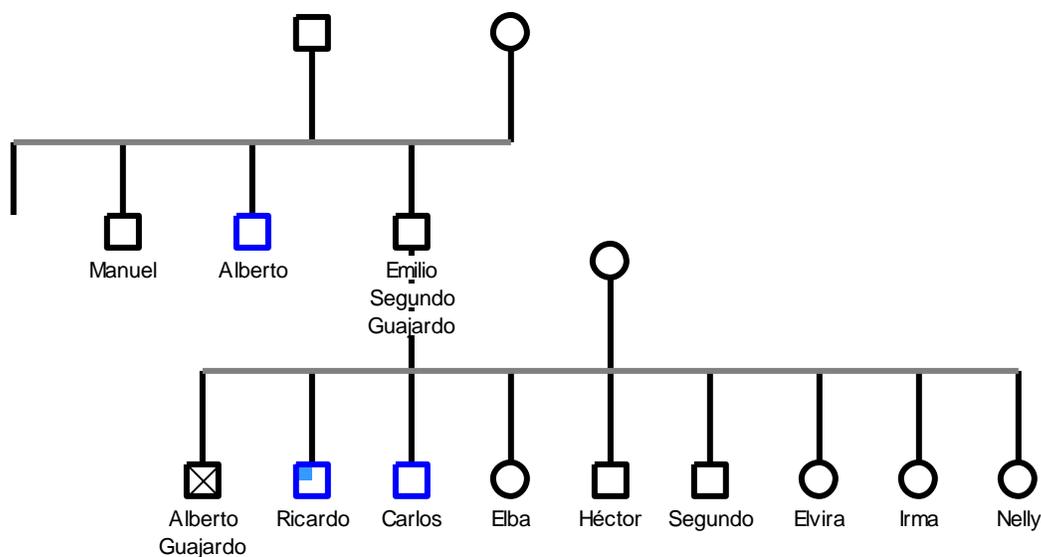
Los siguientes genogramas o árboles genealógicos fueron plasmadas tal y como lo describieron oralmente los salineros; es decir, únicamente con los nombres, apellidos y relación al oficio que ellos mencionaron.

Leyendas de genogramas:

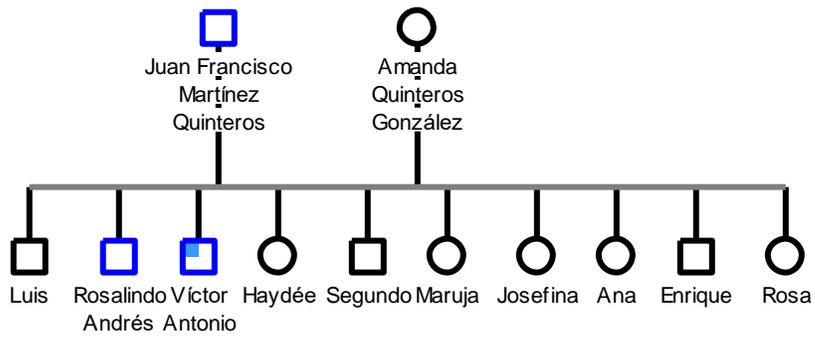
- En azul: Salineros
- En rojo: Medieros.
- Cuadrados: Hombres.
- Círculos: Mujeres.
- Con marca superior izquierda azul: Cultor que relata el genograma

Transmisión generacional en la Localidad de Cáhuil

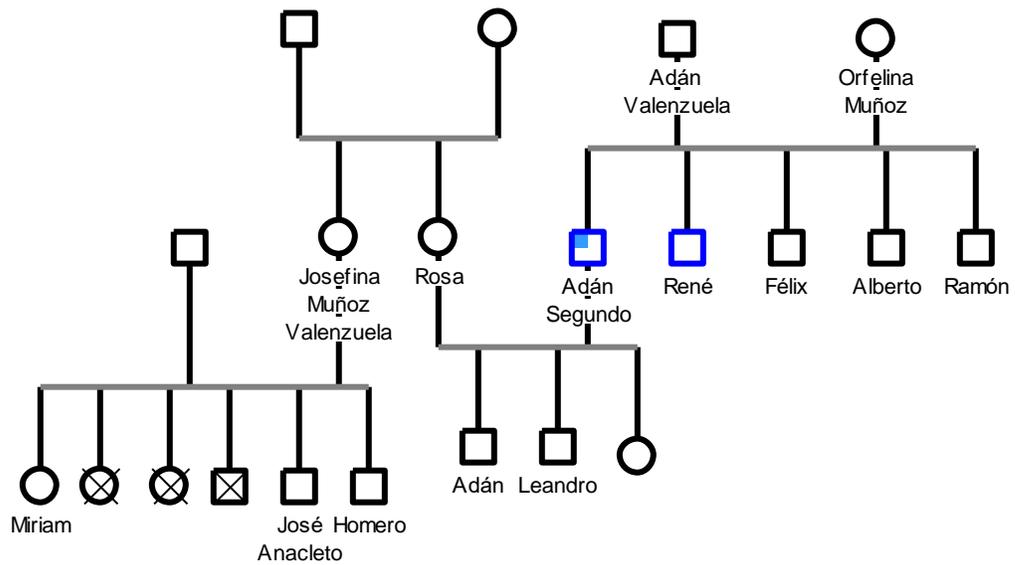
a) Ricardo Guajardo Carreño



b) Víctor Antonio Martínez Quinteros

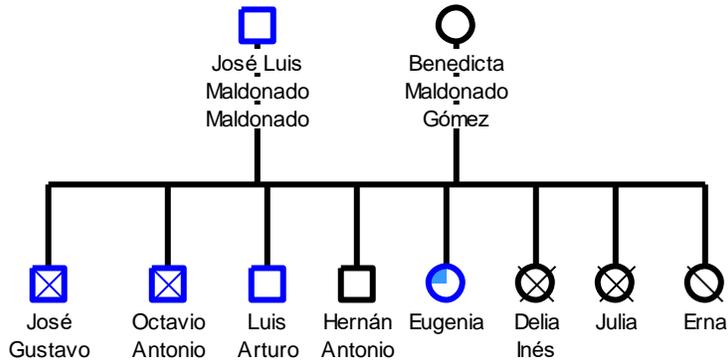


c) Adán Valenzuela Muñoz



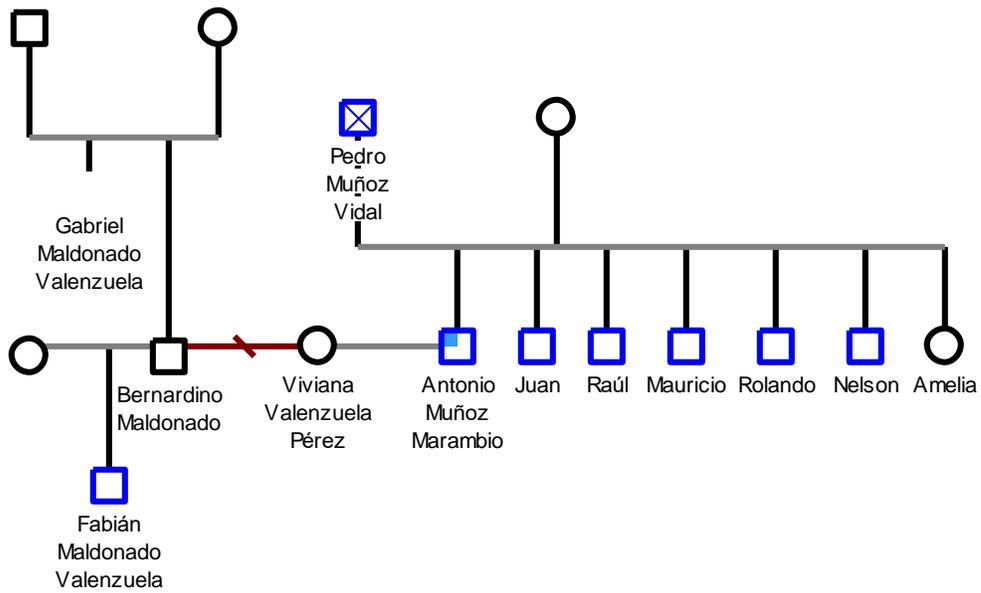
Transmisión generacional en la Localidad de Lo Valdivia

a) Eugenia Maldonado

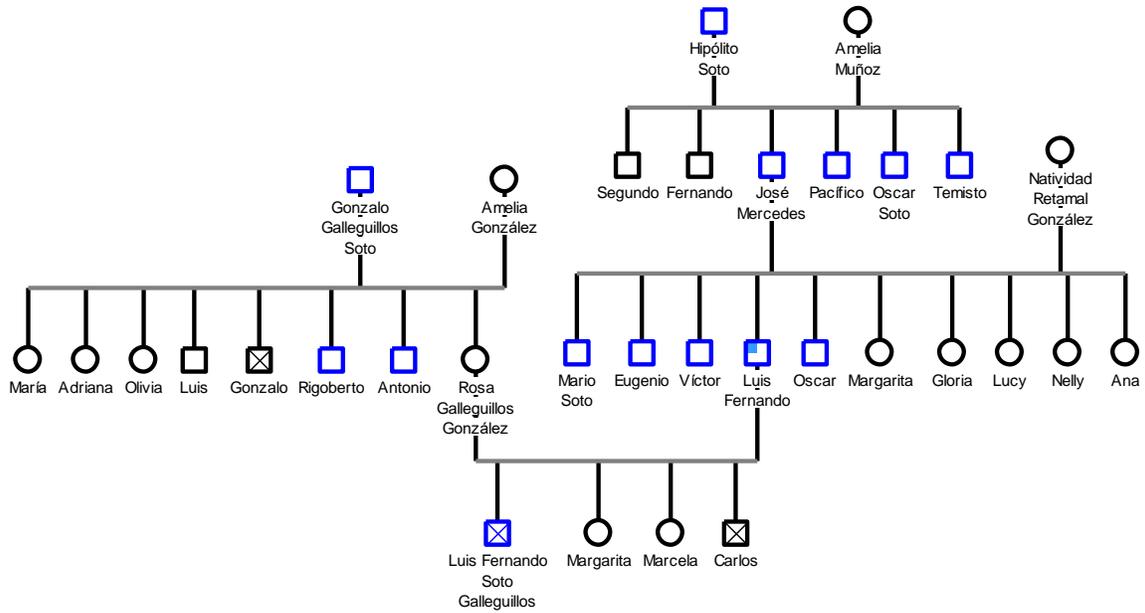


b) Antonio Muñoz Marambio

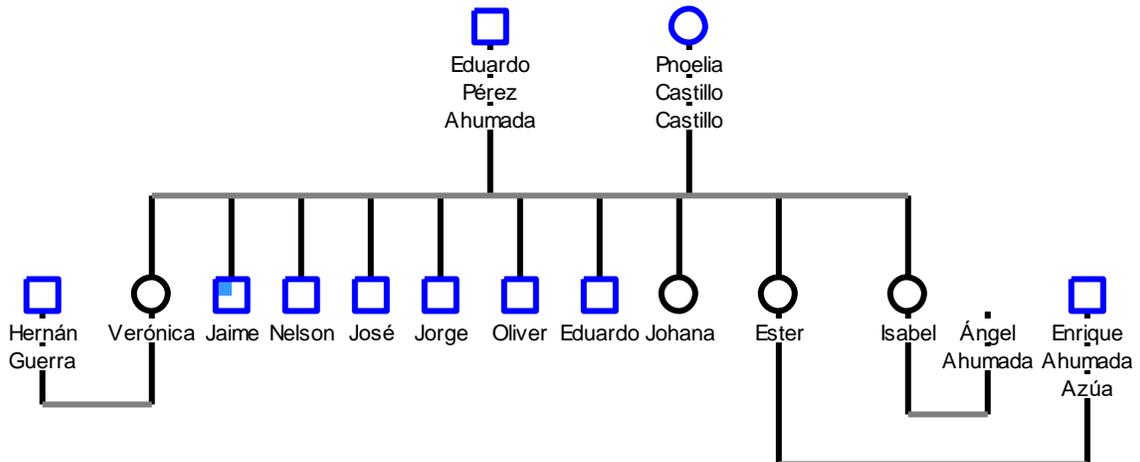
En este caso se indica que todos los hermanos de Antonio (6) son salineros inactivos. Viven en Curicó y trabajan como vendedores ambulantes.



c) Fernando Soto Retamal

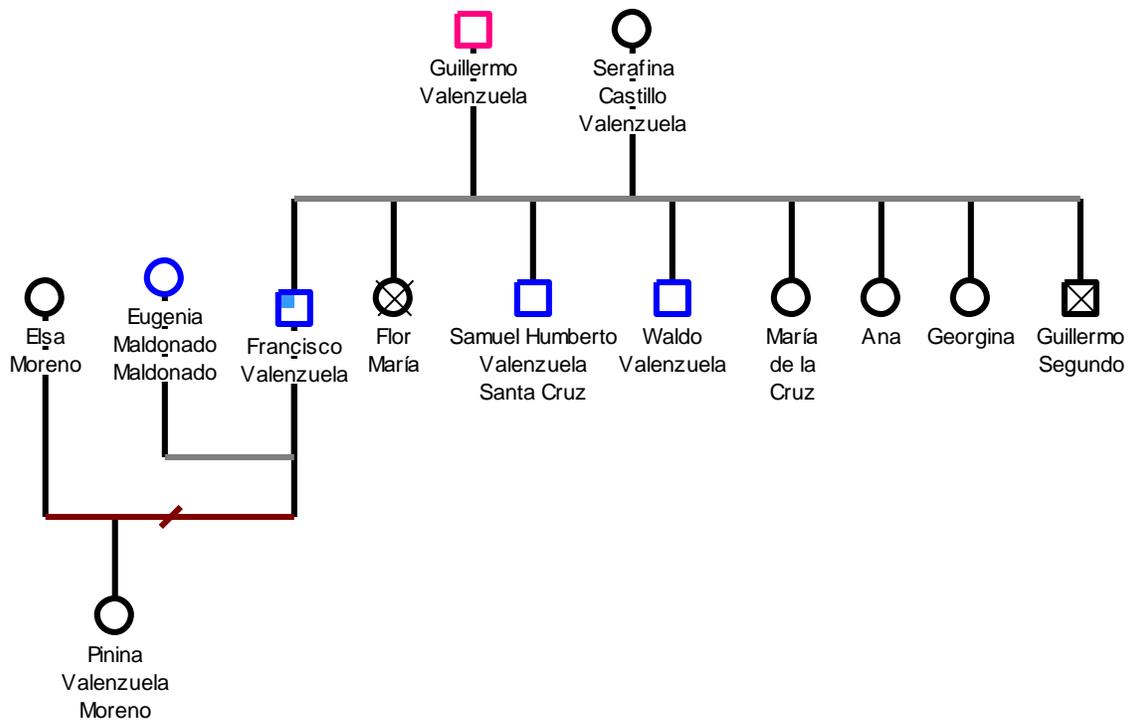


d) Jaime Pérez Castillo

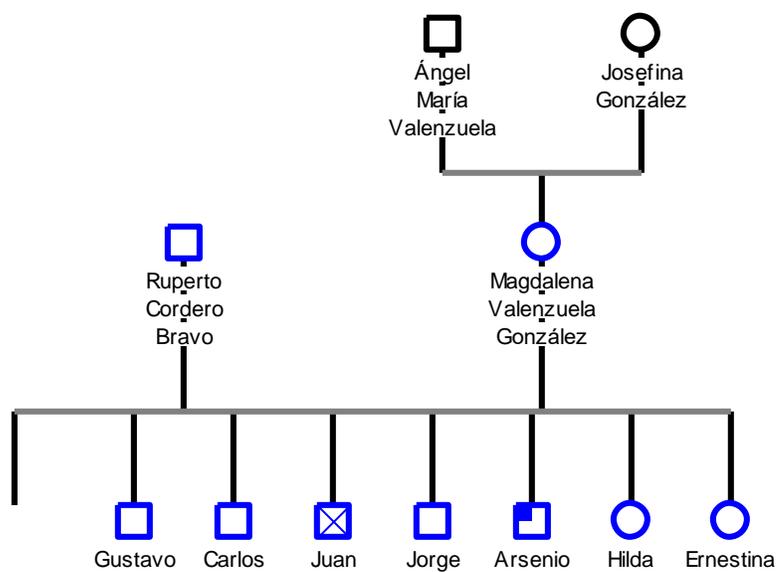


Transmisión generacional en la Localidad de Yoncabén

a) Francisco Valenzuela

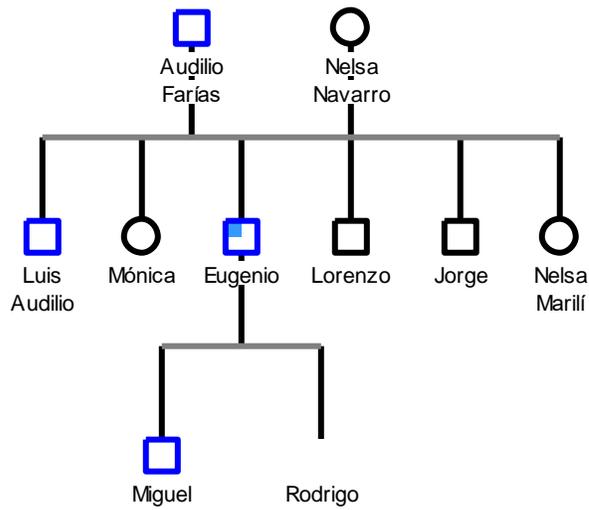


b) Arsenio de Jesús Cordero Valenzuela

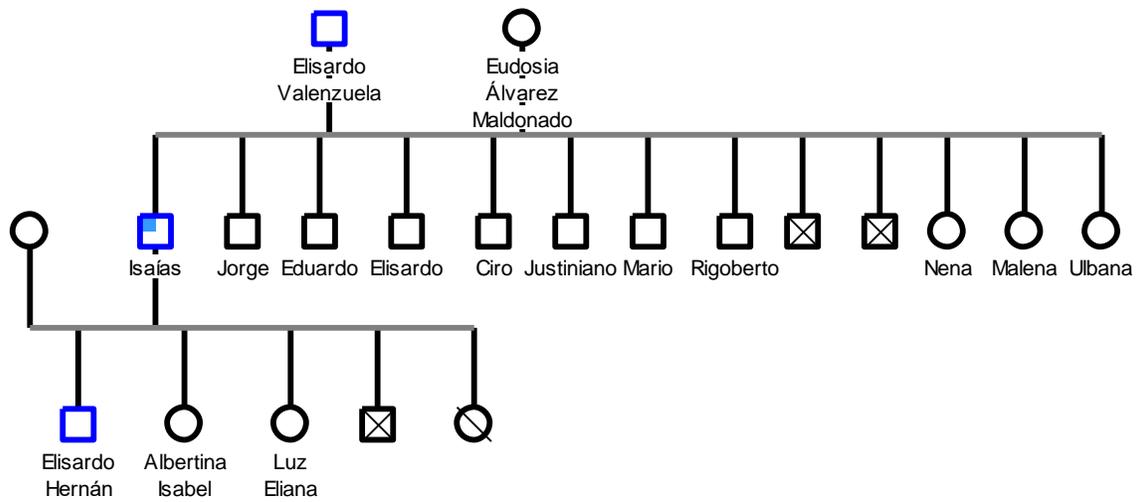


Transmisión generacional en la Localidad de Barrancas - La Villa

a) Eugenio Farías Navarro



b) Isaías Valenzuela



5.9. Dimensión social

Lo anterior nos lleva, en este punto, a dar cuenta de las redes, actores e iniciativas de preservación de la Tradición de Salineros y Salineras, como también de las distintas acciones involucradas en su salvaguardia, reconocimiento y valoración.

El primer antecedente públicamente conocido de redes de ayuda estatal para las salinas y sus trabajadores data de los años 80, cuando CORFO entregó recursos para la construcción de un granero que sirviera para almacenar la sal en 1982. En la actualidad, es posible identificar a partir de los distintos testimonios la existencia de iniciativas de apoyo a la oferta.

En el presente, la caracterización de las redes sociales existentes en torno a la sal es una tarea de suma dificultad, en la medida que obliga a un esfuerzo de síntesis dirigido a identificar y caracterizar la tensión y continuidad de modos productivos distintos e incluso contradictorios como son las estructuras económicas agrícolas y mineras, así como también su correlato a nivel de la oferta de un producto artesanal que se encuentra difuso entre una trama de comercio minorista y la consolidación, por parte de un grupo específico, de una industria emergente de la sal de mar.

Por consecuencia, las redes económicas y de socialización en el contexto de la producción salinera se encuentran abigarradas, dificultando enormemente una distinción clara entre aquello considerable como redes productivas-comerciales desarrolladas desde organismos formales de representación del elemento patrimonial; y redes basales de socialización desarrolladas desde la informalidad, y que carecen de mayor identificación para con las entidades que representan formalmente al elemento patrimonial en su existencia y difusión.

En términos de las redes productivas, se expresa un problema similar, correspondiente a la organización económica de la tradición donde es posible comparar la potencia de los distintos tipos de comercialización del producto salinero desarrollados en la zona y las utilidades que reportan a salineros y rentistas de la sal. Lo anterior, por su parte, se hace más claramente visible si es puesto en términos de la relación entre privados: mientras los cultores desarrollan una industria de muy baja sofisticación mediante la venta de un producto artesanal en cánones artesanales, la industria conducida por Ancestros del Pacífico logra encadenarse exitosamente con el *retail* para vender un producto que ostenta además un estatus gourmet y exclusivo.

Por otro lado, se hace extremadamente difícil, ante las diferencias existentes entre comunidad salinera y rentistas de la sal, dar cuenta de quién juega qué papel a ojos del Estado o el mundo académico a través de un mapeo de las redes en cuestión: por ejemplo en el caso de los gobiernos municipales que se han involucrado como auspiciadores de la Fiesta de la Sal durante los últimos años en estricta relación con Ancestros del Pacífico a través de PROFO, un proyecto

CORFO que promueve su carácter de bien de consumo y la creación de la figura que permitió aglomerar a las cooperativas que existían previamente. Durante los últimos años el Ministerio de Minería, a través del Programa de Asistencia y Modernización a la Minería Artesanal (PRAMMA) ha dotado de distintos insumos que facilitan un salto cualitativo en la capacidad y manejo productivos, con una tendencia supuestamente orientada a proteger la tradición en tanto bien patrimonial y que es una práctica replicada por la entrega de bienes para el proceso productivo por parte de SERCOTEC y la Seremi de Minería.

El hecho de que el oficio salinero sea considerado como explotación minera no metálica, implica la atención de parte del Ministerio de Minería, en este caso a través de la SEREMI de la Región de O'Higgins. A este respecto, las opiniones son divididas; por una parte demuestra que dichas ayudas han logrado ser de importante utilidad para varios de los cultores, sin embargo, requerirían de un mayor acercamiento desde las autoridades a lo que son las necesidades cotidianas de los trabajadores de la sal de mar artesanal, tanto como un conocimiento más acabado del ciclo de producción y venta del producto.

"El SEREMI nos da cosas, pero son insignificantes, no nos traen cosas que nos puedan servir mucho, como un tractor ¿Cómo vamos a sacar sal nosotros con tractor, si es que nos va a hacer tiras los cuarteles?". (salinero de Lo Valdivia)

"El gobierno da un subsidio acá para los salineros, porque la salina es minería. Pero no se compara con los que dan para algunas máquinas, que sirven algunas para secar, y las otras para moler". (salinero de Lo Valdivia)

"A la cooperativa se paga un capital, como 150 mil pesos, aunque de eso no he visto un peso, claro que con las ayudas del Estado me he defendido: me dio una bomba, me dio palas, tengo botas, todo por un subsidio a minería del Estado". (salinero de Lo Valdivia)

Junto a lo anterior se encuentran las distintas iniciativas llevadas desde el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, que a través de su división regional han llevado a cabo hasta la fecha dos Fondart dedicados a la conservación y difusión del patrimonio cultural asociado a la tradición, además del reconocimiento entregado a la Cooperativa Campesina de Salineros de Cahuil, Barrancas y La Villa como Tesoros Humanos Vivos desde 2011 y Talleres del Programa Portadores de Tradición de valoración del oficio en Barrancas para colegios de la Región.

Una estrategia al menos distinta a la de CORFO y las autoridades de minería han seguido las municipalidades: mientras en 1999 la municipalidad de Pichilemu creó "la ruta de la sal" como una estrategia orientada a llevar a cabo recorridos de turismo patrimonial por las salinas de dicho sector y han brindado apoyo monetario y logístico en el desarrollo de las Fiestas de la Sal. Sin

embargo, hoy no se cuenta con antecedentes que señalen que la tradición salinera es parte de las políticas de desarrollo local (Pladeco o Plan de Cultura 2015-2018), cuestión que sí ocurre en Paredones, que apoya la realización del Día del Salinero desde sus Departamentos de Cultura y Desarrollo Económico Local, junto con la entrega de promoción turística comunal integrando la actividad salinera.

Según afirman los testimonios, el Estado se hace presente fomentando la oferta del producto salinero a través de su participación activa desde la Municipalidad de Vichuquén, que ha auspiciado últimamente la realización de la Fiesta de la Sal.

“No sabría decirle las ayudas al detalle, pero para el festival de la sal también la municipalidad nos apoya participando”. (salinero de Yoncabén)

En términos relativos a la presencia del Estado como demandante de la sal de mar artesanal, los trabajadores dan cuenta de una sensación de desconfianza en dicha institución y su desconocimiento del oficio y sus ciclos, que se suscita fundamentalmente en torno a las pausas que toma el oficio salinero con el cese de funciones productivas, o la pérdida de los productos debido a problemas ambientales.

Por contramano, la participación del Estado como demandante o como apoyo ante catástrofes naturales no pareciera existir en voz de los entrevistados, como relata uno de los salineros de Yoncabén, sobre su experiencia en la pérdida de cosechas tras el terremoto y maremoto de febrero de 2010:

“Cuando hubo el terremoto de 2010, salió el mar y se comió toda la sal que no habíamos alcanzado a sacar. Y pregunté por si es que podía tocar alguna de las ayudas que llegó en barco. Nada: era todo para los terremoteados de las playas. Abandoné la sal, me fui a vender caballos a Bucalemu, estuve 2 años sin trabajar la sal”. (salinero de Yoncabén)

La carencia de información, canales formales y antecedentes que hayan procesado y formalizado los impactos vinculados con desastres naturales, sugiere la necesidad de una investigación específica que permita dar cuenta debidamente del mapa de redes sociales en el territorio.

Junto con lo anterior, la carencia de espacios desde el Estado que faciliten la supervivencia de las y los cultores durante los meses en que no pueden ejercer el oficio salinero, es diagnosticado como el problema fundamental en la relación para con el Estado por parte de quienes fueran entrevistados.

“Nos deberían dar una solución para hacer algo durante los 6 meses en los que no estamos en la salina. Durante esos 3 meses de trabajar gratis (porque los patrones no

nos dan nada de octubre a diciembre) también deberíamos contar con un contrato o algo similar, para tener seguridad. Me importaría tener una libreta, y que me impongan. Pero aquí no nos toman muy en cuenta, y es necesario que nos lleven para algún lado, ver qué podemos hacer". (salinero de Lo Valdivia)

"Deberían traer un subsidio que nos permita a nosotros saber qué hacer mientras que estamos sin trabajar las salinas desde abril a octubre, eso sería bueno tenerlo". (salinero de Lo Valdivia)

"Necesitamos un proyecto del gobierno para el tiempo que estamos sin cosechar en invierno. Lo mismo con el riesgo que tenemos de que caiga agua mientras estamos produciendo. Un subsidio por el mal tiempo y el invierno. Por el otro lado, nosotros los jóvenes no tenemos ningún beneficio por eso trabajando acá en las salinas". (salinero de Lo Valdivia)

Lo anterior, teniendo en cuenta que si bien una cantidad mayoritaria de las y los cultores entrevistados son salineros, las salinas carecen de una figura empresarial o patronal formal a la cual apelar durante la situación de paro, en la medida que carecen de espacios de trabajo en el sector durante la mitad más fría del año. Esta vinculación, dicho sea de paso, tampoco tiene mucho alcance durante el tiempo laboral en lo que respecta a protección de salud, atención previsional o situación contractual.

Sobre la naturaleza de la formalidad en las relaciones entre particulares, teniendo como referente más importante a la Cooperativa Ancestros del Pacífico, la cual agrupa a medieros y algunos salineros de los lugares estudiados, es posible ilustrar las diferencias existentes entre quienes ofician la sal como salineros a través del trato de repartición de 50/50, como el rol jugado por quienes ofician como comerciantes de la sal de mar extraída en las salineras:

"Aquí se vende así no más, a la orilla de las salineras. En otros lados tienen de todo, si no le compran una cosa le compran la otra. (...) Aquí de Lo Valdivia vienen a comprarme los mismos que cosechan la sal de espuma, porque la revenden y le sacan un poco más de plata. Los que me conocen me vienen de repente a comprar, clientes viejos ya". (salinero de Yoncabén)

"Se vende siempre en sacos de 50 kilos. Hay encargos, y siempre el que viene de paso nos compra. Los precios los acordamos, parten de Lo Valdivia para acá, y ahí siempre tratamos de estar parejos en el mismo precio". (salinero de Yoncabén)

Si bien la memoria colectiva recuerda el trabajo desarrollado con la Universidad Central durante 2015 en torno a las distintas especies de aves que formaban parte del sector, la búsqueda de fuentes bibliográficas en torno al oficio salinero permite dar cuenta de que la atención

académica recibida por las salinas en el pasado reciente, si bien ha sido parcelada, ha sido relativamente constante a lo largo del tiempo desde los años 80 en adelante, abriendo el espacio a distintos estudios, siendo posible contar la realización de grupos de estudio y tesis de grado en disciplinas que van desde la antropología a las ingenierías. Sin embargo, como señalábamos, dichas iniciativas tienen un carácter puntual restringido a la realización de las investigaciones, sin aparentemente haber logrado perpetuarse a través de los años, o bien traducirse en apoyo institucional constante o trabajo de investigación permanente.

En concreto, dentro de las acciones de salvaguardia desarrolladas previamente por los actores involucrados es posible contar las siguientes iniciativas:

- En 2011, en la Línea de Conservación y Difusión del Patrimonio Cultural, Cristián Bahamondes y Verónica Saud llevaron a cabo el Fondart “Elaboración de Expediente para Declaratoria de Monumento Histórico Las Salinas de Cáhuil, Pichilemu, VI Región”. Ese mismo año, la Cooperativa Campesina de Salineros de Cáhuil, Barrancas y La Villa serían declarados por el CNCA como Tesoro Humano Vivo.
- Entre 2012 y 2013, y en el marco del Concurso de Gestión Ambiental Local de 2012, la selección del proyecto “Mujeres de la Sal adaptándose a los efectos del cambio climático” contó con 30 beneficiados directos del proyecto. Durante 2013, también es posible contar la entrega del Sello de Denominación de Origen por INAPI.
- La implementación del Programa “Portadores de Tradición”, a través del Taller “Puesta en valor del oficio del salinero”, que se realizó en la Escuela de Cáhuil durante 2015 y del que fueron beneficiarios 14 alumnos, incluyendo la visita de un salinero a una de las Escuelas de Pichilemu. A su vez, también deben considerarse las visitas guiadas de delegaciones de 9 escuelas de la región de O’Higgins a las salinas de dicha región en noviembre del mismo año.
- La realización entre 2015 y 2016 del informe de postulación del elemento “La Tradición Salinera y sus Saberes” al Inventario Priorizado de Patrimonio Cultural Inmaterial. Para dichos efectos, se llevó a cabo mediante una metodología participativa la elaboración de un Plan de Salvaguardia en conjunto con la Cooperativa de Salineros de Cáhuil, Barrancas y La Villa; y con socios de la Cooperativa de Salineros de Lo Valdivia y de la empresa “Sal de Mar y turismo Pacífico Central SPA”.
- La realización en los años 2016 y 2017 de Talleres prácticos en las salinas de Barrancas en el marco del Programa Portadores de Tradición, donde asistieron estudiantes de escuelas de toda la región de O’Higgins, con participación de escuelas especiales, siendo monitoreados en terreno por un salinero local.

- La realización el año 2017 de un Taller para emprendedoras gastronómicas de Cachapoal y Colchagua del Prodemu a las salinas de Barrancas, donde salineros, y trabajadoras asociadas a la sal, enseñaron la teoría del trabajo con la sal de mar. Este taller se realiza en el marco del Programa Portadores de Tradición del Consejo Regional de la Cultura y las Artes y asisten alrededor de 30 mujeres de la región.

En consonancia con los diagnósticos expuestos más arriba, las y los salineros dan cuenta del problema que significa para ellos la carencia de una política que les permita ocuparse y generar riquezas durante el tiempo en el que las salinas no producen, o cuando pierden la producción del año, o bien están cerradas. La interpelación al Estado en ese sentido es clara en exigir el reconocimiento y valoración de la tradición en cuanto al valor potencial residente en mejoras en la calidad de vida de las y los salineros que permitan el fomento de la tradición en el corto plazo, junto con su reproducción en el mediano y largo plazo.

“El Estado podría ponernos un proyecto para que los sindicatos pudieran presentarse hacia la presidencia o en la Cámara para arreglar las salinas y mejorar nuestras condiciones, especialmente los problemas que tenemos con el agua que entra de las lagunas. No hay nada ni ha habido nada de eso, sólo han salido proyectos para algunos, pero la cooperativa no tiene por dónde solicitar apoyo para reunirse y arreglar las salinas”. (salinero de Cahuil)

“De los cambios que van ocurriendo, a nosotros no nos piden opinión ni nos dicen, las cosas se hacen no más. Y así el entorno va cambiando”. (salinero de Lo Valdivia)

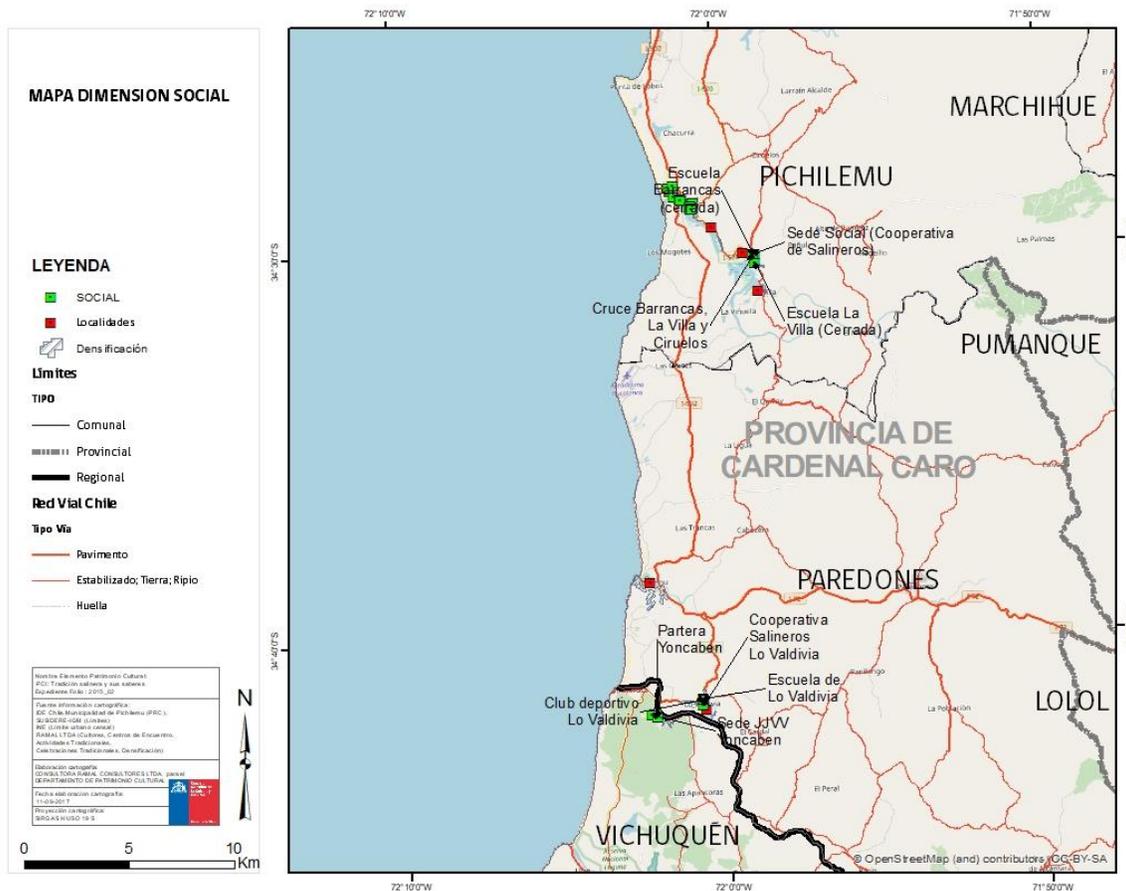
Los elementos antes mencionados, nos permiten dar cuenta de dos problemas claves: el primero, relativo a la cultura organizacional asociada a la tradición salinera, que dice relación con cómo el viraje comercial dirigido por organizaciones en las que participan medieros e inversionistas (que no necesariamente pertenecen a las comunidades salineras) ha logrado interpretar la institucionalidad a su favor para iniciar un proceso en el que, a través de una suplantación del *ethos* sindical que marcó años anteriores de desarrollo del elemento en el seno de la comunidad, genera un tránsito hacia una cultura cooperativista que no está necesariamente basada en la propia comunidad e incluso puede llegar a prescindir de ella o bien excluirla.

Simultáneamente, señalamos el carácter de “interpretación”, puesto que dicho proceso se ajusta a una transformación reciente de la institucionalidad estatal frente al desarrollo y protección económica de la práctica salinera, y toma provecho de ella en función de los marcos de subvención de proyectos en la actualidad: en ese contexto, la idea de desarrollar una industria productiva se acopla a un método de trabajo conjunto entre Estado y sector privado, principalmente promovido desde el gobierno de Sebastián Piñera (2010-2014), a través de espacios como Fondart o el propio CNCA. En dicha lógica, los marcos de subvención no privilegian

el auspicio de proyectos o iniciativas sociales que emergen de las propias comunidades y apuestan al desarrollo de un pequeño empresariado que coopera internamente a un modo de subsistencia comunitario, sino que optan por privilegiar el desarrollo de un empresariado con mayor organicidad y capacidad de adaptación de los bienes creados por la industria productiva para el consumo en mercados de tipo convencional.

En ese sentido, sólo es posible apreciar una pretensión de convergencia complementaria entre los actores involucrados en lo que corresponde al turismo patrimonial, dado que la organización de un circuito de ese tipo permite a los actores en cuestión conservar las zonas y espacios de interacción a los que se encuentran acostumbrados. Sin embargo, dicha opción consagra un espacio social con bajos márgenes de acción para poner en tela de juicio el problema subyacente a la organización económica y productiva del contexto salinero, y su relación con el territorio o con la identidad de las comunidades, y que no se ve tensionado a pasar por un cuestionamiento fuerte a los motivos que ponen en duda la continuidad histórica de la transmisión intergeneracional del oficio.

Figura 66. Mapa dimensión social de la Tradición de Salineros y Salineras

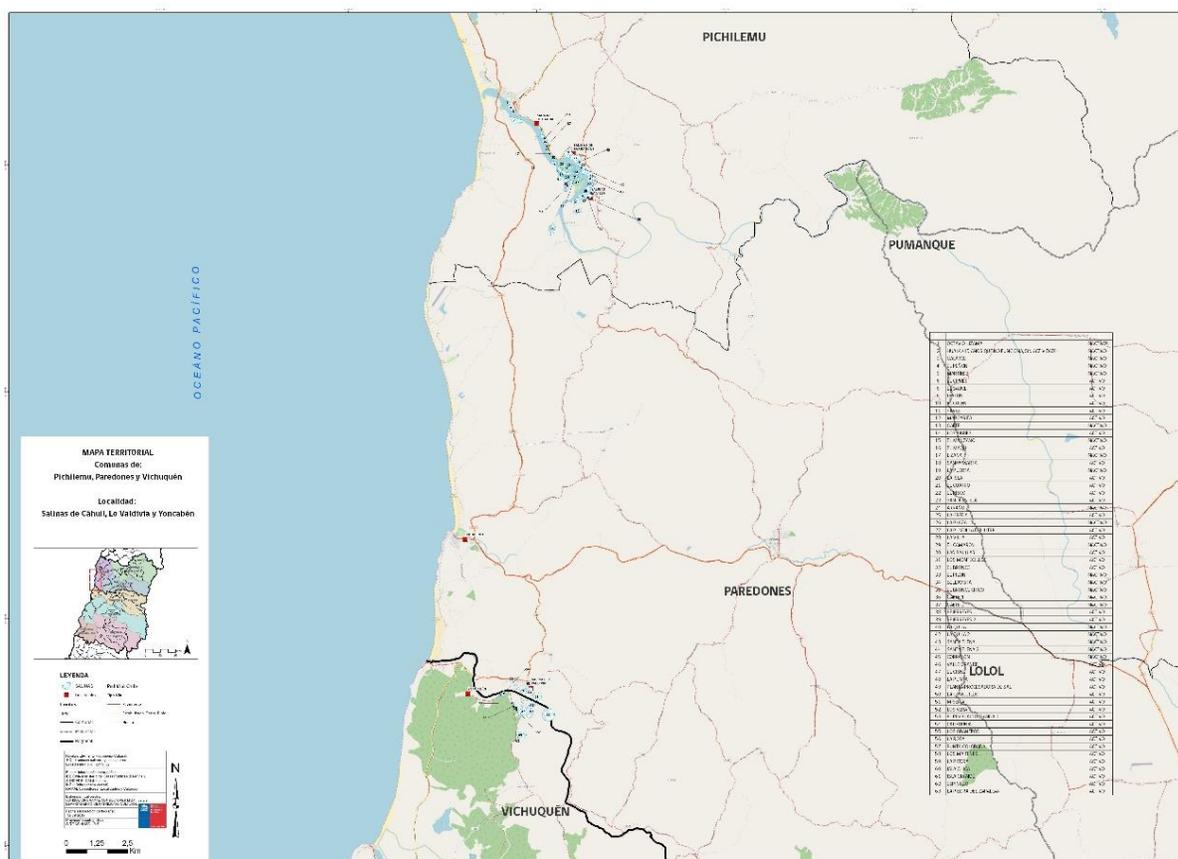


Fuente: Elaboración propia

5.10. Dimensión territorial

De las salinas existentes, hay una porción que actualmente no se utiliza a para cosechar la sal de mar artesanal, pero que fueron utilizadas anteriormente y quedaron en una condición de inactividad. A continuación se exponen las salinas y su estatus actual.

Figura 67. Mapa dimensión territorial de la Tradición Salinera



Fuente: Elaboración propia

Se puede ver que aproximadamente un tercio de las salinas se encuentran inactivas en la actualidad. La mayoría de ellas corresponden al sector de Cáhuil, Barrancas y La Villa. Ante eso, es necesario considerar qué elementos de la relación de la tradición con su medio territorial permiten que se reproduzca o no a lo largo de los años. Esto implica describir y caracterizar las relaciones que desde dichas interacciones se van tejiendo con el medioambiente natural y construido, como también las formas en las que la tradición hace suyo el territorio. Todo lo

anterior implica en último término la presentación de un registro espacial de los bienes, expresiones y factores territoriales asociados a la tradición.

Una primera aproximación al carácter territorial que asume la tradición salinera en el sector tiene que ver con testimonios que dan por hecha una unión indisoluble entre la tradición y el territorio:

“Acá todo el contorno es una tradición de sal que es natural. Empezó en Cáhuil, sigue en Barrancas, de ahí va dando como una rueda y sigue a La Villa, sigue por detrás a Lo Valdivia. Esa es como la ruta de la sal ahora”. (presidenta de la JVV de Cáhuil)

“Sin el pueblo no hacemos nada: es sencillo, sin que Lo Valdivia tuviera el nombre de la salina, Lo Valdivia ni la salina serían nada”. (salinero de Lo Valdivia)

Lo anterior permite fijarnos en los espacios naturales relacionados a la reproducción de la tradición salinera. Dentro de éstos, destaca el mar como una fuerza natural, así como el barro y el clima.

“Es importantísimo, en el sentido de que es lo que da vida al entorno de las salinas. Hay canales que traen el agua del mar, pastos que impiden que la tierra se seque y se vuele”. (salinero de Yoncabén)

“Es mucha la importancia del entorno natural y material, necesitamos un terreno especial para hacer la sal. El clima y el barro es lo más importante”. (salinero de Lo Valdivia)

Asimismo, dentro de los aspectos positivos que rescatan los asistentes a los talleres de cartografía participativa, se encuentran la presencia de aves en el entorno de las salinas, como el hecho de que la pavimentación de los caminos ha favorecido la limpieza de la sal.

Dentro de los distintos bienes relacionados a la reproducción de la tradición, es imposible pasar por alto las transformaciones del medio construido durante los últimos 30 años, particularmente la construcción de puentes y la pavimentación de caminos.

“Los caballos quedaban enterrados con las lluvias, hasta el 2007 que es cuando se construye el puente. Eso ha influido bastante, porque el turismo ha crecido y la carretera hizo revivir el pueblo de Lo Valdivia y con él, las salinas”. (salinero de Lo Valdivia)

“Sí, los caminos, los turistas, se aprecia hartito el cambio. Ahora los caminos están buenos, pavimentaron como hace 10 años y el puente lo hicieron ese mismo año”. (salinero de Lo Valdivia)

Esto ha significado, por su parte, un importante aumento del riesgo para la materia prima, particularmente en lo que respecta a la zona de Cáhuil, tras la construcción del puente que reorientó el canal de agua que alimentaba las salinas:

“El puente nos hizo mucho daño a nosotros. No sólo a mí, a todos. A los pescadores, al turismo. En realidad ese puente no debía ser ahí, debía ser donde lo habían pedido primero, en La Balsa, y los ricos pagaron otro formato”. (salinero de Cáhuil)

“Antes sembraban trigo y eso se acabó. Ahora hay árboles de eucalipto y pino, que hacen mucho más ácido el suelo”. (salinero de Cáhuil)

“El que afectó más fue el puente, eso afectó a la laguna”. (salinero de Cáhuil)

Asimismo, hay testimonios del grave efecto que ha supuesto la instalación y/o crecimiento de asentamientos humanos al borde de la Laguna Cáhuil, principalmente por especulación inmobiliaria y viviendas de turismo, resintiendo las salinas aledañas por cualquier aumento en la toxicidad del agua producto de la presencia humana.

“Hay unas casas nuevas en Cáhuil que han hecho cerca del borde de la laguna que nos hacen pésimo, ahí Obras Públicas no debió permitir que se hicieran esas casas, partiendo porque es riesgosa la posición y porque exponen la laguna a que se contamine por los desechos de fosos sépticos. El puente, por otro lado, ha impactado, pero más que nada en que se tiene que trabajar más el canal”. (salinero de Barrancas)

Más allá de la problemática enunciada más arriba, existen por otro lado testimonios un poco más favorables respecto de dichas transformaciones en Yoncabén.

“Nos ha favorecido, antes donde yo trabajo era camino de tierra entonces complicaba la sal por el polvo, y el producto está mucho más limpio desde que se construyó una carretera, la sal ya no se mancha tanto”. (salinero de Yoncabén)

Como ya hemos mencionado previamente, una característica importante del régimen de trabajo en torno a las salinas y la íntima ligazón entre territorio y unidad productiva dice relación con la larga data de dicha vinculación. Se trata, en último término, de una reproducción marcada por el carácter eminentemente inmueble de los bienes base para la producción, los cuales se ajustan a un orden naturalizado por años de desarrollo de la tradición en un mismo espacio físico. Por lo mismo, antes que cambiar las salinas de lugar, la disminución de la mano de obra con los años ha devenido en el abandono progresivo de las mismas. Por otro lado, los bienes muebles (como se trata de la materialidad asociada al proceso) tienen una caducidad asociada a su desgaste en los distintos años de trabajo: si bien los salineros no acostumbran a renovar permanentemente las

herramientas utilizadas para las tareas extractivas de la faena salinera y el secado y envasado del producto, no suelen reutilizar en nuevos lugares (y con las mismas funciones) los implementos utilizados en la intervención de los distintos cuarteles de la sal.

Asimismo, sobre el aprovechamiento de espacios patrimoniales en el ciclo productivo salinero, sólo podemos dar cuenta de la cercanía entre Yoncabén y la Reserva Nacional Santuario de la Naturaleza Laguna Torca, y la declaración ya nombrada de la Cooperativa Campesina como Tesoro Humano Vivo. En resumen, sólo una muy pequeña porción del territorio asociado se encuentra resguardada como patrimonio natural; mientras que sólo una de las organizaciones del territorio, está reconocidas como patrimonio inmaterial.

En lo que respecta a las formas de uso del territorio, y la relación del oficio salinero con éste, se debe dar cuenta de que la permanencia de las generaciones en el territorio y su extensión en el tiempo se basa en una estrecha relación de la comunidad con el medio ambiente. Lo anterior otorga a la relación con el territorio un peso específico en la tradición y los ancestros como depositarios y autoridades del capital simbólico y de los saberes específicos que articulan las comunidades, brindando coherencia a la práctica del oficio.

Cotidianamente, los cultores dialogan con la naturaleza a través del trabajo, motivo por el cual desarrollan una relación advertida por el respeto a los imponderables relativos a factores climatológicos y ambientales, además de la conciencia de la sinergia con el entorno que desemboca en una explotación controlada y respetuosa de los recursos que entrega el medio. Esto no sólo es evidente si nos remitimos a lo desarrollado en torno a la dimensión simbólica del oficio salinero y al empleo instrumental de las materias primas, sino también a cómo los cultores ven al territorio como un aspecto troncal de su intersubjetividad en tanto comunidades.

Debido a lo anterior y teniendo en consideración la distribución geográfica de los cultores, es posible dar cuenta de un uso nodal o multifocal de los territorios. Esto, pues la Laguna Câhuil es el espacio que aglutina a los productores en las localidades de Câhuil, La Villa y Barrancas; y en segunda instancia, el Río Boyeruca, opera como un espejo entre las comunidades de Lo Valdivia y Yoncabén. Se trata, por lo mismo, de nodos en los cuales se desarrollan cadencias distintas de relaciones sociales, reflejadas en una sinergia particular de las actividades realizadas en cada nodo y su relación con el territorio.

Con todo, dicho carácter nodal en torno a concentraciones importantes de agua marina da sentido al posicionamiento de las comunidades en el espacio territorial y por ende determina la conformación de asentamientos, orientando coherentemente las intervenciones que éstas hacen del medio ambiente natural. Si no existieran dichas fuentes de agua marina, materia prima fundamental para el desarrollo del oficio, el asentamiento humano de los cultores no tendría el

sentido y coherencia identitario que tiene: no podría articular de manera coherente las prácticas con la comunidad construida, y por lo mismo, carecería de la alta cohesión y solidaridad orgánica que caracteriza a los cultores.

A lo largo de los testimonios expuestos en el expediente, damos cuenta del amplio bagaje de materias primas y su utilidad material con acuerdo a los valores y finalidades de los cultores entrevistados. Esto nos permite dar cuenta de la similitud ecosistémica entre ambos focos de comunidades salineras, y por ende, de la amplitud de elementos del ecosistema con los que los cultores, a través de un uso instrumental y dialógico, practican y reproducen el oficio salinero. Al carácter nodal en torno a un elemento que opera como fuerza de gravedad de las comunidades salineras para con los territorios, se suma la marca de uso del ecosistema en su conjunto, al tratarse de un oficio practicado específicamente en virtud del aprovechamiento de recursos y energías naturales renovables. Lo anterior implica que los cultores suelen asumir una relación respetuosa para con el medio ambiente, dado que cualquier modificación dramática de éste, o del ecosistema, puede arruinar o, cuando menos, retrasar las faenas extractivas.

Hacia fuera de sus comunidades, los cultores del oficio se relacionan con cultores de otros territorios, configurando precarias redes de socialización, principalmente basadas en el intercambio experiencial, en un contexto de informalidad. Los cultores entrevistados intercambian saberes e información en torno al oficio: en ese contexto, vale señalar, no desarrollan relaciones mediadas por el intercambio de productos materiales relativos al oficio ni a su práctica. El peso del oficio en la configuración de dichas redes, por precarias que éstas sean al no tener un motivo de correspondencia claro ni mayor permanencia a lo largo del tiempo, es absoluto, pues se trata de personas que llegan a conocerse en y únicamente por compartir el oficio en cuestión. Dado que las localidades que practican el oficio salinero se encuentran significativamente separadas y establecen formas de uso similares del territorio, podemos dar cuenta de que ocupan áreas de influencia muy restringidas a su propio entorno inmediato de existencia. En esto influye claramente la distancia geográfica existente entre ambos focos de la práctica salinera, y el hecho de que los asentamientos humanos que trabajan la sal de mar se ven ineludiblemente atraídos al emplazamiento de grandes volúmenes de agua.

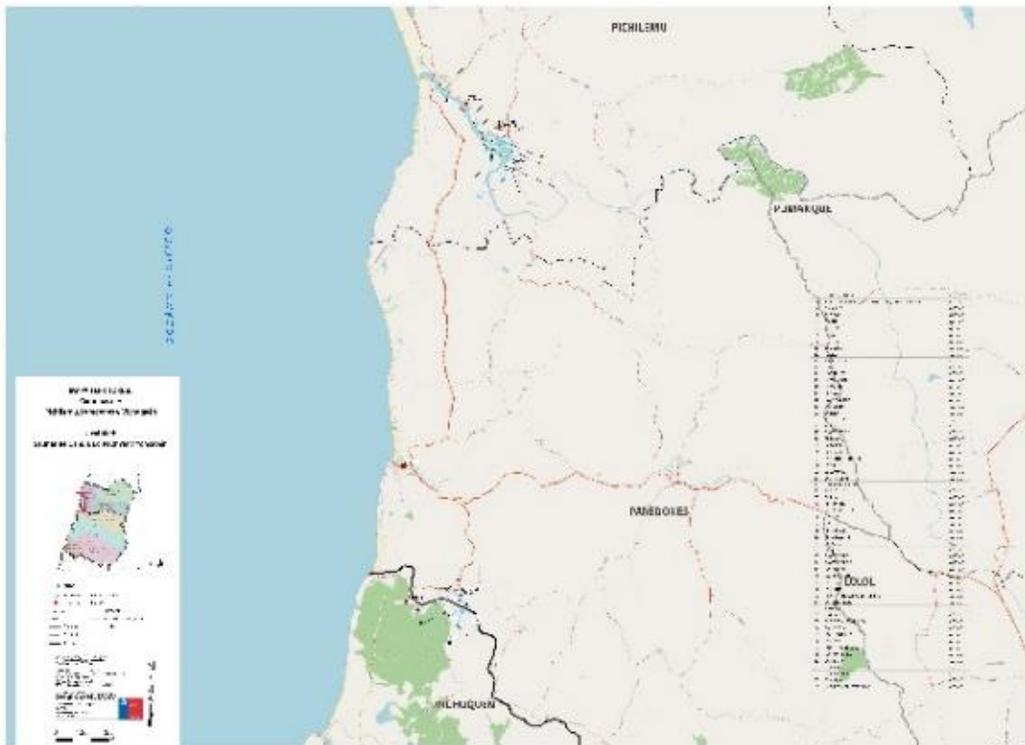
Sintetizando, a través de la práctica del oficio, el territorio es objeto de formas de uso nodal, caracterizadas por el uso de un amplio bagaje de técnicas de interpretación del ecosistema y la escasa intervención del medio ambiente natural y construido.

Como ya hemos descrito y caracterizado, el oficio y su reproducción histórica se encuentra íntimamente relacionado a los territorios habitados por sus cultores y sus familias. Ocupando un papel central en la tradición, el territorio es entendido a lo largo de los testimonios de las y los cultores entrevistados como un factor imprescindible de la tradición salinera no solo por su

relevancia material (esto es, la disposición del medio ambiente natural y construido y la importancia de la materia prima en el proceso productivo), sino debido a la gran identificación que despierta entre las comunidades salineras. Estas no son capaces de imaginarse a sí mismas reproduciendo y perpetuando el oficio en algún lugar que no sea el que han habitado durante gran parte de sus vidas, o fuera del sector en cuestión.

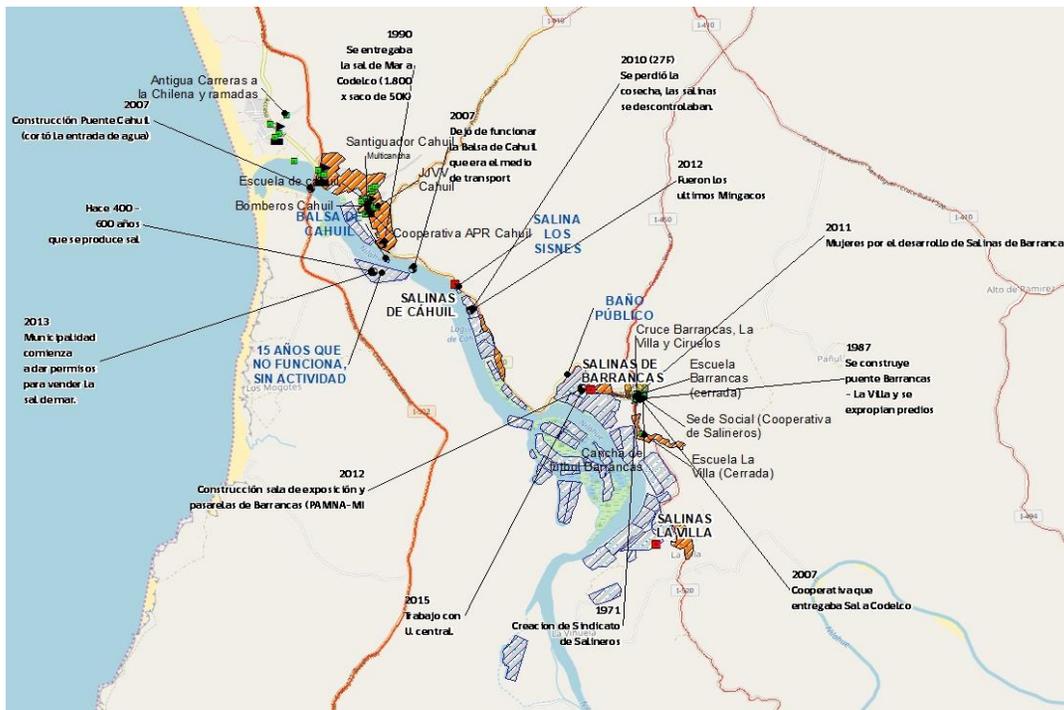
En el registro espacial de los bienes, expresiones y factores territoriales asociados a la tradición salinera es posible apreciar la gran importancia que tienen las filtraciones y canales de agua marina, pues son el determinante decisivo para la constitución y reproducción de las distintas salinas.

Figura 68. Mapa descriptivo de los territorios en los que se emplazan las comunidades que practican el oficio salinero en la VI y VII regiones



Fuente: Elaboración propia

Figura 69. Mapa descriptivo. Acercamiento sector Cáhuil, Barrancas, La Villa



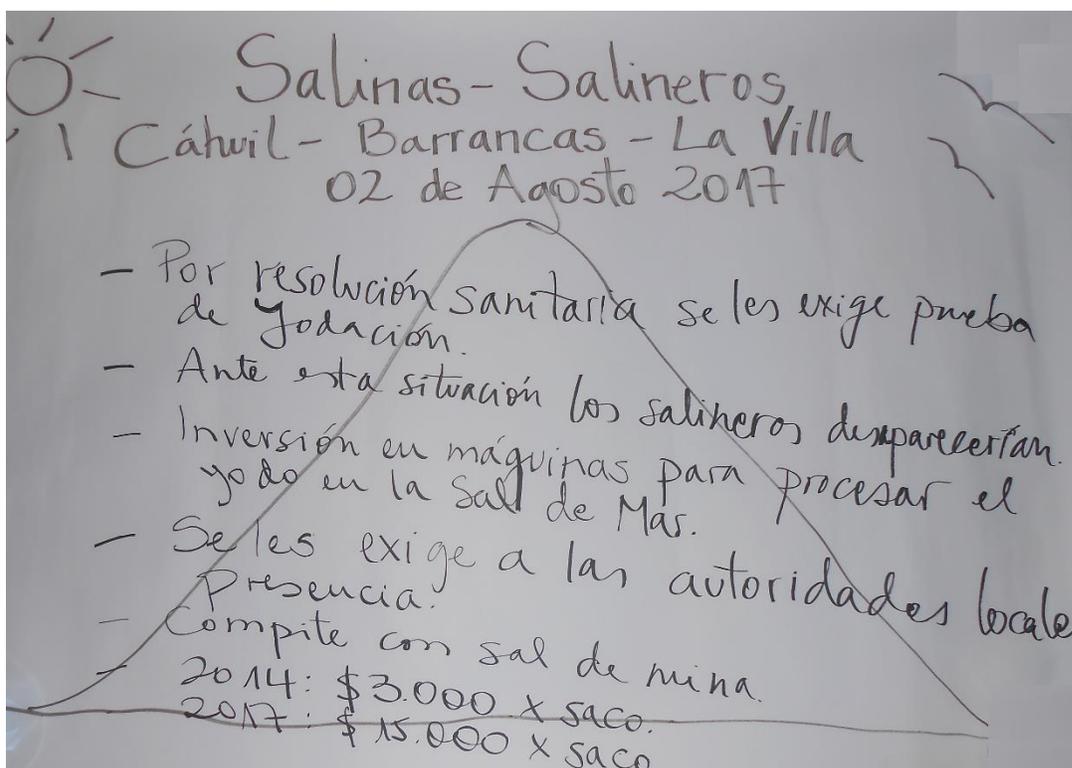
Fuente: Elaboración propia

Figura 70. Mapa descriptivo. Acercamiento sector Lo Valdivia y Yoncabén

A modo de cierre del análisis de la dimensión territorial del elemento, cabe también dar cuenta de cómo ésta se encuentra cruzada, en términos generales, por la idea del cambio climático como un contexto general de amenaza y riesgo para el desarrollo de la práctica del oficio salinero y su reproducción. Esto, en la medida que la íntima ligazón del oficio para con el lugar en el que se encuentran asentados los cultores, restringe significativamente el margen de acción posible para el traslado o adaptación de los enclaves salineros a otros lugares, otras prácticas del oficio (no hay, según ellos, otra forma de practicarlo). Esto, fundamentalmente pensando en que la relación desarrollada con el territorio por parte de las comunidades está basada en un diálogo y respeto "mutuo".

Debido a lo anterior, la extensión territorial de las problemáticas que afectan al ecosistema en los dos nodos ya caracterizados tensiona, a futuro, la continuidad de la tradición por los elementos que marcan el imaginario colectivo; y obliga a empezar a pensar o instalar la necesidad de pensar una continuidad distinta, con lo que eso implica a nivel de salvaguardia y líneas de acción, aun pese a que los cultores salineros no son evidentemente los responsables principales del cambio climático, pero sí se ven emplazados por dicho proceso a interpretarlo de manera innovadora.

Fotografías de problematización en jornadas participativas.



Salineros
 Cáhuil - Barrancas - La Villa
 02 de Agosto 2017

Problemas

- * Yodación en Sal de Mar.
- Los clientes prefieren sal de Mar natural.
- Sal de Mar: calcio, magnesio, potasio
- Sal de mesa: 0% yodo, agrega cosas químicas } PUC
- El yodo se obtiene de otros alimentos
- Minista de Minería: exigió yodación.
- Minería → Carlos Corvalán } 40 kilos de sal le agregara
 Fabiana Ordóñez } 2 gr de yodo.
- Container barrancas: laboratorio

Salinas de Cáhuil
 Barrancas - La Villa
 02 de Agosto 2017

- Las personas de la localidad no presenta problemas de salud por consumo de Sal de Mar.
- 2017: NO se puede vender para consumo humano.
- Fondos para limpiar las salinas.
- El piso de las bodegas debe mejorarse con madera.
- Planta Lo Valdivia mal administrada.
- Existen confusiones acerca de la denominación de origen.
- Se desconoce actual gerencia de Anticinos del Pacífico, la que alberga las 2 cooperativas.

Elaboración en conjunto con salineros.

Cabe mencionar que se concluyó a principios de 2018 un Diagnóstico Ambiental del Humedal de Cáhuil y un Estudio de Calidad del Agua de la Laguna Cáhuil por parte del Centro de Desarrollo Sustentable, CEDESUS. Adicionalmente, en relación al humedal de Cáhuil, forma parte de un proyecto que se adjudicó el Fondo Ambiental Mundial para trabajar en torno a la preservación del humedal de Cáhuil. Según el Municipio de Pichilemu busca "regular toda la actividad económica y turística que se desarrolla en torno a este humedal, en coordinación con la comunidad". Este fondo también beneficiará a otros 3 humedales del país: Elqui (R. Coquimbo), Mantagua (R. Valparaíso), y Queule (R. Araucanía). Esta iniciativa se desarrollará por un período de 4 años, estableciendo propuestas pilotos, acuerdos entre las instituciones públicas y privadas vinculadas a dichos ecosistemas e implementará un sistema de manejo de información y difusión que permita crear conciencia en los usuarios de los humedales. Dentro de esta perspectiva es necesario considerar la vegetación salina (sosa), que crece tanto en la orilla húmeda del mar y de las lagunas³², y que convive con el oficio de salineros y salineras.

³² Federico Albert (2012) Las Dunas del centro de Chile

6. ANÁLISIS Y PROBLEMATIZACIÓN

El presente capítulo contiene un análisis integrado de las problemáticas que afectan la continuidad de la Tradición de Salineros y Salineras. A lo largo de éste, presentaremos el proceso analítico de la información recabada a fin de identificar las problemáticas que afectan la continuidad del elemento, y en último término, realizar una síntesis diagnóstica del proceso recuperada a través de la investigación.

6.1. Análisis

En este apartado se realiza una síntesis analítica devenida de la descripción y caracterización realizada en el capítulo anterior.

Dicha tarea tiene dos momentos: primero, realizamos un análisis crítico y cruce de las variables categorizadas, generando nuevas categorías de operacionalización analítica según los contenidos expuestos, lo que nos lleva a dar cuenta de la valoración y el impacto social del patrimonio cultural inmaterial de y en la comunidad; la participación de los actores involucrados; y el análisis de los factores territoriales que afectan el desarrollo del elemento.

En una segunda instancia, y tras la realización de un análisis y juicio técnico sobre la base del estudio realizado, se da cuenta del aporte que implica la inclusión de la Tradición de Salineros y Salineras en el Inventario de Patrimonio Cultural Inmaterial. Dicho aporte tendrá en el análisis dos dimensiones fundamentales: el reconocimiento de la multiculturalidad a nivel nacional como regional; y la promoción del diálogo y respeto entre las comunidades y los/as cultores/as.

Valoración e impacto de la Tradición de Salineros y Salineras en la comunidad

Se ha señalado que los cultores son fáciles de identificar por su alta cohesión y coherencia intergeneracional, siendo la comunidad un espacio cerrado de reproducción de la tradición. En ese contexto, el orgullo relativo al oficio es tanto el límite de la comunidad, como su sustento moral y valórico. Lo anterior quiere decir que la tradición articula las relaciones etarias, laborales, la orientación y difusión del conocimiento oralmente transmitido, al tiempo que juega el rol de soporte intersubjetivo del cuerpo colectivo que desarrolla la tradición y perpetúa sus saberes.

En suma, la valoración e impacto de la tradición en la comunidad es un tema que tiene que ver fundamentalmente con la dimensión simbólica de la tradición, con cómo ésta se relaciona con la comunidad. En ese sentido, lo simbólico atraviesa y organiza lo temporal y material, marcando la pauta de los procesos y mecanismos de transmisión cultural del elemento; y por otra parte, es posible apreciar la emergencia de nodos de enfrentamiento entre lo simbólico y lo económico-político, reflejados en tensiones a nivel de la dimensión social y territorial del elemento que dan

cuenta de un problema relativo a la representación de los intereses de quienes componen la comunidad.

Para confirmar lo anterior, volveremos brevemente sobre aspectos expuestos en la recuperación del proceso histórico.

A la vez, como hemos expuesto anteriormente, el orgullo salinero está fundamentado por la asociación entre oficio y trabajadores (fuerza humana); y territorio y medio ambiente (fuerza no humana). Esto se traduce en que, particularmente los medieros, que son quienes reciben pago de parte de la producción sin comprometer el empleo de su fuerza y capital humano de trabajo en ello, no forman parte activa de la transmisión de la tradición en el tiempo, siendo actores relativamente pasivos en la perpetuación del oficio e identificados como los “otros”, es decir externos a la comunidad de cultores. A pesar de lo anterior hay testimonios que dan cuenta de la relevancia de los medieros en la producción, puesto que ellos en algunos casos detentan la propiedad del terreno salino, y sobre esto deciden si se trabajará en la temporada o no, ante lo cual la posibilidad de trabajar la salina es clave en la reproducción y transmisión del oficio.

Por otra parte, los testimonios no mencionan la importancia simbólica, temporal o material que tendría el Estado o la institucionalidad política en la protección y resguardo de la tradición, dando cuenta de una sensación de abandono de la comunidad cultora por parte del Estado, y por consecuencia, de la tradición.

En lo que respecta a los procesos y mecanismos de transmisión cultural del elemento, es posible dar cuenta de un estancamiento, correspondiente a la falta de un recambio generacional que aún no se produce de forma evidente y el consecuente envejecimiento de los/as cultores salineros/as. Lo anterior es acreditable si es que damos cuenta de que la integración de niñas, niños y jóvenes al oficio salinero en el presente es muy escasa en comparación con la presencia de adultos mayores de 40 años.

Siendo el trabajo de los salineros/as la fuente principal de subsistencia de muchas de las familias que habitan el territorio, el envejecimiento de la mano de obra resulta un problema para la comunidad en su conjunto, en la medida que la migración urbana de niñas, niños y jóvenes (hijas e hijos de salineros) para recibir educación formal, pone en riesgo la transmisión oral del conocimiento portado por las y los cultores, coincidiendo su ausencia con parte de los tiempos en los que se lleva a cabo la faena salinera. Con todo, además de que se pone en cuestión el oficio y su práctica, se van deshabitando los territorios de trabajadores de la sal y por lo tanto la comunidad salinera se ve paulatinamente más desprovista de la red de medios y posibilidades para su reproducción.

La capacidad asociativa de los medieros los ha posicionado a través de las cooperativas para el exterior como si fuesen representantes de la comunidad salinera, cuando en realidad los cultores no lo sienten así, al contrario sienten que la división del producto del trabajo de temporada es injusta y con ello se pondría en riesgo el desarrollo de la tradición por parte de una comunidad cuyo marcado sentido de identidad contrasta con la poca proclividad a enfrentar directamente al contexto en el que se ven insertos y que perciben como injusto. Lo anterior, por sí mismo, constituye uno de los primeros nodos de enfrentamiento entre los portadores de capital simbólico (las comunidades salineras) y los portadores de capital económico (los medieros).

A la vez, si bien los cultores han testificado a favor del desarrollo en materia de obras públicas por los beneficios en la conectividad entre los pueblos y las salinas, no escatiman en dar cuenta del daño colateral que ha significado para algunas materias primas, por ejemplo con el embancamiento que han producido algunas de estas obras. Por otro lado, esta mayor conectividad ha significado a su vez el asentamiento de nuevos pobladores al borde del mar (en el caso de la Laguna Cáhuil), lo que ha expuesto el agua marina utilizada en la faena salinera a una mayor toxicidad de la que existía antes de dichas obras. Lo anterior, por su parte, se confirma en la sensación de malestar y desconfianza de las y los cultores y sus familias para con el Estado como ejecutor de dichas transformaciones.

Si tenemos en cuenta los hitos relevantes de la comunidad en el pasado reciente, dichos sentidos se expresan en las inspiraciones de la acción colectiva desarrollada por las comunidades productivas locales, se trate de procesos de movilización en que se enfrentan fuerzas de interés predominantemente económicas y simbólicas, o en la construcción colectiva de obras necesarias para el ejercicio del oficio, lo que da cuenta de la autogestión de los intereses económicos en el seno de la comunidad salinera.

Por otra parte, si cuestionamos la evolución histórica de las formas organizativas y representacionales asumidas por los cultores, vemos cómo, a partir de la creación de las distintas cooperativas que se han mostrado como administradoras de la producción salinera en los territorios, se fortalece la posición de los industriales de salinas por sobre los cultores salineros en el pasado reciente, pudiendo por ejemplo, captar recursos para hacer salinas lo que debería coordinarse con los salineros, pero ellos no acceden a estos beneficios.

Continuando con el análisis de los resultados de la investigación, establecemos que la carencia de información pública sobre el desarrollo de la tradición se expresa también en la carencia de antecedentes que hayan indagado previamente, con centralidad en los cultores salineros en tanto sujeto, sobre cómo su valoración de la tradición impacta en la comunidad y como el soporte que articula las relaciones desarrolladas entre ellos y hacia los actores que se encuentran inmediatamente fuera de las comunidades. Asimismo, también llama la atención la

nula información existente sobre los avatares de la relación entre los cultores y el Estado, marcada por un pleno desconocimiento e incomunicación mutuo que se expresa fundamentalmente en la construcción de un relato histórico inconsistente (en dicho aspecto) sobre la trayectoria de la tradición salinera.

Además de lo anterior, el hecho de que hablemos de la tradición salinera implica que se han naturalizado de elementos problemáticos como constituyentes de la cultura organizativa patrimonial de las comunidades. Uno de esos casos es el régimen de trabajo, los mecanismos de distribución de la riqueza asociada al oficio y el distanciamiento de los jóvenes para con la práctica del mismo. Todos estos puntos atraviesan cuestionamientos concretos, pero también se asumen como realidades desagradables normalizadas y con poca proyección de cambio. El peso abrumador de la tradición en las redes de socialización obnubila, para estos efectos, la potencia de las comunidades de ser conscientes de sí mismas y para sí mismas.

Participación de los actores del Elemento de PCI involucrado

Para entender la participación de los actores comprometidos en el desarrollo de la Tradición de Salineros y Salineras en los territorios, podemos dar cuenta de la existencia de distintas esferas de participación en la tradición e interacción social, que permiten visibilizar las distintas dimensiones comprometidas y su articulación en cada esfera. Dichas esferas no son excluyentes entre sí, sino que se encuentran entrelazadas y corresponden a la preeminencia de distintos capitales que organizan las formas de la participación.

(1) Participación desde la comunidad y en el proceso productivo

En primer lugar, la participación de los actores que conforman la comunidad salinera tiene que ver con el capital simbólico y la identificación de quienes son considerados como miembros imprescindibles de las localidades. En ella, es posible dar cuenta de los/as cultores salineros/as y sus familias como los actores fundamentales de la tradición.

Profundizando, si se remite al tipo de participación realizado, debemos referirnos al desarrollo del proceso productivo del oficio salinero. Esto permite diferenciar a los actores en virtud de quienes dotan de un valor agregado a través de su trabajo (como es el caso de los cultores salineros, y en menor medida, de quienes se encargan de procesar y dar un formato gourmet a la sal para luego comercializarla), y quienes no intervienen en dicho proceso como los medieros y/o los rentistas de la sal, pero igualmente obtienen ganancias del proceso productivo de la sal.

(2) Participación como agentes en la toma de decisiones sobre el elemento

En paralelo, podemos caracterizar a los sectores comprometidos en la toma de decisiones respectivas al elemento: aquí es posible apreciar el rol jugado por las distintas formas de la

acción organizada que emergen desde la sociedad civil y el Estado. Como señalábamos en el apartado anterior, dichas formas de la acción organizada defienden intereses distintos y se relacionan fundamentalmente con tipos de capital distintos, siendo agentes que toman decisiones en esa misma línea.

Es posible apreciar en la historia de las salinas a las organizaciones sindicales o de trabajadores, cuyo anclaje tiene base simbólica referida a la producción salinera, su reproducción y transmisión cultural en el seno de la comunidad a lo largo de los años; más hacia el presente, se da cuenta de las experiencias de la organización territorial comunitaria en Yoncabén, de la Asociación gremial de Salineros y Salineras, y de forma paralela, de la explosiva emergencia de las cooperativas, caracterizadas por una fuerte asociatividad interna que proyecta las capacidades de organización del capital económico de medieros y rentistas de la sal.

El Estado, en tanto, jugaría eventualmente un papel de árbitro entre ambos agentes, procurando normativas y estrategias de vigilancia sobre el ejercicio de derechos fundamentales referidos al elemento de patrimonio cultural inmaterial por parte de éstos. Sin embargo, es importante recordar que permanentemente los testimonios entregados por cultores y miembros de la comunidad han puesto en entredicho la capacidad real del Estado para regular las relaciones entre los privados y la comunidad, así como su capacidad para potenciar el desarrollo de la tradición. En lo concreto, los cultores solamente acreditan una presencia positiva del Estado para ellos en el otorgamiento de algunos bienes necesarios para el trabajo salinero y en la entrega de facilidades para la celebración de algunos rituales y celebraciones, lo que procedemos a profundizar a continuación.

(3) Participación a lo largo de la historia y en la transmisión cultural del oficio

Lo anterior nos lleva a dar cuenta de una última esfera de la participación de los actores, referida fundamentalmente al campo de transmisión cultural del oficio y la participación en la historia colectiva de las comunidades salineras.

En lo relativo a dichas actividades, es posible distinguir a los siguientes tipos de actores: los cultores salineros y sus familias, los medieros y dirigentes de las cooperativas salineras, y otros actores externos, que abarcan desde el Estado a través de funcionarios municipales y apoyo institucional, hasta los distintos turistas que colaboran como consumidores de los distintos productos comercializados y difundidos en la realización de las actividades de celebración. Yendo hacia atrás en el tiempo, también sería posible dar cuenta de una presencia significativa de la Iglesia en las celebraciones a San Pancracio, lo cual ha decaído considerablemente, hasta el punto en que ni siquiera dicho santo es identificado mayoritariamente como uno de los patronos de las salinas.

Análisis de factores territoriales que afecten al Elemento de PCI.

Los factores relativos al territorio y el clima que determinan el desarrollo del elemento son varios y se diferencian, en primera instancia, por la posibilidad de ser controlados y luego, por el despliegue de tecnologías dedicadas a su control. Se trata, en definitiva, de aspectos temporales, materiales y territoriales, articulados en un régimen agro-minero de explotación y trabajo de los recursos naturales renovables y las materias primas.

Dado que se trata de un oficio intrínsecamente relativo y expuesto a los vaivenes del medio ambiente, se enfrenta a una cantidad importante de imponderables. Esto es visible partiendo desde la dimensión temporal del elemento, si damos cuenta de los dos factores fundamentales que afectan al desarrollo de las faenas salineras como es el caso de las fuentes de energías naturales renovables (el sol y el viento) y, la estabilidad climatológica como un factor que establece una dependencia en la posibilidad de llevar a cabo las faenas: el territorio sufre cambios a lo largo del tiempo a partir de la exposición al sol y de la regularidad del clima. En el caso de cambios climatológicos dramáticos, la fuerte exposición del territorio al clima no sólo pone en riesgo la posibilidad del trabajo en las salinas, sino también la materia prima con la que es realizada, o incluso, hacia las estaciones más frías del año, el producto de la temporada de trabajo.

El cuidado y la modificación del paisaje construido compromete las relaciones intersubjetivas, los procesos y mecanismos de transmisión cultural del elemento, y las redes y relaciones establecidas por los distintos actores existentes en cada sector. Habla, en último término, de cómo las comunidades salineras enfrentan su relación con la naturaleza, bajo la presión de que deben ser capaces de reproducir y transmitir la tradición y al mismo tiempo, vivir de ella. En ese sentido, las tecnologías de control desplegadas sobre el territorio no tienen solo un sentido estrictamente comunitario, sino que dicho sentido es la base de la fuerza económica de las comunidades.

Aportes de la inclusión del Elemento en el Inventario de PCI

En vista de los elementos expuestos previamente, la inclusión del elemento en el Inventario Priorizado de PCI, aportaría fundamentalmente como un paso formal al reconocimiento y valoración por parte de la administración estatal hacia el trabajo desarrollado por las y los cultores salineros y las comunidades territoriales que los albergan. Teniendo en cuenta que corresponde a los ámbitos UNESCO de los conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo, las técnicas artesanales tradicionales y las tradiciones y expresiones orales, y que se manifiesta en los usos rurales contemporáneos característicos de diversos grupos culturales, la sugerencia de inclusión del elemento podría apuntar a desplegar programas de política pública dedicados a fortalecer la conservación y transmisión cultural de la tradición a nuevas

generaciones de salineros en las distintas localidades, como al trabajo interinstitucional con aquellos estamentos que de una u otra forma se relacionan con la tradición.

Asimismo, la inclusión del elemento en cuestión y el desarrollo de los programas nombrados previamente serían de gran utilidad para la revitalización de los vínculos entre los cultores y sectores que se despliegan en el medio territorial y que se encuentran ajenos a la comunidad. En ese sentido, dicha medida se presenta como una oportunidad para el reforzamiento de los vínculos comunitarios a través del respeto del oficio, el diálogo entre quienes lo practican o forman parte de su estructura productiva y los demás habitantes de las localidades estudiadas.

En síntesis, y basados en dos principios de trabajo como son resguardar una centralidad metodológica en el salinero en su calidad de sujeto que detenta los capitales culturales de la tradición salinera como un elemento patrimonial; y con la motivación de estimular el desarrollo de redes emergentes de asociatividad dentro y entre las comunidades, establecemos que el aporte real de la inclusión del elemento en el Inventario Priorizado de PCI reside en las posibilidades de (1) Elaborar una agenda estatal y normativa de salvaguardia y gestión de nuevas líneas de acción institucional; y (2) Identificar los actores comprometidos para repensar la focalización del gasto público.

6.2.Problematización

A continuación, se da cuenta de los distintos factores de riesgo, amenaza y protección de la tradición salinera. Luego se presenta una síntesis de lo nombrado, elaborando un árbol de problemas.

Para este caso, entenderemos como factores de riesgo aquellas condiciones endógenas sobre las cuales se ha institucionalizado el desarrollo de la práctica del oficio salinero; y entenderemos como factores de amenaza todas aquellas condiciones exógenas a la práctica del oficio salinero sobre las cuáles éste se ha consagrado a lo largo de la historia y que problematizan, obstaculizan o pueden llegar a cortar su continuidad. Indistintamente de su carácter endógeno o exógeno, entenderemos como factores de protección aquellas condiciones o situaciones que permiten la continuidad de la tradición en la historia, en las comunidades y en los territorios.

Factores de riesgo

A lo largo del análisis es posible señalar los siguientes factores de riesgo propios de la institucionalización de la tradición salinera como una práctica que involucra a la comunidad en su conjunto:

- Falta de información y documentación sobre el desarrollo de la tradición salinera.

- Carencia de puntos y canales de comunicación adecuados entre los cultores, con el sector privado y con el Estado chileno en sus distintos niveles.
- El régimen temporal y las condiciones de trabajo de sus cultores.
- La irreflexividad del régimen de propiedad de las salinas.
- El estancamiento y aislación de la transmisión cultural de la tradición.
- Cruce tenso entre estructuras económicas mineras y agrícolas.
- Fuerte peso de la tradición como soporte de relaciones sociales.

Factores de amenaza

A la vez, nombramos otros factores (4 naturales y 10 antrópicos) que amenazan la continuidad de la tradición:

Factores naturales:

- Erosión y deterioro del medio ambiente natural y construido, además de incertidumbre climatológica como consecuencia del cambio climático.
- Pérdida de control sobre la materia prima en el proceso productivo.
- Régimen irracional de obtención de la riqueza o de acceso a los medios naturales circundantes que se asocian a la práctica del oficio.
- Exposición del medio ambiente natural, las salinas y las comunidades a desastres y catástrofes socio-naturales.
- Proliferación de comunidad de aves y su incidencia en sedimentos.

Factores antrópicos:

- Disonancia entre las normas que regulan el ejercicio del oficio salinero y el peso de la tradición en las comunidades frente al oficio y su práctica.
- Pérdida del carácter rústico de los bienes y productos materiales elaborados.
- Contradicción en las estructuras organizacionales del agro y la mineras con que asocian los cultores y la institucionalidad la producción y distribución de la riqueza.
- Transformación de la trama de producción de la sal de mar en una industria productiva de mayor escala.
- Envejecimiento y empobrecimiento (y eventual desaparición) de los cultores salineros y/o pequeños comerciantes locales de la sal de mar artesanal.

- Carencia de redes complejas y permanentes de socialización entre y dentro de las comunidades salineras.
- Obras públicas invasivas con los ciclos naturales del entorno y avance en construcción residencial en el borde costero.
- Normativa de yodación para consumo humano de la sal.
- Utilización de los predios de salinos para producción depende de voluntad de los medieros.
- Competencia de la sal de mina.

Factores protectores

Asimismo, se distinguen 4 factores de protección de la tradición, los cuales serán descritos y caracterizados. Estos son la preservación del entorno territorial, la flora y la fauna; el aumento en los precios y la demanda de la sal de mar; y la pavimentación de los caminos. A ello se suman las propiedades naturales de la sal de mar artesanal, la fuerte identidad local, la visibilización del oficio y con ello lo atractivo que resulta este mismo a los turistas.

Por un lado, la preservación del entorno territorial, la flora y la fauna, es un factor de protección social, cultural y medioambiental, en la medida que el cuidado a corto plazo da cuenta de la coordinación y acción colectiva de las comunidades y/o las autoridades, fortaleciendo el establecimiento de espacios a largo plazo que avancen en la dirección de una explotación salinera sustentable. Lo anterior, por su parte, ha significado la apertura de canales al aporte que pueden especialmente generar agentes externos, si damos por supuesto que la íntima vinculación del oficio salinero con el territorio se puede ver asistida y favorecida por la realización de estudios, investigaciones o intervenciones académicas y/o estatales y la consagración de redes de trabajo en torno al cuidado ambiental y natural.

El alza de precios de la sal de mar artesanal, por otra parte, junto con el aumento de la demanda por la publicidad sobre las propiedades que ésta posee de forma artesanal y no procesada, son también factores de protección de la tradición, en la medida que no han significado hasta el momento un salto cualitativo en el empleo rústico y artesanal de los recursos naturales y la tecnología utilizados para la producción, evitando la dirección de industrializar la producción de la sal. Cuidada la conservación de la cadencia de trabajo de las y los cultores, es posible construir una escuela de transmisión del conocimiento en torno a una temporalidad común, que se ve para efectos de esta situación, favorecida por el auge del turismo patrimonial en la zona y la inserción del producto en mercados externos a las localidades, la región e incluso el país.

Por último, la pavimentación de los caminos ha significado, entre el abanico de obras públicas implementadas hacia el presente, un factor de protección al proceso productivo, en la medida que facilita la limpieza de la sal. Esto tiene implicancias económicas, en la medida que el producto tiene características estéticas superiores a las de unos años atrás, a la vez que permite instalar en la memoria colectiva un antecedente de prolijidad en el proceso productivo de la sal. Con todo, la producción de una sal más cristalina, además de más atractiva para el consumo, que posee mejores medios para su transporte y se encuentra menos expuesta a la contaminación durante y después de realizada la faena productiva.

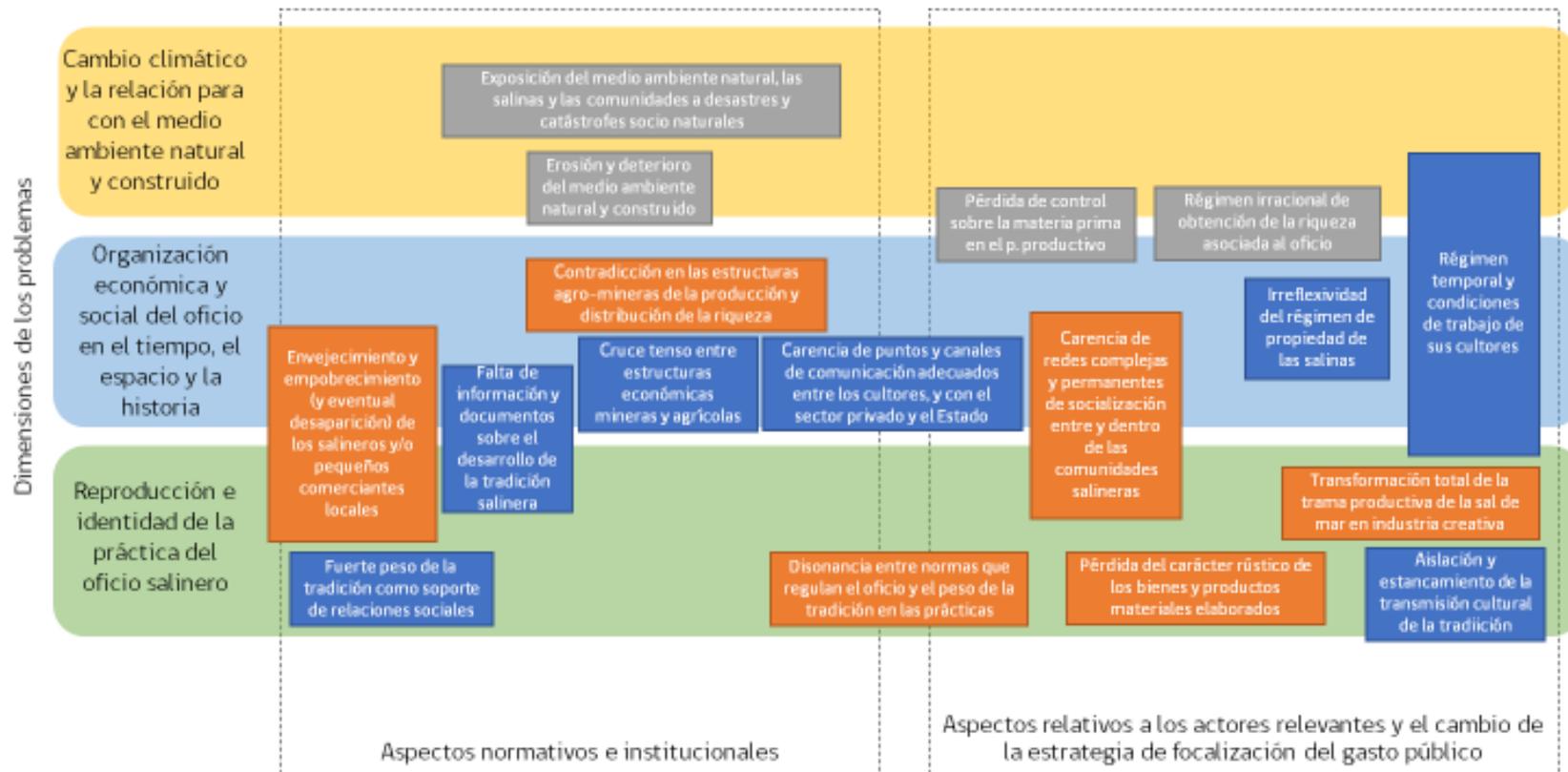
Planteamiento del Problema: Árbol de problemas

A modo de síntesis, hemos definido 3 ámbitos en los cuales se encuentra en entredicho la práctica del oficio salinero, como son (a) el escenario mundial de cambio climático y la relación para con el medio ambiente natural y construido; (b) la organización económica y social de la práctica del oficio en el tiempo, el espacio y la historia; y (c) la reproducción e identidad de la práctica del oficio salinero.

De lo anterior, corresponde dar cuenta que entenderemos dichos ámbitos cruzados por la necesidad de avanzar paralelamente en dos direcciones, las cuales hemos caracterizado previamente: la carencia de una normativa, un plan de salvaguardia y líneas de acción institucional en vinculación con la comunidad; y una identificación de los actores relevantes que contribuya a cambiar la estrategia de focalización del gasto público.

Figura 71. Árbol de Problemas del Elemento de PCI

1. Carencia de una agenda normativa e institucional de (a) defensa de la sal de mar en tanto bien patrimonial; de (b) democratización de las estructuras tradicionales de producción y distribución del valor y la riqueza asociada a la práctica del oficio; y (c) de respeto y protección al medio ambiente
2. Interpretación anticuada, exclusiva y desinformada de las condiciones de desarrollo del oficio por parte de los actores implicados, conducida por los rentistas de la sal, amparada en el cálculo económico e irrespetuosa del medio ambiente natural y construido y de la historia de la tradición.



Fuente: Elaboración propia

Lo anterior condensa en el siguiente planteamiento del problema, el cual aparece en la Figura 59:

1. Carencia de una agenda normativa e institucional de (a) defensa de la sal de mar artesanal en tanto producto de una práctica patrimonial; de (b) democratización y saneamiento de las estructuras tradicionales de producción y distribución del valor y la riqueza asociada a la práctica del oficio; y (c) de respeto y protección al medio ambiente.
2. Interpretación anticuada, exclusiva y desinformada de las condiciones de desarrollo del oficio por parte de los actores implicados, conducida por los rentistas de la sal, amparada en el cálculo económico y el poco respeto con el medio ambiente natural y construido y de la historia de la tradición.

6.3.Síntesis diagnóstica

Justificación de la intervención para la salvaguardia

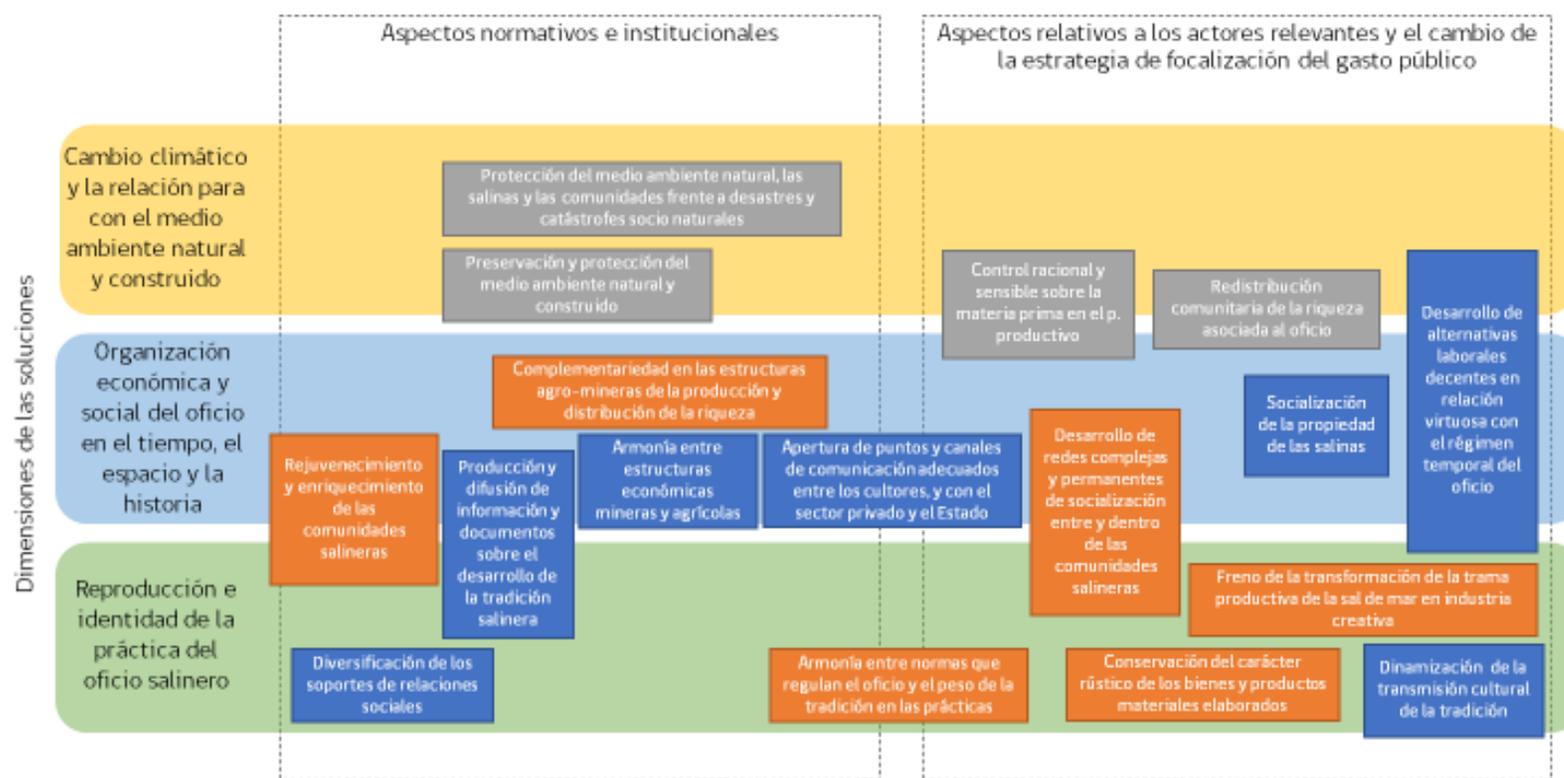
La perspectiva asumida en el capítulo 5 nos ha obligado a hacer una revisión pretendidamente empática de los resultados del trabajo de campo e investigación de fuentes secundarias. Por lo mismo, es importante establecer el carácter incompleto de los márgenes del presente trabajo de actualización del expediente de patrimonio cultural inmaterial, dado que requiere de medidas puntuales mucho más específicas que permitan en un primer momento subsanar la importante distancia existente entre la comunidad con quien se levanta la información y las y los integrantes de un equipo de investigación.

Una vez establecida esta distancia entre investigadores y comunidades y sujetos cultores, es importante también profundizar en la necesidad de producir antecedentes de investigación específicamente dedicados a conocer en profundidad la normativa que regula y protege el desarrollo de la práctica del oficio salinero, como también a profundizar sobre la caracterización de los elementos territoriales (habiendo realizado una aproximación preliminar como la expuesta en el capítulo anterior, desde las disciplinas de la investigación social en contexto de proyectos públicos) que permitan conocer y abordar con mayor sofisticación las problemáticas de la tradición.

Un ejemplo que da cuenta clara de lo anterior es que, ante la solicitud de información a través del Sistema de Gestión de Solicitudes del Servicio de Evaluación Ambiental (SEA), la Dirección Regional de dicho servicio no obraba en poder de antecedentes de evaluaciones respecto a las salinas de las localidades estudiadas hasta el 1 de septiembre del presente año.

En respuesta a lo anterior, elaboramos una propuesta de soluciones que toma como antecedentes los factores de protección del elemento, haciendo también una valoración de las experiencias virtuosas de organización social de las y los cultores en el pasado reciente.

Figura 72. Árbol de Soluciones del elemento



1. Desarrollo de una agenda normativa e institucional de (a) defensa de la sal de mar en tanto bien patrimonial; de (b) democratización de las estructuras tradicionales de producción y distribución del valor y la riqueza asociada a la práctica del oficio; y (c) de respeto y protección al medio ambiente
2. Interpretación innovadora, asociativa e informada de las condiciones de desarrollo del oficio por parte de los actores implicados, conducida por los cultores salineros mediante el desarrollo de una razón sensible y respetuosa del medio ambiente natural y construido y de la historia de la tradición.

Fuente: Elaboración propia

Dichos aspectos, se encuentran condensados en un avance paralelo que contempla éstas dimensiones:

1. Desarrollo de una agenda normativa e institucional de (a) defensa de la sal de mar en tanto bien producto de una práctica patrimonial; de (b) democratización de las estructuras tradicionales de producción y distribución del valor y la riqueza asociada a la práctica del oficio; y (c) de respeto y protección al medio ambiente
2. Interpretación innovadora, asociativa e informada de las condiciones de desarrollo del oficio por parte de los actores implicados, conducida por los cultores salineros mediante el desarrollo de una razón sensible y respetuosa del medio ambiente natural y construido y de la historia de la tradición.

Fundamentación de la intervención para la salvaguardia

Teniendo en cuenta los criterios establecidos por la convención para la Salvaguardia del PCI de 2003, y la Política Cultural vigente a nivel nacional y en la región, la actualización del expediente ha permitido avanzar en propuestas que permitan la intervención en distintas direcciones de forma paralela que fueron planteadas anteriormente, concretando las soluciones propuestas en el árbol.

La Política Cultural Nacional vigente se construye desde 4 pilares, los cuales son (1) un énfasis desde la realidad territorial; (2) la participación ciudadana inclusiva de los actores sociales comprometidos; (3) la intersectorialidad institucional. A su vez, dichos pilares se ven cruzados por vectores de sustentabilidad: (a) la coherencia interna y externa; y (b) el cuarto pilar, representado por un sistema de seguimiento y monitoreo ciudadano.

Por su parte, la Estrategia de Desarrollo regional 2011–2020 de la VI Región³³ tiene como una de las áreas de intervención de la Línea Base del Sector Identidad y Cultura el área de “alimentos”, donde es posible incluir a la sal de mar artesanal de las localidades estudiadas. Además, desde 2013 dicho producto cuenta con el Sello de Denominación de Origen, lo que lo enmarca como un bien con características patrimoniales dentro de los lineamientos prioritarios de la estrategia. Esto marca una primera dificultad, en la medida que la tradición salinera involucra mucho más que el producto del trabajo en la salina, incluyendo la organización de fiestas y rituales locales, una oferta turística identitaria importante, entre otros factores, lo cual también aparece comprendido dentro de los lineamientos de la EDR.

Asimismo, en el contexto del tránsito del CNCA al Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, se han asumido dos grandes enfoques que marcan la pauta del desarrollo de las políticas: derechos sociales y territorio, que orientan fuertemente la propuesta desarrollada en dirección a reducir la brecha de desigualdades y los riesgos que impiden la continuidad y reproducción en el tiempo de la tradición salinera.

Puntualizando, los elementos antes nombrados invitan a concentrarnos en el desarrollo de la política de patrimonio cultural en la provincia de Cardenal Caro, donde los nudos críticos que caracterizan el contexto

³³ En términos concretos, para la extensión de los programas aquí propuestos, nos enfrentamos a una primera dificultad supuesta por la pertenencia administrativa de la localidad de Yoncabén a la VII región. De momento, las propuestas obviarán dicha situación, la cual vale la pena cuestionar a posteriori en aras de entregar un informe más acotado a la realidad.

descrito en los procesos participativos, se asemejan bastante a los problemas diagnosticados por este estudio. Todos los elementos antes mencionados respaldan y brindan consistencia y coherencia externa a la propuesta de soluciones desarrollada previamente.

Por otro lado, la idea de avanzar en las direcciones expuestas (desarrollo normativo, institucional e intelectual, e identificación de actores relevantes en aras de reformular los marcos de entrega de subvenciones vinculados con el elemento de patrimonio cultural) por medio de una promoción de la historicidad de las y los cultores salineros y su protagonismo en el proceso de consagración de la tradición como PCI se encuentra basada en los siguientes nodos:

- Defensa de bienes patrimoniales.
- Democratización de la práctica del oficio y su riqueza.
- Promoción de buenas prácticas de respeto y protección del medio ambiente.
- Innovación científica y tecnológica.
- Promoción de la asociatividad ciudadana.
- Difusión de la información hacia la ciudadanía y actores relevantes.
- Protagonismo de organizaciones ciudadanas.
- Estimulación de las sensibilidades colectivas.
- Conservación de los elementos que brindan sentido e historicidad a la tradición.

Dichos nodos se encuentran, por su parte, interpelados y cruzados permanentemente por los pilares que dan sentido a la política cultural nacional, brindándole coherencia interna al propósito de la propuesta aquí planteada.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Araya, C. (2006). *Salineros de la Laguna de Cahuil / Cristalizadores de Oro Blanco*. Tesis para optar al título de Antropólogo con Mención en Antropología Social. Santiago: Departamento de Antropología, Universidad de Chile.
- Arriagada, J. (2011). *Informe arqueológico. Elaboración de expediente para la declaratoria de Zona Típica Las salinas de Cahuil, Pichilemu, VI Región*. Santiago.
- Aucca, P. (2002). Promaucaes: de significados, identidades y etnocategorías. Chile Central, siglos XVI-XVIII. *Boletín de Arqueología PUCP*, 6, 337-354.
- Bahamondes, C. & Saud, V. (2012). *Expediente para la declaratoria de Monumento Histórico. Salinas de Cahuil, Pichilemu, Región de O'Higgins*. Santiago: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.
- Carrasco, S. & Lillo, C. (2008). *Sal y Memoria. Los antiguos salineros de Laguna Cahuil*. Santiago: Mosquito Comunicaciones Ltda.
- Centro de Información de Recursos Naturales (CIREN) (1999). *Estudio Agrológico R.M. Materiales y símbolos*. Recuperado de <http://bibliotecadigital.ciren.cl/bitstream/handle/123456789/2065/e13matsim.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Comisión Nacional Medio Ambiente (CONAMA) (2003). *Estrategia Nacional Biodiversidad*. Recuperado de http://www.mma.gob.cl/librobiodiversidad/1308/articles-45421_recurso_2.pdf
- Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (CNCA). (2015). *Expediente de postulación "La tradición salinera y sus saberes". Inventario priorizado del patrimonio cultural inmaterial en Chile*. Santiago: CNCA.
- Durkheim, E. (2012). *Las formas elementales de la vida religiosa*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Fahrenkrog, K. (2009). *Salinas de Cahuil. Una etnografía sobre la actividad salinera en Cahuil, Barrancas y La Villa*. Academia de Humanismo Cristiano: Santiago.
- Gobierno de Chile y Pontificia Universidad Católica de Chile (2015a). *Estudio de riesgo de sismos y maremoto para comunas costeras de las regiones de O'Higgins y del Maule. Dossier síntesis localidad de Cahuil, comuna de Paredones, VI Región*. Santiago: Estudios Urbanos UC.
- Gobierno de Chile y Pontificia Universidad Católica de Chile (2015b). *Estudio de riesgo de sismos y maremoto para comunas costeras de las regiones de O'Higgins y del Maule. Dossier síntesis localidad de Bucalemu, comuna de Paredones, VI Región*. Santiago: Estudios Urbanos UC.
- Gobierno Regional O'Higgins (2005, 26 de febrero). *Resolución N°96 Afecta. Aprueba Modificación Plan Regulador de Pichilemu, Localidades de Pichilemu y Cahuil*. Recuperado de <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=235955>

Gobierno Regional O'Higgins (2008). *Estrategia regional para la conservación de la biodiversidad (2008-2015)*. Recuperado de http://www.sinia.cl/1292/articles-27830_pdf_1.pdf

Gobierno Regional O'Higgins (2010, 4 de septiembre). *Resolución N° 138. Deja sin efecto la Resolución N° 69 afecta, de fecha 5 de febrero de 2010, y aprueba Plan Regulador Intercomunal Borde Costero*. Recuperado de <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=1016854>

Gobierno Regional O'Higgins (2011). *Estrategia Regional de Desarrollo. Región del Libertador Bernardo O'Higgins 2011 - 2020*. Recuperado de http://www.subdere.gov.cl/sites/default/files/documentos/articles-82943_archivo_fuente.pdf

Gobierno Regional O'Higgins (2014). *Plan Regional de Gobierno 2014 - 2018*. Recuperado de https://www.dellibertador.cl/documentos/2015/PRG_2014-2018.pdf

Ilustre Municipalidad de Pichilemu (2010). *Plan de Desarrollo Comunal de Pichilemu 2010-2014*. Recuperado de http://transparencia.pichilemu.cl/otros/resumen_pladeco_pichilemu2010.pdf

Instituto del Patrimonio Turístico. (2014). *Diagnóstico de la situación actual del grupo de beneficiarios. Proyecto "Diversificación productiva Provincia de Cardenal Caro"*. Santiago: Universidad Central de Chile.

Instituto Nacional de Propiedad Intelectual (2017). *Denominación de Origen Sal de Cáhuil - Boyeruca Lo Valdivia*. Recuperado de http://www.sellodeorigen.cl/611/articles-3461_recurso_1.pdf

Luhmann, N. (2006). *La sociedad de la sociedad*. México: Universidad Iberoamericana.

Ministerio de Salud Pública (1979, 03 de agosto). *Decreto Ley 2763*. Recuperado de <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=6999>

Niemeyer, Hans (2015). *Hoyas Hidrográficas de Chile: Sexta Región*. Dirección General de Aguas. Recuperado de <http://documentos.dga.cl/CUH2886v7.pdf>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2003). *Convención para la salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial*. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001325/132540s.pdf>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (Sin fecha). *Conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo*. Recuperado de <https://ich.unesco.org/es/conocimientos-relacionados-con-la-naturaleza-00056>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (Sin fecha). *Gestión de Paisaje Cultural. Programa de Desarrollo de capacidades para el Caribe (CCBP). Módulo 4*. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0021/002170/217017s.pdf>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (Sin fecha). *¿Qué es el patrimonio cultural inmaterial?* Recuperado de <https://ich.unesco.org/es/que-es-el-patrimonio-inmaterial-00003>.

Polanyi, K. (2003). *La gran transformación*. México.: Fondo de Cultura económica.

Quiroz, D., Poblete, P. & Olivares, J. (1986). Los salineros en la costa del Chile Central. *Revista Chilena de Antropología*, 5, 103-120.

Vera, J. (2003). *Las salinas de Boyeruca 1644-2001*. Santiago: Departamento de Historia, Universidad de Chile.

Anexo. Glosario

Almacenamiento de agua en los corralones: En esta etapa se produce el llenado de las piscinas o estanques artificiales donde se acumula el agua salada. El traslado y captación del agua se hace en algunos casos con motobombas.

Ancestros del Pacífico: Fundada en 2008, es una de las organizaciones más controversiales del sector. Encabezada inicialmente por Alejandro Chaparro, Luis Esparza y Tatiana Órdenes, y actualmente por Luis Muñoz Lira, se caracteriza por su estrecha vinculación con la Cámara de Turismo.

Angarilla: Herramienta de carga, con dos palos de madera a los costados y una tela en medio, sobre la cual se colocaba la sal para transportarla fuera de las salinas. Debía ser llevada por dos personas, tomando cada cual un extremo de ambos palos. En las últimas décadas ha sido reemplazada por la carretilla, que es de operación individual.

Apatronado: El salinero recibía un sueldo mensual durante los siete meses que duraba el trabajo en las salinas y los "patrones" pagaban imposiciones.

Apertura o Desagüe: Entre septiembre a octubre se lleva a efecto esta labor, que consiste en la apertura de la Boca de la Laguna de Cahuil, desembocadura del Estero Nilahue, en el caso de Lo Valdivia el proceso es parecido, pero la apertura que se realiza es del canal que desemboca al mar.

Apilado: Etapa en que se amontona la sal, hoy en día en carretilla (otra de las innovaciones con respecto a la técnica tradicional), para luego trasladarla al lugar de secado y envasado.

Asociación de Productores de Sal de Colchagua y Curicó: Organización de los salineros, creada en 1932 los productores de sal de Boyeruca, Bucalemu y Cahuil.

Cancha o saque: Terreno plano junto al camino, que ha sido previamente pisoneado, donde se seca y envasa la sal.

Cocederas: Desde los corralones pasan a las cocederas, aquí ingresa el agua con la salinidad natural que tiene la laguna (en el caso de Cahuil), esta es la primera piscina donde comienza el proceso de cristalización, específicamente el de evaporación. Aquí se deja unos días para que aumente la salinidad.

Cosechador o cuartel final: Aquí se desarrolla el proceso de cuajar, que es poner a decantar el agua por precipitación, va depositándose en el fondo del estanque.

Crecimiento, auge y decadencia: En 1817 Cahuil producía 14 toneladas, en 1952 llegaba a su apogeo de 9.600 toneladas y hacia 1989 ya no se dispone de estadísticas al respecto, pero se estima entre 2.000 y 3.000 toneladas la producción de sal en Cahuil.

Crónicas Gerónimo de Vivar: Menciona que los españoles a su llegada se abastecieron de sal en sitios salineros de la costa de Aconcagua.

Cuajar: Poner a decantar el agua por precipitación.

Denominación de origen: Es un signo utilizado para identificar un producto como originario de un territorio específico, puede ser un país, una región o una localidad. Con su aplicación, se les otorga a los beneficiados el monopolio del uso de la denominación de origen correspondiente.

Desbarre: La finalidad de esta etapa es dejar el suelo arcilloso e impermeable para comenzar a producir sal. Las herramientas utilizadas en este proceso son el rastrillo, con el que se amontona el barro y la pala con la que se arrolla el barro. También se ocupa la carretilla o angarilla para trasladar el barro a través de los parapetos. Finalmente con el pisón se empareja y se da consistencia a las piezas.

Época de la conquista: La sal como producto de primera necesidad, pues servía para la conservación de la comida, aparece en las regulaciones del Cabildo de Santiago.

Fiesta de la sal: se celebra la fiesta de la sal en febrero que culmina con una noche veneciana, en donde los pescadores engalanan sus botes y navegan por debajo del puente en medio de un estero iluminado por velas.

Flor de sal: Es un tipo de sal, obtenida de las primeras capas de la cosecha. Su color es más blanco y su textura más suave. Se ha vuelto un producto gourmet por las propiedades que se le atribuyen, ya que su composición química es distinta a la de la sal gruesa de mar.

Materias primas fundamentales: El suelo, la madera, el agua y las energías eólica y solar.

Mediería: Figura bajo la cual se organiza el trabajo en las salinas, en que el mediero recibe como compensación una renta en sal, que corresponde a la mitad del producto obtenido en la producción, la otra mitad es recibida por el salinero que cosecha la sal.

Mediero: actor externo que se relaciona con el producto de la sal de mar artesanal, pero no con el oficio de salinero. Tienen gran incidencia en la fijación de precios de la venta de la sal. Su vínculo con el cultor es a través del contrato de mediería basado en la palabra. Saben en teoría cómo funcionan las salinas, pero no ejercen el oficio no poseen el conocimiento práctico. Ellos en algunos casos detentan la propiedad de tierras asociadas a las salinas.

Organizaciones: En 1991 se forma el Sindicato de Trabajadores Independientes de Salineros de Lo Valdivia y la Cooperativa Campesina de Trabajadores Medieros de las salinas de la Laguna de Cáhuil, en 2009 se crea la Cooperativa Campesina de Salineros de Cáhuil, Barranca y La Villa y la Cooperativa Campesina de Salineros Salinas Grandes de Lo Valdivia. En 2017 se crea la Asociación Gremial de Salineros y Salineras de Chile.

Promaucae: Nombre otorgado por los incas a los indígenas que en la época prehispánica habitaban el territorio comprendido entre el río Maipo y el río Maule. Se cree que el grupo está asociado a los Aconcaguas, Diaguitas y Mapuche.

Puente Cáhuil: Construido en el 2007, implicó un corte en la entrada de aguas, lo cual la empresa constructora a cargo del puente pretendió subsanar por medio de la entrega de recursos monetarios hacia los trabajadores de la sal.

Recoceradas: Esta pieza debe permanecer desocupada por un día aproximadamente antes de recibir el agua, luego que se recibe, esta queda depositada por alrededor de un día. Aquí logra los 30°, ya está convertida en sal.

Reparación de Fuertes o Guardas: A las murallas que separan la laguna de los sitios se les denomina fuerte, para proteger las salinas de posibles inundaciones por aumento de caudal.

Salinas: Las salinas son las unidades productivas, y corresponden a la superficie donde se preparará y trabajará la sal. Son terrenos bajos y pantanosos, divididos en calles, las cuales están formadas por hileras de piscinas. Las calles pueden tener 3 a 5 piscinas o piezas. Las piscinas son terrenos de forma rectangular. Están separadas por pequeñas elevaciones de tierra, denominadas parapetos o pretilos, que es por donde los salineros pueden transitar para desarrollar su labor.

Sancochadoras: Permanece vacía por un día antes de recibir agua. Aquí sigue aumentando la temperatura entre 15 a 20 grados. El agua queda depositada por dos días.

Sal de espumilla: Es un tipo de sal que se obtiene de la primera capa de la cosecha, que interactúa directamente con el viento, por lo que es más fina que los otros tipos.

Secado y envasado: Una vez apilada la sal se traslada al lugar denominado saques o cancha, que son terrenos planos a orilla de camino, que han sido previamente pisoneados.

Sello de Origen: Símbolo distintivo que pueden implementar aquellos productos que poseen una Denominación de Origen o Indicación Geográfica.

Temporeros/as: Trabajadores por temporada que se emplean en el área agrícola en Chile y cuyo régimen laboral por ciclos se condice en dinámicas con el de los salineros.

Trabajo con la naturaleza: El mar, el sol, el viento, las propias salinas construidas en la tierra, los conocimientos sobre los ciclos de la marea, ligado al ciclo lunar.

Yodación de la sal: En 1959 se aprobó la yodación de la sal, principalmente para combatir la enfermedad del bocio. Finalmente, en 1979 se prohibió la venta de sal sin yodo añadido y el correspondiente etiquetado. Estas normativas se volvieron excluyentes a las lógicas de trabajo tradicional de los salineros.